



Centro de Estudios Sociológicos

Doctorado en Ciencia Social con Especialidad en Sociología

Promoción XV

El embrujo del dólar. La migración internacional como estrategia de reproducción social en dos comunidades de San Luis Potosí en los albores del siglo XXI y el inicio de la era Trump

Tesis para optar al grado de Doctor en Ciencia Social con especialidad en Sociología que presenta:

José Pánfilo García Ramírez

Director: Doctor Gustavo Verduzco Igartúa

Lectores: Doctora Paz Trigueros Legarreta

Doctor Minor Mora Salas

Ciudad de México

Noviembre de 2017

A la memoria de mi hermana Silvia García Ramírez, quien me ayudó como asistente de investigación en esta y otras empresas; a su grandiosa capacidad por entender el mundo y la vida desde su visión con un talento innato de escritora.

A mi padre, un pequeño reconocimiento por su obra, que representa la lucha diaria de los campesinos e indígenas de México por sobrevivir y lograr su reproducción biológica, material y espiritual. En su obra se aprecia la interacción de la humanidad en un medio natural. Los astros, la tierra, los animales y la fertilidad son muestra del equilibrio que existe entre la especie y su mundo que le rodea. Es decir, un mundo real e imaginario, estructurado por la naturaleza terrestre, los astros del cosmos infinito y los sueños e ilusiones de los campesinos, que se plasman en sus lienzos con matices muy coloridos y líneas que incitan al espectador a apreciar la belleza femenina, de los campos, de la luna, del sol y las estrellas, pero, sobre todo, de la vida misma y su renovación constante.



Virgen de los Migrantes
José Cruz García Rocha
Óleo sobre lienzo
140 x 200 cm.
2008

AGRADECIMIENTOS

Quizá este espacio sería insuficiente para agradecerle a todas las personas que a lo largo de mi vida académica me han ayudado de una u otra forma. En primer lugar, le agradezco a mi familia, mis padres y hermanos, muy especialmente a mi mamá, quienes siempre me han apoyado en todas mis empresas en la medida de lo posible e imposible. A Jan Fabricio, mi hijo, por ser un motivo de esperanza siempre presente. A mis raíces campesinas, mis abuelos Simón e Inocencio, por sus enseñanzas, amor al trabajo y a la tierra. A mis abuelas, Reyes y Rita, que, aunque nunca pudieron ir a la escuela y no aprendieron a leer y escribir por falta de oportunidades y una cultura machista, siempre me alentaron a ir a la escuela. Pero, para nuestra fortuna, la escolaridad en México se ha incrementado a través de las generaciones, y en la actualidad hay más oportunidades educativas que antes. A Lorena, muchas gracias por tu amor y paciencia durante este proceso, también por los libros que me conseguías de la biblioteca del COLSAN.

A El Colegio de México, A. C., por brindarme la oportunidad de estudiar en tan prestigiosa institución a nivel internacional. Al CONACYT, por los recursos que se me otorgaron como becario para estudiar el doctorado. A mis Maestros(as) del COLMEX, muy especialmente al doctor Gustavo Verduzco Igartúa, quien con su amplio conocimiento, paciencia y muy vasta experiencia en el tema de la migración México-Estados Unidos, siempre me ayudó a llevar a buen término el proceso de esta tesis. Asimismo, le agradezco a mis lectores: la doctora Paz Trigueros Legarreta y al doctor Minor Mora Salas.

Agradezco a mis compañeros(as) de la generación XV su generosa colaboración, su amistad y solidaridad siempre presentes. También quiero agradecerle a la maestra María Teresa Galicia Saldaña, Secretaria Técnica del Consejo Estatal de Población, su valiosa colaboración, y a los encuestadores de esta institución que amablemente me apoyaron en el trabajo de campo y asumieron los riesgos personales de trabajar en zonas donde operan células del crimen organizado; por su valor y entrega, muchas gracias. Y, por último, a todas aquellas personas de El Peñasco y La Mantequilla que nos abrieron las puertas de sus casas, y colaboraron, una y otra vez, como informantes u organizadores de los trabajos de campo. A todos aquellos migrantes que compartieron sus trayectorias laborales o sus historias de vida, mi admiración y respeto, porque a pesar de las dificultades y los peligros, hicieron de la migración una forma de vida o al menos una estrategia temporal.

ÍNDICE

Introducción. Planteamiento del problema y aproximación metodológica	1
1. Planteamiento del problema	8
2. Objetivos e hipótesis de investigación	21
3. Estrategia metodológica	23
4. Propuesta analítica y conceptos utilizados	26
5. Organización de la tesis	40
Capítulo 1. Algunos aspectos y teorías de la migración internacional	42
1.1. Algunas explicaciones teóricas generales de la migración internacional	42
1.1.1. La economía neoclásica	45
1.1.2. La nueva economía de la migración	45
1.1.3. La teoría de los mercados duales	46
1.1.4. La teoría de los sistemas mundo	47
1.1.5. La perpetuación de la migración internacional	48
1.1.6. Principales enfoques teóricos en Latinoamérica	50
1.2. Antecedentes y algunos aspectos generales de la migración rural internacional	
México-Estados Unidos	55
1.3. La migración en el estado de San Luis Potosí	58
1.4. Adscripción teórica	60
1.5. Consideraciones finales	60
Capítulo 2. El contexto demográfico y socioeconómico de la región	62
2.1. Rasgos generales del estado de San Luis Potosí	63
2.2. Rasgos generales de la microrregión del municipio y la ciudad de San Luis Potosí	63
2.3. Historia y desarrollo económico en la entidad	66
2.3.1. Los sectores económicos y el posicionamiento nacional actual del estado	70
2.3.2. Dinamismo de los principales sectores económicos en la ciudad de San Luis Potosí en los albores del siglo XXI	81
2.4. Consideraciones finales	88
Capítulo 3. Características generales de las comunidades en estudio	92

3.1. Esbozo general de las comunidades en estudio: La Mantequilla y El Peñasco	93
3.1.1. Localización	93
3.1.2. Características ambientales	96
3.1.3. Historia y fundación	98
3.1.4. Características sociodemográficas generales de las comunidades	109
3.1.4.1. Educación	112
3.1.5. Algunas variaciones importantes entre las comunidades estudiadas	114
3.2. Características de la encuesta	116
3.2.1. Errores y limpieza de datos	116
3.3. Características generales de los hogares y de los jefes de hogar entrevistados de la muestra	117
3.3.1. Tipo de hogares	118
3.3.2. Distribución por sexo de los jefes de hogar	120
3.3.3. Distribución por edad de los jefes de hogar	120
3.3.4. Distribución por estado civil de los jefes de hogar	121
3.3.5. Escolaridad de los jefes de hogar	122
3.3.6. Características de la vivienda	123
3.3.7. Disponibilidad de servicios y bienes de consumo duradero en el hogar	124
3.3.8. Tipo de agricultura y ganadería en los hogares	129
3.3.8.1. Ingresos provenientes de la agricultura en el hogar	130
3.3.8.2. La ganadería en los hogares	132
3.3.9. Rango de ingresos del jefe del hogar y subsidios gubernamentales	134
3.3.10. Sectores económicos y ocupación principal de los jefes de hogar en La Mantequilla y El Peñasco	137
3.4. Consideraciones finales	143
Capítulo 4. La migración internacional en La Mantequilla y El Peñasco	145
4.1. Migración	145
4.1.1. El Programa Bracero (1946-1964)	147
4.1.2. La era indocumentada (1965-1985)	149
4.1.3. IRCA y post-IRCA (1986 a la fecha)	151
4.1.3.1. Casos de migrantes de La Mantequilla establecidos en Estados Unidos	155
4.2. La migración interna de la muestra	163

4.3. Perfil migratorio internacional de la muestra	166
4.3.1. Características del viaje	172
4.3.2. Cohortes migratorias de los jefes de hogar	175
4.3.3. Migración por escolaridad de los jefes de hogar	180
4.3.4. Migración por ocupación de los jefes de hogar	181
4.3.5. Agricultura y migración	183
4.3.6. Ganadería y migración	189
4.3.7. Migración por nivel de ingresos del jefe del hogar	193
4.3.8. Las remesas en el hogar	194
4.3.9. Las razones para emigrar a Estados Unidos	198
4.3.10. Algunos aspectos comparativos de la migración a Estados Unidos en La Mantequilla y El Peñasco con otras comunidades rurales de larga tradición migratorias	207
4.4. Consideraciones finales	211
Conclusiones	217
Bibliografía	225
Anexos	241

ÍNDICE DE CUADROS, GRÁFICAS, FIGURAS Y TABLAS

Cuadro 2.1. Principales características económicas de los municipios más importantes de San Luis Potosí	88
Gráfica 2.1. Distribución por sectores de la economía del estado de San Luis Potosí y Nacional	71
Gráfica 2.2. Crecimiento del PIB de las entidades federativas	72
Gráfica 2.3. Crecimiento del PIB estatal y el nacional	73
Gráfica 2.4. Crecimiento del PIB per cápita por entidades federativas a precios constantes de 2008	74
Gráfica 2.5. Porcentaje de participación de los sectores económicos en el PIB nacional y estatal	75
Gráfica 2.6. Los subsectores más importantes de la industria manufacturera en San Luis Potosí	76
Gráfica 2.7. Porcentaje de participación de la industria manufacturera y automotriz en el estado de San Luis Potosí a la producción bruta total del estado	77
Gráfica 2.8. Dinamismo de las unidades económicas de la industria manufacturera en cuatro zonas metropolitanas del país	78
Gráfica 2.9. Dinamismo del personal ocupado total de la industria manufacturera en cuatro zonas metropolitanas del país	79
Gráfica 2.10. Dinamismo del personal remunerado total de la industria manufacturera en cuatro zonas metropolitanas del país	80
Gráfica. 2.11. Unidades económicas, personal ocupado y producción bruta total en la entidad potosina (2013)	84
Gráfica 3.1. Comparativo de la TMACP nacional, estatal, de las comunidades y de las comunidades en estudio de 1921 a 2010	111
Figura 1. Plano de La Mantequilla	254
Figura 2. Plano de El Peñasco	257
Tabla 1. Variaciones de la unidad campesina	5
Tabla 1.1. Respuestas migratorias del campesinado a cuatro formas de penetración económica en el campo	54
Tabla 2.1. Población y TMACP de la ciudad, municipio y estado de San Luis Potosí	66
Tabla 2.2. Unidades económicas por sector	86
Tabla 2.3. Personal ocupado por sector económico	86
Tabla 2.4. Personal remunerado por sector económico	87
Tabla 3.1. Características ambientales generales de La Mantequilla y El Peñasco	97
Tabla 3.2. Distribución por uso de la tierra en La Mantequilla y El Peñasco (hectáreas)	105
Tabla 3.3. TMACP de La Mantequilla, El Peñasco, estatal y nacional	111
Tabla 3.4. Grado promedio de escolaridad de La Mantequilla, El Peñasco, municipal y estatal	112
Tabla 3.5. Matrícula escolar del ciclo 2014-2015 en La Mantequilla y El Peñasco	114
Tabla 3.6. Tipo de hogar	119
Tabla 3.7. Distribución de los hogares por jefatura masculina o femenina en México, el estado de San Luis Potosí, el municipio de San Luis Potosí y la muestra	120
Tabla 3.8. Rangos etarios de los jefes de hogar entrevistados de La Mantequilla y El Peñasco	121
Tabla 3.9. Distribución por estado civil de los jefes de hogar entrevistados de La	

Mantequilla y El Peñasco	122
Tabla 3.10. Escolaridad de los jefes de hogar entrevistados de La Mantequilla y El Peñasco	123
Tabla 3.11. Características de la vivienda	124
Tabla 3.12. Distribución por tipo de materiales de las viviendas en La Mantequilla y El Peñasco	124
Tabla 3.13. Servicios básicos	128
Tabla 3.14. Electrodomésticos, vehículos maquinaria y equipo	138
Tabla 3.15. Distribución por tipo de tierras en La Mantequilla y El Peñasco de los Jefes de hogar	130
Tabla 3.16. Distribución por número de hectáreas de posesión de tierras de los jefes de hogar	130
Tabla 3.17. Distribución por ingresos anuales de los jefes de hogar, provenientes de la agricultura en La Mantequilla y El Peñasco	131
Tabla 3.18. Porcentaje que representa la agricultura de los ingresos anuales de los agricultores con tierras de riego	132
Tabla 3.19. Distribución por tipo de ganado en los hogares de la muestra	133
Tabla 3.20. Distribución por raza de ganado en los hogares de la muestra	133
Tabla 3.21. Distribución por cabezas de ganado de los hogares de la muestra	133
Tabla 3.22. Distribución por rango de ingresos de la producción ganadera de los hogares de la muestra	134
Tabla 3.23. Distribución por rango de ingresos anuales de los jefes de hogar de la muestra	135
Tabla 3.24. Distribución por subsidios (Prospera y Procampo)	136
Tabla 3.25. ¿Cuánto les ayudan los subsidios de Prospera y Procampo?	136
Tabla 3.26. Distribución de la muestra por sector económico en tres eventos de la vida de los jefes de hogar y el momento en que se efectuó la encuesta	139
Tabla 3.27. Ocupación principal de los jefes de hogar de la muestra de La Mantequilla y El Peñasco	140
Tabla 4.1. Distribución de la muestra por número de migraciones internas	165
Tabla 4.2. Distribución de la muestra por número de migraciones internas e internacionales	166
Tabla 4.3. Distribución de la muestra por número de migraciones internacionales	168
Tabla 4.4. Porcentaje de cuatro viajes y más en La Mantequilla y El Peñasco en comparación con algunas comunidades rurales y ciudades	169
Tabla 4.5. Duración de la primera migración del total de migrantes de la muestra	174
Tabla 4.6. Distribución de la muestra por cohortes migratorias	176
Tabla 4.7. Distribución de la muestra por cohortes y experiencia migratoria	178
Tabla 4.8. Costo de los coyotes de la primera migración en forma ilegal a Estados Unidos de los jefes de hogar por cohortes migratorias	180
Tabla 4.9. Experiencia migratoria internacional por escolaridad en La Mantequilla y El Peñasco	181
Tabla 4.10. Migración internacional en La Mantequilla y El Peñasco por ocupación principal	182
Tabla 4.11. Grupos de ocupaciones de los jefes de hogar entrevistados en La Mantequilla y El Peñasco	182
Tabla 4.12. Experiencia migratoria internacional a Estados Unidos por tipo de agricultura en La Mantequilla y El Peñasco	185
Tabla 4.13. Experiencia migratoria a Estados Unidos por rango de ingresos provenientes de la agricultura en La Mantequilla y El Peñasco	187

Tabla 4.14. Distribución por tipo de ganado en La Mantequilla y El Peñasco	189
Tabla 4.15. Distribución por número de cabezas de ganado en La Mantequilla y El Peñasco	189
Tabla 4.16. Migración internacional y posesión de ganado	190
Tabla 4.17. Número de cabezas de ganado por hogar y migración internacional	191
Tabla 4.18. Migración internacional y rango de ingresos provenientes de la ganadería	192
Tabla 4.19. Migración internacional en La Mantequilla y El Peñasco por rango de ingresos	194
Tabla 4.20. Si ha recibido envíos del extranjero, ¿de parte de quién ha recibido esos envíos?	195
Tabla 4.21. Remesas provenientes de Estados Unidos	195
Tabla 4.22. ¿A qué dedicó el dinero de la primera migración internacional?	196
Tabla 4.23. ¿Cómo fue construyendo la casa?	197
Tabla 4.24. Razones del jefe de hogar o demás miembros para emigrar a Estados Unidos	198
Tabla 4.25. Lugar de trabajo principal de los jefes de hogar entrevistados	211

INTRODUCCIÓN.

PLANTEAMIENTO DEL PROBLEMA Y APROXIMACIÓN METODOLÓGICA

La presente tesis trata el tema de la migración rural internacional México-Estados Unidos con fines laborales y, en específico, desde comunidades rurales¹ próximas a una ciudad nodal media,² desde la perspectiva de la reproducción social. Estas comunidades, La Mantequilla y El Peñasco, se localizan en el municipio de San Luis Potosí, San Luis Potosí, México. Además, se encuentran muy cerca de la zona metropolitana de San Luis Potosí.

No hay otra frontera en el mundo que comparta más de 3,100 kilómetros de longitud, y con economías tan disímiles (Tuirán y Ávila, 2010). De esta forma, la cercanía de Estados Unidos y la demanda de mano de obra en ese país, entre otros factores, son elementos de la geopolítica entre ambas naciones que han facilitado el flujo de migrantes mexicanos a Estados Unidos. Así, este fenómeno social es de larga trayectoria en México, pues tiene más de cien años (U.S. Commission on Immigration Reform and SRE, 1997: 1). Los flujos migratorios de México a Estados Unidos se fueron incrementando muchísimo durante las últimas dos décadas del siglo XX y los primeros años del siglo XXI, pero en tiempo reciente estos han tendido a disminuir, como se percibe en los trabajos de Escobar et al. (2013), así como en los análisis recientes de BBVA y CONAPO (2015).

Las características específicas del fenómeno son diferentes en la actualidad con respecto de décadas recientes y otras etapas de la migración internacional. Este fenómeno ha experimentado diversos cambios desde sus inicios, que tienen que ver con los flujos migratorios en cuanto al volumen, la

¹ De acuerdo con De Oliveira y Salles (1988: 20), “el concepto de comunidad en ámbitos rurales, alude al espacio configurado por relaciones sociales entre campesinos con o sin tierra, y actúa como mediación entre la sociedad nacional y los grupos domésticos”. Trigueros (1994), por su parte, adopta el criterio del INEGI, y considera población rural la que vive en localidades de menos de 2,500 habitantes. Martínez y De la Peña (2004) señalan que el término comunidad ha sido ampliamente utilizado en referencia a las localidades rurales.

² De acuerdo con el Consejo Nacional de Población (CONAPO), las ciudades entre 100,000 y 999,999 habitantes se clasifican como ciudades medias. Para más información de esta tipología, véase la página de CONAPO: http://www.conapo.gob.mx/index.php?option=com_content&view=article&id=3. Arroyo (2010: 228) define un centro nodal de una región como “la localidad que centraliza la mayor cantidad de flujos socioeconómicos y que por ello tiene una jerarquía de primer orden en cuanto a su tamaño de población y actividad económica. Se entiende que existen centros nodales de diferentes jerarquías dependiendo de la delimitación de una región. Así, por ejemplo, la ciudad de México es el centro nodal del país, Guadalajara es el centro nodal del occidente de México y León, Guanajuato, es el centro nodal del Bajío, Lagos de Moreno es el centro nodal de una región de Jalisco y sur del estado de Aguascalientes, etcétera”. Así, en estos términos, la ciudad de San Luis Potosí es el centro nodal, al menos, del estado de San Luis Potosí.

intensidad y, con ello, la diferenciación en los patrones migratorios en el nivel nacional y por regiones; lo que incluye los diferentes tipos de migración, lugares de cruce y modalidades como tal, así como la duración y la paulatina adición de migrantes provenientes de zonas urbanas y del sexo femenino, además de otras problemáticas en tiempos más recientes relacionadas con los migrantes establecidos y de retorno (Papail y Arroyo, 1996), y, últimamente, niños que intentan cruzar solos para reunirse con sus familias (Verduzco, 2010).

En cuanto a la intensidad y magnitud del flujo migratorio internacional, este alcanzó cifras vertiginosas a finales del siglo XX y principios del siglo XXI. De acuerdo con Zúñiga y Leite (2006), durante el periodo 1961-1970 el flujo neto anual de migrantes mexicanos ascendía a 30,000 personas, pero para el periodo 2000-2005 esta cifra aumentó a 396,000 personas, lo que trajo como consecuencia el incremento de la comunidad de origen mexicano en territorio de Estados Unidos de alrededor de 26.8 millones, de los cuales 10.5 millones son nacidos en México. Otro estudio más reciente refiere que en los últimos 20 años la población de origen mexicano que reside en Estados Unidos se ha duplicado, al pasar de 17.5 a 35.8 millones para 2014; de estos, 11.5 millones son nacidos en México, 12.1 de segunda generación y 12.2 de tercera generación (BBVA y CONAPO, 2015). De los casi 12 millones de migrantes nacidos en México y que residen en Estados Unidos, la mitad son indocumentados (BBVA y CONAPO, 2015). Aunque, las cifras de diversas fuentes varían un poco entre sí, coinciden en que los flujos migratorios aumentaron sustancialmente a finales del siglo XX y los primeros años del siglo XXI (Zúñiga y Leite, 2006; Verduzco, 2010; BBVA y CONAPO, 2015). Sin embargo, como ya se mencionó en los párrafos anteriores, en años recientes esta tendencia se ha revertido, al bajar los flujos migratorios internacionales, es decir, el índice absoluto de intensidad migratoria disminuyó, en el nivel nacional en general y en algunas entidades, incluso de las regiones tradicionales, como Zacatecas y Durango.

Otro aspecto sobresaliente en cuanto a los cambios en la dinámica migratoria, además del notable incremento de los flujos migratorios internacionales, es el hecho de que la migración se extendió por todo el territorio nacional, con independencia de que algunas regiones se han incorporado a este fenómeno en forma tardía. De acuerdo con Zúñiga y Leite (2006), con apoyo en datos del CONAPO, el país se divide en cuatro grandes regiones migratorias agrupadas por su geografía, tradición e intensidad: región tradicional (Aguascalientes, Colima, Durango, Guanajuato, Jalisco, Michoacán, Nayarit, San Luis Potosí y Zacatecas), región norte (Baja California, Baja California Sur, Coahuila, Chihuahua, Nuevo León, Sinaloa, Sonora y Tamaulipas), región centro (Distrito Federal, Hidalgo, México, Puebla, Querétaro y Tlaxcala) y región sur-sureste (Campeche, Chiapas, Guerrero, Oaxaca,

Quintana Roo, Tabasco, Veracruz y Yucatán). De la región tradicional sobresalen cinco entidades: Durango, Guanajuato, Jalisco, Michoacán y Zacatecas. La región norte se caracteriza por múltiples dinámicas migratorias determinadas por su cercanía geográfica con Estados Unidos. La región centro, aunque es la segunda en dinamismo migratorio, su participación data de los años ochenta, pero sobre todo de los noventa, y la región sursureste se caracteriza por su reciente incorporación a los flujos migratorios a Estados Unidos a partir de los años noventa y se circunscribe a un reducido número de estados (Guerrero, Oaxaca y Veracruz). Aunado a lo anterior, un aspecto que ha dado una configuración especial a los flujos migratorios de México a Estados Unidos ha sido la participación migratoria femenina. En un principio, los flujos migratorios se integraron prácticamente por hombres; sin embargo, poco a poco se fue incrementando la participación femenina en este fenómeno. Esta participación fluctúa entre 19% y 20% de los flujos, con una magnitud que se ha mantenido en alrededor de 460,000 personas cada quinquenio, y destaca una participación más notoria de la región norte (Zúñiga y Leite, 2006). Además de lo anterior, un elemento importante ha sido la diversificación de los orígenes de los flujos migratorios internacionales, que al principio fueron eminentemente rurales y ubicados en forma notoria en Guanajuato, Jalisco y Michoacán. Pero durante el periodo 1997-2002, 38% del flujo total procedía de localidades urbanas de más de 15,000 habitantes, 44% de localidades de menos de 2,500 habitantes y 18% de localidades mixtas entre 2,500 y 14,999 habitantes (BBVA y CONAPO, 2015). De tal forma, no existe otro proceso migratorio en el mundo que se le equipare en cuanto al volumen de los flujos migratorios y por la duración del fenómeno (Durand y Massey, 2003).

Las migraciones a Estados Unidos en sus distintas modalidades y a lo largo de la duración de este fenómeno han resultado prácticas para resolver problemas de ingresos del campesinado mexicano. Sobre todo, a partir de la década de los ochenta empezó a ser más acuciante³ para la gente del campo acudir al mercado laboral estadounidense. Tradicionalmente, al campesino se le ha ligado a los flujos migratorios internacionales, porque, en su mayoría, los migrantes han salido de espacios sociales considerados como rurales, y aunque en un segundo momento se añadieron contingentes de migrantes de zonas urbanas, estos nunca han prevalecido sobre los primeros. Existe una amplia bibliografía teórica y empírica de la economía campesina (Foster, 1942, 1953, 1972; Wolf, 1966; Maccoby, 1967; Marriott, 1969; Wood, 1981; De la Peña, 1981, cit. en Massey, 1991). El campesino⁴ como modo de

³ De acuerdo con Padilla (2013), desde la década de 1940 el campesinado mexicano lograba su reproducción social mediante el reparto agrario y los subsidios, pero a partir de 1980 la precariedad rural se intensificó como resultado de la crisis económica del campo por la reducción de recursos que el Estado decidió realizar.

⁴ Christopher Boyer (2003, cit. en Padilla, 2013) señala que el campesino es “una persona rural que vive de manera modesta a partir del trabajo de la tierra, lo que representa para él o ella su actividad económica primaria (ya se trate de alguien que practica la agricultura de subsistencia, de alguien que arrienda la tierra de otra persona, o de un jornalero), y que tiende a

producción dentro de contextos capitalistas ha sido un tema recurrente de discusión, que ha tenido como finalidad explicar la lógica del campesino (Torres, 1985). Para Torres ha sido ineludible analizar cuál es la lógica que sostiene el fenómeno campesino, en la cual se ha hecho necesario considerar dos perspectivas teóricas, la de Marx y la de Chayanov. En ambas perspectivas, “el problema de base concierne a la reproducción social, es decir, a la recreación a través de relaciones sociales de un estilo de (re) producción material que sustenta un modo de vida” (Torres, 1985: 28).

De esta forma, un aspecto que ha configurado a la sociedad mexicana en las áreas rurales ha sido la siembra mínima para subsistir, en combinación con otras actividades (Szasz, 1987, cit. en Szasz, 1993). Sin embargo, en épocas recientes las formas de reproducción en el campo mexicano no son de campesinos “puros”, en el sentido de Chayanov, sino de campesinos semiproletarizados o proletarizados, de forma tal que el campesino puede ser a la vez productor, comerciante y asalariado, lo que constituye campesinos de autoconsumo, campesinos comerciantes y campesinos asalariados. Además de que no todos sus habitantes de las comunidades rurales pueden clasificarse como campesinos, ya que no toda la población rural tiene acceso a tierras de cultivo. De ahí que se puedan derivar diversas clases sociales entre la población rural: ejidatarios, pequeños propietarios y sin acceso a tierras de cultivo, entre otras, como obreros, pequeños comerciantes, etcétera. Pero, ante el avance del capitalismo, cada vez es mayor la dependencia de los mercados laborales para sustentar las formas de vida de la población rural.

En el análisis de estos cambios puede ser útil un esquema de Ángel Palerm (1977, cit. en Verduzco, 1980) para explicar y comprender el proceso de integración económica de las comunidades rurales a los mercados laborales y de bienes y servicios que se van desarrollando en los mercados regionales y supranacionales. No obstante, para poder ver estos cambios, es necesario considerar al menos dos perspectivas generales, una hacia las unidades de producción mismas, y otra que considere las circunstancias ecológicas y socioeconómicas del entorno regional. Este esquema se refiere a ciertos cambios dentro de las unidades de producción campesinas (véase la tabla 1). Este referente, cuya abstracción, a pesar de que se ha caracterizado típicamente para la situación de los campesinos con tierra, se puede adaptar tanto para las unidades de producción de los hogares con tierras como para las de aquellos hogares que no poseen tierras, porque, en el medio rural, las unidades de producción de los hogares pueden estar dedicadas tanto a la producción agropecuaria como a la elaboración de artesanías o manualidades, entre otras actividades que no implican relaciones salariales, incluso la

basar sus estrategias económicas en una unidad doméstica, más que sobre la base individual y quien, yo sostendría, reconoce algún grado de afinidad política o económica con otras personas empobrecidas y vulnerables que viven en el medio rural.”

crianza y engorda de animales en los solares de las viviendas, es decir, actividades económicas de traspatio. De acuerdo con este esquema, la unidad de producción campesina se encuentra en un principio inmersa en actividades de las cuales obtiene su autoabasto, que implican las cosechas, animales, artesanías, y solo de forma secundaria se encuentra implicada en actividades de venta de las cosechas, animales y derivados, así como artesanías y manualidades; por eso $A > M' + MT$. De esta forma, para Palerm (1979, cit. en Durand, 1994), la venta de fuerza de trabajo era un factor que los campesinos habían utilizado regularmente, de manera completaria y articulada con otros como la autosubsistencia y la venta de mercancías, lo que reforzaba la permanencia en la vida campesina como una estrategia de reproducción social. Sin embargo, durante el proceso de integración económico y avance capitalista, la unidad productiva pasa a depender cada vez más de un mercado de bienes y de fuerza de trabajo, que termina en la situación: $A + M' < MT$.

Tabla 1. Variaciones de la unidad campesina

	Primera fase	Segunda fase	Tercera fase	Cuarta fase
Variaciones en la unidad campesina de producción, consumo y trabajo asalariado = Reestructuración de la unidad domestica familiar	$A > M' + MT$	$A + M' > MT$	$A < M' + MT$	$A + M' < MT$
Cambios en el número de miembros de la unidad	Crecimiento demográfico lento	Crecimiento demográfico moderado	Crecimiento demográfico rápido	Crecimiento demográfico acelerado
Cambios en la articulación con el sistema capitalista y en la dirección del proceso de acumulación	Débil y hacia el sector mercantil	Creciente hacia el sector mercantil	Fuerte hacia el sector mercantil y creciente hacia el sector de producción agrícola	Débil hacia el sector mercantil y fuerte hacia el sector de producción agrícola

Fuente: Tomado y adaptado de Verduzco, 1980: 331.

Verduzco (1980) sostiene que el esquema anterior es importante porque ayuda a delimitar el grado de integración económica de los hogares rurales, lo que permite analizar de manera específica el grado de penetración económica en un lugar determinado, ya sea un grupo de hogares, comunidad campesina, etcétera. A medida que avanza el grado de penetración económica capitalista, los miembros de los hogares se ven forzados a implementar otras estrategias de reproducción social, que consisten principalmente en la venta de fuerza de trabajo en los mercados laborales locales, regionales, nacionales e incluso internacionales. Ante tal situación, diversos autores como Pepin Lehalleur y Rendón señalan que:

Ante la imposibilidad de eludir su creciente participación en el mercado, para compensar su desventaja y complementar sus ingresos, los campesinos emigran en masa en busca de fuentes de trabajo permanentes o temporales donde emplear sus brazos. Uno de los objetivos de esta venta de fuerza de trabajo y su frecuente resultado reside en lograr que se reitere y refuerce la vinculación de los campesinos y jornaleros a su tierra (Pepin Lehalleur y Rendón, 1989: 108).

Estas estrategias forman parte de las diversas alternativas a las que han recurrido los habitantes de las regiones rurales de México para lograr su reproducción social. Inclusive la teoría de la nueva economía de la migración, que se verá más adelante, trata de explicar los flujos migratorios internacionales de nivel macro como fallas del mercado que ponen en riesgo el bienestar de los hogares. Así, los hogares envían a algunos de sus miembros a trabajar en el extranjero como el resultado de una estrategia para vencer situaciones de falta de ingresos o acceso al capital. De ahí la importancia de continuar con el estudio de los flujos migratorios internacionales y de ponderar el peso relativo de la migración en las estrategias de reproducción social de los hogares en determinados contextos en específico. De acuerdo con Rivera (2012: 23), en la década de los ochenta “la reproducción social fue medular para explicar el funcionamiento de los hogares en el campo latinoamericano”. Algunos ejemplos son Pachano (1986), Torres (1985) y, en tiempo más reciente, Douet (2002), quien analizó las estrategias de reproducción social de una población local en Guatemala. En México se han realizado una serie de investigaciones cuyo objeto de estudio son las estrategias de subsistencia, las estrategias de sobrevivencia y las estrategias de vida que pueden ser clasificadas dentro del enfoque de la reproducción social (Arizpe, 1980; Pepin Lehalleur y Rendón, 1983; Hernández, 1990; Szasz, 1993; Serna, 1996; Esponda, 2011, entre otros).

A pesar de la disminución en tiempos recientes del interés por continuar estudiando el campesinado en México —que en el pasado no muy lejano gozó de una amplia aceptación como tema de estudio por diversas disciplinas científicas como la sociología, antropología, historia, agronomía, economía rural, entre otras—, el tema es importante para quienes consideramos aún relevante traer a la discusión académica el espacio de la sociedad rural como parte de una estructura más amplia que constituye la sociedad mexicana, y, por lo tanto, es ineludible en lo que versa sobre su papel en el entramado de la sociedad nacional y como un espacio de reproducción material, no solo para el mismo conjunto de la población rural, sino también en cuanto a su contribución mediante excedentes de producción material necesarios para la reproducción de la población en su conjunto. ¿Cuál es el destino del campesinado mexicano dentro del sistema de acumulación capitalista actual? ¿Acaso el destino

ineludible del campesinado mexicano será la proletarización? o ¿existen otras alternativas de racionalidad económica que permitan la generación de fuentes de empleo locales en las comunidades rurales auspiciadas por la transformación del repertorio de recursos del campesino en un esquema tipo Farmer al estilo estadounidense?, o más bien ¿hay una combinación de alternativas dentro del repertorio de recursos de los hogares rurales con una fuerte dependencia de los recursos provenientes del trabajo asalariado, lo que también incluye mercados laborales regionales, nacionales e internacionales?, y de ahí la migración interna e internacional como estrategia que conforma el repertorio de recursos de los hogares rurales. De esta forma, ¿qué papel tiene la migración internacional en el conjunto de las diversas estrategias que los hogares rurales implementan para lograr su reproducción social? Si la migración internacional en realidad tiene un papel relevante dentro del contexto de las diversas estrategias, ¿qué pasaría en caso de que se cerrara la frontera entre México y Estados Unidos con la finalidad de evitar la inmigración indocumentada en ese país?, ¿a cuáles otras formas de reproducción social tendrían que acudir o acuden los miembros de los hogares que dependen o han dependido en algún momento de la migración internacional para complementar los ingresos que permitieron o permiten su reproducción social? Aunque abordar las estrategias de reproducción social como objeto de estudio en áreas rurales latinoamericanas no es nada nuevo en sociología, en esta investigación se planteó el análisis de la migración internacional como parte de estas estrategias en un contexto de localidades cercanas entre sí: La Mantequilla y El Peñasco, municipio de San Luis Potosí. Estas dos comunidades se encuentran muy cerca de la capital del estado de San Luis Potosí, la cual es una ciudad nodal media.

Por otra parte, los estudios en comunidades rurales sobre migración rural internacional han sido muy abundantes a lo largo de una buena parte de la duración del propio fenómeno, pero en años recientes los estudios contemporáneos sobre este tema han sido escasos; además, no hay estudios en comunidades rurales con migración internacional cercanas a una ciudad nodal media. Una característica del patrón migratorio actual, que es relevante en esta investigación, es la disminución de los flujos migratorios internacionales, que lo distinguen de los flujos del pasado. De ahí deriva la importancia de continuar estudiando los procesos migratorios internacionales en comunidades rurales cercanas a una ciudad nodal media, con la finalidad de comprender este fenómeno en el contexto de las diversas estrategias de reproducción social a las cuales tienen acceso los habitantes de este tipo de comunidades. Es necesario recalcar que nos encontramos ante dos comunidades rurales que tradicionalmente han vivido del campo, pero ambas comunidades han experimentado un proceso de proletarización.

1. Planteamiento del problema

A decir de Verduzco (2010), en México ha habido décadas de inestabilidad económica con años de relativa bonanza y crisis económicas severas con ligeras recuperaciones. Sin embargo, este autor sugiere que a pesar de “las caídas y levantones” de la economía nacional, ciertos sectores de la economía mexicana han experimentado cierta bonanza (Verduzco, 2010: 172). Además, sugiere que México, Estados Unidos y otros países se han visto ante la necesidad de reorganizar sus economías en forma sustancial. En Estados Unidos una de las acciones de tal reorganización ha sido la demanda de trabajadores no calificados y de bajos salarios. En México, la estrategia de apertura económica ha conllevado incrementos del desempleo junto con aumentos variables del subempleo, a lo que la población ha respondido con estrategias familiares variadas a fin de incrementar y complementar los ingresos suficientes para subsistir (Verduzco, 2010). Massey et al. (1991) señalan que las transformaciones estructurales han tenido como resultado políticas económicas efímeras y que las estrategias familiares representan el mecanismo de adaptación de los individuos a los flujos económicos y al cambio. Así, la migración internacional se ve como una opción para aumentar el presupuesto familiar (Massey et al., 1991). De acuerdo con Cowan y Schneider (2008), el proceso del desarrollo capitalista se ha profundizado en las últimas décadas con la difusión de las políticas neoliberales, frente a lo cual diferentes formaciones sociales han debido redefinir sus estrategias de reproducción social; de ahí que se hayan desarrollado últimamente nuevas y diversas formas de existencia entre los hogares de las localidades rurales. Lazos (2013) sostiene que desde la década de los ochenta la política de ajuste estructural recortó el presupuesto gubernamental al campo mexicano, y se produjo la desaparición de entes gubernamentales, los cuales dejaron un vacío, que fue llenado por empresas transnacionales. Así, la producción, la asesoría técnica, el acceso a créditos, la comercialización y, por lo tanto, el mercado en conjunto, con los subsidios, fueron factores cruciales en el abandono del campo por parte del Estado (Lazos, 2015). En el caso de México, este proceso parece haberse acentuado aún más sobre todo a partir de la firma del TLCAN y su puesta en marcha en 1994. El capítulo agrícola del TLCAN, que fue negociado en términos desfavorables para el campo mexicano, es una muestra contundente del abandono de este sector por parte de los entes gubernamentales (Lazos, 2015). De esta forma, procesos como el control de precios agrícolas, las crisis económicas que han generado inflaciones hípergalopantes, la apertura comercial, entre otras circunstancias, han incidido en la adopción de nuevas formas de existencia, lo que ha producido efectos diferenciados en los habitantes de las comunidades rurales, tanto en el grado de integración a

los mercados laborales, de bienes y servicios, como en los flujos migratorios (Mercado y Romero, 2010).

De tal forma, diversos autores han señalado que entre las estrategias que asumen los hogares rurales mexicanos para allegarse de recursos económicos se encuentra la migración internacional (Pepin, Lehalleur y Rendón, 1989; Alarcón, 1998; Massey et al., 1991; Orozco, 1992). Lo que se ha conceptualizado de diversas maneras: como inserción laboral en mercados internacionales (Alarcón, 1988), un proyecto familiar (Quesnel, 2010), estrategia económica de reproducción familiar (Orozco, 1992) y estrategias de sobrevivencia (Massey et al., 1991). Tanto la migración interna como la migración internacional en comunidades rurales han representado alternativas viables, que han permitido a sus habitantes obtener los ingresos monetarios o en especie que complementan los recursos necesarios para que los miembros de los hogares puedan satisfacer sus necesidades objetivas y subjetivas, que son válidas dentro de un determinado contexto social, bajo la lógica de un equilibrio entre producción y consumo, donde no opera la lógica del sistema capitalista de acumulación. Es decir, en el sentido planteado por Chayanov (1974: 10-11) de que “el principal objetivo de las operaciones y transacciones económicas del campesino es la subsistencia y no la obtención de una tasa normal de ganancia”. De tal forma que, según este autor, “el trabajo del campesino persigue como fin la satisfacción de sus necesidades”;⁵ el núcleo principal de esta teoría “pasa a ser el balance existente entre consumo familiar y la explotación de la fuerza de trabajo” (Chayanov, 1974: 11). A diferencia de una industria en la que la producción y el consumo no se interrelacionan directamente, en los sectores rurales, donde la producción y el consumo se relacionan de forma directa, es de esperarse que el fin de satisfacer las necesidades básicas de los hogares se anteponga al fin del lucro. El modelo propuesto por Chayanov (1974) es útil porque abarca la dinámica de producción y consumo a lo largo de la etapa del ciclo de vida familiar, ya que al incrementarse el tamaño de la familia a lo largo del ciclo de vida familiar aumentan las necesidades, sobre todo en las primeras etapas de desarrollo de la familia (Orozco, 1992). Pero, en una etapa del ciclo de vida familiar también se cuenta con más fuerza de trabajo, lo que implica que a mayor cantidad de fuerza de trabajo las familias puedan allegarse de más recursos provenientes del trabajo familiar, ya sea dentro o fuera de la unidad productiva del hogar. A medida que los hogares pueden colocar más mano de obra en los

⁵ El campesino como un modo de producción, en ausencia de relaciones de producción capitalista, en el cual se hace uso de la fuerza de trabajo familiar, cuyo fin último es la satisfacción de necesidades, existe un equilibrio entre producción y consumo. De acuerdo con Cortés y Cuéllar (1990), Chayanov sintetiza la relación de producción y consumo como el balance familiar definido por la diferencia entre la producción de satisfactores y necesidades. De esta forma, los valores son positivos cuando hay excedentes; cero, en equilibrio, y negativo, cuando la producción no alcanza a satisfacer las necesidades. Así, cuando se rompe el equilibrio de forma negativa, el campesino recurre al mercado de trabajo. Es decir, el campesino no recurriría al mercado de trabajo si con el producto generado lograra satisfacer sus necesidades.

mercados locales, regionales e internacionales pueden no solo sobrevivir, sino también alcanzar una mejor calidad de vida (Alarcón, 1988). De tal forma que la migración ha sido utilizada por los habitantes de las zonas rurales en su reproducción como una estrategia que les reditúa ingresos para satisfacer sus necesidades. De ahí que diversos autores sostienen la idea de que la migración interna o la migración internacional representan una estrategia.

De esta forma, en las comunidades rurales mexicanas, donde el desarrollo socioeconómico ha sido o es todavía muy incipiente y desigual, tanto la migración interna como internacional han representado alternativas viables de reproducción social por medio de las remesas monetarias y en especie, producto de los flujos migratorios con fines laborales. Sin embargo, esto parece estar cambiando en algunas comunidades rurales donde la migración México-Estados Unidos ha sido sustituida por alternativas de desarrollo económico locales y regionales (Rionda, 1992; Orozco, 1992). Así, un aspecto importante del estudio de la migración y la reproducción social es el análisis de la migración internacional como estrategia de reproducción social dentro del contexto de las diversas estrategias, considerando asimismo la etapa del ciclo de vida de los hogares y las transformaciones observadas a partir de las trayectorias laborales y migratorias, junto con un análisis por cohortes en los hogares de las localidades rurales de México.

En realidad, en el campo mexicano, las formas de existencia son heterogéneas; entre estas se encuentran la producción agropecuaria para el autoconsumo y venta de excedentes, el trabajo remunerado, el comercio y la migración rural interna e internacional, principalmente. Lógicamente, en una sociedad rural, la diferenciación social se encuentra en sus estructuras productivas y el grado de integración económica de estas a la economía local, regional y nacional. Bourdieu señala que:

Todas las sociedades se presentan como espacios sociales, es decir, como estructuras de diferencias que no se pueden comprender verdaderamente sino a condición de construir el principio generador que funda esas diferencias en la objetividad. Principio que no es otro que la estructura de la distribución de las formas de poder o de las especies de capital que son eficientes en el universo social considerado y que varían pues, según los lugares y los momentos (Bourdieu, 2011: 20).

De acuerdo con Bourdieu, “Para abordar las maneras en que se reproduce la vida social, y con ella, los diferentes mecanismos de dominación-dependencia, es decir, para dar cuenta de la dinámica de

las clases sociales y de la reproducción del espacio social, es central considerar el concepto de estrategias de reproducción social.” (2011: 23). Así, de acuerdo con este mismo autor:

Las diferentes estrategias de reproducción social se explican solo relacionamente, en un doble sentido: dentro del contexto que constituyen (en una familia o en un grupo de familias pertenecientes a una clase o facción de clase) y dentro del espacio social global, donde las prácticas que relacionan ese sistema se relacionan con las prácticas constitutivas de los demás, articulando modos de reproducción social diferenciales (Bourdieu, 2011: 23).

En el estudio de las formas de existencia y su diferenciación de un lugar a otro es útil el marco de análisis propuesto por Verduzco (1980) que trata de orientar el estudio de los principales factores de expulsión en y desde las zonas rurales. Este autor sostiene que:

En el caso de los países capitalistas periféricos, la estructura de producción agropecuaria presenta variados y contrastantes niveles de integración con las instancias de desarrollo nacional; existen tanto zonas agrícolas con un alto nivel de productividad y tecnología sofisticada, como regiones con agricultura de subsistencia e implementos técnicos rudimentarios y se da además toda una gama de formas intermedias. [...] Pero al hablar de la existencia de niveles variados de integración del campesinado, se está sugiriendo, precisamente, que, desde un punto de vista, no se puede hablar de este como un conjunto homogéneo pues el campesinado ha existido dentro de un marco de desarrollo económico preciso, y en circunstancias espaciotemporales particulares que le han impreso matices muy variados. Esto quiere decir, entre otras cosas, que, por un lado, las instancias de desarrollo nacional no producen efectos semejantes en los diversos sectores de población, ni siquiera en el campesino, y por otro, se deduce también que no afectan igualmente a todas las regiones del país. De aquí que para analizar los movimientos de población en y desde las zonas rurales, sea necesario considerar con cierto detalle tanto lo relativo a las diversas formas de existencia como de integración de los sectores dedicados a las labores agropecuarias. [...] Referidos a los movimientos de población en y desde las zonas rurales, hemos de inferir, por tanto, que, precisamente porque existen diversas formas de penetración y avance económico, existen asimismo diversas modalidades de articulación, lo cual implica que se deben dar también efectos diferenciales migratorios (Verduzco, 1980: 329-330).

Se ha tratado de explicar los movimientos migratorios rurales de México a Estados Unidos desde diferentes disciplinas científicas: la antropología, la historia, la sociología, y desde diferentes teorías se ha tratado de dar una explicación coherente al fenómeno. A partir de 1930 se han realizado diversos⁶ estudios migratorios muy destacados, con diferentes marcos de análisis y enfoques. Hirai sostiene que:

Hoy en día no solo se estudian las causas de la emigración o las consecuencias de la inmigración en el país receptor, sino también desde las remesas hasta las imágenes religiosas que se envían de los lugares de origen al país receptor; desde las organizaciones de migrantes hasta la intervención del Estado-nación en el mantenimiento de los lazos con el país de origen; desde la relación de la primera generación de migrantes hasta los hijos nacidos y/o crecidos en el país receptor con los lugares de origen, etc. (Hirai, 2012: 87).

La migración rural internacional México-Estados Unidos quizá ha sido uno de los temas más recurridos en las ciencias sociales en México como tema de investigación. Por lo tanto, existen una gran variedad de estudios empíricos antropológicos, históricos y sociológicos en comunidades rurales que han intentado dar diferentes explicaciones teóricas que permitan comprender este fenómeno social. De acuerdo con Papail y Arroyo (1996), los estudios migratorios se dividen en cuatro grupos principales: 1) los que intentan medir los flujos migratorios; 2) los que intentan indagar las causas de la migración; 3) los que se centran en los impactos de la migración en los lugares de origen y destino, y 4) desde el punto de vista metodológico, es decir, los estudios de caso antropológicos y sociológicos efectuados en los lugares de origen y de destino. La presente investigación se centra quizá entre las fronteras de los grupos dos y cuatro, porque trata de indagar algunos aspectos de la estructura productiva, cuyas diferencias, entre ambas comunidades, han influido de manera diferencial en los flujos migratorios y, en tiempo más reciente, en la disminución de estos mismos flujos. Lo que se traduce en tratar de indagar y explicar los factores que en un pasado no muy lejano incidieron en los flujos migratorios en estas comunidades y los factores que en la actualidad contienen estos flujos

⁶ Entre los primeros estudios migratorios México-Estados Unidos destacan los estudios de Manuel Gamio (1930), Taylor (1930 y 1932), Enrique Santibáñez (1930) y Alfonso Fabila (1932). Posteriormente, después de más de una década sin estudios migratorios, destacan los trabajos de Fisher (1953), Martínez (1957) y Galarza (1964). Años después, reconocidos académicos realizaron otros estudios que ya son clásicos; entre estos, se encuentran los de Wayne Cornelius (1978), Jorge Bustamante (1978), Richard Mines (1981), Arroyo, Gollas, Ocampo, Stern y Winnie (1981), Gustavo Verduzco (1980, 1984, 1986, 1992, 2010, 2012), Díez-Canedo (1984), Pepin Lehalleur y Rendón (1983), Gustavo López (1986), Bustamante y Cornelius (1989), Jorge Durand (1991), Arroyo, De León y Valenzuela (1991), Durand y Arias (2000), José Luis Orozco (1992), Papail y Arroyo (1996), Papail y Arroyo (2004), Jesús Arroyo Alejandro (2010), entre muchos otros que hicieron aportaciones muy remarcables al conocimiento científico del fenómeno migratorio, que escapan de la esfera de alcance de la presente tesis. Para una revisión más específica de los estudios de caso y comparativos de la migración rural internacional México-Estados Unidos, véase el trabajo de Durand, 1994.

migratorios, es decir, el proceso migratorio como tal y el cambio más reciente de la migración internacional como estrategia de reproducción social por alternativas productivas locales y regionales que encajan en el dinamismo del desarrollo económico de la ciudad de San Luis Potosí. Pero, a su vez, el estudio se inscribe dentro de las investigaciones que utilizan el método comparativo como estrategia de análisis, que permite indagar cómo las diferencias estructurales entre ambas comunidades influyen en los procesos migratorios de forma diferencial; por lo tanto, es una herramienta de investigación que también permite el análisis de los flujos migratorios internacionales en contextos específicos similares. Cabe mencionar que con esta investigación no se pretende contradecir otras visiones, es decir, lo ya dicho en otras investigaciones con respecto de la migración rural internacional, sino más bien se intenta matizar e ilustrar el proceso migratorio internacional como estrategia de reproducción social en un contexto específico de localidades cercanas a una ciudad nodal media, como lo es el caso de la ciudad de San Luis Potosí. Sin pretender que esto sea considerado como representativo de contextos similares en el país, quizá sí sea ilustrativo de lo que ha pasado a partir de la década de los cincuenta del siglo XX y los primeros tres lustros del siglo XXI con la migración rural internacional en contextos específicos y en un nivel general, ya que existe evidencia de que en la esfera nacional ha tendido a disminuir en décadas recientes. Este estudio comparativo, con las reservas del caso, podría reflejar algunos de los aspectos relevantes del patrón migratorio México-Estados Unidos en tiempos recientes. El proceso migratorio de las comunidades rurales en México es un proceso muy dinámico y complejo, que obedece a múltiples factores —de los órdenes macro, meso y micro— que influyen en la migración. De alguna manera, con el paso del tiempo las explicaciones del fenómeno van quedando rebasadas, o son insuficientes para explicar un caso o conjunto de casos en específico, por lo que ha sido necesario buscar nuevos derroteros que conduzcan a explicaciones plausibles del fenómeno migratorio en tal o cual contexto en específico.

El primer trabajo que de manera científica abordó la migración internacional en México es el del Antropólogo Manuel Gamio (1930 y 1932) —autor de *Forjando Patria* (1916) y *La Población del Valle de Teotihuacán* (1922)—, quien estimó con métodos cuantitativos el volumen de migrantes involucrado en el proceso y las remesas que representaba el fenómeno en aquellos tiempos, así como que la migración internacional en su mayoría se circunscribía a una región integrada por los estados de Guanajuato, Jalisco y Michoacán. A este trabajo seminal le siguió el de Taylor (1932) acerca de una comunidad en Arandas, en la zona de los Altos de Jalisco; aunque este es un estudio monográfico, tuvo el acierto de captar el surgimiento, características e impacto del proceso migratorio en esta comunidad de larga tradición migratoria. Los trabajos de Gamio y Taylor se pueden considerar pioneros en el tema migratorio internacional, además de que lograron un rigor científico en cuanto a

la metodología y el uso de datos cuantitativos. Un poco después, Santibáñez (1930) y Fabila (1932) harían más evidente el carácter estacional o definitivo de la migración y el impacto económico de esta. Pero, sobre todo, hacen patente la manera en que la investigación académica se mezcló con el debate político hasta el punto de que el primero la consideraba perjudicial para el país, y el segundo, quizá por la desilusión que le causó experimentar la migración en carne propia, dejó un testimonio personal que se refleja en varias obras de carácter antropológico que realizó. Estos investigadores contribuyeron de forma sustancial en el estudio del fenómeno migratorio México-Estados Unidos. Sin embargo, al momento en que estos trabajos fueron publicados, el tema había perdido importancia, además de que su publicación coincidió con la deportación de Estados Unidos de inmigrantes mexicanos, a causa de la crisis de 1929, que se tomó como excusa (Durand, 1994).

La deportación de mexicanos confluyó con la preocupación de la integración indígena a la sociedad. De tal forma, antropólogos como Redfield (1941), quien realizó un estudio en varias comunidades mayas de la península de Yucatán, explican estos cambios de la sociedad indígena mexicana como un proceso de cambio que va de lo tradicional (*folk*) a lo moderno (urbano), pero conservando la continuidad cultural⁷ y el equilibrio económico, además de una integración política. A pesar de que este planteamiento incluye procesos migratorios internos, la supuesta autosuficiencia de los pueblos indígenas deja de lado el análisis de los flujos migratorios. Así, los análisis académicos se orientaron en esa época a la cohesión interna de las comunidades, los procesos de aculturación y el mestizaje. Las áreas predilectas de los investigadores eran los estados con mayor población indígena como Chiapas, Oaxaca, Yucatán y la zona centro de México. El antropólogo estadounidense Beals (1946) realizó un estudio en la sierra Tarasca, en Michoacán, con población purépecha. Para este autor, esta comunidad era de las más aisladas de la sierra, lo que favorecía la autonomía y la fortaleza cultural. Sin embargo, este autor tuvo que reconocer, a través de su descripción de Cherán, que eran pocas las familias que no tenían algún tipo de relación con la migración internacional. Esos hallazgos, de alguna forma, iban en contra de los supuestos de este autor: el aislamiento y la autonomía.

Años más tarde, y quizá también después del vacío existente de más de una década de estudios en comunidades rurales, Foster (1972) realizó en 1967 un estudio en Tzintzuntzan, Michoacán, y encontró evidencia que contraviene lo propuesto por Redfield (1941) y Beals (1946). Para Foster, la comunidad implica un sistema cerrado y a la vez abierto al exterior, es decir, diferentes interacciones ajenas a la comunidad. Así, la migración tanto interna como internacional era un elemento de nuevas

⁷ Quizá la máxima expresión de una continuidad de los aspectos culturales entre la comunidad de origen y la de destino se encuentra en *Los hijos de Sánchez* (1964), de Oscar Lewis, que él denominó “cultura de la pobreza”.

oportunidades de ingresos para la economía local. De esta forma, se integró de nueva cuenta la migración internacional a la comprensión de la dinámica social de la población indígena, a la par de la migración interna del campo a la ciudad, lo que atrajo a un número importante de académicos hasta mediados de la década de los setenta (Durand, 1994). De este modo, la migración internacional volvió a cobrar un auge importante como objeto de estudio. Sin embargo, durante este periodo, la migración interna fue central en los debates académicos; diversos autores realizaron investigaciones en comunidades rurales que permitieron grandes avances en cuanto a la comprensión del fenómeno. Kemper (1976) encontró que en Tzintzuntzan ocurría una selección de los migrantes relacionada con las condiciones socioeconómicas. Lise y Pietri (1976) hicieron una investigación posterior en la región de Pátzcuaro, Michoacán, donde encontraron modalidades migratorias que variaban de acuerdo con la edad y las condiciones familiares: los jefes de hogar emigraban en forma temporal y se empleaban en la zona, mientras que los jóvenes solteros preferían emigrar de forma permanente a ciudades como México o Morelia. Entre los trabajos acerca de la migración interna, que además ya son clásicos, destacan el de Balan et al. (1977), quienes realizaron una investigación empírica, por la cual encontraron que existía una selectividad de la migración interna, en el estudio de caso en el municipio de Cedral, San Luis Potosí, de la migración a la ciudad de Monterrey. Balan et al. planteaban la existencia de diferencias entre los migrantes a Monterrey que se establecían allá y aquellos que se quedaban en la comunidad. Otra investigación clásica sobre migración interna es el estudio comparado de Toxi y Dotejiare en la región Mazahua, en la que se trata de hacer patente los condicionamientos estructurales para migrar y las opciones individuales (Arizpe, 1980). Asimismo, Arroyo et al. (1981) realizaron una investigación respecto de las características estructurales de las comunidades rurales de Jalisco y la migración interna.

De esta forma, la migración interna estuvo en el centro de la discusión académica y política hasta mediados de la década de los setenta. A partir de entonces, los estudios sobre migración internacional se han multiplicado de tal forma que hoy en día se cuenta con una gran cantidad de trabajos desde diferentes disciplinas y enfoques, que abarcan sobre todo las décadas de los ochenta y noventa. Quizá valga la pena hacer algunos comentarios de algunos estudios locales en comunidades rurales que se han realizado sobre distintas temáticas y problemáticas sobre la migración internacional, sin ser exhaustivos, pero sí indicativos de los hallazgos más representativos en estas investigaciones. De estos estudios destacan los realizados en Michoacán y Jalisco,⁸ principalmente.

⁸ De acuerdo con Durand (1994: 15-17), destacan los estudios de caso y comparativos, principalmente, en Michoacán y Jalisco. En esta clasificación, entre los estudios de caso se encuentran los de Reichert (1981), en la Yerbabuena, Michoacán; Wiest (1983), en Acuitzio del Canje, Michoacán; Taylor (1984), en pueblos de Pátzcuaro, Michoacán; Fonseca y Moreno

De los estudios de caso y comparativos que se han realizado en México sobre la migración internacional resulta relevante el volumen de los flujos migratorios y el significado de la migración internacional en estas comunidades al momento en que tales investigaciones fueron realizadas. Wiest (1973, cit. en Trigueros, 1992) menciona que en Acuitzio del Canje, Michoacán, 24% de los migrantes temporales estaban involucrados en la migración internacional, 49% al Distrito Federal y 16% a la zona fronteriza. Shadow (1977), en Villa Guerrero, Jalisco, encontró que 48% de su muestra tenía una historia migratoria, donde 67.3% de estos era una corriente de migrantes temporales, permanentes y de retorno a Estados Unidos, y el resto al interior del país. Dinerman (1982) encontró que en la década de los setenta en Huecorio, Michoacán, 80.9% de la muestra estudiada había enviado al menos un migrante a Estados Unidos, y en Ihuatzio, Michoacán, solo 19.6%, a pesar de que en 1950 y 1960 este último pueblo participó en el Programa Bracero. Mines (1981), en las Animas, Zacatecas, encontró que, en 1953, 39.4% de los varones de 16 años y más habían trabajado en Estados Unidos. Massey et al. (1991) encontró que 48% de la muestra en Altamira (Jalisco) y 40% en Chamitlán (Chavinda, Michoacán) habían emigrado a Estados Unidos. Alarcón (1988), en su estudio de Chavinda, Michoacán, refiere que, de los hombres mayores de 18 años, entre 1950 y 1982, 25% trabajó en Estados Unidos y solo 6.4% en el interior del país.

Aunque estas cifras pueden servir para dar una idea del fenómeno migratorio en comunidades migrantes, los estudios de caso no son estrictamente comparables, y las comparaciones que se hacen tienden a ser inexactas, puesto que difieren en la metodología, los criterios de definición de las categorías de análisis y los individuos.⁹ En estos casos sería necesario comparar los estudios migratorios en función de una sola tipología y en un mismo lapso, para obtener comparaciones más

(1984), en Jaripo, Michoacán; Fernández (1988), en Santa Inés, Michoacán; Trigueros y Rodríguez (1988), en Álvaro Obregón, Michoacán; Rouse (1988), en Aguililla, Michoacán; Rionda (1986), en Copándaro, Michoacán; Cornelius (1978), en pueblos de los Altos, Jalisco; Shadow (1979), en Villa Guerrero, Jalisco; Martínez (1985), en Arandas, Jalisco; Rodríguez (1989), en Unión de Tula, Jalisco; Escobar y González (1990), en Jalostitlán, Jalisco; Durand (1990), en San Francisco del Rincón, Guanajuato, y Stuart y Kearney (1981), en San Jerónimo, Oaxaca. A esta clasificación, en cuanto a estudios de caso, se pueden agregar la de Hernández (1990), en el Valle de Ixtlán de Los Hervores, Michoacán; la de Szasz (1993), en el municipio de Malinalco, en el sur del Estado de México, entre otras. Con respecto de los estudios comparativos, se encuentran los de Roberts (1981), en El Bajío, Guanajuato, Las Huastecas, San Luis Potosí, Mixteca Baja, Oaxaca, y Valsequillo, Puebla; Dinerman (1982), en Huecorio e Ihuatzio, Michoacán; Rionda (1983), en Santa Inés Yatzechi y San Pablo Huitepec, Oaxaca; Grindle (1988), en Jaral del Progreso, Guanajuato, Unión de San Antonio, Jalisco, Villamar, Michoacán, Tepoztlán, Morelos; Barkin y López (1990), en El Tigre, El Granjenal y Jamaica, en Michoacán; Cornelius (1990), en Gómez Fariás, Michoacán, Tlacuitapa, Jalisco, y Las Animas, Zacatecas; Goldring (1990), en Gómez Fariás, Michoacán, y Las Animas, Zacatecas. A estos se puede agregar el estudio de Massey et al. (1991) en cuatro comunidades —dos rurales y dos urbanas— con los nombres ficticios de Altamira, Chamitlán, Santiago y San Marcos, y quizá los de Serna (1996) acerca de la migración interna e internacional en once comunidades de Amealco, Querétaro; además, el estudio de Estrada (2003), en Huitzilac y Tres Marías, en el estado de Morelos, y Mestries (2006), en La Tinaja y Monte Blanco, en Veracruz, entre otros.

⁹ Trigueros (1992: 32) sostiene que “es difícil establecer comparaciones precisas sobre el peso que tiene la migración internacional y la interna en las distintas investigaciones debido a las diferencias en la metodología y en los sujetos analizados en cada caso, aunque hay indicios de que existen variaciones importantes”.

precisas. Lo que sí queda claro es que, según los datos de estos estudios, el fenómeno migratorio en las distintas comunidades, aunque comparten características generales, tienden a variar en algunos aspectos en el tiempo y en el espacio. Sin embargo, es necesario hacer algunas comparaciones con estas y otras investigaciones que permitan observar los cambios y diferencias que ha experimentado el fenómeno migratorio a través del tiempo en los ámbitos rurales de México, al menos para comprender el significado de la migración internacional como estrategia de reproducción social en estos casos. En el caso de estudio de López (1986) en Gómez Farías, Michoacán, la migración era una fuente de financiamiento importante para los agricultores con tierras de riego con superficies entre siete y diez hectáreas, ya que estos tenían una propensión más alta a migrar. Ayuda a ilustrar lo anterior el estudio comparativo de Massey et al. (1991), que ha sido quizá uno de los estudios más ambiciosos y completos que se hicieron a finales del siglo XX. Este se realizó en cuatro comunidades con los seudónimos de Altamira (Amacueca, Jalisco), Chamitlán (Chavinda, Michoacán), Santiago (El Salto, Jalisco) y San Marcos (San Onofre, un barrio de Guadalajara). Altamira y Chamitlán son comunidades rurales, y Santiago y San Marcos urbanas. Altamira se encuentra en un municipio del Valle de Sayula, al sur del estado de Jalisco, y Chamitlán se encuentra en el Valle de Zamora, al noreste de Michoacán. No obstante que ambas comunidades se ubican dentro de la región tradicional que es considerada la zona con mayor expulsión poblacional, al momento de la investigación se observaron patrones migratorios diferenciados entre ambas comunidades, a pesar de que se encuentran en la misma región de esa zona tradicional. Asimismo, se encontró que a los ejidatarios de Altamira y Chamitlán, con el proceso de la reforma agraria, se les dotó de tierras, pero no del financiamiento necesario para cultivarlas. Con el programa bracero, que duró de 1942 a 1964, los ejidatarios de Altamira encontraron una fuente de financiamiento para cultivar sus tierras (Massey et al., 1991). Los habitantes de Chamitlán, a su vez, cambiaron la fuente de financiamiento proveniente de préstamos por parte de los agiotistas por la migración internacional, como una alternativa de financiamiento para cultivar sus tierras. Otro ejemplo es el estudio de Orozco (1992) en la región de los Altos de Jalisco, en la comunidad de Corralillos, donde encontró que la migración internacional era una fuente importante de dólares que eran inyectados a la economía agropecuaria y, además, una fuente importante de subsistencia. En el caso de Los Dolores, la migración internacional representó en el pasado una fuente importante de financiamiento para capitalizar proyectos productivos agropecuarios, y aunque esta comenzó a caer en desuso, sin desaparecer del todo, sí representaba, al menos al momento del estudio, una alternativa viable para construir una casa. Otro estudio, muy completo, de esta zona tradicional fue el que realizó Verduzco (1992) en la ciudad de Zamora, Michoacán. Aunque este estudio refleja el proceso de la migración internacional de una zona urbana

y esta misma como centro de atracción poblacional de otras localidades, es importante para el caso que atañe a esta investigación porque deja entrever la poca importancia de la migración internacional como estrategia de reproducción social. De acuerdo con Verduzco (1992), en Zamora, Michoacán, la migración de mexicanos a Estados Unidos tuvo lugar como consecuencia de circunstancias de estancamiento o deterioro económico, entre las que sobresale el desempleo o situaciones afines al subempleo. No obstante, sugiere que la migración, para que pueda constituirse como una estrategia de sobrevivencia, debe permitir la obtención de recursos económicos de una manera más o menos continua. Verduzco encontró que solo un grupo muy reducido de migrantes podía considerarse como migrantes temporales-recurrentes; es decir, solo un grupo residual de la población de la muestra recurría a la migración internacional como estrategia de reproducción social. Otro estudio en comunidades rurales que quizá muestra el significado de la migración interna y, con ello, la integración a la dinámica económica de dos comunidades cercanas a Cuernavaca y la Ciudad de México es el de Estrada (2003). Este estudio comparado entre las comunidades de Huitzilac y Tres Marías, en el estado de Morelos, ubicadas entre la Ciudad de México y Cuernavaca, intenta mostrar que el campo mexicano, a pesar de todos los problemas presentes, lo conforma una sociedad activa, con iniciativas, proyectos y capacidad de innovación e integración. También explora cómo se transforma un grupo social frente a condiciones generalmente adversas, por lo que llega a la conclusión de que la cercanía de Huitzilac y Tres Marías con las ciudades de México y Cuernavaca ha influido en el modo en que su población ha tomado contacto con las transformaciones que ha experimentado la sociedad mexicana durante las últimas décadas. Así, los habitantes de ambos poblados adoptaron nuevos valores, impulsaron un sinnúmero de actividades, abandonaron otras e introdujeron modificaciones en la forma en que efectuaban algunas de las que continúan llevando a cabo. Estas diferencias se atribuyen al contexto específico en cada una de las comunidades; entre estas, las vías de comunicación y los recursos naturales con que cuenta cada comunidad. Estos son los elementos determinantes en el rumbo que tomaron las innovaciones en cada localidad.

En la primera década del siglo XXI, quizá uno de los últimos estudios notables realizados en comunidades rurales con migración internacional fue el de Mestries (2006). Este autor, mediante el estudio comparado entre las comunidades de La Tinaja y Monte Blanco, en la región de Coatepec, Veracruz, encontró que las comunidades estudiadas tenían patrones migratorios diferenciados entre sí. A pesar de que estas dos comunidades se encuentran ubicadas geográficamente muy cerca una de la otra, muestran un perfil migratorio diferenciado, que Mestries explicó como una consecuencia de las diferencias en los pisos ecológicos y de las redes migratorias que se han podido consolidar gracias a la presencia de una “comunidad hija” de oriundos residentes en Estados Unidos. Así, Monte Blanco,

al momento de la investigación, tenía una intensidad migratoria mayor que La Tinaja y una presencia migratoria de 40 años, mientras que La Tinaja solo tenía de cinco a seis años de experiencia migratoria y con una intensidad menor. Mestries también encontró que, en las comunidades de la Tinaja y Monte Blanco, en la región de Coatepec, Veracruz, la migración internacional era utilizada como una estrategia de subsistencia. De esta forma, abundan las investigaciones y explicaciones en torno la migración rural internacional, pero en años más recientes, al parecer los académicos han perdido el interés por continuar el estudio de comunidades rurales con migración internacional.

En el caso particular de esta investigación se ha dado un énfasis en los factores de expulsión en y desde las comunidades de origen. Sin embargo, los factores en este nivel también son múltiples, y operan factores estructurales de la comunidad, del hogar, así como condiciones o situaciones circunstanciales y psíquicas del individuo que intervienen en la decisión de utilizar la migración nacional e internacional como una estrategia de reproducción social, lo que, de alguna manera, complejiza el fenómeno y, a su vez, incrementa la dificultad para interpretar los hechos sociales del fenómeno migratorio. Es cierto que, al principio del fenómeno migratorio en las comunidades rurales, los primeros migrantes eran fáciles de identificar o catalogar en una determinada categoría: jóvenes, solteros, ejidatarios o campesinos minifundistas que contaban con un capital mínimo para enrolarse en el proceso migratorio (Massey et al., 1991). En otros estudios en comunidades rurales con migración internacional (López, 1986) se detectó que la migración internacional alcanzó la mayoría de las ocupaciones de una determinada estructura organizacional del trabajo. Sin embargo, también se ha observado que los efectos migratorios son diferenciales entre comunidades, hogares e individuos (Shadow, 1977; Roberts, 1981; Taylor J., 1984; Dinerman, 1982; Goldring, 1990; Trigueros, 1994). Todo lo anterior indica que, de algún modo, con el paso del tiempo y el desarrollo del fenómeno este se ha ido complejizando y hace más difícil su análisis en comunidades, hogares e individuos.

Por otra parte, diversos autores han señalado que una vez que una comunidad entra en la dinámica migratoria internacional, esta parece prolongarse a lo largo del tiempo. Autores como Reichert (1981) y Alarcón (1988) conceptualizaron el proceso de perpetuación¹⁰ de la migración en comunidades rurales con los conceptos de “síndrome de la migración” y “norteñización”, respectivamente. Massey et al. (1991) han insistido en que una vez que ha iniciado el proceso migratorio en una determinada comunidad, este parece perpetuarse indefinidamente. Pero ¿la migración internacional es un fenómeno social que una vez que inicia en una comunidad se perpetua por tiempo indefinido sin sufrir

¹⁰ Este concepto fue observado y planteado por primera vez por Gunnar Myrdal (1957).

cambios? No parece que sea así. En otro estudio empírico, Orozco (1992) encontró que, en la comunidad de Los Dolores, en la zona de los Altos de Jalisco, la migración internacional fue utilizada como una fuente de financiamiento que permitió capitalizar algunos proyectos productivos, pero la migración internacional se abandonó posteriormente, aunque a la fecha del estudio, esta era considerada como una fuente importante para capitalizarse. También hay otros autores que señalan que la migración internacional en una comunidad rural experimenta diversas etapas. Rionda (1992) sostiene, en su estudio de Copándaro de Jiménez, Michoacán, que en este caso y en comunidades similares, la migración, como estrategia de supervivencia, es transitoria.¹¹ Lo cual, de alguna manera muestra evidencia en contra de que el fenómeno migratorio a través del tiempo es un proceso que se perpetua indefinidamente en las comunidades que entran a formar parte la migración internacional sin sufrir cambios, tal como lo señalan Massey et al. (1991).

Una de las ideas de las cuales se partió para plantear algunas preguntas y las hipótesis de trabajo es que las áreas de influencia de una ciudad nodal retienen población en su región, es decir que tiene una relación negativa sobre los flujos migratorios internacionales. Esta idea fue retomada de los estudios de Arroyo *et al.* (1991) y Arroyo (2010), quien ha insistido en que en la medida que exista una base económica de crecimiento económico en lugares centrales de las regiones, esas ciudades nodales retendrían población tanto propia como de su región. Es necesario hacer énfasis en que la investigación que aquí se presenta, se centra en el papel que juega la migración rural internacional como estrategia de reproducción social en un contexto de localidades cercanas a una ciudad nodal media, como lo es el caso de la ciudad de San Luis Potosí. De alguna manera se intenta contribuir al esclarecimiento de los cambios recientes que ha sufrido el fenómeno de la migración México-Estados Unidos en comunidades rurales y en comunidades cercanas a una ciudad nodal media, ya que la mayor parte de los estudios en comunidades rurales se han llevado a cabo durante las primeras épocas del fenómeno y cuando los flujos migratorios fueron creciendo, pero no los hay de años recientes y tampoco los hay en comunidades cercanas a una ciudad nodal media como lo es el caso de la ciudad de San Luis Potosí. A partir de lo anterior, surgieron las preguntas centrales y secundarias que orientaron esta investigación. El asunto central aquí es tratar de esclarecer ¿cuál es el papel de la migración rural internacional dentro del contexto de las diversas estrategias de reproducción social en comunidades rurales cercanas a este tipo de ciudades? Y de ahí también se derivaron una serie de preguntas secundarias ¿por qué estas ciudades retendrían población de sus regiones?, ¿cómo o de qué

¹¹ Lo que este autor quiere decir es que existe una inclinación clara hacia la sustitución de la migración a Estados Unidos por actividades locales que permitan la supervivencia con un nivel de vida semejante al que permiten los recursos de los migrantes.

manera se integran al desarrollo regional las comunidades cercanas a una ciudad nodal media?, ¿qué efectos diferenciales se observan en cuanto a la migración rural internacional que forman parte de estas regiones? ¿la migración internacional forma parte de un conjunto de recursos disponibles de los hogares en forma continua?, ¿ésta es utilizada únicamente en situaciones de extrema necesidad para solventar los gastos de eventos sociales como una fiesta familiar (bodas, XV años, bautizos), religiosas (la fiesta del pueblo), construir la casa, comprar bienes de consumo duraderos (vehículos, maquinaria, herramientas), entre otros fines específicos?, ¿en realidad es utilizada como una estrategia de reproducción social a lo largo del ciclo de vida de las familias que conforman los hogares?, ¿solo es una alternativa más del repertorio de recursos disponibles de los hogares que hacen posible la satisfacción de necesidades conspicuas en eventos aislados en la vida de los migrantes?

2. Objetivos e hipótesis de investigación

El objetivo general de esta tesis es conocer, comprender y explicar cuál es el papel de la migración internacional en el contexto del conjunto de estrategias de reproducción social en las comunidades de El Peñasco y La Mantequilla, y un objetivo específico es analizar el proceso migratorio internacional como tal en sus distintas etapas en estas comunidades. Para lo cual, se compara cómo se han desarrollado los procesos migratorios internacionales en el nivel comunidad y por hogares, tomando como unidad de análisis los propios hogares y a los migrantes, que se analizan por cohortes y desde la perspectiva de la reproducción social. Lo anterior, mediante el análisis de los elementos de la diferenciación social, principalmente de los repertorios de recursos disponibles de los hogares y la combinación de estos, que permiten la reproducción de los hogares, considerando la migración internacional como una estrategia de reproducción social que forma parte de este repertorio. Ello puede ser útil para esclarecer las explicaciones teóricas que permitan fortalecer las hipótesis aquí planteadas, mediante referentes empíricos. De esta forma, se intenta dilucidar cuáles son los factores que inciden positivamente en la migración internacional y los factores que contienen los flujos migratorios en este contexto en específico y en forma reciente. Cómo o de qué forma se da la reproducción social de los hogares y la utilización de la migración internacional como una estrategia de reproducción social en sus distintas modalidades, dentro del ciclo de vida familiar y entre cohortes, que permite la satisfacción de las necesidades objetivas y subjetivas de los hogares, logrando con ello la reproducción social en todas sus facetas. Para poder abordar el estudio comparativo en dos comunidades rurales cercanas entre sí y a una ciudad nodal media se plantearon diversas hipótesis generales de trabajo y, posterior a ello, se buscaron elementos que permitieron fortalecer estas hipótesis y obtener algunas conclusiones al respecto.

H₁: En las zonas rurales, las posibilidades de acceso al mercado laboral local dependen de las condiciones productivas de la zona, como la existencia de tierras de buena calidad o una baja densidad de la población, ante condiciones adecuadas para el cultivo de temporal, las posibilidades de acceso al riego y a otros mercados de trabajo, así como del grado de integración al desarrollo regional y nacional. La presencia de estas condiciones puede inhibir la migración de sus habitantes y, contrariamente, su ausencia facilita la existencia de flujos de migración, ya sean nacionales o internacionales. Es decir, a medida que se tienen más alternativas seguras y suficientes dentro del repertorio de recursos disponibles de los hogares en las zonas rurales, inciden negativamente en los flujos migratorios.

H₂: Aunque los flujos migratorios a Estados Unidos parecen no darse más en ambas comunidades, probablemente en los hogares de El Peñasco, en un pasado no muy lejano, existieron flujos de migración a Estados Unidos que señalarían una menor intensidad en el uso de esta estrategia porque tuvieron más facilidad en el acceso a los trabajos en la propia localidad de El Peñasco y en el mercado de trabajo de la ciudad de San Luis Potosí. Es decir, el acceso al mercado laboral local y cercano les facilitó la permanencia. Mientras que, en el caso de La Mantequilla, por el contrario, las migraciones internacionales fueron funcionales en otro momento porque era más difícil el acceso al mercado laboral local y cercano, por diversas circunstancias que tuvieron que ver con las diferencias en los repertorios de recursos entre los hogares de una comunidad con respecto de otra, los contactos y redes, el nivel de ingresos y sus aspiraciones, la escolaridad, las habilidades adquiridas, las comunicaciones y la distancia.

H₃: Las estrategias de los miembros de los hogares para conseguir ingresos van cambiando de acuerdo con el momento del ciclo de vida en que se encuentran, lo cual incluye la integración paulatina de los hijos a los mercados laborales locales y extralocales dependiendo de las circunstancias diversas individuales y comunitarias que facilitan el acceso a los mismos mercados.

H₄: Las posibilidades de acceso a los diversos mercados laborales, ya sean locales, extralocales o internacionales, dependen, en primer lugar, de la existencia de demanda, junto con otras características como la distancia, la existencia de contactos y redes que faciliten el acceso, así como de otras características individuales que tienen que ver con las

habilidades adquiridas y el nivel de escolaridad, junto con el tipo de aspiraciones de los individuos que conforman los hogares.

H₅: Diversos eventos generales en Estados Unidos y en México han incidido en la intensidad migratoria, así como en las modalidades de migración a lo largo de los años, ya sea por cambios en las políticas migratorias en Estados Unidos (como IRCA¹² y el 11 de septiembre) o por la situación de violencia fronteriza en el norte del país. IRCA y las leyes migratorias posteriores facilitaron una migración familiar más permanente, mientras el 11 de septiembre y la violencia fronteriza volvieron después más difícil el acceso al mercado laboral estadounidense.

3. Estrategia metodológica

En esta investigación se propuso estudiar dos comunidades rurales por medio del método comparativo, a efecto de analizar el papel de la migración internacional en sus diferentes modalidades dentro del contexto de las diversas estrategias de reproducción social y el proceso migratorio como tal. Lo anterior condujo necesariamente al análisis en el nivel micro. Expresado ahora brevemente. Con el fin de contestar las preguntas de investigación y fortalecer las hipótesis planteadas, se utilizaron varias estrategias metodológicas. La primera de estas fue describir y comparar las características del medio ambiente, económicas y sociodemográficas de la microrregión y su posible relación con los flujos migratorios. La segunda consistió en caracterizar el patrón migratorio en ambas comunidades en cuanto a su magnitud (volumen del flujo migratorio), intensidad, modalidades y rasgos específicos (edades de los migrantes, sexo, escolaridad, ocupación, puntos de destino, redes familiares o de amistad, migración legal o ilegal, etcétera) de ambas comunidades a fin de compararlos entre sí. La tercera consistió, precisamente, en reconstruir algunos aspectos de la trayectoria laboral de los jefes de hogar, para ver cuáles han sido las estrategias de reproducción social que se han practicado y practican en los hogares de ambas comunidades, así como analizar el papel de la migración dentro del contexto de las diversas estrategias de reproducción social para conocer cómo ha sido utilizada esta.

Para lograr lo anterior fue necesario contar con informaciones diversas provenientes de fuentes documentales, una encuesta por muestreo aleatorio, entrevistas semiestructuradas y a profundidad.

¹² Ley de Reforma y Control Migratorio (IRCA por sus siglas en inglés).

Las fuentes documentales provienen del Instituto Nacional de Estadística, Geografía e Informática (INEGI) y bibliografía especializada en el tema, así como de los expedientes de los ejidos La Mantequilla y El Peñasco del Registro Agrario Nacional (RAN). Las entrevistas semiestructuradas y las charlas informales se realizaron principalmente durante algunos meses de 2013 en La Mantequilla, y durante 2014 en El Peñasco, a la par de recorridos frecuentes por las comunidades, e incluso la observación directa de las actividades agrícolas y ganaderas, lo que implicó estar presente cuando los productores alimentaban al ganado o cuando araban la tierra para sembrar. Siguiendo a Bertaux, esta primera estrategia fue la fase exploratoria, ya que este autor sostiene que:

Recoger algunas historias de vida sin buscar que sean completas constituye un buen medio para poder “entrar” en un campo nuevo y empezar a hacer aflorar en él los procesos esenciales, los rasgos estructurales más relevantes y los ejes centrales. Se hace entonces del relato una utilización extensiva, es decir, se busca cubrir el máximo posible de aspectos de la vida social, ya que no se sabe todavía los que van a revelarse como determinantes. Cuando estos últimos empiezan a emerger, entonces se puede pasar a una utilización intensiva, es decir, centrada sobre algún aspecto que parece digno de un estudio en profundidad (Bertaux, 1993: 140).

Con las entrevistas semiestructuradas se pretendía en principio obtener información suficiente para determinar si en efecto en las comunidades propuestas existían o existen flujos migratorios internacionales y si en La Mantequilla había más migración internacional que en El Peñasco.¹³ Es decir, si en la primera comunidad la migración internacional se practicaba con una intensidad más alta. Asimismo, indagar cuánto podrían variar las estrategias de reproducción social de los habitantes de La Mantequilla frente a los de El Peñasco. A medida que se incursiona en este tipo de comunidades por primera vez, surgen más dudas que respuestas, por una parte mediante las entrevistas a profundidad y los recorridos por estas localidades, aparte de las preguntas que señalé en la sección previa me inquietaba el hecho de saber ¿cómo han sobrevivido los habitantes de estas localidades en un lugar tan agreste? Como lo es el semidesierto potosino. ¿A cuáles estrategias de reproducción

¹³ Es necesario aclarar que las entrevistas semiestructuradas fueron aplicadas a jueces auxiliares, comisariados ejidales, presidentes de juntas de mejoras, maestros y enfermeras, sacerdotes, y por las recomendaciones que estas personas fueron haciendo respecto de algunas otras personas. Se decidió entrevistar a quienes representaban o representan estos cargos por considerárseles personas de autoridad, respeto y prestigio ante la comunidad, lo que me facilitó el acceso a la comunidad, y que no se actuara con desconfianza por parte de la comunidad hacia mí. Además, se considera que estas personas conocen bien la problemática de su comunidad y tienen un conocimiento amplio de la población y la localidad. Por lo tanto, una primera aproximación al objeto de estudio necesariamente implicó un acercamiento a quienes ejercen estos cargos en las comunidades en estudio.

social recurrieron y recurren los habitantes de La Mantequilla y El Peñasco? ¿Qué cambios o transformaciones habrán sufrido estas comunidades a lo largo del tiempo, económicos, sociales y políticos? De ahí que me propuse también conocer los cambios socioeconómicos sobresalientes que han ocurrido a lo largo de los últimos 50 a 70 años a fin de familiarizarme con los rasgos y las temáticas centrales del fenómeno migratorio y las estrategias de reproducción social en ambas comunidades. Con la realización de la encuesta se pretendía obtener información suficiente para caracterizar las comunidades, es decir, las características demográficas y socioeconómicas de la población de ambas comunidades. El cuestionario¹⁴ de la encuesta, que se dividió en seis módulos y consta de 82 reactivos, permitió obtener información de aspectos como: 1) información sociodemográfica acerca de los miembros de los hogares; 2) información laboral del jefe del hogar; 3) ciclo de vida familiar; 4) actividades productivas del jefe del hogar; 5) tipo de vivienda, servicios básicos, maquinaria y equipo del hogar; 6) agencia. Sin embargo, la información de la encuesta también se complementó con información etnográfica, lo que sin lugar a duda enriqueció mi visión sobre el proceso migratorio internacional en ambas comunidades.

Quizá un primer hallazgo importante, durante el proceso de la encuesta, fue el hecho de que en La Mantequilla, al momento de aplicar los cuestionarios en los hogares seleccionados, se encontró que una cantidad importante de viviendas se encontraban deshabitadas, es decir casi 70% de las viviendas estaban sin habitar. Los trabajos de levantamiento de la información en campo de la encuesta en ambas comunidades se efectuaron del 11 al 27 de agosto de 2015 (para mayores detalles véase el anexo 2). En el cuestionario se buscó captar información sociodemográfica y económica que permitiera complementar la información obtenida por las entrevistas semiestructuradas y a profundidad. Y así, analizar aspectos como cuál es el papel de la migración internacional en el conjunto de estrategias de reproducción social en las comunidades de El Peñasco y La Mantequilla, las trayectorias migratorias y laborales de los(as) jefes(as) del hogar y, muy en específico, la relación que guardan las estrategias de reproducción social con los patrones migratorios diferenciados. De esta forma se pudo obtener una base de datos con 238 observaciones y 315 variables, que fue procesada y analizada con el programa Statistical Package for the Social Science (SPSS) y, posteriormente, con Stata.¹⁵

¹⁴ Al final del documento se anexa el cuestionario que se aplicó en los hogares seleccionados de La Mantequilla y El Peñasco.

¹⁵ Para el análisis de la base de datos se utilizó la versión 19 del SPSS y las versiones 11 y 14 del Stata. Con ambos programas y versiones se obtuvieron resultados similares.

No obstante, como por medio de la encuesta no se pudo obtener información de los dueños o familias de las viviendas deshabitadas de La Mantequilla y como por las versiones de los vecinos del lugar se pudo saber que estas viviendas, en su mayoría son propiedad de migrantes establecidos en Estados Unidos, fue necesario volver a La Mantequilla en diciembre de 2016 y realizar algunas entrevistas en profundidad a los migrantes establecidos en Estados Unidos que regresan a la comunidad durante las festividades del santo patrono (30 de junio) del pueblo y las festividades navideñas, lo que permitió obtener cierta información en específico sobre los migrantes establecidos de La Mantequilla. Sin lugar a duda, este hallazgo en forma temprana del proceso de investigación dio un giro importante a la perspectiva de la investigación, lo que me hizo plantear algunas otras preguntas en torno a la comunidad de La Mantequilla ¿por qué una parte importante de los jefes de hogar de La Mantequilla se fueron de la localidad con todo y familia? ¿cuáles factores han incidido para que los habitantes que han prevalecido en las comunidades hayan podido persistir en estas comunidades?, o más claro aún, ¿qué factores han auspiciado la generación de fuentes locales de trabajo que han permitido la reproducción social de aquellos que viven en estas comunidades y que esporádicamente han recurrido a la migración como una alternativa con fines específicos y a discreción? De tal forma que, aunque se inició la investigación con una pregunta central y algunas preguntas secundarias, a lo largo del desarrollo de la misma, conforme aparecieron hallazgos importantes, se fueron adicionando más preguntas a las ya existentes, a la par de que mi visión sobre el fenómeno migratorio en estas comunidades también fue cambiando conforme se iban revelando las características del patrón migratorio en estas comunidades.

4. Propuesta analítica y conceptos utilizados

Para abordar el problema del papel que tiene la migración internacional dentro de las diversas estrategias de reproducción social en La Mantequilla y El Peñasco, se propuso hacerlo a través del enfoque de la reproducción social, aludiendo en lo específico a las estrategias de reproducción social. Todo ello permitió analizar las relaciones sociales de la (re) producción material que sustenta diversas formas de existencia de la vida humana en estas comunidades y dar cuenta de la importancia o no que tiene la migración internacional en este contexto. Asimismo, se utilizaron otros conceptos como la unidad de análisis, que recayó en el hogar, cohortes y ciclo de vida familiar, que permitieron hacer un análisis en torno a las estrategias de reproducción social que asumen los hogares en ambas comunidades.

Nadie podría negar que, a lo largo de la historia de la humanidad, las diversas civilizaciones y culturas se han reproducido y se reproducen de diversas formas (biológica, la fuerza de trabajo y material). En el caso de la reproducción material que sustenta o ha sustentado una forma de vida a lo largo de la historia de la humanidad, esta reproducción material ha variado desde una condición primitiva a través de la caza y la recolección hasta nuevas formas de reproducción social en las sociedades capitalistas modernas. La cuestión es saber ¿cómo o de qué forma lo han hecho y lo siguen haciendo?, ¿cómo se reproduce un grupo social con respecto de otro?, ¿cómo se reproduce una familia con respecto de otra? De esta manera, en todas las culturas se lleva a cabo la reproducción social, con sus diferencias y peculiaridades con respecto de otras culturas y al interior de los grupos sociales que conforman tal cultura.

Meillasoux (1983) señala que la reproducción social en las sociedades capitalistas está controlada por las clases dominantes, la cual consiste en reducir el costo de la fuerza de trabajo, al retribuir solo al trabajador, por la duración del trabajo efectivamente realizado. Meillasoux sostiene que:

La tendencia del capitalismo siempre ha sido de proveerse de trabajadores “hechos y formados” en las sociedades domésticas rurales que dispongan todavía de tierras susceptibles de mantener en vida a su progenitora, incluso en los periodos en que no haya trabajo. Contradictoriamente la ruina simultánea de la huerta campesina bajo el efecto de la concentración capitalista agrícola suprime las condiciones de este reclutamiento en las zonas más cercanas a las áreas industriales, obligando a las grandes potencias a reclutar trabajadores que se encuentran cada vez más lejos de sus fronteras en las regiones en que se preserva la economía doméstica. La ocupación de estos trabajadores se lleva a cabo por la inmigración de las zonas rurales a las zonas de empleo [...]. En todos los casos el proletariado-campesino proviene de un medio genético y de maduración externo a la esfera capitalista. Sin embargo, a diferencia de la esclavitud, este proletariado no está a cargo del patrón y puede ser devuelto a su área de origen en caso de crisis. Este capitalismo por lo tanto sobrevive a expensas de un sector doméstico local, de tal manera que actúa sobre la demografía donde quiera que se implante. Por ese cauce la reproducción capitalista toma dimensiones internacionales (Meillasoux, 1983: 452).

En este sentido, la idea que sustenta estas premisas es que los sectores industriales se abastecen de mano de obra de zonas rurales que tienen la capacidad de mantener vivos a los individuos y sus familias, incluso en caso de enfrentar periodos de desempleo. Pero la reproducción social no se puede

constreñir simplemente al sistema de reproducción material vigente en una determinada sociedad, sino que la reproducción social abarca todos los aspectos de la vida cotidiana; por ejemplo, la reproducción de las clases sociales y reproducción económica —reproducción del modo de producción, reproducción de la fuerza de trabajo, reproducción de las relaciones de producción— (Marx, 1970); la reproducción educativa y cultural y su violencia simbólica (Bourdieu y Passeron, 1996). Cuando en sociología se habla de reproducción social no solo se alude a la reproducción biológica, económica, tecnológica y cultural, sino también a la reproducción de la vida cotidiana en el conjunto de procesos e interacciones que implica la constitución de la propia sociedad. Agnes Heller define la vida cotidiana como “el conjunto de actividades que caracteriza la reproducción de los hombres particulares; este proceso a su vez posibilita la reproducción global de la sociedad. La noción de ‘hombre particular’ se concretiza cuando nos referimos a sujetos históricos que ocupan un lugar en la sociedad, y ese lugar lo determina la división social del trabajo” (Heller, 1977, cit. en Hernández, 1990: 23). Ello no implica que la misma sociedad se reproduzca en forma isomorfa, sino que dentro de la misma reproducción social existen disrupciones, resistencias al cambio y ramificaciones de cambio entre los diversos grupos sociales que componen una sociedad. El punto de partida es que la reproducción social es un enfoque que permite observar la diferenciación social con respecto de las distintas formas de existencia, así como los cambios sociales dentro de las interacciones y relaciones de la reproducción material, la reproducción biológica y de la fuerza de trabajo, la división del trabajo que compone el sistema productivo de una sociedad, las interacciones de poder entre las clases dominadas y dominantes y la propia producción de las instituciones sociales que norman y regulan la vida cotidiana dentro de un proceso de cambio y resistencia que va moldeando la reproducción social a lo largo del tiempo. En este caso particular, permite ver las diferencias en las estrategias de reproducción social entre ambas comunidades y entre hogares, es decir, las distintas formas de existencia que permiten la reproducción de la vida humana, para lo cual se requiere de alimento, techo, medicinas y una serie de satisfactores de la reproducción material que permiten la reproducción social de la vida cotidiana como tal. Esta investigación con respecto de la reproducción social se enfoca en la reproducción material a través de relaciones de producción que permiten una forma de existencia, ya que, de acuerdo con la idea de Barsotti (1981), la reproducción de los agentes sociales remite al mantenimiento de la existencia en sus distintos aspectos, lo que normalmente se clasifica en las encuestas como alimento, ropa, antibióticos, vivienda, educación, transporte, recreación, regalos, ceremonias, etcétera, que permiten al ser humano vivir en el mundo de facto. Una de las preocupaciones centrales en la presente investigación es precisamente analizar cuál es el papel que juega la migración internacional dentro de las diversas estrategias de reproducción

social para obtener los satisfactores de las necesidades, en un contexto de comunidades rurales muy cercanas entre sí, con estrategias de reproducción social diferenciadas entre hogares y entre comunidades, y que, además, se encuentran ubicadas geográficamente muy cerca de una ciudad nodal media.

Las necesidades pueden ser clasificadas en necesidades objetivas y subjetivas, que son válidas dentro de un determinado contexto social; por lo tanto, los satisfactores varían de un contexto social a otro. Estas necesidades son satisfechas dependiendo de lo que Bourdieu (2011) llama “condición de clase”, que está ligada a ciertas condiciones materiales de existencia y práctica profesional. Este mismo autor explica las prácticas sociales apoyándose en la noción de *habitus*, lo que le permitió derivar un sistema de estrategias de reproducción social. De acuerdo con Bourdieu:

Las estrategias de reproducción tienen por principio, no una intención consciente o racional, sino las disposiciones del *habitus* que espontáneamente tiende a reproducir las condiciones de su propia producción. Ya que dependen de las condiciones sociales cuyo producto es el *habitus*, es decir, en las sociedades diferenciadas, del volumen y de la estructura del capital poseído de la familia (y de su evolución en el tiempo) tienden a perpetuar su identidad que es diferencia, manteniendo brechas, distancias, relaciones de orden; así contribuyen en la práctica a la reproducción del sistema completo de diferencias constitutivas del orden social (Bourdieu, 2011: 37).

Para tratar de definir y entender en qué consiste la reproducción social es necesario considerar algunas otras definiciones. Por ejemplo, para Passeron (1983: 420), la reproducción social es “el conjunto de procesos y estrategias que tienden a asegurar de una generación a otra la renovación de las ventajas y beneficios, de las exclusiones y coacciones cuya configuración general define las relaciones entre las clases dominantes y clases dominadas”. Probablemente, un concepto más apropiado es el de Marx (1970): “En la producción social de su vida los hombres contraen determinadas relaciones necesarias e independientes de su voluntad, relaciones de producción, que corresponden a una determinada fase del desarrollo de sus fuerzas productivas materiales [...] dicho proceso condiciona el proceso de la vida social, política y espiritual en general”. De acuerdo con Rizzo (2012: 289), esta relación “refleja inscripciones antagónicas en el proceso productivo, lo que a su vez determina la existencia de modalidades diferenciadas de reproducción social”. Lo anterior, dada la repartición desigual de las distintas formas de capital en el sentido de Bourdieu (2011). En la presente investigación lo que se decidió analizar son las estrategias de reproducción social, y las diferencias que estas tienen entre

hogares y comunidades, así como el papel de la migración internacional, en un contexto donde, por sus características específicas, las estrategias de reproducción social se supondrían que son iguales. Sin embargo, esto no ocurre así.

De las definiciones anteriores de reproducción social de Passeron y Marx, tres elementos son de utilidad en la construcción del entramado conceptual que permitió abordar el problema de esta tesis, a saber: estrategias, fuerzas productivas materiales y relaciones de producción, ya que interesa analizar las diversas estrategias de reproducción social en las comunidades en estudio. Lo que necesariamente requiere al menos de cuatro elementos esenciales: 1) una unidad decisora que implementa la estrategia de reproducción social —la familia, unidad doméstica u hogar—; 2) el repertorio de recursos con que cuenta la unidad decisora —ingresos, fuerza de trabajo, relaciones e interacciones de reproducción material, bienes diversos— (en este caso, las fuerzas productivas de la unidad decisora); 3) las acciones emprendidas por los miembros de la unidad decisora, y 4) un objetivo —la obtención de satisfactores en bienes y servicios de necesidades objetivas y subjetivas—. Estos elementos específicos son mediados por las estrategias de racionalidad de la unidad decisora, que es lo que en este trabajo se identifica como estrategias de reproducción social que asumen los hogares (unidades decisoras), lo que permite el mantenimiento de la existencia de la vida del individuo —agrupado en hogares— y sus distintas facetas de reproducción de la vida cotidiana como tal, entre ellas la reproducción material, biológica y cultural.

Algunos otros autores en Latinoamérica han abordado el estudio de la reproducción social dándole diversos adjetivos que les ha permitido analizarla, como son las estrategias de subsistencia, las estrategias de supervivencia y las estrategias de vida, que forman parte de una categoría más general como lo es la reproducción social. Por ejemplo, en 1973 Joaquín Duque y Ernesto Pastrana introdujeron en las ciencias sociales el concepto de “estrategias de supervivencia económica” (cit. en Hernández, 1990: 17). Este concepto ha sido ampliamente debatido, por lo que han surgido diversas posturas al respecto. Para Larissa Adler de Lomnitz, es importante distinguir entre subsistencia y supervivencia: “Lo primero, se refiere a un mecanismo de intercambio precario de mano de obra por dinero. Lo segundo, se concentra como una categoría más amplia, que expresaba la totalidad de un sistema de relaciones sociales entre los marginados, cuya función es la asistencia mutua en una situación de inestabilidad y precariedad laboral” (Adler, cit. en Hernández, 1990: 18). Argüello, por su parte, define las estrategias de supervivencia como:

El conjunto de acciones económicas, sociales, culturales y demográficas que realizan los estratos poblacionales que no poseen medios de producción suficientes ni se incorporan plenamente al mercado de trabajo, por lo que no obtienen de las mismas sus ingresos regulares para mantener su existencia en el nivel socialmente determinado, dadas las insuficiencias estructurales del estilo de desarrollo predominante (Argüello, 1981, cit. en Torres, 1985: 58).

La extensión del concepto ha sido propuesta por Torrado (1981, cit. en Torres, 1985: 59), quien asienta que las estrategias familiares de vida “constituyen el conjunto de comportamientos — socialmente determinados— a través de los cuales los agentes sociales aseguran su reproducción biológica y optimizan sus condiciones materiales y no materiales de existencia”. Por otro lado, Pepin Lehalleur y Rendón utilizaron, para abordar los procesos de reproducción y diferenciación interna del campesinado en tres pueblos localizados en Durango, Oaxaca y Chiapas, el concepto de estrategias de sobrevivencia, que “alude a un conjunto de labores realizadas por la unidad doméstica campesina para contrarrestar su posición económica desventajosa frente al mercado y permitir su supervivencia. Ésta última depende, además, de la manutención de las condiciones de existencia de los campesinos en el marco del sistema global” (Pepin Lehalleur y Rendón, cit. en De Oliveira y Salles, 1988: 28).

Pepin Lehalleur y Rendón (1983) señalan la existencia de tres tipos de actividades que utilizan las unidades domésticas campesinas para contrarrestar su posición económica desventajosa: las que producen servicios para el autoconsumo, las que producen bienes y servicios vendidos en el mercado y aquellas que implican venta de fuerza de trabajo fuera del predio. Destacan, igualmente, el carácter contradictorio de estrategias como la migración, que también promueven mecanismos que limitan y dificultan la reproducción campesina, al retirar en forma permanente o temporal la fuerza de trabajo requerida en el predio. Salles, por su parte, introduce el concepto de actividad económica global de la unidad de producción campesina como un elemento analítico indispensable en el estudio de la reproducción material de ese sector. Este concepto “alude a un patrón de reproducción basado en la diversificación e intensificación de labores —no siempre cuantificables en términos monetarios— que involucra relaciones internas y externas al predio” (Salles, cit. en De Oliveira y Salles, 1988: 28-29). Además, destaca que, con la realización de un complejo de acciones, adaptativas y reivindicativas, los grupos domésticos campesinos garantizan su continuidad social frente a las tendencias impuestas por los macroprocesos. Por otro lado, Hernández (1990: 27) utiliza el concepto de estrategias de vida para abordar su investigación en el Ejido San Simón, ubicado en el municipio de Ixtlán de los Hervores, Michoacán, entendiendo estas “como acciones que expresan y recuperan una serie de ‘saberes’ producidos en la realidad cotidiana, que a su vez son utilizados para descubrir

nuevos contenidos en este nivel de realidad. [Señala que] No está por demás recordar que la realidad cotidiana la hemos concebido como la reproducción de sujetos históricos”.

El autor del presente estudio considera que las categorías como estrategias de sobrevivencia, estrategias de subsistencia y estrategias de vida son análogas porque todas hablan de una situación de precariedad siempre presente en los grupos sociales estudiados. Estas forman parte de una categoría más general como lo es la reproducción social, que a juicio del autor es una categoría más apropiada, ya que la reproducción social, aunque asume diversas estrategias, es un proceso siempre presente en todos los grupos sociales de todas las culturas, a lo largo del tiempo y del espacio en la historia de la humanidad, y permite observar procesos que no son estrictamente de subsistencia o supervivencia. Las estrategias de reproducción social parecen una categoría más general. No obstante, al utilizarlas como categoría de análisis en la investigación sociológica se puede abarcar una visión más amplia de los procesos e interacciones en la reproducción social de las unidades en estudio como pueden ser las unidades domésticas, familias u hogares. De esta forma, parece más apropiado continuar el estudio de la migración internacional en sus diferentes modalidades como estrategia de reproducción social, ya que se considera que en las economías rurales de México existe siempre una condición general de precariedad, que a través del enfoque de reproducción social se pueden abarcar estos aspectos, pero también otros aspectos de la vida cotidiana que no son precisamente de subsistencia o supervivencia. Lo anterior permite tener un panorama más amplio de las estrategias de reproducción social y el papel que juega la migración internacional dentro de las diversas estrategias de reproducción social en un contexto de dos comunidades muy cercanas entre sí y a una ciudad nodal media.

Dadas las condiciones imperantes en las economías rurales que tienen que ver con los ciclos agrícolas y económicos, es de suponer que los hogares rurales viven continuamente periodos de inestabilidad laboral, así como el desequilibrio constante entre los ingresos y gastos necesarios para la reproducción social, ya que estos ingresos son obtenidos mediante el uso de la fuerza de trabajo dentro de la misma unidad productiva del hogar, participando con el excedente de producción de la unidad productiva del hogar y con la venta de fuerza de trabajo en los mercados locales o extralocales, lo que implica la redefinición constante de las estrategias de reproducción social. Aunado a lo anterior, también es de suponer que los hogares rurales buscan continuamente mantener este equilibrio, por lo cual recurren a estrategias variadas, entre las cuales se ha incluido la migración internacional en sus diversas modalidades, temporal, recurrente y permanente. De acuerdo con Jelin (1984, cit. en De Oliveira y Salles, 1988: 24) “la organización doméstica [...] cambia tanto en función del ciclo de vida de los miembros, como en respuesta a situaciones coyunturales especiales, internas o externas, que llevan a

ajustes en las estrategias usualmente utilizadas”. De esta forma, en las economías populares rurales, se sugiere que los hogares buscan constantemente el balance entre producción y consumo, ya que en los sistemas capitalistas las presiones sobre este equilibrio lo rompen constantemente y derivan de la naturaleza de las presiones internas y externas del hogar sobre este equilibrio. Por ejemplo, las presiones externas que afectan el equilibrio entre fuerza de trabajo y consumo de los hogares son las variaciones en el precio de los bienes y servicios que permiten satisfacer las necesidades objetivas y subjetivas.

Por otro lado, aspectos naturales como sequías e inundaciones, que pueden dañar los cultivos o ganado que forman parte del repertorio de recursos de los hogares rurales, también pueden romper el equilibrio entre producción y consumo. Con respecto de las presiones internas de los hogares sobre este equilibrio entre esfuerzo productivo y consumo de los hogares, es posible que estas deriven del incremento o disminución de las necesidades del ciclo de vida de las familias de los hogares en función de satisfacer las necesidades objetivas y subjetivas, que son válidas dentro de un determinado contexto social, ya que las necesidades se incrementan o disminuyen dependiendo de la etapa del ciclo de vida familiar en que se encuentre el hogar. De acuerdo con De Oliveira y Salles (1988: 21), “la consideración de las características sociodemográficas de los grupos domésticos (ciclo de vida, composición de parentesco y tamaño) son extremadamente pertinentes al estudio de la reproducción de los grupos domésticos”. A su vez, Alarcón (1988: 346) refiere que “otro aspecto muy importante de la migración considerada como estrategia de reproducción se manifiesta en el análisis de su relación con el ciclo de vida familiar”, dado que las estrategias de reproducción social van cambiando acorde al ciclo de vida, de tal forma que las necesidades varían conforme se pasa de una etapa del ciclo de vida a otra, sobre todo con el incremento del número de integrantes de la familia y en las etapas iniciales del desarrollo de la familia (Torres, 1985; Orozco, 1992). Así, si el ciclo de vida familiar modifica las necesidades y las estrategias adoptadas por los hogares, es de suponer que los miembros de los hogares de La Mantequilla y El Peñasco modifican sus estrategias de reproducción social acorde con el ciclo de vida y las necesidades específicas de cada ciclo de vida. Para Chayanov (cit. en Torres, 1985: 29), “el fin perseguido por las familias de las unidades campesinas es la satisfacción de necesidades familiares. Estas cambian siguiendo el ciclo de la familia: primero se incrementan por el aumento del tamaño de la familia a través del nacimiento de los hijos, para luego decrecer en la medida que estos se van del hogar”. Es decir, la incorporación de los hijos y sus necesidades en el núcleo familiar de los hogares condiciona el esfuerzo productivo de las unidades campesinas. De tal forma, la estructura de los grupos humanos constituidos en familias, hogares y

grupos domésticos es algo muy dinámico. De acuerdo con el concepto de ciclo de desarrollo en grupos domésticos de Meyer Fortes:

Primero hay una fase de expansión que se extiende desde el matrimonio de dos personas hasta que estas completan su familia de procreación. Aquí el factor biológico limitante es la duración del periodo reproductivo de la pareja. La segunda fase, que con frecuencia se traslapa con la primera, es la de dispersión o fisión. Esta inicia con el matrimonio del hijo mayor y continúa hasta que todos los hijos están casados. Cuando existe la costumbre de que el hijo menor entre en posesión de los bienes familiares, ello marca el principio de la última fase. Esta es la fase de remplazo, que termina cuando mueren los padres y, en la estructura social, la familia que formaron es remplazada por las familias de sus hijos, más específicamente, por la familia del heredero del padre (Fortes, 1966, cit. en Serna, 1996: 164-165).

También existe el concepto de “ciclo vital de la familia”. De acuerdo con Tuirán (2001), las etapas del ciclo de vida familiar se definen como construcciones analíticas que son determinadas por acontecimientos y eventos del curso de vida, como la unión, cambios en el tamaño y composición de la familia, por el nacimiento de hijos, la presencia de estos, su crecimiento y separación del hogar, y termina con la muerte de uno de los cónyuges. Para Hill, el modelo del ciclo de vida se basa en un modelo de familia nuclear con hijos, y distingue once etapas del ciclo de vida: “1) familia establecida con menos de 3 años; 2) familia establecida con más de tres años; 3) familia de padres nuevos; 4) familia preescolar; 5) familia en edad escolar; 6) familia con adolescentes; 7) familia con adultos jóvenes; 8) familia como centro de lanzamiento [inicio de carreras]; 9) familia postparental; 10) familia en edad avanzada, y 11) ninguna de las alternativas anteriores” (Hill, 1964, cit. en Hernández, 2013: 14). Para fines del análisis de esta tesis, parece más apropiada la clasificación del ciclo de vida familiar de la Comisión Económica para América Latina (CEPAL):

En términos técnicos, la CEPAL distingue seis etapas del ciclo de vida familiar construidas sobre la base de la información de las encuestas de hogares, cuyas variables de referencia son la edad del hijo mayor, la edad del hijo menor y la edad de la madre: 1. Pareja joven sin hijos; 2. Etapa de inicio de la familia; 3. Etapa de expansión; 4. Etapa de consolidación; 5. Etapa de salida, y 6. Pareja mayor sin hijos (Hernández, 2013: 15).

Estas etapas permitieron analizar la importancia que tiene la migración internacional dentro de las diversas estrategias de reproducción social en función del ciclo de vida familiar y hacer una reflexión en torno a la importancia de esta estrategia durante las etapas del ciclo de vida familiar a fin de saber cómo ha sido utilizada la migración internacional en las comunidades de La Mantequilla y El Peñasco como una estrategia de reproducción social que hace posible la satisfacción de las múltiples necesidades por etapa del ciclo de vida familiar de los hogares, dentro de una dinámica de producción y consumo. Al respecto, Lourdes Arizpe (1980) utilizó el ciclo doméstico para analizar la composición familiar y la división de labores en las comunidades de Toxi y Dotejiare, en la región Mazahua, lo que le permitió conocer el tamaño de las familias y la estructura de su composición, utilizando la edad de las madres de familia para clasificar las etapas del ciclo doméstico. De este modo, encontró que la migración interna oscilatoria por relevos entre padres e hijos, conforme van creciendo los hijos, es una estrategia que se utilizaba a lo largo del ciclo doméstico en el pueblo de Toxi con mayor regularidad que en Dotejiare. Además, encontró que a mayor número de hijos existía una capacidad mayor de ahorro y la propensión migratoria se incrementaba. Serna (1996) también utilizó el grupo doméstico como unidad de análisis para profundizar en su estudio sobre el número de sus integrantes y sus relaciones a partir del parentesco, a partir de la edad de la madre, según se haya tenido o no migración. De esta forma, dadas las diversas posturas y enfoques en torno a lo que es la reproducción social y las implicaciones que tiene en el ciclo de vida familiar, y los seres humanos unidos por lazos de parentesco o no que se encuentran agrupados, ya sea que se les defina como hogares, unidades domésticas y familias, en el caso específico que atañe a ésta investigación, las estrategias de reproducción social se entienden como el conjunto de acciones productivas materiales que los miembros de un hogar realizan voluntariamente o coercitivamente, consciente o inconscientemente, para obtener los medios necesarios en dinero o especie y cumplir sus fines en función de sus necesidades objetivas y subjetivas que son válidas en determinado contexto social. Estas se encuentran condicionadas por las características específicas demográficas, de consumo, de los mercados laborales y de bienes, así como de la composición del repertorio de recursos disponibles de los hogares.

Como ya se dijo antes, las estrategias de reproducción social necesariamente son tomadas en el seno de una unidad decisora, ya sea hogar, familia o unidad doméstica, bajo una lógica de racionalidad estratégica que permite el logro de los objetivos planteados de las unidades. El modelo de Chayanov (1974) del equilibrio de la fuerza de trabajo con respecto del consumo de las unidades familiares es útil para el análisis de tales estrategias en el caso específico de las economías rurales de los hogares mexicanos (unidades decisoras), dada la conformación de la tenencia de la tierra en los ejidos, que es

un espacio donde la producción (repertorio de recursos de las unidades decisoras) y el consumo (objetivos) se interrelacionan de manera directa. De Oliveira y Salles (1988) señalan que la utilización del concepto de grupo o unidad doméstica ha sido de gran importancia analítica en contextos rurales y urbanos. Con respecto del contexto rural, estas autoras señalan que la unidad doméstica campesina presenta una amplia integración de la vida de la familia con la unidad productiva, la producción se basa en el trabajo familiar y los frutos de la actividad económica se dirigen a la subsistencia del grupo doméstico. De esta forma, para Pepin Lehalleur y Rendón:

La categoría de grupo doméstico sintetiza y traduce algunos atributos definidores de la economía campesina, por su doble función de organizador de la producción y del consumo; ambos aspectos se articulan en las estrategias de reproducción de la unidad productiva y de la fuerza de trabajo. La especificidad del grupo doméstico campesino resulta de la íntima relación del grupo familiar con la tierra y los medios de producción (Pepin Lehalleur y Rendón, cit. en De Oliveira y Salles, 1988: 16).

El concepto de grupo doméstico alude a “una organización estructurada a partir de redes de relaciones sociales establecidas entre individuos unidos o no por lazos de parentesco, que comparten una residencia y organización en común, la reproducción cotidiana” (De Oliveira y Salles, 1988: 15). El concepto de familia, por su parte, remite a “una institución constituida a partir de relaciones de parentesco, normadas por pautas y prácticas sociales establecidas” (De Oliveira y Salles, 1988: 15). Para Echarri (2010: 74), “la familia es considerada como: el contexto donde se forma la personalidad de los individuos, o bien como la reproductora del sistema económico”. De acuerdo con este mismo autor, la economía política ha considerado a la familia como el grupo social mediador que asegura la mano de obra para la reproducción económica, y la ubica como una unidad de producción y de consumo. Murdock define la familia como grupo social caracterizado,

Por la residencia común, la cooperación económica —basada en la división sexual del trabajo— y la reproducción, en que las relaciones sexuales entre dos miembros adultos, unidos por el matrimonio, son socialmente aprobadas, además el grupo es socialmente responsable de cuidar y educar a los niños, y constituye una unidad económica al menos en lo que concierne a los niños. Le asigna, especialmente a la nuclear, cuatro funciones sociales distintivas y vitales: la sexual, la económica, la reproductiva y la educacional (Murdock 1949, cit. en Echarri, 2010: 75).

Continuando con las explicaciones, De Oliveira y Salles, señalan que “La reproducción de los grupos domésticos se remite a la formación de familias y grupos residenciales, así como a las estrategias diferenciadas de utilización de la fuerza de trabajo disponible en el campo y las ciudades: migración, autoconsumo, venta de fuerza de trabajo asalariada, trabajo por cuenta propia” (De Oliveira y Salles, 1988: 11). Para Benites (1990: 204), “la unidad doméstica —hogar o familia— es el ámbito donde se llevan a cabo una serie de relaciones sociales orientadas a la reproducción de los hogares”. De acuerdo con Benites, a la unidad doméstica,

Se le caracteriza a través de dos ejes: la dimensión sociodemográfica y la dimensión socioeconómica, teniendo en cuenta estos dos ejes se le define como unidad de consumo y de producción donde los individuos que la conforman habitan bajo un mismo techo, integran y disfrutan de un presupuesto en común. [...] Aquí se decide quién, cómo y cuánto producir, vender o trabajar. Las necesidades son definidas como el conjunto de bienes y servicios necesarios para que los miembros de la unidad doméstica se reproduzcan socialmente (Benites, 1990: 204).

Ya que es la interacción sociodemográfica y socioeconómica la que condiciona tanto las necesidades como los recursos de los hogares para lograr su reproducción cotidiana, se infiere que en una sociedad rural mexicana los miembros de los hogares no actúan individualmente, sino en función de la estructura de la unidad —familia, unidad doméstica u hogar—. El jefe o jefa es quien ejerce el poder sobre las decisiones de cómo se hace la división de labores dentro del hogar o unidad doméstica, así como quiénes salen al exterior, mediante una serie de medios, ya sean ideológicos, morales, represores, etcétera (Benites, 1990; Orozco, 1992; Serna, 1996).

De Barbieri (cit. en De Oliveira y Salles, 1988: 17) define el hogar como “espacio privado, lugar de satisfacción de diferentes necesidades materiales y afectivas, donde se realizan una serie de procesos de trabajo cuyo fin último es garantizar la manutención y reproducción de la vida humana”. Para identificar un hogar como unidad de análisis, se puede tomar en cuenta la definición del INEGI de hogar: “se forma por una o más personas, que viven normalmente en la vivienda, se sostienen de un mismo gasto para alimentarse y pueden ser o no parientes” (INEGI, 2006). De acuerdo con Echarri (2010), en lo referente a los hogares familiares, se encuentra el hogar nuclear, que puede estar formado por una pareja con o sin hijos (biparentales), o por un jefe de hogar que vive exclusivamente con sus hijos solteros (monoparentales). El hogar extenso se compone, además del núcleo central, con la presencia de otros parientes, los cuales pueden ser ascendentes, descendientes o colaterales.

Mientras que el hogar compuesto se integra por el núcleo central, más no parientes y la posible presencia de parientes. Con respecto del hogar no familiar, se tiene el hogar corresidente, que lo habita no parientes, y el unipersonal, el cual, como su nombre lo indica, es habitado por una sola persona.

En esta investigación en específico, y dado que unidad doméstica, familia y hogar, de acuerdo con las definiciones vistas con anterioridad, son conceptualmente diferentes, se privilegió la unidad de análisis del hogar por cuestiones de la necesidad de contar con una unidad de análisis operacional que facilitara el levantamiento de una encuesta tanto en hogares familiares como en hogares no familiares. Se entiende por hogar aquel espacio en que las personas que tienen o no tienen lazos de parentesco cohabitan una vivienda en común, de tal forma que realizan una serie de actividades productivas mancomunadamente, con el propósito de lograr sus fines y llevar a cabo la reproducción social. Ello permitió establecer una tipología de hogares nucleares, extensos, compuestos, corresidentes y unipersonales en ambas comunidades estudiadas.

Dada la heterogeneidad de los hogares rurales en sus formas de existencia, los miembros de estos asumen diversas estrategias de reproducción social de manera diferenciada, que se encuentran condicionadas por el repertorio de recursos disponibles de los hogares, la dinámica demográfica y de consumo, así como por las restricciones de acceso a los mercados laborales y de bienes y servicios. De acuerdo con Chayanov (1974), existe un mecanismo de reproducción social que interrelaciona la dimensión material, la dinámica demográfica y la dinámica de consumo de los hogares. Torres sostiene que “tanto el modus operandi como la diferenciación social tendrían su base en este mecanismo, ya que se podrían observar diferencias en cuanto al tipo, tamaño de la familia, el tamaño de la tierra y los cultivos que se producen, las actividades no agropecuarias que se realizan, la venta de fuerza de trabajo y la compra de la fuerza de trabajo no familiar” (1985: 27).

¿Pero en qué consiste el repertorio de recursos? ¿A qué se hace referencia cuando se habla de repertorio de recursos? El análisis de subsistencia propuesto por Chambers y Conway (1991) puede ser útil para definir el repertorio de recursos. Estos autores definen en su forma más simple la subsistencia como un modo de ganarse la vida, lo que implica un flujo adecuado de alimento y efectivo que hace posible la satisfacción de las necesidades objetivas y subjetivas. En este sentido, los hogares tienen acceso a una diversidad de recursos que les permiten satisfacer sus necesidades. Estos recursos son parte de las estrategias que los hogares adoptan para lograr su reproducción. Chambers y Conway utilizan, para explicar los procesos de subsistencia, la definición de *livelihood* (subsistencia) elaborada en 1987 por la Comisión Mundial de Medio Ambiente y Desarrollo. Esta es:

Una provisión adecuada de alimento y efectivo para satisfacer necesidades básicas. La seguridad se refiere a la posesión segura de o acceso a recursos y actividades de ganancia, incluyendo reservas y bienes de compensación de alto riesgo. Así como el alivio de periodos de choque y enfrentar contingencias. La sostenibilidad se refiere al mantenimiento o mejoramiento del recurso productivo sobre una base de largo plazo (Comisión Mundial de Medio Ambiente y Desarrollo, cit. en Chambers y Conway, 1991: 5. Traducción propia).

Chambers y Conway (1991: 5) señalan que “un hogar puede ser habilitado para ganar un sustento de vida seguro en muchas formas, a través de poseer tierras, ganado, árboles, derechos de pastoreo, pesca, caza o recolección; a través de un empleo estable con una remuneración adecuada, o a través de un repertorio de actividades” (traducción propia). Para Mines (1981), una estrategia familiar para sobrevivir puede involucrar varias opciones, incluyendo, por ejemplo, trabajo agrícola en la villa nativa, trabajo temporal con un pariente en una ciudad mexicana y trabajo temporal obtenido por las redes de contactos en Estados Unidos. De acuerdo con Ellis (1998: 4), “la subsistencia diversificada se puede definir como el proceso por el cual las familias rurales construyen un portafolio diverso de actividades y capacidades de apoyo social en su lucha por sobrevivir y en orden a mejorar sus condiciones de vida” (traducción propia). De esta forma, un hogar de una familia rural mexicana puede encontrar una estrategia de reproducción social mediante la disponibilidad de tierras, árboles, ganado, trabajo asalariado y las actividades propias de la unidad productiva como artesanías, etcétera; a su vez, mediante los subsidios en efectivo o especie como los que se pueden obtener a través de programas de asistencia social como Prospera y Procampo, entre otros. En esta tesis, el repertorio de recursos se entiende como el agregado de las diversas alternativas de actividades productivas que representan una fuente de ingresos monetarios o en especie, a las cuales los hogares tienen acceso en forma diferenciada. En este sentido, por medio de las estrategias de reproducción social, los miembros de los hogares asumen distintas combinaciones de alternativas de actividades del repertorio de los hogares que les permiten lograr sus fines en función de sus necesidades.

Asimismo, en esta tesis se expone un análisis *cross-section*¹⁶ entre cohortes que permite dilucidar cómo ha variado la migración internacional como una estrategia de reproducción social entre las cohortes más jóvenes con respecto de las cohortes más viejas. Uno de los supuestos de los cuales se partió en esta investigación es que las estrategias de reproducción social entre cohortes han variado; una de ellas es la migración rural internacional México-Estados Unidos. Este análisis tiene la finalidad

¹⁶ De acuerdo con Palmore (1978: 284), el análisis *cross-section* “se refiere a las diferencias entre las cohortes jóvenes y las viejas en un punto en el tiempo” (traducción propia).

de detectar si ha habido cambios en el uso de la migración internacional y el papel que desempeña esta como una estrategia de reproducción social entre cohortes migratorias por año de inicio de trabajo de los jefes de los hogares. Esta estrategia de reproducción ha variado entre las distintas cohortes de La Mantequilla y El Peñasco como un efecto de distintos eventos históricos como: a) el Programa Bracero (1942-1964); b) la era indocumentada (1965-1985); el periodo IRCA (1986-2000) y el periodo post-IRCA (2001-2017). Todo ello permitió analizar cómo ha sido utilizada la migración internacional en sus distintas modalidades en La Mantequilla y El Peñasco como una estrategia de reproducción social entre las cohortes más jóvenes con respecto de las cohortes más viejas. Una cohorte se puede definir como “un grupo de gente quienes han compartido una experiencia crítica durante el mismo intervalo de tiempo” (Alwin y McCammon, 2003: 26). De acuerdo con Ryder (1965: 845), “una cohorte puede ser definida como el agregado de individuos que experimentaron el mismo evento en el mismo intervalo de tiempo”. Balan et al. (1977: 43) definen una cohorte como “grupos de personas que están expuestas al mismo medio general y en la misma época”, y sostienen que el análisis de cohortes “es una herramienta útil para entender los cambios que la transformación estructural de la sociedad aportó a los sujetos”. Generalmente, las cohortes se definen por la época de nacimiento, pero también se pueden definir por sujetos que nacen durante un intervalo de tiempo, regularmente de cinco a diez años.

5. Organización de la tesis

Esta tesis, además de la introducción, consta de cuatro capítulos y las conclusiones. En el primer capítulo se abordan las explicaciones teóricas de la migración internacional. Si bien es cierto que estas teorías por sí solas no explican en su totalidad la realidad que se vive del fenómeno migratorio en nuestro país, es importante revisar estas teorías generales para tener una visión en el nivel macro de la migración internacional.

En el segundo capítulo se expone el contexto demográfico y socioeconómico de la microrregión donde se ha desarrollado el proceso migratorio. Es decir, se trata de explicar los principales cambios demográficos y socioeconómicos que han experimentado las comunidades en estudio dentro de un proceso de integración a la dinámica del desarrollo económico de la ciudad de San Luis Potosí. De alguna manera, estos cambios han incidido en los procesos migratorios, ya sea en forma positiva o negativa. Se pone especial atención en los cambios que ha experimentado la ciudad de San Luis Potosí como una ciudad nodal media que de algún modo han impactado los flujos migratorios de ambas comunidades al generar más oportunidades laborales y relaciones comerciales con las comunidades

rurales que se encuentran dentro de su área de influencia. De esta forma, diversos cambios han influido de manera diferenciada en los procesos migratorios de ambas comunidades. Así, es necesario hacer una revisión del proceso migratorio de ambas comunidades y su interrelación que guardan con el contexto del desarrollo económico de la microrregión.

En el capítulo tres se describen las características principales de las comunidades en estudio que tienen que ver con aspectos de la población, la estructura productiva, los ejidos, servicios básicos, comunicaciones y transportes, entre otras. Lo anterior permitió caracterizar y comparar algunos aspectos que son importantes para explicar los flujos migratorios, como son las diferencias de la estructura productiva de las comunidades.

En el capítulo cuatro se exponen los principales resultados de la investigación en cuanto al proceso migratorio que han vivido las comunidades en estudio, es decir, el desarrollo histórico de la migración internacional. Asimismo, el uso que esta ha tenido por cohortes y los tipos de migración que los jefes de los hogares han asumido en distintos momentos del propio fenómeno. En este capítulo se ofrece una amplia descripción de lo que significa en el pasado y presente la migración internacional como una alternativa con fines laborales dentro de las diversas estrategias de reproducción social. Además, en el capítulo cuatro se hace una reflexión amplia del papel que desempeña la migración internacional como estrategia de reproducción social en las comunidades en estudio, La Mantequilla y El Peñasco. Y, por último, se presentan las conclusiones a las que se llegó con esta investigación en torno a la migración internacional como estrategia de reproducción social.

CAPÍTULO 1.

ALGUNOS ASPECTOS Y TEORÍAS DE LA MIGRACIÓN INTERNACIONAL

Este capítulo tiene por objetivo principal hacer una breve revisión de las principales teorías y aspectos generales de la migración internacional México-Estados Unidos y, en específico, del estado de San Luis Potosí, mediante lo cual se ha pretendido dar cuenta de los flujos migratorios internacionales. Sin embargo, aunque esta investigación se enfoca en la migración rural internacional, no se puede hacer caso omiso de la migración interna, ya que, al estudiar la migración internacional, la migración interna también se hace presente. De tal forma, además de abordar algunos aspectos de la migración internacional, se consideran algunos elementos teóricos de la migración interna. También se abordan, sin ser exhaustivos, algunos aspectos que de alguna manera han aportado elementos esenciales para la comprensión del fenómeno migratorio en México.

En la primera parte de este capítulo se exponen las principales teorías de la migración internacional. Estas teorías ayudan a comprender y explicar la migración internacional en el nivel macro; sin embargo, solo explican el fenómeno en forma parcial. Esto no quiere decir que estas teorías no posean algo de verdad, sino más bien que se complementan entre sí y ayudan a comprender el fenómeno migratorio internacional en el nivel general. En la segunda parte se exponen algunos antecedentes históricos y aspectos generales de la migración internacional de México a Estados Unidos. Además, para tratar de contextualizar esta investigación, en la tercera parte se exponen aspectos esenciales de la migración internacional en el estado de San Luis Potosí. En la cuarta parte se exponen los argumentos que determinaron la adscripción teórica de esta investigación dentro del enfoque histórico-estructural. Por último, se muestran algunas consideraciones finales en relación con los aspectos teóricos desde los cuales ha sido abordado el fenómeno migratorio internacional.

1.1. Algunas explicaciones teóricas generales de la migración internacional

El ser humano se ha caracterizado a lo largo de su propia existencia por desplazarse territorialmente. Desde el nomadismo primitivo hasta el sedentarismo, los desplazamientos territoriales formaban parte de las prácticas del ser humano. No se sabe con precisión cuándo ni cómo comenzó el hombre a migrar; lo que sí se sabe es que el fenómeno es tan antiguo como la historia misma de la humanidad. Guarnizo (2010: 47) señala que “la movilidad espacial humana es tan antigua como la humanidad misma es un lugar común.” Dada la naturaleza del fenómeno y los efectos sociales ocasionados por

la dinámica de los flujos migratorios en todo el orbe, surgió la necesidad de tener conocimiento científico que permitiera afrontar los problemas relacionados con los flujos migratorios. Así, el origen del estudio de la migración con una perspectiva sociológica se encuentra en la sociología de las migraciones, que nació en el siglo XIX y el siglo XX en Inglaterra y Estados Unidos como consecuencia del volumen de los flujos migratorios que se dieron en estos países y la necesidad del conocimiento científico que ayudara a hacerle frente a los problemas sociales en torno a los desplazamientos de la población en el espacio. Entre estos trabajos pioneros, que ya son clásicos, se encuentra el de Ravenstein (1889), quien fue uno de los precursores de los estudios de las migraciones. Este autor es conocido por la formulación de leyes que pretendían explicar el fenómeno migratorio y conocer algunas características de los migrantes, ya que consideraba que era posible establecer algún tipo de regularidad en la conducta social, en el sentido de que condiciones similares producían movimientos migratorios similares. Otro de los estudios clásicos de las migraciones es el de Thomas y Znaniecki que fue realizado entre 1918 y 1920, sustentado en el interés por conocer las regularidades sociales relacionadas con las migraciones (Thomas y Znaniecki, 1927). Otro trabajo pionero fue el de Gonnard (1928), quien señala que los flujos migratorios pueden explicarse por una doble causalidad, es decir, factores de atracción en el lugar de destino (*pull*) y factores de expulsión en el lugar de origen (*push*), lo que se traduce en fricciones estructurales tanto en la comunidad de origen como en la comunidad de destino, en la primera rechazando y en la segunda atrayendo. A partir de entonces, los estudios migratorios se fueron intensificando en todo el orbe, tratando de explicar principalmente las causas de la migración. De tal forma que en la actualidad abundan los estudios migratorios. Desde diferentes disciplinas científicas, enfoques y teorías se ha pretendido dar cuenta de la realidad social en cuanto a los flujos migratorios internos e internacionales, y México no fue la excepción en los estudios de migración.

La migración internacional con fines laborales¹⁷ de México a Estados Unidos es un fenómeno social que obedece a múltiples factores del orden geográfico, histórico, económico, político y social. Además, operan en distintos niveles del orden macro, meso y micro. De tal modo que la migración internacional no puede explicarse de forma tan simple como se ha pretendido hacerlo a través de algunas explicaciones laxas como la famosa metáfora de la válvula de escape¹⁸ o teorías microeconómicas. La economía neoclásica y la nueva economía de la migración resultan demasiado cortas en las explicaciones de una realidad social, al reducir la decisión de migrar a un análisis costo-

¹⁷ De acuerdo con Lara (2010), cuando se habla de migraciones de trabajo se hace referencia a los desplazamientos que tienen un objetivo económico.

¹⁸ De acuerdo con Durand (1994), la *válvula de escape*, a pesar de las críticas que ha recibido, se ha seguido utilizando en diferentes espacios de tiempo por académicos, políticos, funcionarios y periodistas.

beneficio del individuo. Massey et al. (1993: 432) señalan que “no hay una teoría individual coherente de la migración internacional, únicamente hay un grupo de teorías que se han desarrollado ampliamente en forma aislada una de la otra, algunas de las veces, pero no siempre, segmentadas por fronteras disciplinarias”. Arango (2003) afirma que, aunque las teorías que han visto la luz en el último cuarto del siglo XX contribuyen a una mejor comprensión de la causa de las migraciones, estas distan de ser satisfactorias en la explicación teórica de las migraciones. Arango (2003: 23-24) apunta que cuando se indagan las causas de la migración “es extremadamente difícil proporcionar respuestas generales que puedan servir para explicar una variedad ilimitada de situaciones”. De esta forma, aún dista mucho de contar con una teoría de las migraciones que pueda ser aplicada para explicar los flujos migratorios en cualquier espacio y tiempo, ya que la misma complejidad del fenómeno no lo permite, además de que la migración internacional es un fenómeno social cuyas características mutan a través del tiempo y se van adicionando otras particularidades. Con respecto de las teorías en el nivel general, de acuerdo con Massey et al. (1994), se encuentran la teoría neoclásica, la nueva economía de la migración laboral, la teoría de los mercados duales, la teoría de los sistemas mundo, principalmente. Cabe mencionar que estos marcos teóricos son aplicables en el nivel macro y dan explicaciones generales de cuáles son los factores que determinan los flujos migratorios en el nivel general. Si bien es cierto que las metáforas y las teorías de la migración internacional explican hasta cierto punto la realidad de este fenómeno social, estas metáforas y teorías no son suficientes y se quedan cortas en las explicaciones a la hora de tratar de utilizar estos marcos de análisis en una situación en específico. Ello no quiere decir que estas teorías no posean algo de verdad al momento de tratar de explicar la realidad social del fenómeno migratorio con estos marcos teóricos, sino más bien que estas teorías se complementan entre sí y ayudan a explicar la realidad en el nivel macro. Pero, los estudios en el nivel comunidad requieren de marcos de análisis más empíricos en el nivel micro que encajen de alguna manera dentro de los cambios que ha sufrido el fenómeno migratorio en la esfera nacional, que ayuden a explicar una realidad específica de determinado contexto dentro del territorio nacional. En los siguientes apartados se presenta de forma breve los principales referentes teóricos con los cuales se ha pretendido dar cuenta de la realidad social del fenómeno migratorio internacional. Posteriormente, se exponen los principales enfoques teóricos que se han utilizado en Latinoamérica para explicar los flujos migratorios. En el nivel macro, estas teorías provienen de la cultura occidental, sobre todo de autores de Estados Unidos, pero en Latinoamérica y México también han surgido una serie de investigaciones cuyos enfoques teóricos se adscriben en su mayoría al paradigma modernista y al histórico-estructural.

1.1.1. La economía neoclásica

Una de las primeras teorías que tratan de explicar el fenómeno migratorio es la economía neoclásica, cuyos principales exponentes son Ranis y Fei (1961), Sjaastad (1962), Todaro y Maruzco (1986). De acuerdo con esta teoría, la migración internacional es una simple decisión individual que permite optimizar la ganancia. Es decir, la decisión de emigrar gira en torno al resultado (sustraendo) de una simple operación aritmética (resta) entre el costo de migrar y el beneficio esperado que posibilita maximizar la ganancia a través del movimiento internacional. La diferencia entre el ingreso esperado en el lugar de destino con respecto del ingreso en el lugar de origen, más el costo negativo de emigrar, a lo largo del tiempo, da por resultado la ganancia neta, y si esta es positiva produce emigración. La teoría neoclásica establece que los flujos migratorios con fines laborales se mueven de países con bajos salarios a países con altos salarios; como resultado, la migración ejerce presión a la baja de salarios en los países de destino y presión al alza de salarios en los países de origen hasta que un equilibrio es alcanzado. Cuando el equilibrio es alcanzado, el hueco salarial es exactamente igual al costo de migrar entre los países (incluyendo costos físicos), por lo que la migración cesa.

La migración internacional, bajo este enfoque, no puede reducirse a un simple análisis costo-beneficio; de ser así, en el proceso migratorio de México a Estados Unidos no habría surgido la migración temporal o la migración temporal-recurrente, puesto que los migrantes preferirían siempre maximizar la ganancia al quedarse a trabajar en forma definitiva en Estados Unidos, y no regresarían a la comunidad de origen. Diversos autores como Massey et al. (1991), Orozco (1992), Verduzco (1992) han demostrado que los migrantes de las zonas rurales de México han recurrido a la migración internacional de forma temporal para salir adelante de dificultades económicas, la escasez de trabajo y el subempleo, y de esta forma poder continuar con las actividades agropecuarias de sus comunidades de origen (Dinerman, 1984; Roberts, 1981), donde, en algunos casos, las necesidades de capital para continuar produciendo son muy altas (López, 1986). Por otra parte, se ha encontrado que también se ha recurrido a la migración internacional para construir o mejorar la vivienda, para comprar bienes duraderos y, quizá en muy pocos casos, para invertir las ganancias producto de la migración en proyectos productivos (Orozco, 1992; Arroyo *et al.*, 1991; Papail y Arroyo, 1996).

1.1.2. La nueva economía de la migración

La nueva economía de la migración (Stark y Bloom, 1985) argumenta que los flujos de la migración internacional provienen de fallas en los mercados que ponen en riesgo el bienestar material de los hogares y crea barreras a su avance económico. A diferencia del modelo neoclásico, el modelo de la

nueva economía no posee mercados completos y funcionales. En realidad, reconoce que, en muchos escenarios, en especial de los países en desarrollo, los mercados de capital pueden ser ausentes, imperfectos o inaccesibles. Con el objeto de autoasegurarse contra riesgos de ingreso, producción y propiedad, o ganar acceso al escaso capital de inversión, los hogares envían uno o más trabajadores a los mercados laborales extranjeros. Dados los salarios relativamente más altos en países desarrollados, la migración internacional ofrece una estrategia particularmente efectiva y atractiva para minimizar riesgos y vencer restricciones de capital (Stark, 1991). De acuerdo con Massey et al. (1994), los hogares pobres utilizan la migración internacional de un modo deliberado para diversificar sus portafolios de trabajo. En este caso, la teoría de la nueva economía de la migración señala que los hogares envían uno o dos trabajadores a los mercados laborales extranjeros para reducir riesgos y restricciones tanto de empleo —por ende, de ingreso— como de capital. Ya se señaló al inicio de esta tesis que diversos autores han encontrado en sus investigaciones que la migración internacional ha sido utilizada como una estrategia (Alarcón, 1988; Massey et al., 1991; Orozco, 1992; Quesnel, 2010); sin embargo, el asunto es que en tiempos recientes, en el campo mexicano, la migración internacional, con los cambios económicos que han experimentado las comunidades rurales y con el incremento de las dificultades para emigrar a Estados Unidos, que tienen que ver con el incremento de la seguridad fronteriza y con el aumento de los costos de los coyotes, es posible que se haya abandonado la migración internacional como una estrategia de reproducción social y también como una estrategia por objetivos específicos. De tal forma que, de continuar las actuales condiciones de las políticas antiinmigrantes por parte del gobierno de Estados Unidos en la nueva era de Donald Trump, y en algún momento se cierre toda posibilidad de emigrar a Estados Unidos y, con ello, ya no sean factibles los propósitos que explica esta teoría, los presupuestos de esta teoría serían totalmente inoperantes.

1.1.3. La teoría de los mercados duales

La teoría de los mercados duales también es conocida como teoría del mercado laboral segmentado. Los principales exponentes de esta son Piore (1979) y Taylor J. (1992). De acuerdo con Michael Piore (1979), una de las principales causas de la migración de los países de bajos salarios a los países de altos salarios es la demanda de mano de obra existente en un nicho específico del mercado laboral de los países desarrollados, que genera un mercado primario y un mercado secundario. En el mercado secundario existe un hueco que no es cubierto por la mano de obra nativa, lo que genera una demanda de mano de obra que es satisfecha por los inmigrantes, que a su vez es una mano de obra no calificada.

De esta forma, la teoría de los mercados duales señala que la migración internacional es impulsada por la demanda edificada en el seno de la economía de las sociedades industriales avanzadas (Massey, et al., 1994).

Algunas de las investigaciones en migración internacional que han utilizado la teoría de los mercados duales han encontrado resultados contundentes que fortalecen las premisas de esta misma teoría, como las de Dickens y Lang (1985), Osterman (1975), Buchele (1976) Wright (1979), Carnoy y Rumberger (1980), Tolbert et al. (1980) y otros (Bibb y Form, 1977; Zucker y Rosestein, 1981). Por este motivo, Massey et al. (1994) sostienen que esta teoría aún se encuentra inconclusa, dados los resultados encontrados por las distintas investigaciones que la han utilizado y que en algunos casos han arrojado resultados que fortalecen las premisas de esta teoría. No obstante, en algunos otros casos no se han encontrado resultados definitivos que puedan fortalecerla. Lo anterior, sugiere que, para que se desenvuelva el fenómeno migratorio, no solo tiene que existir la demanda de mano de obra en la comunidad de destino, en este caso Estados Unidos, sino que en las comunidades de origen también tienen que existir las condiciones económicas, sociales y políticas, es decir, las condiciones necesarias para que se dé el fenómeno de expulsión.

1.1.4. La teoría de los sistemas mundo

La teoría de los sistemas mundo sugiere que la migración internacional fluye de los mercados económicos (Wallerstein, 1974; Petras, 1981; Portes y Walton, 1981; Sassen, 1988 y 1991; Morawska, 1990). Como el capitalismo se extiende de Estados Unidos, Japón y los países centrales de Europa a los países en desarrollo y socialistas, lo cual produce una disrupción y transformación de los patrones económicos y sociales, en este proceso de penetración de mercados se genera una masa de población propensa a migrar interna e internacionalmente. La expansión de la economía de mercado es controlada desde un número relativamente pequeño de ciudades globales. Estos sitios administran los procesos de producción que son bastante descentralizados mediante el uso intensivo del trabajo en países de bajos salarios y los procesos intensivos del uso del capital en países con altos salarios. Esta división geográfica del trabajo surgió después de la Segunda Guerra Mundial con la caída de los márgenes de ganancia como consecuencia de la recesión y la inflación en las naciones centrales capitalistas. De esta forma, de acuerdo con los autores señalados anteriormente, la globalización de la producción puso presión a la baja de los salarios, las condiciones de trabajo y los niveles de empleo entre los trabajadores de baja calificación. Como consecuencia, en las ciudades cosmopolitas se ha generado una fuerte demanda por trabajadores altamente calificados en los

sectores de la electrónica, telecomunicaciones, bancos, seguros, finanzas, leyes, etcétera. Los trabajadores altamente calificados migran a estas ciudades y los trabajadores no calificados también migran a estos lugares, ya que los dueños del capital y los trabajadores de alto ingreso en estas ciudades crean la demanda de una serie de servicios que no son aceptados por los trabajadores nativos, como en restaurantes, construcción, mantenimiento y servicios personales. Esta teoría señala que la migración es facilitada por el transporte y las comunicaciones que se desarrollan entre las ciudades globales y facilitan el intercambio comercial. Otro aspecto que facilita la migración son los lazos culturales provenientes de la penetración del capitalismo cultural, productos y actitudes en las sociedades de los países periféricos.

Así, el proceso de globalización crea una reserva común de trabajadores móviles en los países en vías de desarrollo y de forma simultánea los conecta a los mercados laborales donde sus servicios son demandados. Esta teoría tiene cierta relación con la teoría de los mercados duales, al hablar de que la inmigración en las ciudades globales obedece a la creación de una demanda de trabajadores en ciertos nichos específicos, constituyendo un mercado secundario de bajos salarios y mano de obra poco calificada. En contraparte, existe un nicho laboral de ingresos altos en estas ciudades globales. Sin embargo, esta teoría va más allá que la teoría de los mercados duales, la cual no explica a profundidad cómo se genera la demanda de mano de obra en el mercado secundario. La teoría de los sistemas mundo la explica como producto de la propia globalización, al concentrarse el control de la producción mundial en unas pocas ciudades globales generando una demanda de servicios específicos que no son satisfechos por los nativos. Tal vez, esta sería la teoría más plausible para comprender los flujos migratorios internacionales de las comunidades rurales mexicanas, de no ser porque no dice mucho de las condiciones estructurales de las comunidades de origen; no solo tienen que gestarse las condiciones necesarias en las comunidades de destino, sino también en las comunidades de origen. Para que exista un mercado laboral tiene que haber tanto una demanda como una oferta laboral, y esta teoría no nos explica mucho cómo se gesta la oferta de mano de obra en las comunidades de origen.

1.1.5. La perpetuación de la migración internacional

Massey et al. (1991, 1993 y 1994) han trabajado mucho el tema de la perpetuación de la migración internacional; concepto que fue propuesto y observado por primera vez por Gunnar Myrdal (1957). Este flujo migratorio *per se* devela que la migración internacional tiene un mecanismo interno de autoestimulación y perpetuación debido, por un lado, a las redes de parentesco y amistad que establecen las comunidades de origen con las de destino, entre un país pobre y otro desarrollado, y

por otro, a la causación acumulativa de la migración. Las redes de migrantes son grupos de personas que comparten lazos de amistad o parentesco y una comunidad de origen. La existencia de estos lazos incrementa la probabilidad de migrar al reducir los costos del viaje, reducir los riesgos e incrementar los beneficios (Orozco, 1992). La conexión de las redes es un valioso capital social que la gente tiene para tener acceso al empleo en el extranjero e ingresos más altos, ya que, en relación con el migrante, “la red le proporcionará dinero en préstamo, aventón, compañía en el viaje, consejos prácticos para evitar la migra, hospedaje, reducción de los costos psicológicos del traslado, alimentación de acuerdo con sus costumbres y lo más importante, trabajo” (Orozco, 1992: 96). Esto es una especie de apoyo objetivo y subjetivo al inmigrante, que aligera la dificultad de migrar. En general, “las redes sociales funcionan como casa de asistencia, agencia de viajes, oficina de colocaciones y sala de terapia efectiva” (Orozco, 1992: 81). Richard Mines (1981) advierte que se deben distinguir entre red madura y red inmadura. La primera se forma con el grupo de residentes permanentes con documentos migratorios legales en Estados Unidos con posibilidades de sostener, en términos de habitación y empleo, a un número igual de nuevos migrantes; la segunda es aquella red que se compone de trabajadores migrantes estacionales o de lanzadera. Sin embargo, lo que se sabe de las redes es muy poco. Las vertientes de investigación en materia de redes necesariamente tendrán que ver cómo se estructuran y funcionan estas redes. Además, los flujos migratorios no se pueden explicar únicamente considerando las redes de migrantes, como ya se mencionó; la migración internacional es un fenómeno social muy complejo que se explica por múltiples factores.

La causación acumulativa se refiere al hecho de por qué la migración continúa. Es decir, una vez que esta inicia, pareciera que existe una perpetuación del fenómeno a lo largo del tiempo y de las generaciones. Esto significa la tendencia de la migración internacional a perpetuarse por sí misma a través del tiempo y a pesar de las condiciones que originalmente la causaron (Massey et al., 1994). Cada acto de emigración altera las percepciones y motivaciones de forma tal que alienta la migración adicional. Los migrantes han sido cambiados por la experiencia de trabajar y vivir en una sociedad industrial; así, las habilidades y experiencias aumentan el valor del inmigrante para el empleador, así como las posibilidades de un ingreso más alto (Massey et al., 1994). A través de la migración también se adquiere información de cómo arribar, cómo encontrar un empleo y acerca de contactos en el lugar del destino, lo que reduce los costos y los riesgos de la movilización (Massey et al., 1994). Además, se adquiere un patrón en el consumo de gustos modernos y nuevas aspiraciones para la movilidad territorial, lo cual cambia las aspiraciones del migrante. De tal forma que la experiencia de un viaje incrementa la probabilidad de otro viaje (Massey et al., 1994). Un segundo mecanismo hipotético de la causación acumulativa es que las remesas alteran negativamente la distribución del ingreso en las

comunidades de origen: las personas pobres se hacen comparativamente más pobres con tales remesas porque quienes las reciben mejoran su nivel de vida y, al reproducirse y exacerbarse las condiciones socioeconómicas que inducen la migración, aumenta el número de migrantes potenciales (Massey et al., 1994). En opinión del autor de esta tesis, no se debe minimizar el efecto que tienen las redes de parentesco y amistad y la causación acumulativa como factores que inciden en la migración internacional. Sin embargo, en México, por los datos de diferentes fuentes (Escobar et al., 2013; BBVA y CONAPO, 2015; INEGI, 2017), se puede observar que en tiempo reciente los flujos migratorios internacionales han tendido a disminuir y estabilizarse. Probablemente se ha sobredimensionado el efecto que tienen tanto las redes de parentesco y amistad, así como la causación acumulativa — propuesta por Massey et al. (1991, 1993 y 1994)— en los flujos migratorios internacionales. No obstante, se deben tomar en cuenta estos elementos al momento de llevar a cabo una investigación empírica en comunidades rurales con migración internacional a efecto de poder dimensionar el impacto real de estos elementos sobre los flujos migratorios internacionales, ya que de alguna manera operan a favor de los flujos migratorios internacionales.

1.1.6. Principales enfoques teóricos en Latinoamérica

De acuerdo con Fonseca y Moreno (1984) en México y Latinoamérica se han adoptado diversos enfoques teóricos para estudiar las migraciones tanto internas como internacionales. Entre estos enfoques se encuentra la teoría de la *modernización*, el enfoque marxista, la interpretación *histórico-estructural* y el desarrollo desigual del capitalismo, principalmente. Por su parte Rionda (1992) señala que los principales enfoques teóricos desde los cuales se ha abordado la migración internacional son el enfoque de la *modernización* y el *histórico-estructural*. El primero, fue liderado por el italiano Gino Germani, que en 1934 se trasladó a Argentina, quien planteó un enfoque estructural funcionalista y en el segundo destacan los trabajos de Singer (1978), Lourdes Arizpe (1980), Fonseca y Moreno (1984), López (1986), Orozco (1992), Verduzco (1980, 1992), Aragonés y Rubio (2009), entre otros. Según el enfoque de la *modernización* el desarrollo de una sociedad en específico puede ser medido por el aumento de un sector moderno a costillas del tradicional, los cuales no tienen el mismo funcionamiento ni los valores culturales, ni la racionalidad económica interna. De esta forma la migración sería un mecanismo mediante el cual el sector tradicional cede recursos (elementos humanos) al sector moderno, lo que acelera el desarrollo capitalista. Por su parte, el enfoque *histórico-estructural* parte del supuesto de que la migración es un proceso histórico cuyo escenario es la estructura social como un ente dinámico lleno de contradicciones. Dentro de este enfoque todo

cambio social, incluida la migración, es determinada por factores externos al individuo, es decir, las estructuras de la sociedad. De esta manera, el método analítico del materialismo dialéctico fue rescatado, de tal forma que la contradicción y la visión dinámica de la sociedad como un proceso fueron adoptadas en menoscabo de la visión funcionalista (Rionda, 1992). Bajo esta postura los histórico-estructuralistas sostienen que todo cambio social, incluyendo la migración, es determinado en mayor medida por factores externos al individuo (Rionda, 1992). De acuerdo con este mismo autor, la industrialización no implica solamente cambios en las técnicas de producción, sino también implica un cambio profundo en la división social del trabajo (Rionda, 1992).

En este sentido, algunos marcos de análisis como el del economista brasileño de origen austriaco Paul Singer (1978) proponen un marco análisis de la migración interna que puede ser de utilidad en el estudio de la migración rural internacional, ya que proponen que existen factores de cambio y factores de estancamiento¹⁹ que propician el fenómeno migratorio de expulsión. Singer (1978) refiere que los factores de cambio se deben al efecto de la introducción de las relaciones capitalistas de producción en un área agrícola, y los factores de estancamiento se derivan de una presión de población cada vez mayor sobre la tierra de cultivo; estos factores de estancamiento pueden deberse al deterioro de los suelos o la tenencia de la tierra en unos cuantos propietarios. Verduzco (1980) señala que donde hay factores de cambio son el origen de la migración a las ciudades y que donde hay factores de estancamiento se da una corriente intermitente de migraciones temporales, generalmente a regiones en las que existe una agricultura próspera.

Algunos ejemplos que pueden ilustrar lo planteado por Singer con respecto de los factores de estancamiento, son el estudio de caso de Arizpe (1980) con migración interna, es decir, del campo a la ciudad, donde factores de estancamiento a tiempos diferentes propiciaron expulsión poblacional en las comunidades de Toxi y Dotejiare, en la región Mazahua. Principalmente, en Toxi con factores de estancamiento, ya que alrededor del año 1940, el usufructo de las parcelas no alcanzaba para la manutención de las familias y no había más tierras a las cuales extenderse. Lo anterior, propició que “en Toxi algunos hombres empezaran a migrar a otras zonas agrícolas y otros a la ciudad de México,

¹⁹ Singer (1978: 41) señala que los factores de expulsión poblacional son de dos órdenes: factores de cambio “derivan de la introducción de relaciones de producción capitalistas en esas áreas, lo cual provoca expropiaciones a campesinos, expulsión de agregados, aparceros y demás agricultores no propietarios, con el objetivo de aumentar la productividad del trabajo y disminuir consecuentemente el nivel de empleo (*enclosures*, en Inglaterra; desarrollo de la agricultura comercial, en las pampas argentinas; expropiación de las tierras comunales indígenas, durante el porfiriato en México, etc.)”. Y factores de estancamiento “que se manifiestan en forma de una creciente presión populacional sobre una disponibilidad de áreas cultivables, puede ser limitada tanto por la insuficiencia física de la tierra aprovechable como por la monopolización de gran parte de ésta por los grandes propietarios (como en la zona agreste del Nordeste Brasileño, o en el caso de las comunidades indígenas de los indios peruanos y colombianos)”.

a trabajar en el mercado central. Algunas mujeres, también, comenzaron a irse a la ciudad de México, a trabajar en el servicio doméstico” (Arizpe, 1980: 18). La migración en Dotejiare durante este decenio fue mucho menor y para 1950 la proporción de dotación de tierras era de 2.5 hectáreas para Dotejiare, mientras que para Toxi se había reducido a una hectárea, lo que indica que hubo presión poblacional más aguda sobre la tierra en Toxi que en Dotejiare. Asimismo, en Dotejiare no existió una presión demográfica tan aguda como en Toxi, al emigrar 25 familias a la ciudad de México en 1950 (Arizpe, 1980). Todo ello habla de factores de estancamiento más agudos en Toxi que en Dotejiare. Aunado a lo anterior, es necesario agregarle la erosión de las tierras y la escasez de la misma como factores de estancamiento. Los factores de cambio en ambas comunidades se pueden apreciar en un nivel más general, en el sentido del desplazamiento de actividades productivas como la fibra natural del *zacatón* por fibras sintéticas y en el abandono de actividades productivas tradicionales por actividades más modernas.

Otro estudio de caso que ilustra, pero ahora respecto de los factores de cambio que producen expulsión poblacional, son los hallazgos del estudio de López (1986), en Gómez Farías, Michoacán, donde los factores de la modernización agrícola, como la construcción de la presa de Urepetiro y la constitución del Distrito de Riego No. 61, la introducción de cultivos de hortalizas más comerciales y la propia revolución verde propiciaron el desarrollo agrícola de la región. Sin embargo, a pesar de la prosperidad basada en el boom agrícola regional, esta comunidad no ha sido capaz de retener a su propia gente, al menos hasta el momento del estudio. En Gómez Farías, Michoacán, este autor encontró que su población había estado migrando en masa a Estados Unidos, lo que afectó principalmente a ejidatarios y jornaleros. En este caso, a diferencia de Toxi y Dotejiare, se incrementaron las áreas de cultivo, lo que propició que solo se dieran factores de cambio y no de estancamiento, al no haber presiones poblacionales agudas sobre la misma disponibilidad de tierra, ya que se abrieron nuevas áreas de cultivo.

El estudio comparado en comunidades rurales de Massey et al. (1991), denominadas con los seudónimos de Altamira y Chamitlán, también muestra que los factores de cambio producen expulsión poblacional, ya que la modernización agrícola vino a crear expulsión poblacional de estas localidades, al disminuir con ello la demanda de mano de obra. Para decirlo en términos de Massey et al. (1991: 72), “la revolución tecnológica en el cultivo trajo un cambio notable en la organización social del trabajo en Altamira”, lo que afectó principalmente a aparceros, ejidatarios y jornaleros en Altamira, quienes encontraron una alternativa de trabajo en el Programa Bracero (Massey et al., 1991). En el caso de Chamitlán, la modernización agrícola, sobre todo del cambio de cultivos, tuvo

un fuerte impacto en la tenencia de la tierra (la venta y renta de esta), aunado al uso de maquinaria agrícola, fertilizantes y químicos, lo que produjo cambios en la organización productiva y, con ello, el desempleo de un gran número de jornaleros y campesinos, quienes encontraron una forma de vida en la migración internacional (Massey et al., 1991). Si bien, Singer (1978) se refiere, con respecto de la migración del campo a la ciudad y a regiones, con una agricultura más prospera, de lo que habla es de migración interna o nacional, del campo a la ciudad o del campo al campo. Siguiendo a Singer se puede adaptar su visión para entender algunos de los cambios de la migración internacional. Su modelo de análisis puede ser factible aplicarlo a la migración internacional en comunidades rurales con algunas modificaciones. No obstante, requiere de ser matizado en determinados contextos en específico. Verduzco, señala que:

La doble caracterización de los factores de expulsión, propuesta por Singer, resulta todavía un tanto preliminar si se quiere explicar adecuadamente el fenómeno de las migraciones rurales, pues existen zonas en donde por el desarrollo de determinadas relaciones capitalistas de producción (que conformarían los “factores de cambio” en los términos de Singer), se ha dado un proceso de retención de población rural en lugar de su expulsión, como se deduciría del esquema del autor (Verduzco, 1980: 329).

Autores como Arturo Warman (1976, cit. en Verduzco, 1980), en una región del estado de Morelos; Kaja Finkler (1974, cit. en Verduzco, 1980), en el Valle del Mezquital, y el propio Verduzco (1980), en el Valle del Mezquital y en la zona cafetalera de Cuetzalan, Puebla, señalan claramente en sus investigaciones que, con la irrupción de procesos de producción y comercialización, se han dado procesos de retención de su gente. De acuerdo con lo anterior, Verduzco sugiere que “aunque las anotaciones de Singer pueden ser válidas en términos generales, sin embargo, se requiere de un tratamiento más elaborado que permita obtener un cuadro matizado de los cambios que han tenido lugar en la estructura de producción agraria, para de ahí pasar a determinar algunos de sus efectos para la población” (Verduzco, 1980: 329). En otro trabajo, ante tal situación, Verduzco (1986: 93) se pregunta “¿se podría hipotetizar, por lo tanto, que habiendo agricultura comercial la mayor productividad puede estar asociada con los flujos migratorios, mientras que la productividad menor no lo está?”. Con respecto de esta hipótesis, las investigaciones de Kenneth Roberts (cit. en López, 1986: 94) en la zona del bajío Guanajuatense, la zona de Valsequillo, Puebla, la Huasteca potosina y la Mixteca Baja, sugieren que “hay una correlación positiva entre la agricultura comercial que requiere una inversión alta en cuanto a insumos y que tiene una productividad alta y la existencia de flujos migratorios”. Asimismo, continuando con las explicaciones de Verduzco (1980), para tener un

cuadro más preciso de los factores que intervienen en este proceso, se deben de tomar en cuenta “1) Las características de la población (la distribución y sus cambios, la densidad y sus cambios, etc.); 2) la organización de la producción (tamaño de las unidades, tipo de inversiones de capital, requerimientos de fuerza de trabajo, sistemas de trabajo, tipo de cultivos, etc.); 3) las características tecnológicas (instrumentos de trabajo, uso de fertilizantes, tipo de semillas, etc.)” (Verduzco, 1980: 331). Para lo cual, este mismo autor propone un esquema de análisis (véase la tabla 1.1), en cuanto a las respuestas migratorias del campesinado, de cuatro formas de penetración económica en el campo. Aclara que, aunque solo menciona cuatro formas que llevan a distintos efectos en la población, “no deben tomarse estas sugerencias como si se tratara de un esquema más o menos rígido del cual automáticamente se podrían deducir tales o cuales resultados” (Verduzco, 1980: 334). Además, señala que se deben tomar en cuenta otros factores como la selectividad de la migración.

Tabla 1.1. Respuestas migratorias del campesinado a cuatro formas de penetración económica en el campo

Tipo de penetración económica	1 Por la imposición de monocultivos	2 Por la introducción de ganadería extensiva	3 Por la introducción de cosechas comerciales diversas	4 Por la demanda de trabajo de otras regiones y/o sectores de producción
Características de medio ambiente y/o técnicas	Excelentes condiciones de terreno. Existe irrigación	Condiciones de terreno relativamente buenas. Humedad abundante	Condiciones de terreno relativamente buenas. Puede haber irrigación	Terrenos áridos y semiáridos con escasa lluvia
Presiones principales	Fuertes demandas del mercado	Demandas del mercado y demográficas	Demandas del mercado y demográficas	Demográficas
Situaciones de los elementos autoabasto, mercados y mercado laboral	Variación rápida y desaparece el factor autoabasto según progresa la penetración económica	Variación rápida y desaparece el factor autoabasto según progresa la penetración económica	Variación lenta de la fase 1 a la fase 4	Variación lenta de la fase 1 a la 4
Efectos en relación con el comportamiento migratorio	Rápida expulsión independiente de los incrementos de población	Rápida expulsión independiente de los incrementos de población	Retención del campesinado. Puede haber cierta emigración con los incrementos de población	Hay retención, pero existe emigración temporal

Fuente: Tomado de Verduzco, 1980: 334.

A pesar de que las propuestas de análisis de Singer señaladas anteriormente pueden ser de utilidad al momento de analizar los flujos migratorios internos e internacionales en un determinado contexto, es necesario señalar, de acuerdo con Verduzco (1980), que estas deben ser matizadas acorde a los contextos en específico que se plantean. Puesto que el campesinado como sistema de reproducción

social ha sobrevivido por más de 30,000 años, es necesario matizar aspectos de la reproducción social en comunidades rurales donde la siembra mínima ha sido un elemento básico dentro de las diversas formas de vida de la sociedad, pero dentro de un proceso de desarrollo económico muy dinámico y cambiante a través del tiempo y diversos espacios.

1.2. Antecedentes y algunos aspectos generales de la migración rural internacional México-Estados Unidos

La migración, en esta investigación en específico, se entiende como el desplazamiento de los individuos de un lugar a otro con fines laborales, lo cual es utilizado como una estrategia de reproducción social. Este desplazamiento puede incluir mercados, tanto regionales y nacionales como internacionales. La migración México-Estados Unidos con fines laborales data desde el siglo XIX; sus orígenes se encuentran en la demanda de mano de obra por la incorporación de los estados americanos del suroeste en la economía norteamericana y la construcción del ferrocarril (Papail y Arroyo, 1996:10). Cuéllar y Moore (1972: 66) señalan que los mexicanos sucedieron a los grandes grupos de chinos después del año 1882, con la Ley de Exclusión China, y a los japoneses después de 1907, con el Acuerdo de Caballeros, así como a los filipinos e hindúes que suministraban mano de obra barata. Estas leyes y acuerdos favorecieron la demanda de mano de obra mexicana, así como la participación de Estados Unidos en la Primera y Segunda Guerra Mundiales, que propició la escasez de mano de obra masculina en territorio norteamericano, dando pie al Programa Bracero²⁰ de 1942 a 1964 (Massey et al., 1991; Tuirán y Ávila, 2010). Es posible que el Programa Bracero haya sido uno de los elementos más importantes que dieron pie a que el fenómeno tomara un cauce importante. De acuerdo con Papail y Arroyo (2004: 28), “este programa movilizó durante su vigencia alrededor de cinco millones de trabajadores mexicanos”.

Massey et al. (1991: 56) refieren que la migración México-Estados Unidos finalmente está apoyada por la transformación económica en ambos países que tuvo lugar a finales del siglo XIX. La modernización económica del régimen de Porfirio Díaz trajo consigo la miseria y la liberalización de la mano de obra, mientras que la integración de los estados del suroeste en la economía de Estados

²⁰ Aunque hubo otros convenios o programas de trabajadores dentro de lo que se ha establecido como una primera fase del proceso migratorio México-Estados Unidos desde finales del siglo XIX hasta 1941, lo que incluye el Primer Contrato Bracero (1917) y otro contrato menor, no tan conocidos como el que implementó el presidente de Estados Unidos William H. Taff y el dictador mexicano Porfirio Díaz (1909), en el cual 1,000 hombres debían ir a trabajar a la cosecha de la remolacha en California (Durand, 1998; Durand y Massey, 2003). En esta tesis se analiza a partir del Programa Bracero, por considerarse que a partir de esta etapa el cauce migratorio de mexicanos a Estados Unidos cobró una mayor relevancia, además de que en las comunidades en estudio los flujos migratorios iniciaron durante esta fase del proceso migratorio internacional México-Estados Unidos.

Estados Unidos generó una fuerte demanda para sus servicios, y los ferrocarriles proporcionaron el vínculo entre oferta y demanda. En resumen, el propio proceso del boom industrial en Estados Unidos, combinado con la geopolítica que se tiene entre México y Estados Unidos, la Revolución de 1910, la Guerra de Los Cristeros en 1929 y el sistema de haciendas que prevaleció durante el porfiriato (1876-1911), que produjo una masa empobrecida —sobre todo de jornaleros y campesinos—, el acelerado crecimiento poblacional, que creó una capacidad ociosa de la fuerza de trabajo que no podía ser absorbida por el mercado laboral mexicano, las reiteradas crisis económicas y el propio proceso de desarrollo y avance del capitalismo en forma desigual, generaron los factores que propiciaron la expulsión poblacional hacia el vecino país del norte.

El fenómeno migratorio en México desde sus inicios ha sufrido modificaciones en cuanto a su magnitud, intensidad, modalidades y características (Zúñiga y Leite, 2006), marcando con ello ciclos diferenciados en la dinámica del propio fenómeno. Se puede decir que existen tres etapas principales del fenómeno migratorio antes de la Ley de Reforma y Control Migratorio²¹ (IRCA, por sus siglas en inglés): 1) En las primeras cuatro décadas del siglo XX se caracterizó por flujos poco importantes; 2) el Programa Bracero (1942-1964), y 3) la era indocumentada (Papail y Arroyo, 1996:16). Posteriormente a IRCA, Hernández (2013: 1-2) clasifica en dos periodos principales el fenómeno migratorio: 1) la puesta en marcha de la propia IRCA en 1986 y 2) la reforma migratoria del presidente Obama iniciada en 2008. Aunque Papail y Arroyo (2004: 38) señalan que es probable que a partir de los atentados terroristas del 11 de septiembre también se haya gestado una nueva etapa caracterizada por el reforzamiento fronterizo por parte de Estados Unidos, lo cual impactaría en forma negativa sobre los flujos migratorios. Durand (2012, cit. en Hernández, 2013: 1) señala que a partir de 2008 inicia una nueva etapa migratoria en paralelo con el primer gobierno de Obama, marcada por la crisis económica y las deportaciones de migrantes irregulares, cuyos resultados todavía no son muy claros. Sin embargo, esta reforma migratoria no se pudo concretar durante la gestión de Obama, en los términos planteados por este gobierno que abarcó dos periodos presidenciales, y millones de inmigrantes en Estados Unidos siguen a la espera de la regularización de su situación migratoria. Posterior a ello, a partir del gobierno de Donald Trump —que inició el 20 de enero de 2017—, de cumplir sus promesas de campaña, quizá inicie otra nueva era, marcada por la construcción de un muro de tres mil kilómetros en la frontera con México y otras políticas antiinmigrantes, que de materializarse harían casi imposible el flujo de forma ilegal de mexicanos a Estados Unidos.

²¹ La Ley de Reforma y Control Migratoria (IRCA) se aprobó a finales de 1986 y entró en vigor a partir del 1 de enero de 1987 (Massey et al., 2009).

De acuerdo con la U.S. Commission on Immigration Reform y SER (1997: 18), México se puede dividir en seis regiones basándose en la distribución geográfica de los lugares de nacimiento de los migrantes y usando datos de 1992:

- 1) Centro-oeste: Estados como Guanajuato, Jalisco, Michoacán y Colima aportan 38% de todos los migrantes.
- 2) Frontera norte: Estados como Baja California, Sonora, Chihuahua, Coahuila, Nuevo León, Tamaulipas y Baja California aportan 21% de todos los migrantes.
- 3) Los estados entre la región 1 y 2 enlistados anteriormente aportan el 22% de todos los migrantes. Estos estados son Durango, Nayarit, Zacatecas, San Luis Potosí y Aguascalientes.
- 4) Estados del interior: El Distrito Federal, el Valle de México, Querétaro, Hidalgo y Tlaxcala aportan 9% de todos los migrantes.
- 5) Cuatro estados sureños aportan 8% del total de migrantes. Estos son Oaxaca, Guerrero, Puebla y Morelos.
- 6) Seis estados del suroeste aportan 2% del total de migrantes. Estos son Veracruz, Tabasco, Chiapas, Campeche, Yucatán y Quintana Roo.

La región sursureste se caracteriza por su reciente incorporación a la corriente migratoria a Estados Unidos, la cual inició a partir de la década de los noventa. Esta región se encuentra todavía en la fase inicial de la migración, por lo que ésta aún se circunscribe a un reducido número de estados (Guerrero, Oaxaca y Veracruz) y dentro de ellos a ciertos municipios. No obstante, su reciente incorporación al proceso migratorio cabe mencionar que estas entidades ya registran un fuerte dinamismo.

Esta dinámica de las zonas migratorias por región ha producido perfiles migratorios diferenciados en la migración nacional hacia Estados Unidos. Por ejemplo, mientras en los estados de la región tradicional la migración rural internacional es de larga data desde el inicio del propio fenómeno, estados como Puebla, Veracruz, Oaxaca son de reciente incorporación (Verduzco, 2010). De este modo, el fenómeno migratorio se extiende a lo largo y ancho del territorio nacional con sus variantes y características específicas en cada región. Así la migración internacional es un fenómeno que prácticamente ha abarcado todo el país. Sin embargo, hay indicios de que a pesar de que la migración como fenómeno social se ha extendido prácticamente a todo el país, esta comienza a disminuir y se espera que los flujos migratorios en el futuro sean mínimos. En general en el país y considerando que la migración internacional es un fenómeno social cambiante a lo largo del tiempo, en la actualidad

hay evidencia de que presenta rasgos distintos a los flujos migratorios del pasado, como son los migrantes establecidos (Papail y Arroyo, 1996; Canales, 2001), los migrantes de retorno (Papail y Arroyo, 1996; Ramírez y Aguado, 2013), entre otras características como la disminución de la intensidad migratoria. De acuerdo con el INEGI (2017), con datos de la Encuesta Nacional de Ocupación y Empleo (ENOE) de 2015, en México la tasa migratoria internacional de 2008 a 2015 en general tendió a disminuir y estabilizarse. Esta tasa fluctuaba de 64.1 por cada 10,000 habitantes en 2008, 49.8 en 2009, 38.5 en 2009, 34.3 en 2011, 33.3 en 2012, 33.3 en 2013, 34.9 en 2014 y 36.2 en 2015. De acuerdo con los datos anteriores, la migración internacional en México es baja, puesto que, si consideramos que, en 2015 por cada diez mil habitantes, solo 36.2 recurrieron a la migración internacional, esto implica que, con una población total en el país de 119,530,753 solo 434,432 personas habrían emigrado en este año, es decir, 0.36%, lo que sugiere que solo una proporción muy reducida de la población recurrió a la migración internacional. Si fuera factible clasificar los migrantes internacionales por tipo de migración, quizá los migrantes temporales-recurrentes serían una proporción mucho menor.

1.3. La migración en el Estado de San Luis Potosí

En el estado de San Luis Potosí, las investigaciones acerca de la migración en el estado y en las localidades rurales no son tan abundantes, como sí lo son en algunos otros estados del país como, por ejemplo, Michoacán o Jalisco, donde las regiones y pueblos de estos estados han atraído a un gran número de investigadores, de tal forma que los estudios en materia de migración internacional en estos estados son muy abundantes hoy en día. Las investigaciones sobre la migración internacional en el estado de San Luis Potosí más bien son el resultado de tesis de corte etnográfico²² en comunidades rurales migrantes. Destacan algunas otras investigaciones de corte histórico como las de Alanís (2001a, 2001b, y 2008), con un enfoque más historiográfico del fenómeno e historias personales de migrantes. Algunos otros trabajos tienen que ver con los cultivos comerciales en el Valle de Arista y su relación con la migración internacional, donde esta se encadena con movimientos migratorios internos (Mora y Maisterrena, 2008). Pero, en el estado de San Luis Potosí existe una escasez de estudios que traten el tema de la migración internacional en general y en específico las estrategias de reproducción social.

²² Por ejemplo, la de Joaquín Vázquez Pérez (2011), que fue realizada para obtener el grado de Maestro en Antropología Social, que trata de las estrategias de reproducción sociocultural en el ejido El Sotol, municipio de Venado, en la región del Altiplano potosino. En este trabajo, el autor analiza la migración internacional como parte de estas estrategias.

La emigración a Estados Unidos de habitantes de las comunidades de La Mantequilla y El Peñasco, San Luis Potosí, no es un caso aislado, puesto que el estado se ha distinguido por ser expulsor de población a Estados Unidos. El estado de San Luis Potosí, para algunos autores, se clasifica dentro de la región tradicional (Zúñiga y Leite, 2006; Faret, 2010), caracterizada por ser la que históricamente ha aportado más mano de obra a Estados Unidos. Monroy (2001) señala que la migración de los potosinos es de larga trayectoria; sostiene que los viajes de los potosinos se iniciaron a pequeña escala durante las últimas dos décadas del siglo XIX, por el uso de una antigua vía de comunicación para la región que enlazaba la ciudad de San Luis Potosí con Cerritos, Ciudad del Maíz, Rioverde, Valles, Tampico, La Habana, Galveston, Nueva Orleans y Nueva York. La migración potosina aumentó a partir del establecimiento de las dos líneas férreas que unen a la ciudad de San Luis Potosí con Laredo y El Paso. Al inicio, los migrantes pertenecían a la ciudad de San Luis Potosí y los municipios del altiplano (Monroy, 2001).

En la actualidad, el estado se ubica entre las seis entidades más importantes expulsoras de migrantes. De acuerdo con las estadísticas del CONAPO (2010), el estado tiene un grado de intensidad migratoria alto, pues ocupa el sexto lugar nacional. Para Verduzco (2010), con respecto de la migración internacional, en este estado sobresalen los municipios más rurales con una intensidad alta media.²³ No obstante que el grado estatal de intensidad migratoria es alto, al hacer un análisis más minucioso entre estas zonas y municipios²⁴ se observan diferencias en los flujos de expulsión poblacional, ya que tienen una intensidad migratoria diferente, a pesar de que algunos comparten similitudes geográficas, climatológicas, sociodemográficas, etcétera. De acuerdo con las estadísticas del CONAPO (2010: 191-194), municipios como Alaquines, Ciudad Fernández, Lagunillas, Rayón, Salinas, San Nicolás Tolentino, Tierra Nueva y Villa Juárez tienen un grado de intensidad migratoria muy alto, en contraste con municipios como Aquismón, Ciudad Valles, San Luis Potosí, San Vicente Tancuayalab, Soledad de Graciano Sánchez, Xilitla y Zaragoza, que tienen un grado de intensidad migratoria bajo. Lo anterior es indicativo de que las zonas y municipios tienen patrones migratorios diferenciados. Sin embargo, de acuerdo con el INEGI, con datos de la ENOE, para 2015, el estado de San Luis Potosí tuvo una tasa de emigración de 100.4 por cada diez mil habitantes, esto implica que, con una población de 2,753,478 para ese año, aproximadamente 27,644 personas emigraron al exterior, es decir, 1% de la población del estado de San Luis Potosí emigró. Lo anterior indica que la proporción de la población

²³ Según Verduzco (2010), la intensidad migratoria se clasifica en alta (más de 40% de los hogares tiene conexión con la migración); alta media (entre 20% y 39.99% de los hogares tiene conexión con la migración); media (entre 10% y 19.99% de los hogares tiene conexión con la migración), y baja (menos de 9.99% de los hogares tiene conexión con la migración).

²⁴ El territorio del estado de San Luis Potosí se divide políticamente en 58 municipios, que se agrupan en cuatro zonas de acuerdo con sus características climatológicas y territoriales: la zona centro, la zona media, la zona altiplano y la zona huasteca.

total que se encuentra inmiscuida en procesos migratorios internacionales es muy reducida, y de continuar esta misma tendencia, es posible que en un futuro no muy lejano la tasa de emigración internacional se reduzca aún más, quizá en algún momento a montos porcentuales mucho menores a un dígito.

1.4. Adscripción teórica

Es necesario aclarar que la presente propuesta, aunque parte de una objetividad como lo son las estructuras productivas que permiten la reproducción material y, con ello, la reproducción social, no minimiza al individuo como actor social. Por lo tanto, no se toman las estructuras en un sentido de derivación axiomática, de tal forma que los individuos se encuentran sometidos a las estructuras, pero tampoco se considera el mundo social como un acto de construcción que realizan los actores en cada momento. Más bien, se busca un término medio entre dicha dicotomía y se trata de entender la agencia en el sentido de Elder y Shanahan (2007) de que los individuos construyen su propio curso de vida a través de las elecciones y acciones que ellos toman dentro de las oportunidades y límites de la historia y circunstancias sociales. Así, de un conjunto de oportunidades y restricciones los individuos eligen las alternativas posibles en función de sus fines, lo que implica una subjetividad del individuo en función de las aspiraciones individuales y del grupo familiar como uno de los factores que también influyen en la adopción o no de la migración internacional como una estrategia de reproducción social.

1.5. Consideraciones finales

Como ya se mencionó en los primeros párrafos de este capítulo, el proceso migratorio de las comunidades rurales es un proceso muy dinámico y complejo que obedece a múltiples factores que inciden en la migración. De alguna manera, con el paso del tiempo las explicaciones del fenómeno van quedando rebasadas, o en algunos casos son insuficientes para explicar un caso o conjunto de casos en específico y es necesario buscar nuevos derroteros que permitan explicaciones plausibles del fenómeno migratorio en tal o cual contexto en específico. Las teorías a través de las cuales se ha pretendido explicar el fenómeno son útiles en las explicaciones en el nivel macro, pero en el nivel micro distan mucho de poder explicar la realidad cambiante del fenómeno. Si bien es cierto que los estudios en comunidades rurales, ya sea a través del método comparativo o estudios de caso han aportado elementos suficientes para explicar los flujos migratorios internacionales en las

comunidades de origen, a medida que pasa el tiempo, estos marcos de análisis quizá van perdiendo validez en las explicaciones, ya que en tiempo reciente se han observado nuevas particularidades del fenómeno migratorio internacional que antes no se habían observado, como los encadenamientos migratorios (Grindle, 1988; Mora y Maisterrena, 2008; Quesnel, 2010; Rivera, 2012) u otros aspectos que tienen que ver con los migrantes establecidos (Papail y Arroyo, 1996; Canales, 2001) o los migrantes de retorno (Papail y Arroyo, 1996; Ramírez y Aguado, 2013), que de alguna manera han incidido en que los flujos migratorios en México hayan adquirido nuevas particularidades que antes no existían. De ahí que sea necesario continuar estudiando las comunidades rurales mexicanas con migración internacional, para tratar de documentar los cambios que estas han experimentado en tiempo reciente en torno al fenómeno de la migración rural internacional de México a Estados Unidos.

CAPÍTULO 2.

EL CONTEXTO DEMOGRÁFICO Y SOCIOECONÓMICO DE LA MICRORREGIÓN

Este capítulo tiene por objetivo hacer una breve revisión del contexto de la microrregión a la que pertenecen las comunidades de La Mantequilla y El Peñasco. Se abordan algunos aspectos de los rasgos generales del estado de San Luis Potosí, el municipio y la zona metropolitana del mismo nombre; geográficos, históricos y de desarrollo económico. Tales aspectos son importantes para comprender los cambios económicos que ha experimentado el estado y la ciudad de San Luis Potosí durante las últimas décadas, y cómo estos cambios han determinado de alguna manera las formas de vida de la población, lo que tiene que ver con las distintas alternativas en las estrategias de reproducción social, que se han ido estructurando a lo largo del tiempo en las comunidades en estudio y la microrregión en general. Se pone un énfasis especial sobre algunos indicadores de desarrollo económico que sugieren el crecimiento y desarrollo de la microrregión en los albores del siglo XXI, con la intención de mostrar el crecimiento económico de la zona metropolitana de la ciudad de San Luis Potosí. Arroyo et al. (1991), Papail y Arroyo (1996, 2004) y Arroyo (2010) han insistido en que a medida que exista una base económica de crecimiento sostenido en lugares centrales de las regiones, esas ciudades nodales retendrán población tanto propia como de su región. El asunto aquí es tratar de esclarecer ¿por qué estas ciudades retendrían población de sus regiones?, ¿cómo o de qué manera se integran al desarrollo regional las comunidades cercanas a una ciudad nodal media?, ¿qué efectos diferenciales con respecto de otras comunidades o regiones se observan en cuanto a la migración rural internacional? Es necesario recordar que la investigación que aquí se presenta se centra en el estudio del papel que desempeña la migración rural internacional como estrategia de reproducción social en un contexto de localidades cercanas a una ciudad nodal media, como lo es la ciudad de San Luis Potosí.

En la primera parte de este capítulo se exponen algunas características generales del estado de San Luis Potosí que tienen que ver con los rasgos esenciales en cuanto a su geografía. El estado de San Luis Potosí, tal como se le conoce hoy en día, ha sufrido distintos procesos relacionados con su geografía, historia y estructuras sociales a lo largo del tiempo. De ahí la importancia del análisis de estos procesos para entender y comprender la forma en que se ha ido estructurando lo social en cuanto a las formas de vida dentro de este contexto en específico. En la segunda parte se exponen algunos antecedentes históricos y aspectos generales de la entidad potosina y de la ciudad de San Luis Potosí, para tratar de contextualizar algunos aspectos de la migración internacional de México a Estados

Unidos en esta microrregión. En la tercera parte se exponen algunos indicadores que sugieren el crecimiento económico de la ciudad de San Luis Potosí en tiempos recientes. El análisis de estos indicadores es importante, porque a medida que una región o país en específico logra mayores niveles de crecimiento económico y mejora en las comunicaciones aumenta el dinamismo económico, lo cual se cree que actúa de forma negativa en los flujos migratorios internacionales (Arroyo et al., 1991; Papail y Arroyo, 1996, 2004; Arroyo, 2010). Por último, se exponen algunas consideraciones finales en torno a la migración internacional y el desarrollo económico en una determinada microrregión.

2.1. Rasgos generales del estado de San Luis Potosí

El estado de San Luis Potosí se localiza en el centro-oriente de la República Mexicana; sus coordenadas geográficas son 24° 32" de latitud norte en su extremo septentrional y 21° 10" al sur; en su extremo oriental 98° 20", y al oeste 102° 18" de longitud oeste (Monroy y Calvillo, 2010). De acuerdo con los datos del INEGI (2016a), este estado tiene 3.1% (60,983 km²) de la superficie nacional y es el lugar 15 en el país. Asimismo, colinda con siete estados: al norte, con Zacatecas; al este, con Tamaulipas y Veracruz de Ignacio de la Llave; al sur, con Hidalgo, Querétaro y Guanajuato, y al oeste, con Zacatecas. Por otra parte, el territorio potosino se divide en tres zonas naturales: Media, Altiplano y Huasteca. Para facilitar su estudio y administración, en tiempo reciente la zona Altiplano se dividió en Altiplano y Zona Centro o de San Luis Potosí (Monroy y Calvillo, 2010). La ciudad capital se encuentra en el municipio de San Luis Potosí y el municipio con la mayor superficie es el de Santo Domingo, con 7.1% del territorio estatal (INEGI, 2016a). Por otra parte, la máxima elevación es el Cerro Grande, con 3,180 metros sobre el nivel del mar. Asimismo, los principales ríos de la entidad son los siguientes: río Moctezuma, río Tamaoán, río Pánuco, río Santa María, el Río Verde. En cuanto a los lagos, destacan Los Patitos, Santa Clara, El Perdido, La Mesilla y Palmas Cortadas (INEGI, 2016a).

2.2. Rasgos generales de la microrregión del municipio y la ciudad de San Luis Potosí

El municipio de San Luis Potosí, que es donde se ubican las dos comunidades en estudio, se caracteriza por albergar a la ciudad de San Luis Potosí, que es la capital del estado. Este municipio se sitúa entre los paralelos 22°40' y 21°57' de latitud norte, los meridianos 100°44' y 101°11' de longitud oeste; tiene una altitud de entre 700 y 2800 metros sobre el nivel del mar; ocupa 2.4% de la superficie total del estado. Al norte colinda con los municipios de Moctezuma, Villa de Arista y Villa

Hidalgo; al este, con los municipios de Villa Hidalgo, Soledad de Graciano Sánchez, Cerro de San Pedro y Zaragoza; al sur, con Villa de Reyes y Villa de Arriaga; al oeste, con los municipios de Villa de Arriaga, Mexquitic de Carmona, Ahualulco y Moctezuma (INEGI, 2010a).

La fisiografía corresponde a la sierra alta escarpada con mesetas (25.04%), llanura desértica de piso rocoso o cementado (19.58%), llanura desértica (19.16%), llanura aluvial (10.06%), lomerío con llanuras (7.51%), meseta disectada con cañadas (7.14%), sierra baja escarpada con mesetas (6.21%), bajada típica (2.76%), sierra plegada con bajadas (1.51%), bajada con lomerío (0.63%) y valle típico (0.40%). Su clima oscila entre los 12 y 20 grados centígrados, con precipitaciones pluviales entre los 200 y 600 mm anuales; varía entre climas de seco templado (33.99%), semiseco templado (24.32%), muy seco templado (22.59%), muy seco semicálido (13.01%) y seco semicálido (6.09%) (INEGI, 2010a).

El municipio de San Luis Potosí corresponde a las regiones hidrológicas del Salado (90.41%) y Panuco (9.59%). Asimismo, este municipio cuenta con las cuencas de la Presa San José, Los Pilares y otras (89.28%), Río Tamuín (9.59%), San Pablo y otras (1.13%), así como las subcuencas de la Presa San José (83.16%), río Santa María Alto (9.59%), Presa Los Pilares (6.12%) y Presa San Pablo (1.13%). Existen dos corrientes de agua intermitentes: Potosino y Bocas. Además, cuenta con cuerpos de agua perennes (0.10%): San José, Cañada de Lobo, Gonzalo N. Santos, El Potosino y el resto son intermitentes (0.70%) (INEGI, 2010a).

Los municipios de San Luis Potosí y Soledad de Graciano Sánchez tienen una zona metropolitana en común. En lo sucesivo, cuando en este trabajo se haga referencia a la zona metropolitana de San Luis Potosí, queda en el entendido que ésta se integra por la capital de San Luis Potosí y la zona conurbada de Soledad de Graciano Sánchez, porque entre ambas manchas urbanas integran esta zona metropolitana.

De acuerdo con el Censo General de Población y Vivienda 2010, el municipio de San Luis Potosí, para este evento censal, contaba con una población de 772,604 habitantes, de los cuales 722,772 habitantes correspondían a la población urbana y 49 832 a la población rural (INEGI, 2010b; SEDECO, 2012). Por su parte el municipio de Soledad de Graciano Sánchez tiene una población urbana de 255,015 y una rural de 12,824 (INEGI, 2010b).

Como ya se señaló arriba, la ciudad de San Luis Potosí se conforma por la zona metropolitana de San Luis Potosí y la zona conurbada del vecino municipio de Soledad de Graciano Sánchez. Esta zona metropolitana es la que concentra mayor población en el estado: ha pasado de tener 612,731

habitantes en 1990 a 977,787 en 2010, lo que representa un incremento poblacional de 59.6% en tan solo dos décadas, es decir, la población creció más del doble. Lo que sugiere que esta ciudad se convirtió en un centro importante de atracción poblacional. Algunas otras zonas metropolitanas con las cuales se pueden hacer algún tipo de comparaciones por la cercanía con la zona metropolitana de San Luis Potosí, además de que también son ciudades nodales y se encuentran en la región centro del país son: la zona metropolitana de Aguascalientes (se integra con población de los municipios de Aguascalientes, Jesús María y San Francisco de los Romo), que sobrepasa el millón de habitantes (más de 1,100,000); la zona metropolitana de León (se integra con la población de las zonas urbanas de León, Purísima del Rincón, San Francisco del Rincón y Silao de la Victoria) con más de 1,300,000 habitantes; y la zona metropolitana de Querétaro (se integra con la población de las zonas urbanas de Corregidora, Huimilpan, El Márquez y Querétaro) con más de 800,000 habitantes (INEGI, 2010b).

La tasa media anual de crecimiento poblacional (TMACP)²⁵ de la zona metropolitana de San Luis Potosí en las últimas dos décadas ha ido evolucionando de 3.6 en el periodo 1990-1995, 1.4 en 1995-2000, 1.7 en el periodo 2000-2005 y 1.7 en el periodo 2005-2010 (véase la tabla 2.1). Se puede observar que durante estas dos décadas la ciudad de San Luis Potosí mantuvo una tasa positiva superior a la de la entidad, lo que podría ser explicado por una migración permanente hacia esta ciudad. Aunque de 2005 a 2010, en la ciudad de San Luis Potosí, la expansión de la zona metropolitana se dio hacia Soledad de Graciano Sánchez (IMPLAN, 2011).

Estos datos pueden sugerir que la ciudad de San Luis Potosí es un centro nodal y una ciudad media, dado su crecimiento poblacional y la concentración de la actividad económica del estado, principalmente en esta ciudad de San Luis Potosí, que ha crecido en los últimos años y, con ello la generación de fuentes de empleo que contribuyen a la generación de más alternativas en las estrategias de reproducción social de los habitantes de la microrregión. Según los Censos Económicos de 1999 y 2014, el personal ocupado total de la zona metropolitana de San Luis Potosí y Soledad de Graciano Sánchez fluctuó de 184,507 en 1998 a 289,427 en 2013, lo que implica un incremento de 56.8% en tan solo 15 años.

²⁵ Para calcular la tasa media anual de crecimiento poblacional de la zona metropolitana de la ciudad de San Luis Potosí, que comprende también la zona conurbada de Soledad de Graciano Sánchez, se utilizó la siguiente fórmula: $A = [(P_1 - P_0) / N]$, $TMACP = (A / [0.5(P_0 + P_1)]) * 100$, donde P_1 representa el dato al fin del periodo en estudio; P_0 , el dato al inicio del periodo, y N representa la magnitud de dicho periodo. La tasa estatal fue tomada de los cálculos del INEGI.

Tabla 2.1. Población y TMACP de la ciudad, municipio y estado de San Luis Potosí

Población	1990	1995	2000	2005	2010
Z.M. S.L.P.	489,238	586,585	629,208	685,934	722,772
Z.M. S.G.S.	123,943	147,188	169,574	215,968	255,015
Total, zona metropolitana	612,731	733,773	798,782	901,902	977,787
TMACP de la ciudad de S.L.P.	ND	3.6	1.7	2.4	1.6
Población total estatal	2,003,187	2,200,763	2,299,360	2,410,414	2,585,518
TMACP estatal	3.5	0.88	0.83	0.95	1.1

Fuente: Elaboración propia con datos del INEGI, 2010. ND: No disponible.

2.3. Historia y desarrollo económico en la entidad

La historia de la ciudad de San Luis Potosí²⁶ se puede dividir en distintos periodos principales, que van desde el prehispánico, la conquista y la colonización de la Nueva España, la fundación de San Luis Potosí (1592), la guerra de Independencia (1808-1824), la construcción del estado-nación (1824-1957), Juárez y las Leyes de Reforma (1857), la Intervención Francesa y Maximiliano (1861-1867), el porfiriato (que tuvo dos etapas: 1876 a 1880 y de 1884 a 1911), la Revolución Mexicana (1909-1920), la institucionalización²⁷ de la Revolución (1920-1940), el federalismo (1940-1970) y por último, de 1970 a 2017, que puede ser considerado como un proceso de transición e instauración de la democracia mediante la alternancia política. Sin embargo, para los fines y propósitos aquí señalados, es conveniente tener una visión general de algunos acontecimientos trascendentales de la historiografía potosina a partir del porfiriato. Para algunos estudiosos, este periodo es considerado el inicio de la industrialización de México y, a partir de ahí, de la gestación social, económica y política de los tiempos modernos. Además, en esta tesis se considera que el inicio de los flujos migratorios de México a Estados Unidos con fines laborales sucedió a finales del siglo XIX (Cuellar y Moore, 1972; Papail y Arroyo, 1996), y el estado de San Luis Potosí no estuvo exento de ello. Se reconoce que los primeros emigrantes potosinos a Estados Unidos salieron durante la construcción de las vías férreas en la década de los ochenta del siglo XIX, que durante el tendido de rieles pasaron a otras entidades federativas y a Estados Unidos (Monroy, 1999 y 2001), lo cual coincidió con el porfiriato. De ahí que sea importante poner especial atención a los hechos más trascendentales que acontecieron a lo largo del siglo XX en México, pero que encuentran sus raíces en este periodo, y que además incidieron de

²⁶ Para una mejor comprensión de la historiografía del estado de San Luis Potosí, véanse los trabajos de Velázquez (2004a, 2004b y 2004c) y Monroy y Calvillo (2010).

²⁷ Eraña (2010: 43) señala que “el proceso de institucionalización se refiere a cómo la sociedad hace suya una institución, es decir, a los mecanismos mediante los cuales una institución se fija en la mente del colectivo, de tal suerte que es aceptada y practicada por todos”.

manera directa en la conformación de la estructura social, económica y política del estado de San Luis Potosí, que es el contexto dentro del cual se desarrollaron los procesos migratorios en las comunidades de estudio, La Mantequilla y El Peñasco.

Quizá el porfiriato marcó el inicio de la nueva era en que se gestaron los primeros avatares de la industrialización²⁸ del país y, con ello, del estado de San Luis Potosí, principalmente en la capital del estado a finales del siglo XIX y principios del siglo XX. Durante este periodo se construyeron 1,237 kilómetros de vías férreas en territorio potosino (Carregha, 2009). La inauguración de la presa San José, que se efectuó en 1907 por el general Porfirio Díaz —que en la actualidad aún abastece una porción de la demanda de agua a la ciudad—, y el inicio de operaciones de la hacienda metalúrgica de Morales, hoy Industrial Minera México, S.A. de C.V., son símbolos emblemáticos de este desarrollo económico. Entre otras obras arquitectónicas, el Teatro de la Paz, la estación de ferrocarril, la penitenciaría, el edificio Ipiña, el Palacio de Cristal y otras obras notables que en la actualidad son edificios públicos, también se llevaron a cabo durante este periodo (Monroy, 2010). En general, este periodo se caracterizó por la apertura a la inversión extranjera, la creación de obras de infraestructura hidráulica y de comunicaciones; pero también se construyeron diversas obras públicas de relumbrón al estilo europeo, como son monumentos y plazas. Asimismo, se realizó la construcción y remodelación de edificios públicos y religiosos con una gran influencia europea en su arquitectura. Al igual que en otras ciudades del país la sociedad se caracterizó por copiar costumbres y modas europeas, para aquellos que podían hacerlo, porque el acceso a muchos de los beneficios de esta nueva etapa era solo privativo de las élites; basta poner como ejemplo la educación, a la cual solo tenían acceso una minoría de la población.

Como resultado de la difícil situación económica de las clases oprimidas (obrero y campesino, principalmente), el desempleo y la pauperización de las masas, el propio sistema de producción en el campo de las haciendas, y con ello los abusos y despojos de tierras que por parte de los hacendados sufrieron los indígenas, campesinos, jornaleros agrícolas y peones acasillados, generó un clima de pobreza y malestar general que marcó el inicio de la Revolución Mexicana de 1910. Todo ello, además, fue caldo de cultivo para las distintas facciones políticas que buscaban llegar al poder durante el conflicto armado. Posteriormente, eran comunes los pronunciamientos, mediante golpes de Estado

²⁸ Hoshino (2001: 17-19) divide el periodo de industrialización de México en cuatro fases, hasta antes del modelo neoliberal en México en la década de los ochenta. La primera fase corresponde a la industrialización de bienes de consumo (1890-1940), la segunda fase se caracteriza por un rápido desarrollo de la industrialización, estimulado por cambios en el ambiente económico internacional (1940-1953), la tercera fase corresponde al desarrollo de la industria química y pesada (1953-1962) y la cuarta fase corresponde a una segunda expansión de la industria química y pesada (1962-1982).

o levantamientos armados en distintas zonas del país en contra del gobierno federal y de los estados. A finales de los años veinte acaeció el conflicto entre Iglesia-Estado que es conocido como la Guerra de Los Cristeros (1927-1929). Quizá una mayor estabilidad política sobrevino a partir del gobierno de Lázaro Cárdenas del Río (1934-1940).

A la par de la población que salió del país y la población que murió durante el conflicto bélico,²⁹ el país quedó devastado en cuanto a su estructura social, económica y política, que no se regeneró quizá hasta después de 1938, cuando Lázaro Cárdenas del Río logró un avance importante con el proceso de la Reforma Agraria y pudo dotar de tierras a los campesinos del país, mediante el sistema de la tenencia de la tierra conformado en los ejidos. Estos hechos, de alguna manera, vinieron a redimensionar las formas de vida de la población rural, no solo en el estado de San Luis Potosí, sino en todo México. Con la reforma agraria, tal vez de alguna forma se logró uno de los anhelos de la Revolución Mexicana que fue acuñado en el lema de campaña bélica de Emiliano Zapata: “Tierra y Libertad”, lo que trajo diversos cambios en la organización productiva de la población rural mediante la conformación de los ejidos, no solo en el estado de San Luis Potosí, sino en general en todo el país. Sin embargo, como bien apuntan Massey et al. (1991), el gobierno otorgó tierras a los campesinos, pero no los recursos para cultivarlas. Así, pronto se desvaneció la esperanza de la generalidad de campesinos que pusieron sus anhelos en sus tierras de cultivo como una alternativa para vencer sus necesidades inmediatas de empleo y recursos necesarios para poder vivir.

En un escenario de condiciones difíciles para la población en general y en particular para los habitantes de las zonas rurales, lleno de carencias, desempleo y sin recursos suficientes para poder vivir dentro de los estándares mínimos de subsistencia, dos acontecimientos trascendentales de la historia mundial y, por ende, de México, la Primera y la Segunda Guerra Mundial, así como la participación de Estados Unidos en estos conflictos bélicos, propiciaron el Primer Contrato Bracero (1917) y el Programa Bracero (1942-1964). Se considera que los flujos migratorios de mexicanos a Estados Unidos comenzaron a cobrar una mayor relevancia mediante el Programa Bracero,³⁰ lo que para nuestro país abrió la posibilidad de que cientos de campesinos mexicanos desprovistos de los medios necesarios para poder vivir en condiciones aceptables, según los estándares de vida de la

²⁹ De acuerdo con los censos de Población y Vivienda de 1910 y 1921 del INEGI, la población total del país disminuyó entre estos dos censos de 15,160,369 a 14,334,780, es decir, prácticamente durante el conflicto bélico, lo que correspondía a 5.4% de la población. En el caso de San Luis Potosí, la población disminuyó de 627,800 a 445,681, lo que implica una pérdida de población durante este periodo de 29%. Porcentaje mucho mayor que el nacional, lo que sugiere que un porcentaje importante de la población del estado de San Luis Potosí perdió la vida durante el conflicto armado y quizá que algún porcentaje importante de la población huyó a otros estados e incluso a refugiarse a Estados Unidos.

³⁰ El primer Programa Bracero se firmó el 4 de agosto de 1942 a 1947; el segundo, de febrero de 1948 a 1951, y el último, de julio de 1951 a 1964 (Fonseca y Moreno, 1984).

época, fueran a trabajar a ese país, dada la escasez de mano de obra nativa, que entonces se encontraba en los frentes de batalla en la zona del conflicto (Alanís, 2001). De acuerdo con Fonseca y Moreno (1984), la crisis de 1929 y la Segunda Guerra Mundial constituyeron el parteaguas en el modelo de desarrollo económico latinoamericano, el cual se basaba en un modelo primario exportador, es decir un modelo de desarrollo “hacia afuera”, en el cual se sustentaba una parte importante del ingreso nacional y su crecimiento. La política económica nacional durante un primer momento en el siglo XX se basó en un sistema exportador de bienes e insumos provenientes del sector primario, y solo se importaban los bienes y servicios necesarios para complementar la demanda interna (Fonseca y Moreno, 1984), la cual atendía las necesidades de las fuerzas productivas de los países desarrollados, principalmente Estados Unidos y los países europeos.

El siguiente modelo de desarrollo que se utilizó en general en Latinoamérica fue el de sustitución de importaciones, que tenía la finalidad de fortalecer la industria interna y, con ello, generar ingresos de manera interna en detrimento de los ingresos generados por la venta de bienes y servicios al exterior. Este modelo, que se conoció como modelo de sustitución de importaciones o modelo “hacia adentro” (Fonseca y Moreno, 1984: 22), trataba de sacar de la dependencia del exterior a los países latinoamericanos. Sin embargo, por los mismos procesos inherentes al capitalismo y por el deterioro de las divisas, este modelo cayó en crisis y generó una mayor dependencia de las potencias extranjeras, además de aumentar el déficit en la balanza comercial. Durante esta fase, el gobierno mexicano trató de abatir la pobreza en el país en general mediante los postulados keynesianos de intervención del Estado en la actividad económica. Pero no se logró vencer la pobreza, lo que quizá se tradujo en el éxodo del campo a la ciudad durante las décadas de 1950, 1960 y 1970, principalmente. Es evidente que después de este modelo de desarrollo nacional con sus distintas fases, y, las crisis recurrentes de la década de los ochenta —derivadas de los precios internacionales del petróleo, el incremento de la deuda externa, las devaluaciones, entre otros factores— y la crisis de 1995, el estado de San Luis Potosí también resultó afectado, además de que esta entidad experimentó una época de inestabilidad política³¹ que generó un periodo de estancamiento para la economía estatal, aún más agudo, que duró de 1985 a 1997 (Monroy y Calvillo, 2010).

Posterior a ello, mediante la apertura comercial del país y la estabilidad política del estado, la entidad comenzó una nueva era de desarrollo económico a partir de la entrada en vigor del Tratado de Libre

³¹ Monroy (2010) señala que después del gobierno de Carlos Jonguitud Barrios (1979-1985) la efervescencia política provocó la sucesión de seis gobernadores electos e interinos de 1985 a 1997: Florencio Salazar Martínez (1985-1987), Leopoldino Ortiz Santos (1987-1991), Fausto Zapata Loredó (solo unos días en 1991), Gonzalo Martínez Corbalá (1991-1992), Teófilo Torrez Corzo (1992-1993) y Horacio Sánchez Unzueta (1993-1997).

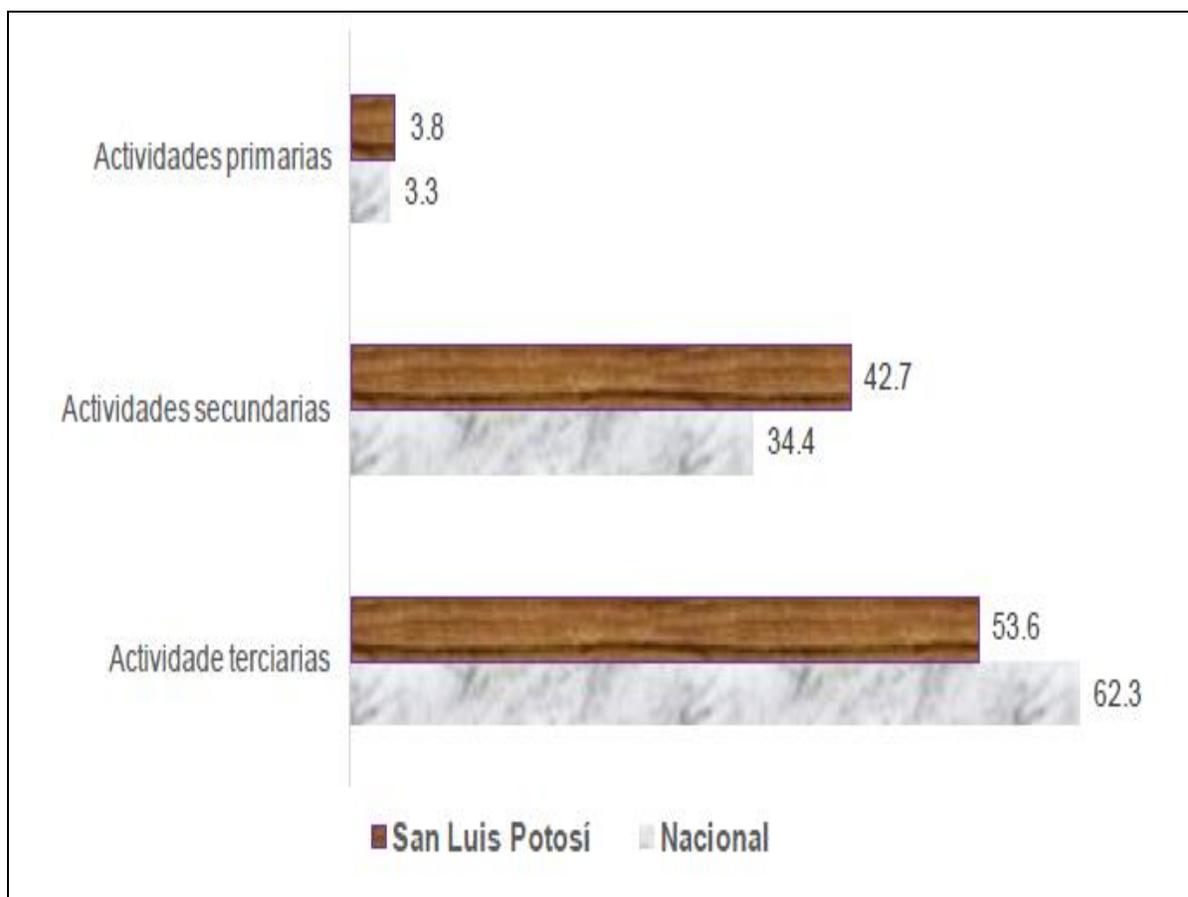
Comercio de América del Norte (TLCAN) en 1994 entre Canadá, Estados Unidos y México, lo que marcó, quizá de manera oficial, el inicio de una nueva etapa de liberalismo económico, que tuvo diversas implicaciones económicas y políticas para el país, lo que incluye a la entidad. Es por estas razones que en este capítulo se hace un análisis más minucioso de algunos aspectos e indicadores que sugieren un mayor dinamismo de la economía en el estado de San Luis Potosí a partir del gobierno de Fernando Silva Nieto (1997-2003), al generarse las condiciones sociales, económicas y políticas en el estado que incentivaron el crecimiento económico³² auspiciado por la apertura comercial del país, principalmente en la zona metropolitana de la ciudad de San Luis Potosí. Cabe mencionar que este análisis se hace sobre el estado de San Luis Potosí en general y en particular de la ciudad de San Luis Potosí, que —como ya se señaló al principio de este capítulo—, esta zona metropolitana se integra por las zonas conurbadas de San Luis Potosí y Soledad de Graciano Sánchez. Aunque, cabe señalar, la actividad económica principal se realiza en el territorio de San Luis Potosí, ya que, desde 1963, esta municipalidad cuenta con una zona industrial en la zona urbana (Monroy, 2010). La zona industrial de la ciudad de San Luis Potosí se encuentra al poniente de esta, y Soledad de Graciano Sánchez no cuenta con una zona industrial como tal. Sin embargo, al conformarse una zona conurbada entre estas dos municipalidades es necesario, para fines de este análisis, tomar la zona metropolitana como una sola sin separar los datos estadísticos de ambas zonas urbanas, puesto que al estar juntas estas dos zonas, ambas son potencialmente áreas de atracción poblacional, como pudiera ser el caso de que los habitantes de las comunidades en estudio no tuvieran ninguna preferencia por elegir entre una u otra zona para trabajar o cambiar su lugar de residencia. De esta forma, se describen algunos rasgos esenciales de los sectores económicos y el personal ocupado en tiempos recientes y la evolución de algunos indicadores que permiten ver el crecimiento económico en la entidad y en la ciudad de San Luis Potosí.

2.3.1. Los sectores económicos y el posicionamiento nacional actual del estado

El estado de San Luis Potosí, de acuerdo con las informaciones del INEGI (2016b), el sector primario ocupa 3.8% de las actividades productivas, el secundario 42.4% y el terciario 53.6%. Cabe destacar que la participación del sector secundario se encuentra por encima de la participación nacional, con 34.4%, pero por debajo del porcentaje del sector terciario, que es de 62.3% en el nivel nacional (véase la gráfica 2.1).

³² Monroy (2010) sostiene que, a partir de la década de los noventa del siglo XX, San Luis Potosí ha experimentado un crecimiento económico importante derivado de su estabilidad política y su ubicación geográfica, lo que implica un potencial estratégico.

Gráfica 2.1. Distribución por sectores de la economía del estado de San Luis Potosí y nacional

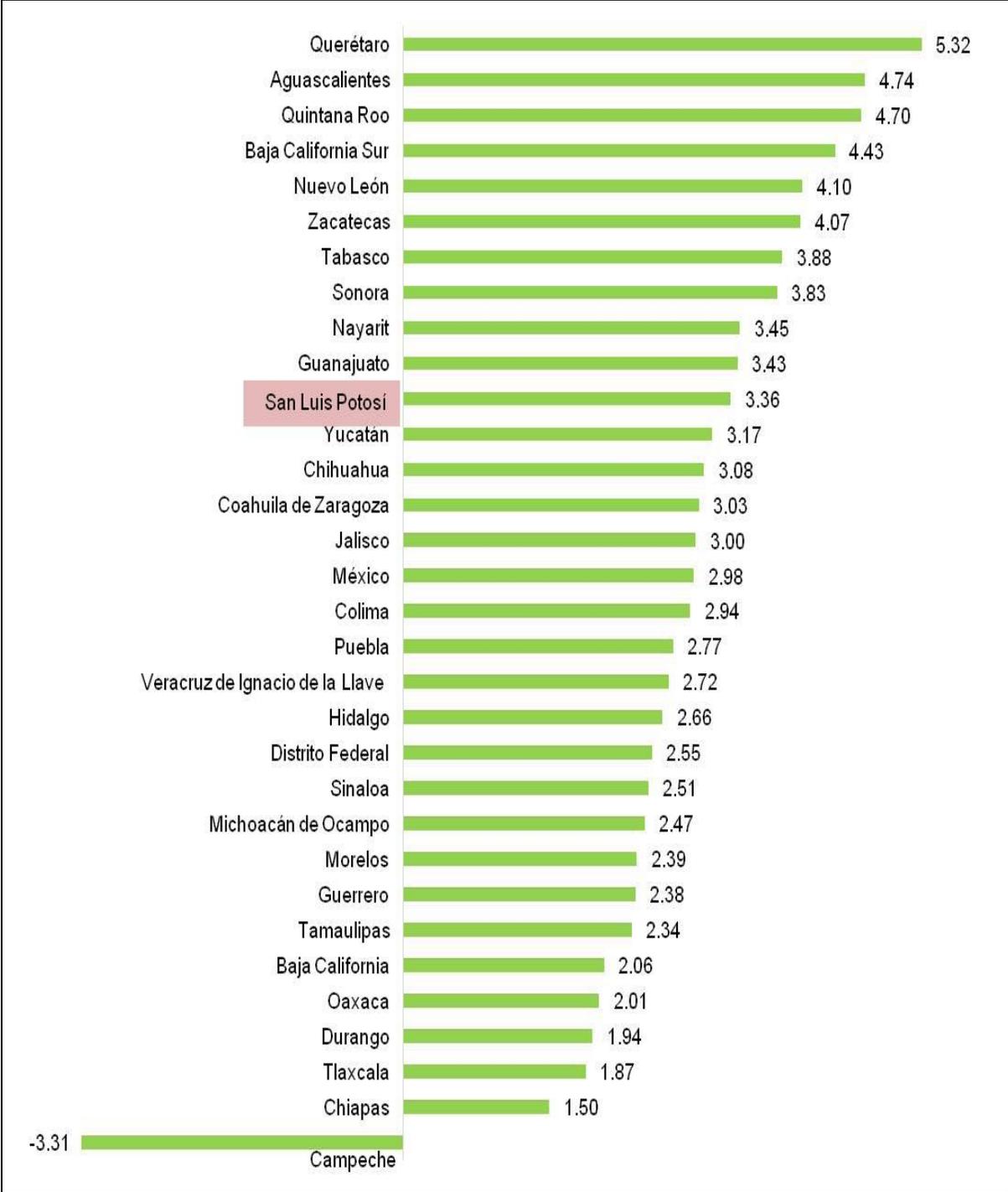


Fuente: INEGI. SCNM. Producto interno bruto por entidad federativa, 2014, valores corrientes.

La entidad ha cobrado importancia en el crecimiento económico en comparación con el resto de entidades durante los últimos años, con una tasa media anual de crecimiento del producto interno bruto (PIB) de 3.36% durante el periodo 2003-2014 (véase la gráfica 2.2.), lo cual la ha posicionado en el décimo primer lugar en cuanto al crecimiento del PIB estatal en el país, aunque por debajo de entidades como Querétaro —que ocupa la primera posición en cuanto al crecimiento del PIB— con 5.32%; Aguascalientes, con 4.7%; Quintana Roo, con 4.7%; Baja California Sur, con 4.43%; Nuevo León, con 4.1%; Zacatecas, con 4.07%; Tabasco, con 3.88%; Sonora, con 3.83%, Nayarit, con 3.45%, y Guanajuato, con 3.43%. Si se considera de forma arbitraria que las entidades con un crecimiento de más de cuatro puntos porcentuales del PIB como alto, entre dos y cuatro como medio, de menos de dos como bajo y las entidades que en lugar de crecer decrecieron con crecimiento negativo, la entidad potosina se clasificaría con un crecimiento mediano del PIB. Sin embargo, el crecimiento del PIB de

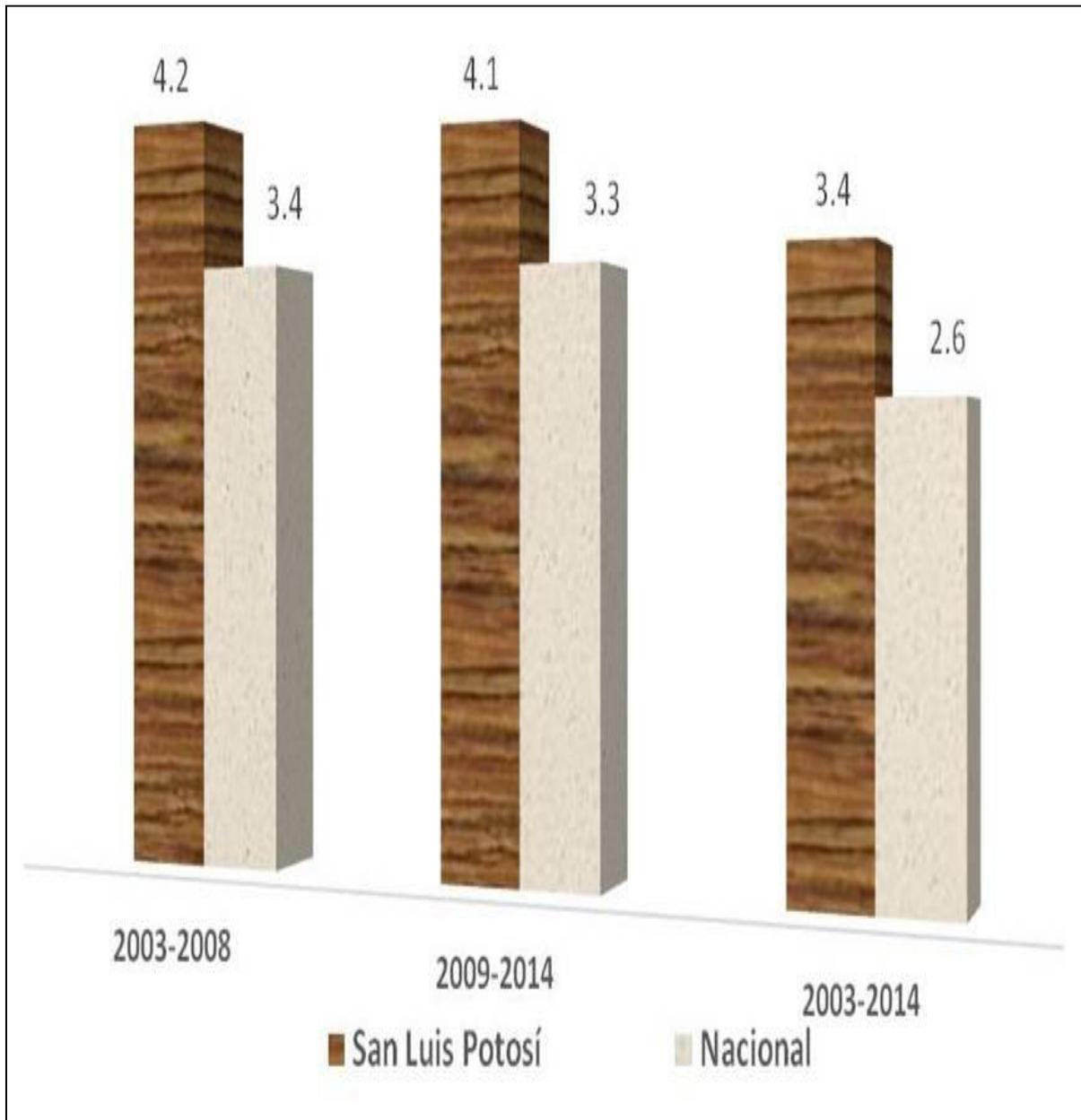
la entidad potosina incluso ha sido superior al crecimiento promedio nacional de 2003 a 2014 y en dos periodos diferentes durante este lapso, 2003-2008 y 2009-2014 (véase la gráfica 2.3).

Gráfica 2.2. Crecimiento del PIB en las entidades federativas



Fuente: INEGI. SCNM. Producto interno bruto por entidad federativa, series 2003-2014, valores constantes de 2008.

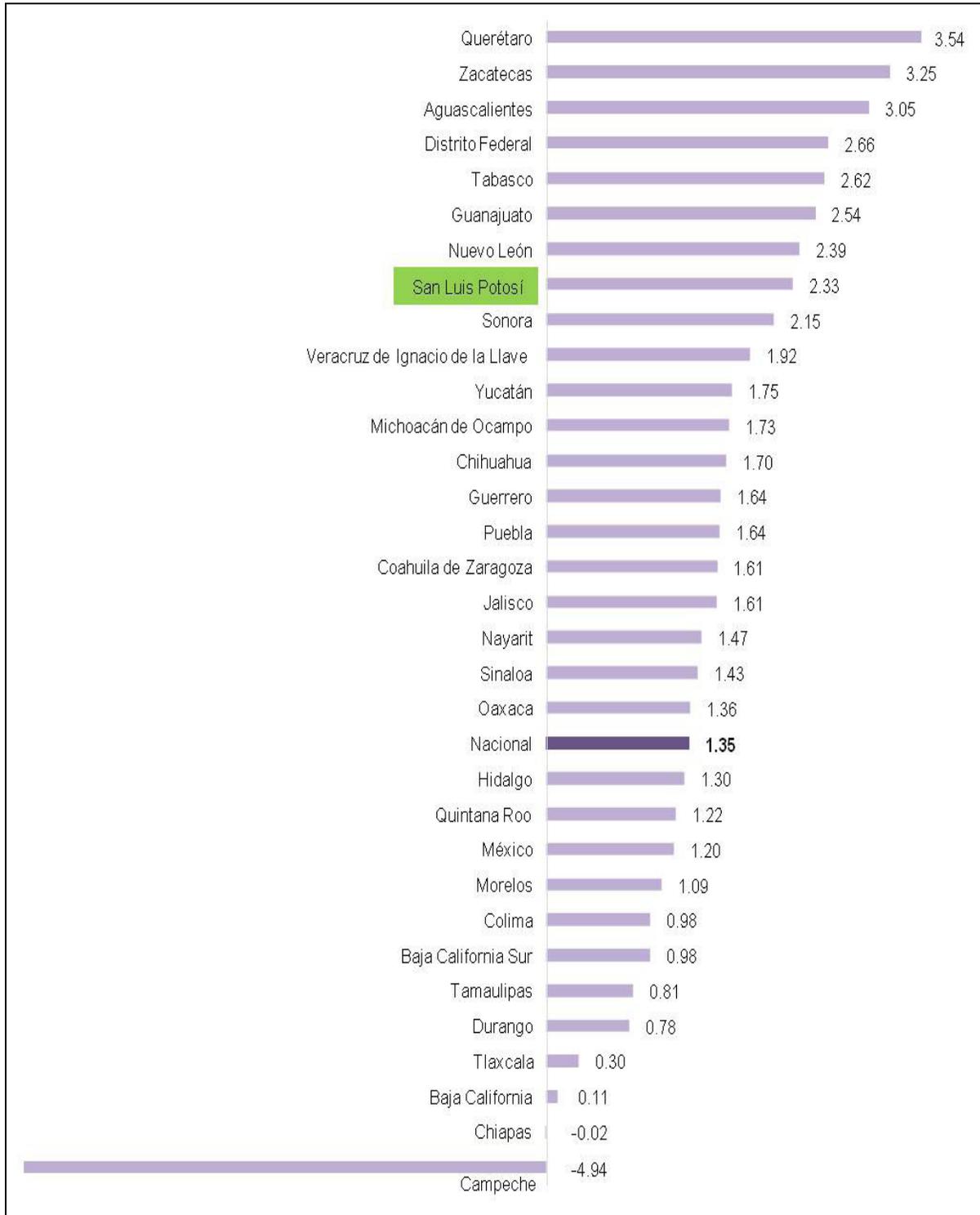
Gráfica 2.3. Crecimiento del PIB estatal y el nacional



Fuente: INEGI. SCNM. Producto interno bruto por entidad federativa, series 2003-2014, valores constantes de 2008.

Otro indicador que sirve para ubicar a las entidades dentro del contexto nacional es el PIB per cápita, el cual es un indicador que relaciona el tamaño de la economía con la población. En este aspecto, la entidad potosina ocupa la decimoctava posición para 2014, con un PIB per cápita de 115,000 pesos a precios corrientes. Pero a precios constantes de 2008, la entidad potosina ocupaba el octavo lugar (véase la gráfica 2.4).

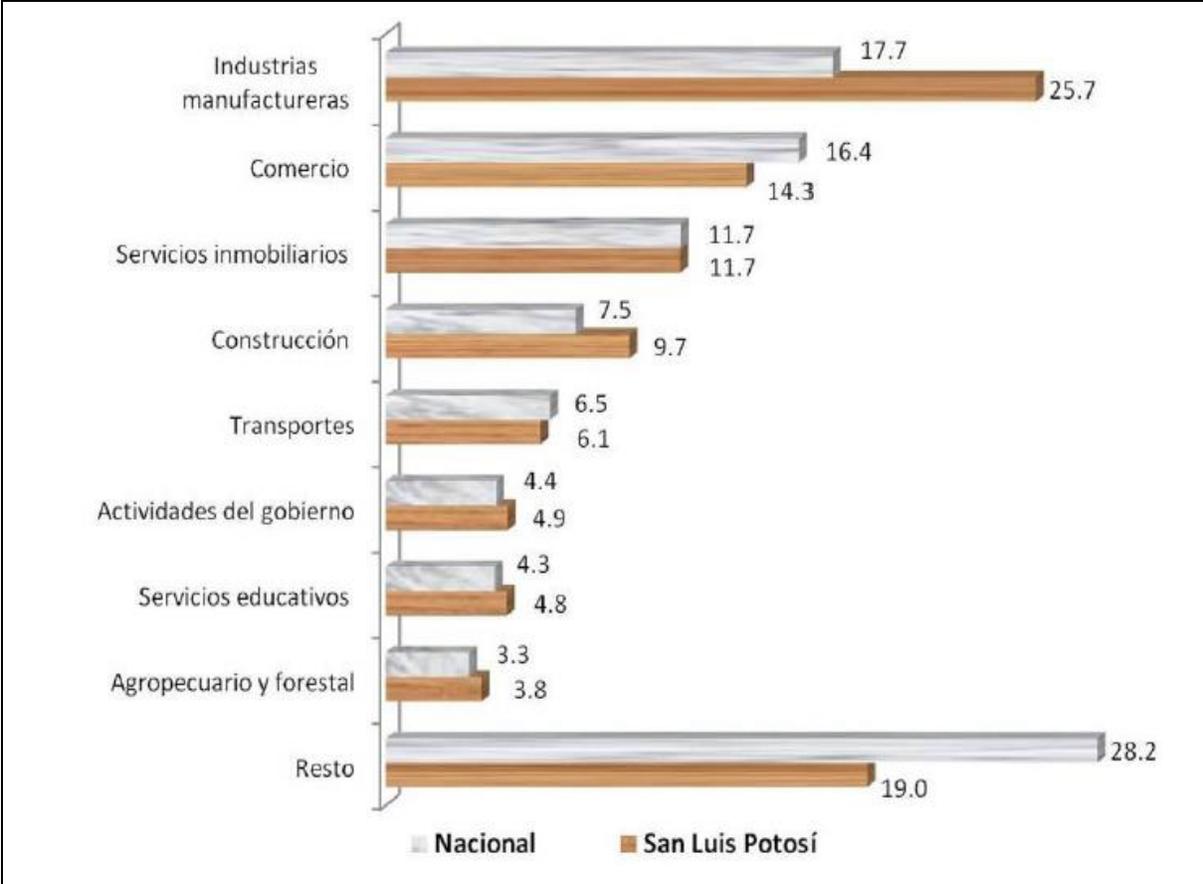
Gráfica 2.4. Crecimiento del PIB per cápita por entidades federativas a precios constantes de 2008



Fuente: INEGI. SCNM. Producto interno bruto per cápita por entidad federativa, series 2003-2014, valores constantes de 2008.

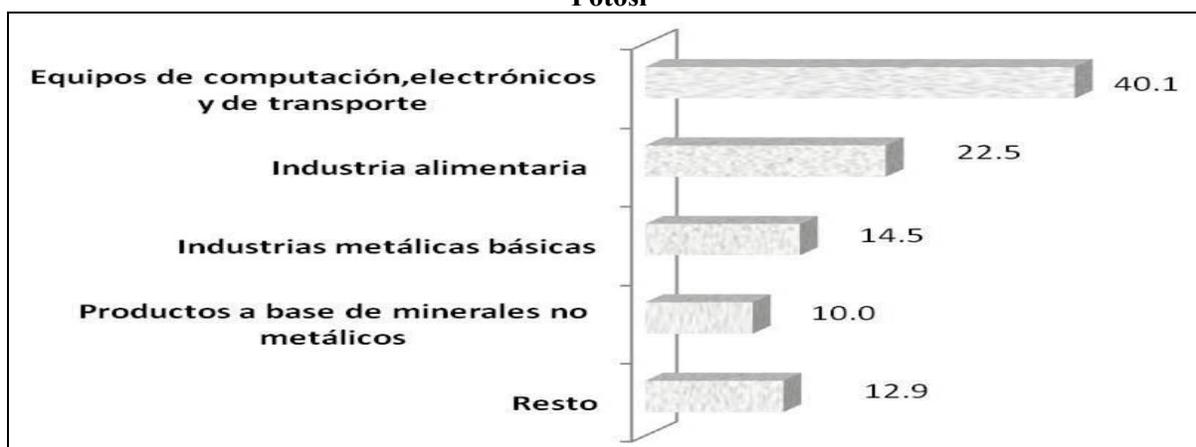
En la entidad potosina, entre los sectores que generan más valor al PIB destaca la participación manufacturera, ya que en 2014 contribuyó al PIB estatal con 25.7%; por encima del promedio nacional, que fue de 17.7%. (véase la gráfica 2.5). También, destaca que del sector manufacturero los subsectores más dinámicos han sido el de equipos de cómputo, electrónicos, transporte y alimentos (véase la gráfica 2.6). Quizá de ahí derive que, de acuerdo con los datos obtenidos en campo en las comunidades en estudio, la participación de mano de obra en estas industrias como Mabe Leiser, que forma parte de estos subsectores, haya cobrado importancia dentro de las alternativas laborales de los habitantes de las localidades de La Mantequilla y El Peñasco. Al tener este tipo de industrias una rotación de personal muy dinámica, y además el crecimiento del mismo subsector que demanda de forma continua más mano de obra; resulta una alternativa en la oferta de plazas laborales, no solo para los habitantes de la ciudad de San Luis Potosí, sino también para las localidades del área de influencia.

Gráfica 2.5. Porcentaje de participación de los sectores económicos en el PIB nacional y estatal



Fuente: INEGI. SCNM. Producto interno bruto, 2014, a precios corrientes.

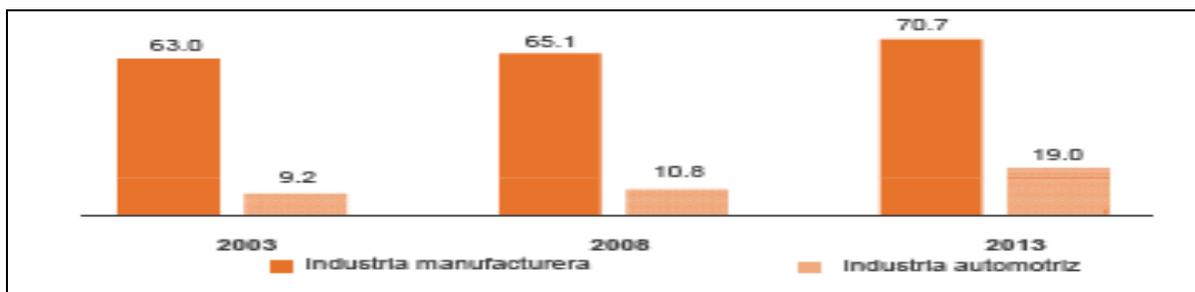
Gráfica 2.6. Los subsectores más importantes de la industria manufacturera en San Luis Potosí



Fuente: INEGI. SCNM.

Por los datos que reporta el INEGI (2016b), el estado de San Luis Potosí se ha posicionado en los últimos años como un estado muy dinámico en cuanto a su economía, sobre todo en el ramo de las manufacturas; como ejemplo, basta mencionar que durante la primera década del siglo XXI se instaló cerca de la capital en el municipio de Villa de Reyes, una planta armadora de vehículos automotrices de GMC y en tiempo más reciente en este mismo municipio, que colinda con la zona industrial de la ciudad, se comenzaron los trabajos para la instalación y puesta en marcha de otra planta para armar este tipo de vehículos de BMW. Lo anterior quizá marque una nueva etapa dentro del dinamismo económico de la ciudad en el corto plazo. La industria manufacturera es el sector que tiene una importancia relevante dentro de la producción bruta del estado, y ha evolucionado de 63% en 2003, 65.1% en 2008 y a 70.7% en 2013 con (véase la gráfica 2.7). Por su parte, la industria automotriz también ha ido evolucionando y ha adquirido una importancia relativa en el valor bruto de la producción estatal, al pasar de 9.2% en 2003, 10.8% en 2008 y a 19% en 2014, lo que sugiere que la industria automotriz en el estado ha cobrado un auge importante durante los últimos años. Estos datos coinciden en algunos puntos con los datos nacionales. De acuerdo con Rodríguez y Sánchez (2017), en 2016 esta industria representó 3.2% del PIB nacional y 18.9% de la industria manufacturera. Este mercado automotriz significó para México, con 3.6 millones de unidades producidas durante 2016, 3.8% de la producción mundial y 19.4% de la producción de la zona del TLCAN, lo que equivale a 30% de las exportaciones totales y a 33.7% de las exportaciones manufactureras; de estas, 86% tiene como destino la zona del TLCAN (INEGI, 2016b). Sin embargo, esto también evidencia la debilidad del mercado interno y la vulnerabilidad del sector al concentrar la mayoría de las exportaciones en un solo mercado (INEGI, 2016b).

Gráfica 2.7. Porcentaje de participación de la industria manufacturera y automotriz en el estado de San Luis Potosí a la producción bruta total del estado



Fuente: Censos Económicos, 2004, 2009 y 2014.

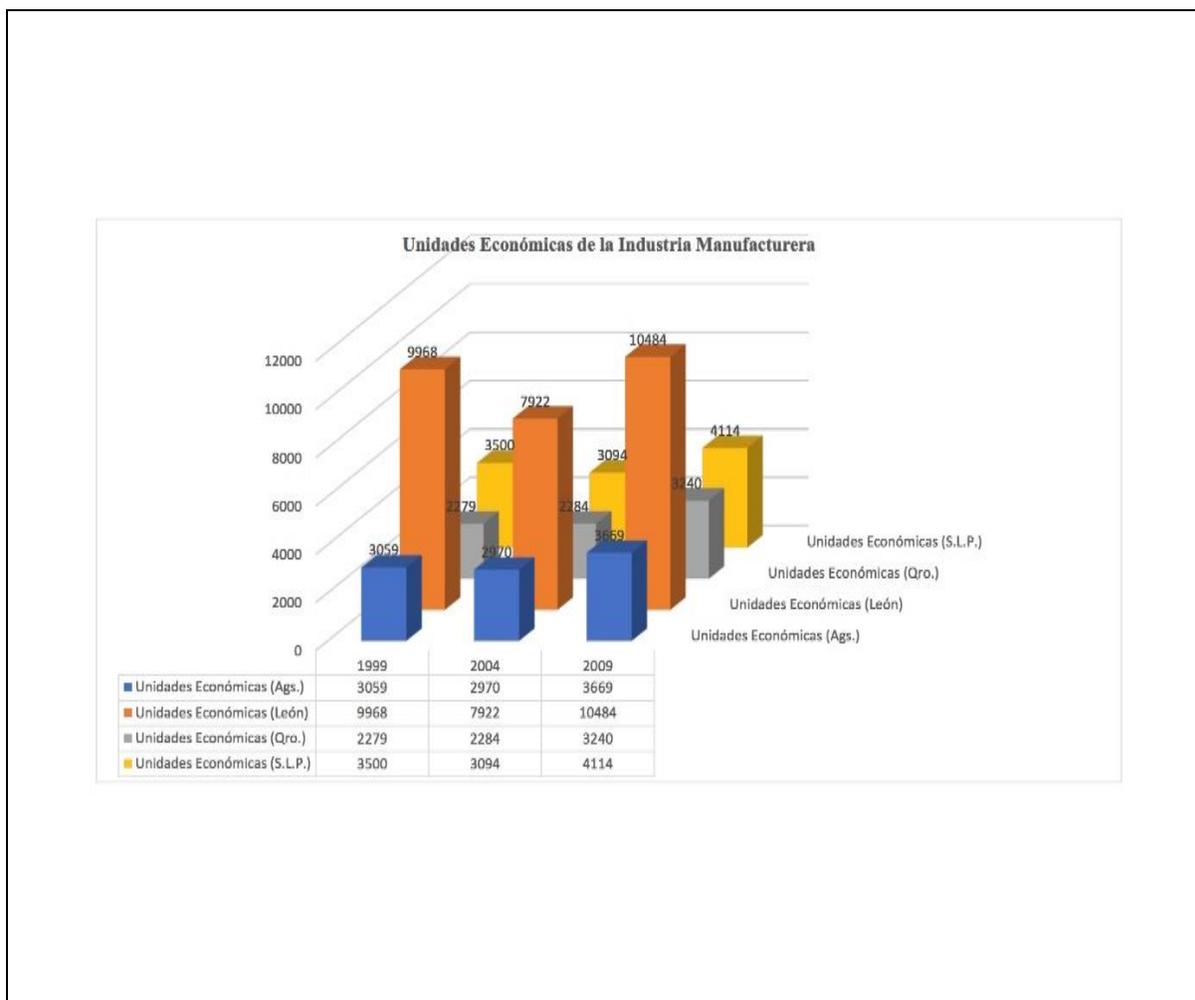
Porque la industria manufacturera es el sector más importante en cuanto a la producción bruta total en el estado, bien vale la pena hacer una comparación del crecimiento de este sector en algunas zonas metropolitanas que se encuentran relativamente cerca de la zona metropolitana de San Luis Potosí en tanto a las unidades económicas, personal ocupado total y personal remunerado total durante tiempos recientes. Las zonas metropolitanas seleccionadas son Aguascalientes, León, y Querétaro, por sus características específicas de población y su ubicación geográfica cercana a la zona metropolitana de San Luis Potosí.

De acuerdo con los censos económicos de 1999, 2004 y 2009, las unidades económicas en Aguascalientes disminuyeron 3% de 1999 a 2004, pero en 2009 se recuperó este sector, con un crecimiento de 23.5%.³³ En el caso de León, también se observó una caída en el número de unidades económicas de 20% de 1999 a 2004, para tener una recuperación de 32.3% de 2004 a 2009. Por su parte, Querétaro experimentó un crecimiento muy raquítico en este sector, con tan solo 0.2%, pero no disminuyó en cuanto al número de unidades económicas, y creció de 2004 a 2009. En el caso de la entidad potosina, ésta también experimentó una disminución de las unidades económicas de este sector, de 11.6% de 1999 a 2004, para incrementarse en 41.5% de 2004 a 2009. Al parecer, durante el periodo 1999-2004, solo Querétaro mostró un estancamiento en el crecimiento de unidades económicas de la industria manufacturera, pero las tres zonas metropolitanas restantes mostraron un decremento en cuanto al número de unidades económicas. Sin embargo, para tratar de ver el crecimiento real en estas zonas metropolitanas, es mejor hacer el análisis de 2009 con respecto de 1999. Así, en diez años, la zona metropolitana de San Luis Potosí conjuntamente con la zona metropolitana de Querétaro en comparación con las zonas metropolitanas de Aguascalientes y León,

³³ Tómese en cuenta que se habla de zonas metropolitanas que forman las ciudades nodales, por lo tanto, son las áreas que centralizan la mayor parte de actividades económicas en sus respectivos estados.

son las que más han crecido, ya que durante este lapso de tiempo el incremento en el número de unidades fue de 20% para la zona metropolitana de Aguascalientes, 5.2% para la de León, 42.2% para la de Querétaro, y para la zona metropolitana de San Luis Potosí fue de 26.1% (véase la gráfica 2.8).

Gráfica 2.8. Dinamismo de las unidades económicas de la industria manufacturera en cuatro zonas metropolitanas del país

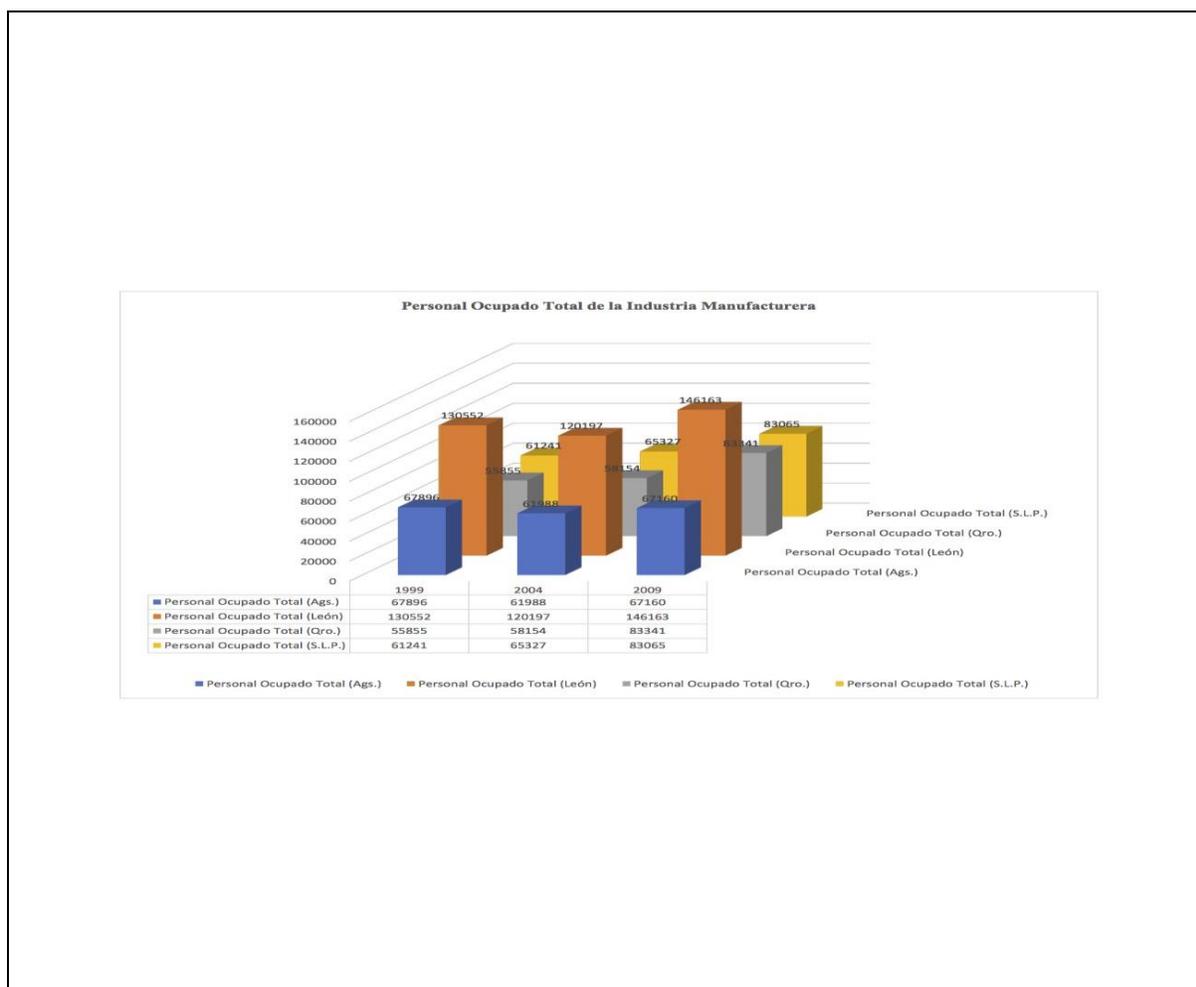


Fuente: Elaboración propia con datos de los Censos Económicos de 1999, 2004 y 2009.

Sin embargo, el tratar de considerar que una determinada región o zona se ha desarrollado económicamente en función del número de unidades económicas conduciría a subestimar otros factores que podrían indicar una mejoría de la actividad económica en esa región. Así que otro factor que puede ayudar a ver si una región o zona ha crecido es el número de empleos que se pueden generar. El grado de ocupación es otro indicador que nos podría ayudar a determinar cuál de estas

cuatro regiones ha creado más alternativas laborales, que pueden ser tomadas por la población como estrategias de reproducción social. De esta forma, se tiene que en términos reales de 1999 a 2009, la zona metropolitana de Aguascalientes disminuyó 1% el personal ocupado total, en la zona de León creció 12%, en la zona de Querétaro creció 49.2%, y en la de San Luis Potosí 35.6%. (véase la gráfica 2.9). Otro indicador que puede ser más útil es el del personal remunerado, puesto que el trabajo remunerado es el que en realidad permite a los jefes de los hogares sostener a sus dependientes económicos y todos los gastos que implica la vivienda que ocupa el hogar en cuestión. Así se tiene que en la zona metropolitana de Aguascalientes el personal remunerado total creció 17%, en León disminuyó en 1%, en Querétaro creció 18.5% y en San Luis Potosí 14.6% (véase gráfica 2.10.).

Gráfica 2.9. Dinamismo del personal ocupado total de la industria manufacturera en cuatro zonas metropolitanas del país



Fuente: Elaboración propia con datos de los Censos Económicos de 1999, 2004 y 2009.

Gráfica 2.10. Dinamismo del personal remunerado total de la industria manufacturera en cuatro zonas metropolitanas del país



Fuente: Elaboración propia con datos de los Censos Económicos de 1999, 2004 y 2009.

Los datos anteriores sugieren que, aunque en una determina zona o región se incrementan las unidades económicas, ello no implica un aumento proporcional del personal ocupado total y mucho menos remunerado. Estas nuevas unidades económicas industriales pueden abrir con la mejor tecnología de punta, lo que en muchos casos no necesariamente genera nuevos espacios laborales, sino que los propios procesos productivos automatizados o semiautomatizados pueden incluso requerir menos mano de obra en comparación con otros establecimientos que no cuentan con procesos productivos automáticos en forma total. Asimismo, se puede incrementar el personal ocupado total, sin que sea proporcional al personal remunerado total. El personal remunerado es quien puede estructurar una

estrategia de reproducción social en torno al trabajo asalariado. En los casos en que el trabajo no es remunerado, es porque muchas de las veces los mismos propietarios de las unidades económicas realizan ciertas actividades, sobre todo administrativas, actividades por las cuales no cobran un sueldo como tal. En muchos otros casos, los trabajadores que realizan un trabajo no remunerado lo hacen a cambio de una contraprestación no económica, la cual puede ser retribuida en especie, o a cambio de diversos trueques económicos que benefician a ambas partes, y quizá en otros casos como resultado de la solidaridad familiar. Sin embargo, este tipo de interacciones económicas quedan fuera del análisis de esta tesis. Lo importante en esta tesis es que estos indicadores pueden ser un reflejo del desarrollo, estancamiento o decrecimiento económico de una región o zona en específico.

2.3.2. Dinamismo de los principales sectores económicos en la ciudad de San Luis Potosí en los albores del siglo XXI

Arroyo y Papail (1996) señalan que en el tiempo en que se concentró el flujo migratorio del campo a la ciudad en las principales urbes de México se aceptaba la idea de que en las regiones rurales y semirurales, a medida que estas experimentaban ciertos niveles de desarrollo y una integración regional, se presentaba un incremento del flujo migratorio a las grandes ciudades, lo que en algún momento también incluyó la migración internacional, bajo el supuesto de la extracción de excedentes de las regiones pobres por las ricas. De esta forma, estos autores consideran que esta hipótesis puede ser aplicable en determinados contextos durante los años cuarenta, cincuenta y sesenta, de tal forma que, en determinados grados de desarrollo, el mayor avance de las regiones rurales y semiurbanas favorecía la emigración a las grandes metrópolis y a Estados Unidos.

Sin embargo, con el paso del tiempo, México ha experimentado una transición de los flujos migratorios internos y de los patrones tradicionales de desarrollo comparativo (Arroyo y Papail, 1996). Con respecto de los flujos migratorios internos durante las décadas de los ochenta y noventa, los migrantes se dirigían a ciudades medias nacionales como Aguascalientes, Tijuana, Ciudad Juárez y Culiacán, así como a ciudades subregionales como Puerto Vallarta Tepatitlán, Lagos de Moreno y ciudad Guzmán (Arroyo y Papail, 1996). Esta transición obedece a cambios en la estructura económica que permiten crear una estructura de crecimiento económico al instalarse en ellas nuevas industrias y contar con todo tipo de infraestructura, además del aumento de la productividad agropecuaria en las zonas de influencia (Arroyo y Papail, 1996). De esta forma, de acuerdo con estos autores, las ciudades medias captan población de todo el país y de su área de influencia.

Por otro lado, en la década de los noventa se señalaba que a más de dos décadas de que prevaleciera la hipótesis que sostiene que el mayor desarrollo de los lugares de origen produce más emigración de estos, también se sostenía que la infraestructura de comunicaciones había evolucionado cuantitativamente en casi todos los países en desarrollo, y que en consecuencia había evolucionado la integración territorial en términos de funcionalidad socioeconómica y en el caso de México se había desarrollado la capacidad productiva industrial (Arroyo, 1991, cit. en Arroyo y Papail, 1996). En suma, Papail y Arroyo (1996: 24) sostenían en la década de los noventa que “el aumento de oportunidades de empleo y de los ingresos propiciado por el actual nivel de desarrollo de muchas áreas mexicanas de origen de migrantes a Estados Unidos —especialmente de las ciudades medias— seguramente retienen población potencialmente emigrante”. Sin embargo, Papail y Arroyo (1996) reconocen los efectos contrarios de las redes de parentesco y amistad, así como la tendencia histórica de la migración. Por otra parte, consideran que las remesas forman parte de los factores que impulsan el desarrollo de las ciudades medias y subregionales al tener un efecto multiplicador, especialmente si estas cuentan con economías diversificadas; de esta manera, las remesas que se gastan benefician a los productores y comerciantes locales.

De lo anterior se podrían hipotetizar algunos elementos en torno a la migración internacional. En primer lugar, al contrario de lo que era aceptado de forma general de que el desarrollo económico en una determinada región producía expulsión poblacional³⁴, se plantea que, en las actuales condiciones macroeconómicas de México, en una determinada localidad o región en contextos de ciudades nodales medias, el crecimiento económico y, por ende, una mayor integración regional, inciden de manera negativa sobre los flujos migratorios internacionales. Lo anterior induce a hipotetizar que en el caso de las comunidades rurales cercanas a una ciudad nodal media, a medida que aumenta el grado de integración económica de las comunidades rurales con ésta, incide negativamente en los flujos migratorios internacionales al generarse fuentes de trabajo locales y demás oportunidades económicas y, con ello, la integración a los mercados locales y regionales, tanto laborales como de bienes, pero esto depende de las características productivas de cada lugar, las características de la población, la distancia y las aspiraciones de sus habitantes, entre otras tantas variables. Por lo anterior, también se reconoce que la demanda de mano de obra barata de origen mexicano en Estados Unidos, el diferencial de salarios en términos reales, la tradición migratoria y las redes migratorias son factores que aún inciden positivamente sobre los flujos migratorios internacionales.

³⁴ De acuerdo con Paul Singer (1978), el mayor desarrollo económico en una determinada región producía expulsión poblacional.

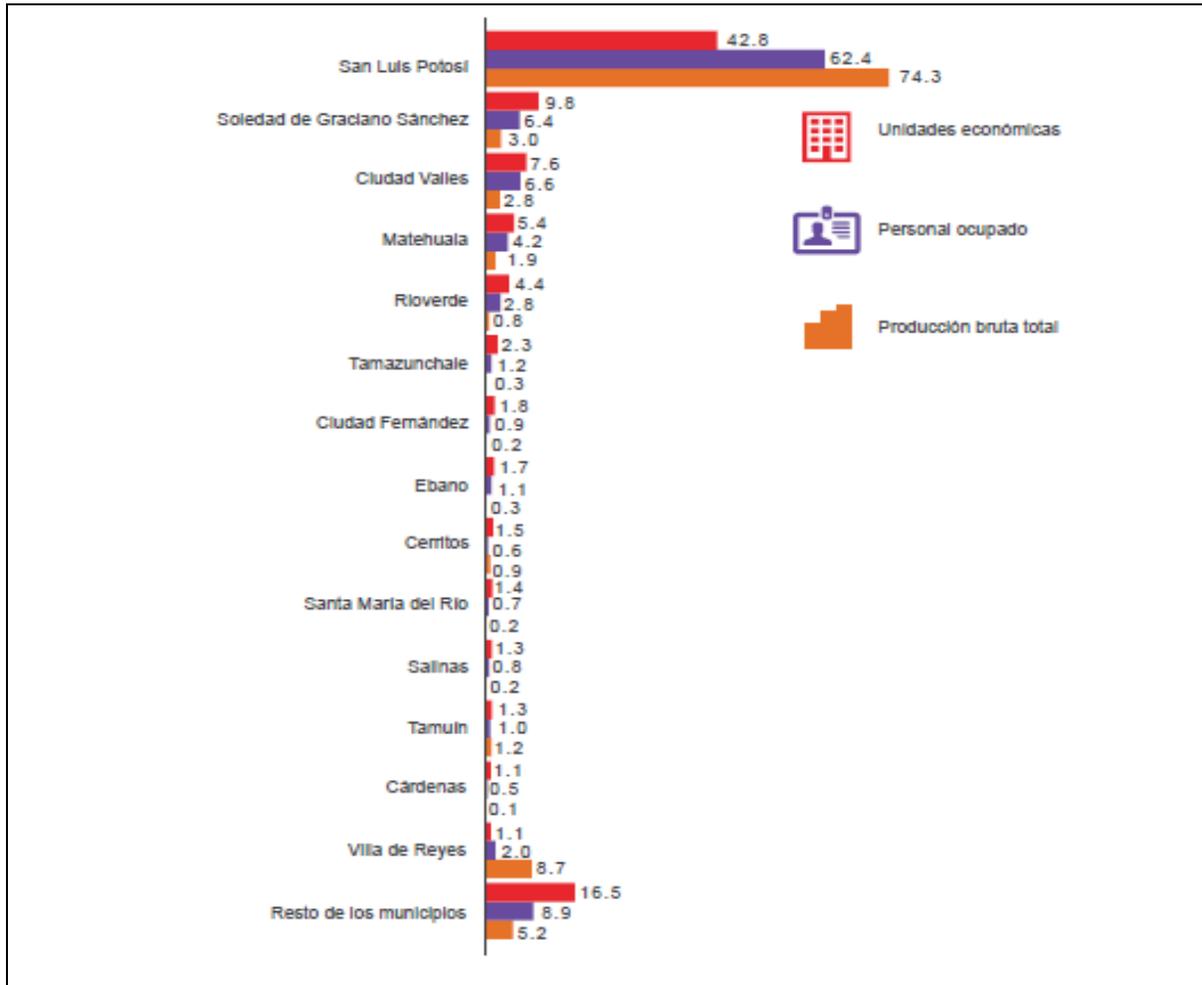
La ciudad de San Luis Potosí es una ciudad nodal media, en la cual se ha desarrollado de forma importante la capacidad productiva industrial, cuya base de crecimiento económico en términos del PIB sugiere el incremento en la generación de fuentes de empleo y oportunidades económicas para los habitantes de la ciudad y las comunidades del área de influencia. Por los datos de los Censos Económicos de 1999, 2004, 2004 y 2014 del INEGI, se puede saber que los sectores de la economía en el estado, sobre todo en la zona metropolitana de San Luis Potosí han crecido en general, al incrementarse las unidades económicas de los sectores económicos y el personal ocupado en estos.

De acuerdo con Monroy (2010), en la actualidad se encuentran 18 parques y zonas industriales en el estado de San Luis Potosí, de los cuales siete son públicos y los demás privados; entre los públicos se encuentran tres en el Municipio de San Luis Potosí: 1) San Luis Potosí, 2) Del Potosí, 3) Integra, y nueve de los privados: 1) Ecológico de Fundidores, 2) Acero Inoxidable, 3) Millennium, 4) Tres Naciones, 5) Industrial Logístico, 6) Provincia de Arroyos, 7) Impulso, 8) Colinas de San Luis, Parque Industrial y de Negocios y 9) Interzona. Esto también sugiere un crecimiento de los espacios territoriales destinados a la producción industrial.

Con excepción del sector de las industrias manufactureras, que en apariencia es un sector más volátil que los demás y tiende a aumentar y disminuir el número de unidades económicas, el resto de sectores ha incrementado en general su participación en la economía de la entidad en forma constante. Por lo tanto, conviene hacer un análisis descriptivo de las estadísticas del INEGI de los principales sectores productivos de la economía potosina, como son minería, manufacturas, comercio, servicios privados no financieros, agrícola y ganadero, electricidad, agua, luz y gas, construcción y servicios financieros y de seguros.

De acuerdo con estos datos, las unidades económicas aumentaron en la entidad de 58,090 unidades en 1999 a 63,763 en 2004 y a 79,119 en 2009 (véase la tabla 2.2). Lo que implica un crecimiento porcentual de 9.8 en 2004, con respecto de 1999 y de 24.1 en 2009 con respecto de 2004. Esto habla de un importante crecimiento de las unidades económicas en el estado durante la primera década del siglo XXI. Con respecto de la zona metropolitana de San Luis Potosí, esta concentra una porción importante de las industrias que se encuentran en el estado. Según datos de 2013, esta zona metropolitana alberga más de 50% de las unidades económicas del estado (véase la gráfica 2.11). Estas cifras indican que un porcentaje importante de las unidades económicas, del personal ocupado y de la producción bruta total se concentran en esta zona metropolitana.

Gráfica. 2.11. Unidades económicas, personal ocupado y producción bruta total en la entidad potosina (2013)



Fuente: INEGI. SCNM.

Por otra parte, se observa que en general los sectores económicos han crecido en términos de unidades económicas, personal ocupado total y personal remunerado, con excepción del sector de la minería, los servicios financieros de seguros y la industria manufacturera. En el sector de la minería, las unidades económicas han disminuido en la zona metropolitana en 26.7% de 1999 a 2004, para volverse a incrementar de 2004 a 2009 en 13.6%, al igual que en el estado (véase la tabla 2.2). En este mismo sector se observa una disminución del personal ocupado total durante dicho periodo: 1999-2004 en 27.5% para el estado y 50% para la zona metropolitana. Para 2009, este sector volvió a cobrar auge, con 36.8% para el estado y 26% para la zona metropolitana (véase la tabla 2.3). Con respecto del personal remunerado en este sector, se observó una caída del personal remunerado durante el periodo 1999-2004, tanto para el estado como para la zona metropolitana, el cual cayó en

30.8% y 44.8%, respectivamente (véase la tabla 2.4). Otro sector en el que también se observan algunas variaciones importantes es el de servicios financieros y seguros. Durante el periodo 1999-2004, aunque las unidades económicas de este sector no disminuyeron, sino que aumentaron, sí disminuyó el personal ocupado total y el personal remunerado, para volver a incrementarse en el periodo 2004-2009. Otro sector que ha tenido variaciones a la baja en cuanto a unidades económicas y personal remunerado es el sector de las manufacturas. En el periodo 1999-2004, la industria manufacturera disminuyó sus unidades económicas en 4% en la entidad y en la zona metropolitana en 11.6%, para incrementarse otra vez durante el periodo 2004-2009. En el sector manufacturero respecto del personal remunerado en el estado, este disminuyó de 1999 a 2004 en 0.13% y 5% en la zona metropolitana de San Luis Potosí (véanse las tablas 2.2, 2.3 y 2.4). Quizá el sector de las manufacturas, tanto en la entidad como en la zona metropolitana de San Luis Potosí, es el sector más volátil en cuanto a su dinamismo económico, puesto que depende en forma importante de las variaciones de los mercados internacionales, sobre todo los subsectores de la fabricación de piezas o ensamble de vehículos de transporte, que representan una rama importante de la industria automotriz asentada en la capital potosina. Si bien es cierto que hubo algunas variaciones importantes en cuanto a la pérdida de unidades económicas y disminución del personal durante el ciclo 1999-2004, este se volvió a recuperar con rapidez durante el ciclo 2004-2009, lo que sugiere un dinamismo económico muy volátil de este sector, pero también una capacidad de crecimiento importante, ya que, de acuerdo con los datos de los Censos Económicos 2004 y 2009, este sector aumentó sus unidades económicas 26.8% y el personal remunerado 25.2% durante el ciclo 2003-2008. Para 2013, este sector continuó creciendo en la zona metropolitana de San Luis Potosí, al pasar de 41,578 unidades en 2008 (véase la tabla 2.1) a 37,717 en San Luis Potosí y 8,650 en Soledad de Graciano Sánchez en 2013 (véase el cuadro 2.1), lo que suma 46,367, es decir, un incremento porcentual de 11.5. Con respecto del personal ocupado total, se pasó de 266,214 en 2008 a 289,427 en 2013, lo que implica un crecimiento porcentual de 8.7 en conjunto entre ambas municipalidades durante este periodo (véanse la tabla 2.2 y el cuadro 2.1).³⁵

³⁵ Desafortunadamente, los datos de los Censos Económicos no muestran datos desagregados por zona urbana y rural, estos datos corresponden al total de la municipalidad, pero dado que la industria se encuentra asentada en zonas aledañas a la mancha urbana; se infiere que al menos la mayoría de las nuevas unidades económicas y los empleos generados se dan en la zona metropolitana de San Luis Potosí. No se niega que pudieran existir casos aislados en las zonas rurales, pero estos son mínimos.

Tabla 2.2. Unidades económicas por sector

Sector	1999		2004		2009	
	Estado	Zona metropolitana	Estado	Zona metropolitana	Estado	Zona metropolitana
Minería Variación	77	30	110 42.8%	22 -26.7%	125 13.6%	25 13.6%
Industrias manufactureras Variación	6585	3,500	6319 -4%	3,094 -11.6%	8113 22.1%	4,114 33%
Comercio Variación	30,119	14,979	33,077 9.8%	15,977 6.7%	39,310 18.8%	19,373 21.2%
Servicios privados no financieros Variación	19849	10,755	21873 10.2%	11,579 7.7%	30212 38.1%	16,987 46.7%
Agrícola y ganadero	ND	ND	ND	ND	ND	ND
Electricidad, agua y gas Variación	C*	C*	62	C*	72 16.1%	C*
Construcción Variación	369	310	403 5.1%	326 5.5%	521 29.3%	400 22.7%
Transportes Variación	989	467	1758 77.7%	1,186 154%	383 78.2%	475 -60%
Servicios financieros de seguros Variación	102	44	161 57.8%	69 56.8%	383 137.8%	204 195.7%
Total Variación	58090	30,085	63763 9.7%	32,253 7.2%	79119 24%	41,578 28.9%

Fuente: Elaboración propia con datos de los Censos Económicos del INEGI de 1999, 2004 y 2009.

C*: cifras no publicables por el principio de confidencialidad de la Ley de Información Estadística y Geográfica.

ND: no disponible.

Tabla 2.3. Personal ocupado por sector económico

Sector	1999		2004		2009	
	Estado	Zona metropolitana	Estado	Zona metropolitana	Estado	Zona metropolitana
Minería Variación	3573	1,206	2588 -27.5%	603 -50%	3541 36.8%	760 26%
Industrias manufactureras Variación	80537	61,241	87060 8%	65,327 6.7%	107892 23.9%	83,065 27.2%
Comercio Variación	77063	45,951	97663 26.7%	55,587 21%	121785 24.7%	69,459 25%
Servicios privados no financieros Variación	70,186	48,036	83,748 19.3%	56,189 17%	120,422 43.8%	83,797 49.1%
Agrícola y ganadero	ND	ND	ND	ND	ND	ND

Electricidad, agua y gas Variación	2440	1,596	3552 45.6%	2,421 51.7%	4609 29.7%	3,245 34%
Construcción Variación	18874	17,601	22498 19.2%	20,416 10.7%	17034 -24.28%	14,719 30.2%
Transportes Variación	9359	6,411	10446 11.6%	7,860 16%	10582 1.3%	9,262 17.8%
Servicios financieros y de seguros Variación	2971	2659	891 -70%	628 -76.4%	2718 205%	1,907 203%
Total Variación	265,003	184,701	308,446 16.4%	208,403 12.8%	388,583 26.6%	266,214 27.7%

Fuente: Elaboración propia con datos de los Censos Económicos del INEGI de 1999, 2004 y 2009.
ND: no disponible.

Tabla 2.4. Personal remunerado por sector económico

Sector	1999		2004		2009	
	Estado	Zona Metropolitana	Estado	Zona Metropolitana	Estado	Zona Metropolitana
Minería Variación	2,742	911	1,897 -30.8%	503 -44.8%	2,700 42.3%	646 28.4%
Industrias manufactureras Variación	66,755	52,135	66,668 -0.13%	49,551 -5%	74,516 11.7%	59,751 20.6%
Comercio Variación	39,992	26,823	48,121 20.3%	30,528 13.8%	47,540 -1.2%	28,844 -5.5%
Servicios Privados No Financieros Variación	42,223	31,523	50,822 20.4%	37,888 20.2%	65,311 28.5%	49,715 31.2%
Agrícola y Ganadero Variación	220	47	32 -85.5%	3 -93.6%	27 -15.6%	1 -66.6%
Electricidad, Agua y Gas Variación	2,372	1,596	3,318 39.9%	2,263 41.8%	4,417 33.1%	3,139 38.7%
Construcción Variación	17,770	16,743	20,355 14.5%	18,386 9.8%	15,524 -23.6%	13,346 -27.4%
Transportes Variación	7,896	5,713	8496 7.6%	6,573 15%	8,960 5.5%	7,901 20.2%
Servicios Financieros de Seguros Variación	2,655	2,498	652 -75.4%	463 -81.4%	1,998 206.4%	1,414 205.4%
Total	182,625	137,989	200,361 9.7%	146,158 6.2%	220,993 10.3%	164,757 12.7%

Fuente: Elaboración propia con datos de los Censos Económicos del INEGI de 1999, 2004 y 2009.

Cuadro 2.1. Principales características económicas de los municipios más importantes de San Luis Potosí

Municipio	Unidades económicas		Personal ocupado total		Personal no dependiente de la razón social		Remuneraciones		Producción bruta total	Valor agregado censal bruto		Total de activos fijos		
	Absoluto	%	Absoluto	%	Absoluto	%	Absoluto	%	Miles de pesos		Absoluto	%	Absoluto	%
Total San Luis Potosí	88 164	100.0	420 388	100.0	88 018	100.0	22 888 220	100.0	278 388 071	100.0	87 163 786	100.0	117 670 684	100.0
San Luis Potosí	37 717	42.8	262 477	62.4	49 757	75.4	17 172 611	75.1	206 929 968	74.3	67 692 739	69.7	78 157 734	66.5
Villa de Reyes	982	1.1	8 200	2.0	1 624	2.5	547 649	2.4	24 081 937	8.7	7 969 645	8.2	4 403 240	3.7
Soledad de Graciano Sánchez	8 650	9.8	26 950	6.4	2 590	3.9	931 106	4.1	8 246 318	3.0	3 831 994	3.9	3 456 919	2.9
Ciudad Valles	6 737	7.6	27 559	6.6	3 316	5.0	1 270 210	5.6	7 736 831	2.8	3 293 279	3.4	5 835 181	5.0
Matehuala	4 746	5.4	17 717	4.2	1 564	2.4	765 120	3.3	5 345 908	1.9	2 802 060	2.9	2 373 658	2.0
Tamulín	1 114	1.3	4 335	1.0	1 292	2.0	87 840	0.4	3 304 825	1.2	898 870	0.9	779 433	0.7
Villa de la Paz	150	0.2	989	0.2	682	1.0	5 205	NS	2 924 051	1.1	1 995 214	2.1	1 407 103	1.2
Cerritos	1 301	1.5	2 447	0.6	168	0.3	30 916	0.1	2 574 346	0.9	764 662	0.8	2 984 008	2.5
Cerro de San Pedro	11	NS	626	0.1	538	0.8	10 152	NS	2 526 413	0.9	1 263 688	1.3	210 798	0.2
Rioverde	3 908	4.4	11 760	2.8	912	1.4	365 455	1.6	2 235 229	0.8	1 396 995	1.4	1 430 985	1.2
El Naranjo	716	0.8	2 274	0.5	45	0.1	171 773	0.8	1 578 825	0.6	459 337	0.5	3 086 922	2.6
Charcas	783	0.9	2 875	0.7	455	0.7	234 552	1.0	1 336 552	0.5	638 062	0.7	1 998 299	1.7
Zaragoza	329	0.4	1 214	0.3	38	0.1	108 142	0.5	971 737	0.3	372 685	0.4	2 672 240	2.3
Mexquitic de Carmona	157	0.2	1 273	0.3	381	0.6	72 966	0.3	842 583	0.3	218 898	0.2	270 764	0.2
Ebano	1 468	1.7	4 768	1.1	267	0.4	167 861	0.7	797,185	0.3	437 329	0.5	2 867 142	2.4
Resto de los municipios	19 385	22.0	44 902	10.7	2 387	3.6	926 662	4.1	6 963 363	2.5	3 118 338	3.2	5 636 138	4.8

Fuente: INEGI. SCNM.

2.4. Consideraciones finales

Los datos anteriores sugieren que la ciudad de San Luis Potosí, la cual se conforma por la zona metropolitana de San Luis Potosí y Soledad de Graciano Sánchez, es una ciudad nodal media, que ha crecido en términos económicos y de población en forma sustancial en tiempos recientes. En este capítulo se trató de mostrar que la economía de la zona metropolitana de la ciudad de San Luis Potosí ha crecido; por lo tanto, se plantea la hipótesis de que se han producido ciertos encadenamientos económicos que han generado fuentes de trabajo dentro de la microrregión del área de influencia, lo

que incluye alternativas laborales, no solo para los habitantes de esta ciudad, sino también para los del área de influencia, lo que incluye a las comunidades en estudio. Por lo mencionado en párrafos anteriores, los datos estadísticos sugieren que el sector industrial en la ciudad de San Luis Potosí ha sido muy dinámico durante los primeros 15 años del nuevo milenio. Se percibe que la demanda de mano de obra en los sectores económicos ha aumentado durante el ciclo 1998-20013; con algunas excepciones, todos los sectores han tendido a incrementar las unidades económicas, el personal ocupado y remunerado. En el caso de las manufacturas, se percibe una variación con altas y bajas en las unidades económicas y el personal ocupado, ya que estas dependen en gran medida de la dinámica de los mercados internacionales, y las recesiones económicas internas e internacionales impactan de manera directa este sector.

Una de las ideas que sustentan algunas de las propuestas de este trabajo es que, en contextos de comunidades rurales cercanas a una ciudad nodal media, la migración no fue tan importante o ha sido o está siendo sustituida por alternativas de trabajo y oportunidades económicas locales, lo que retiene población en su región. Es decir que, dadas las condiciones de desarrollo de este tipo de ciudades, tienen una relación negativa sobre los flujos migratorios internacionales. Esta idea fue tomada principalmente de Arroyo et al. (1991), Papail y Arroyo (1996, 2004) y Arroyo (2010), quienes han insistido en que a medida que exista una base económica en lugares centrales de las regiones capaz de generar oportunidades económicas y laborales, donde las remesas juegan un papel importante en el desarrollo, estos centros nodales retendrían población tanto propia como de su región. El asunto aquí es tratar de esclarecer: ¿realmente son las remesas las que desempeñan un papel relevante en el desarrollo de este tipo de ciudades al tener un efecto multiplicador?, ¿por qué estas ciudades retendrían población de sus regiones?, ¿cómo o de qué manera se integran al desarrollo regional las comunidades cercanas a una ciudad nodal media?, ¿qué efectos diferenciales se observan en cuanto a la migración rural internacional que forman parte de estas regiones?, ¿qué elementos inciden en la integración económica de las comunidades rurales al desarrollo económico de una ciudad nodal media, como lo es el caso de San Luis Potosí? Es una verdad de Perogrullo que, al desarrollarse económicamente una comunidad o región, este desarrollo representa nuevas oportunidades económicas y laborales para la población. Verduzco señala que “las transformaciones laborales que van teniendo lugar a través del tiempo nos revelan una dimensión importante de los cambios estructurales que han estado ocurriendo en una zona o región, ya que implican la existencia de modificaciones previas tanto a nivel de la estructura productiva misma, como al de la organización comunitaria” (1992: 205). Estas transformaciones y cambios en la estructura laboral de las comunidades en estudio sugieren que la estructura productiva de la microrregión se desarrolló, lo que

quizá trajo consigo la creación de nuevas oportunidades económicas locales para sus habitantes, así como la generación de alternativas de empleo locales para los jornaleros agrícolas, lo cual pudo incidir en el aumento y/o retorno a las ocupaciones del sector primario y, con ello, en una mayor integración económica a la dinámica del desarrollo de la microrregión y por ende también un proceso de proletarización.

El desarrollo y una mayor integración económica de las comunidades en estudio pueden ser resultado de la misma dinámica económica de la ciudad de San Luis Potosí, al demandar más bienes y servicios para los mercados locales. Además de la industria típica de una ciudad nodal-media que ya se encontraba establecida en esta ciudad —como ya se mencionó en párrafos anteriores—, recientemente se instaló una armadora de vehículos automotrices de la marca GMC, además de otra planta de la BMW que al momento de la investigación aún se encontraba en proceso de construcción. Las plantas armadoras en aquellos lugares donde se instalan estimulan la actividad económica de diversas industrias; un vehículo automotriz requiere múltiples piezas diferentes para su armado, lo que implica que una planta armadora de automóviles necesite una gran cantidad de insumos y servicios. De ahí que se requiera de la instalación de otras industrias de autopartes cercanas a este tipo de armadoras para que puedan suplir las partes o piezas con que son armados los vehículos automotrices (bujías, llantas, rines, acumuladores, cables, bovinas, engranes, etcétera). Este dinamismo económico, además de generar fuentes de empleo, representa un encadenamiento económico para el sector terciario de los servicios y el comercio, ya que algunas de las piezas que no se fabrican en la ciudad se traen de otras partes del país o del extranjero, lo que incentiva la participación de las empresas de transporte y distribución. De esta forma, la ciudad de San Luis Potosí representa una fuente potencial de oportunidades económicas que demandan bienes y servicios que pueden ser suplidos por las empresas de la zona de influencia, además de generar fuentes de empleos para los habitantes. Entre esta demanda lógicamente también se encuentra la de productos agropecuarios como granos, hortalizas, carnes y leche para abastecer a la ciudad de diversos tipos de alimentos y garantizar con ello la reproducción biológica (reproducción biológica que en forma continua sustituye a los individuos que representan la fuerza de trabajo) y de la fuerza de trabajo (reproducción de la fuerza de trabajo en forma continua que es necesaria para llevar a cabo los procesos productivos). Todo ello representa un mercado potencial para los habitantes de la región, que de algún modo ha influido en el desarrollo e integración económica de las localidades cercanas a la ciudad y, con ello, en la generación de fuentes locales de trabajo y alternativas de reproducción social. Así, la ciudad de San Luis Potosí representa un mercado de trabajo con alternativas de empleo y autoempleo para los habitantes de esta ciudad y sus alrededores.

Sin embargo, en el caso de la ciudad de San Luis Potosí, en lo referente a la demanda de mano de obra de las localidades cercanas a esta ciudad por empresas como Mabe Leiser, que es una industria dedicada a la producción de aparatos eléctricos como estufas y refrigeradores, por una parte, tiene que ver con las necesidades de fuerza de trabajo suficiente para llevar a cabo sus procesos productivos, bajo una lógica natural de que a medida que se busca incrementar la producción con la misma tecnología disponible (capacidad productiva instalada de maquinaria y equipo) se demanda más mano de obra (trabajadores), lo que implica un uso intensivo de mano de obra. Por otra parte, otra característica que tal vez incentive a los administradores de las industrias a contratar personal en las localidades cercanas a la ciudad quizá tiene que ver con el hecho de que los trabajadores provenientes del campo están acostumbrados al trabajo rudo de las labores agrícolas y ganaderas, que incluyen jornadas de trabajo de diez a doce horas por día, además de trabajar a la intemperie, lo que implica trabajar bajo el sol o lluvia en algunos casos.

Para los habitantes del medio rural que viven en términos relativos cerca de la zona metropolitana de San Luis Potosí, la ciudad representa nuevas oportunidades laborales. Estas alternativas laborales, no solo representan una fuente de trabajo que reditúa ingresos en forma constante, sino también abre la posibilidad a otro tipo de prestaciones sociales como es el Instituto Mexicano del Seguro Social (IMSS), el Instituto del Fondo Nacional de la Vivienda para los Trabajadores (INFONAVIT) y el Fondo Nacional para el Consumo de los Trabajadores (FONACOT), lo que a largo plazo representa una alternativa para hacerse de una vivienda en la ciudad de San Luis Potosí y una oportunidad para una jubilación o pensión al momento de que el trabajador se retire de la vida laboral y, después de ese evento, quizá continuar cultivando las tierras y cuidando el ganado que se posee. Estas alternativas de reproducción social a través de la proletarianización ofrecen ciertas ventajas en comparación con las actividades que el trabajador puede realizar en la localidad de origen; en principio, las empresas que reclutan personal en las áreas rurales aledañas a la ciudad brindan el servicio de transporte; por otra parte, trabajar en este tipo de industria implica contar con un ingreso constante y de forma continua; además, a la larga, representa oportunidades que no son factibles si se opta solo por el trabajo en la unidad productiva del hogar o incluso la migración, dadas las dificultades actuales para emigrar en forma ilegal a Estados Unidos, que derivan del incremento de la seguridad por parte de la patrulla fronteriza del gobierno de los Estados Unidos y, con ello, el incremento en el costo de los coyotes, además de la inseguridad que se vive en ambos lados de la frontera, propiciada por diversas organizaciones del crimen organizado, y, con ello la incertidumbre, siempre presente alrededor de la migración internacional ilegal como estrategia de reproducción social.

CAPÍTULO 3.

CARACTERÍSTICAS GENERALES DE LAS COMUNIDADES EN ESTUDIO

Este capítulo tiene por objetivo hacer una descripción y revisión de las características generales de las comunidades de La Mantequilla y El Peñasco. Además, se exponen algunas características e informaciones básicas que se obtuvieron a través de la encuesta en La Mantequilla y El Peñasco por muestreo aleatorio, efectuada a mediados de 2015 y posteriormente procesada y analizada mediante el programa estadístico Statistical Package for the Social Science (SPSS) y también con Stata. Esta encuesta sirvió para caracterizar el proceso migratorio internacional en estas comunidades y complementar la información obtenida por medio de las entrevistas exploratorias y las entrevistas a profundidad que se realizaron a jueces auxiliares, presidentes de las juntas de mejoras cívicas y materiales, así como a los comisariados ejidales y demás informantes que se fueron contactando mediante la técnica de bola de nieve.³⁶ También se incluyen algunos datos estadísticos relevantes del INEGI que permiten caracterizar el perfil de ambas comunidades. Además, se tratan aspectos de las características de la encuesta, quiénes y cómo colaboraron en este proceso, la codificación de las respuestas, el mismo proceso de levantamiento de la información en campo y el proceso de elaboración y limpieza de la base de datos con el programa SPSS. Se abordan aspectos de los rasgos esenciales de las comunidades; geográficos, históricos, estructura productiva, población y las características más significativas de la muestra. Estos aspectos son importantes para comprender los cambios demográficos, sociales y económicos trascendentales que han experimentado estas comunidades durante los últimos 50 a 70 años, desde que comenzó el proceso migratorio internacional, y que de alguna manera han determinado las formas de vida de la población, lo que tiene que ver con las distintas alternativas en las estrategias de reproducción social, que se han ido estructurando a lo largo del tiempo en las comunidades en estudio y la microrregión, lo que también ha incluido la migración internacional.

En la primera parte se presenta un esbozo general de las comunidades en estudio, La Mantequilla y El Peñasco. Estas comunidades han sufrido distintos cambios que se pueden percibir al mirar algunas de las transformaciones que han tenido lugar a lo largo de los años, tanto en lo que respecta a la infraestructura misma de las localidades y a sus redes de comunicación con la región como en las

³⁶ De acuerdo con Morales (2012: 3), la técnica de bola de nieve “se denominan así cuando la muestra se obtiene yendo de unos sujetos a otros; útil cuando la característica de la población es poco común o de acceso no fácil y unos sujetos informan sobre otros que participan de la misma característica”.

características demográficas y socioeconómicas de sus habitantes. De ahí la importancia del análisis de estos procesos para entender y comprender la forma en que se ha ido estructurando el espacio social dentro de este contexto en específico y, con ello, las estrategias de reproducción social. En la segunda parte se tratan algunos rasgos trascendentales en cuanto a población y educación que llaman la atención al poner un énfasis especial sobre estos aspectos. En la tercera parte se describe el proceso mediante el cual se realizó la encuesta, que tiene que ver con la selección de los casos, las problemáticas durante el desarrollo de la encuesta y la limpieza de datos. En la cuarta parte se presentan algunas características de los hogares y los jefes de estos, de La Mantequilla y El Peñasco, obtenidas a través de la encuesta, relacionadas con la demografía, educación, trabajo, vivienda, disponibilidad de servicios, entre otras. En la última parte se discuten algunas consideraciones finales en torno a las informaciones obtenidas mediante las diversas estrategias cualitativas como cuantitativas. Cabe resaltar que las características migratorias de la muestra se dejan pendientes, puesto que los aspectos de la migración interna e internacional, así como las diferentes tipologías de la migración de la población encuestada, se analizan a profundidad en el capítulo cuatro de esta tesis.

3.1. Esbozo general de las comunidades en estudio: La Mantequilla y El Peñasco

La Mantequilla y El Peñasco son comunidades rurales, con población mestiza, muy próximas entre sí y ambas a la ciudad de San Luis Potosí, ubicadas al norte de esta. El Peñasco se encuentra a 13 kilómetros de dicha ciudad, y La Mantequilla a 27 kilómetros. Al parecer, los hogares de las comunidades de La Mantequilla y El Peñasco tienen acceso a formas de existencia muy heterogéneas. Hay hogares que poseen tierras de cultivo de temporal y otros que no tienen tierra. Asimismo, en el caso de El Peñasco, también hay tierras de riego. En su mayoría, los jefes de hogar en conjunto con los demás miembros han vivido y aún viven del campo, pero ya bajo un esquema de semiproletarización o proletarización, para complementar los ingresos necesarios para lograr su reproducción social. Así, trabajan en las unidades económicas locales y de la ciudad de San Luis Potosí como albañiles o ayudantes de albañil, obreros, jornaleros agrícolas y en los servicios. Además, en algunos casos se dedican al comercio y a la ganadería.

3.1.1. Localización

La Mantequilla tiene una latitud de 22°25'49" y una longitud de 100°52'51", a 1850 metros sobre el nivel del mar. Esta comunidad forma parte del territorio del municipio de San Luis Potosí. Para llegar

a La Mantequilla es necesario tomar la carretera 57 hacia el norte, en el tramo que va de la ciudad de San Luis Potosí a la ciudad de Matehuala; a la altura del kilómetro 28.5 se toma un entronque a la izquierda, y a unos 20 kilómetros más sobre esta vía se encuentra La Mantequilla; es un camino pavimentado³⁷ que pasa por varias localidades rurales: Estación Techa, La Tinaja, Los Urbanos, Rancho Arriba, El Terrero, La Mantequilla, Corazones, Tanque Nuevo, Derramaderos, etcétera, para finalmente llegar al poblado de Villa de Arista, que se encuentra asentado en un valle muy fértil productor de hortalizas. Esta es la vía más larga. También, se puede llegar a La Mantequilla por una vía más corta, el camino de El Peñasco, por donde La Mantequilla se encuentra a 27 kilómetros al norte de la ciudad de San Luis Potosí: se toma el Periférico Norte de la ciudad de San Luis Potosí y después el camino pavimentado que lleva a la localidad de El Peñasco, desde donde se toma la desviación que lleva al poblado de Los Urbanos, y al viajar hacia el norte se llega a La Mantequilla. Al llegar a La Mantequilla hay una construcción en forma de arco que dice “Bienvenidos a La Mantequilla”. Esta es una localidad rural, cuyas casas se distribuyen al suroeste del cerro El Cacalote sobre curvas de nivel, terrenos pedregosos y polvorientos. Al caminar por las calles de La Mantequilla se percibe a simple vista el contraste entre las casas de estilos arquitectónicos que tratan de imitar los de las viviendas de algún suburbio de una ciudad texana y las construidas con muros de adobe y techos de pencas de maguey. En general, en La Mantequilla las casas están construidas de materiales como block, ladrillo, varilla y cemento. En algunos casos, son de piedra, con pisos de cemento, o loseta cerámica. Por lo regular, las casas cuentan con sala, cocina, baño y de dos a tres cuartos, excepto las casas de adobe que cuentan con uno o dos cuartos a lo mucho. Es común que los hogares cuyos miembros han experimentado la migración internacional o cuentan con algún familiar que vive en Estados Unidos tengan televisores o pantallas, videojuegos, estéreos, reproductores de DVD, refrigeradores y lavadoras; además, varios electrodomésticos que facilitan la vida, como hornos de microondas, licuadoras y batidoras. La comunidad de La Mantequilla cuenta con los servicios de energía eléctrica, agua potable, drenaje, alumbrado público, telefonía fija y transporte colectivo; no obstante, las calles se encuentran sin pavimentar y no se cuenta con el servicio de recolección, manejo y disposición final de residuos sólidos.

³⁷ Cabe señalar que ambos caminos comenzaron a ser pavimentados y rehabilitados a partir de 1997 por tramos. Ya para 2010, estos caminos estaban completamente pavimentados. Anteriormente, estos caminos eran brechas de terracería, lo que dificultaba el transporte entre estos poblados y la ciudad de San Luis Potosí; en el caso de La Mantequilla, algunas veces hasta con un trayecto que duraba dos horas en autobús, y en el caso de El Peñasco, una hora. Antes de 1970, estos caminos ni siquiera existían; el transporte entre estos poblados y la ciudad de San Luis Potosí se realizaba a pie, en burro o caballo, y en tren, por las rutas San Luis Potosí-Tampico y San Luis Potosí-Laredo, que pasan cerca de estos poblados. Don Eladio (comisariado ejidal) señala que antes de que estos caminos se pavimentaran era común que el camión de pasajeros se atascara en el lodo durante la temporada de lluvias: “nos bajábamos todos del camión y le empujábamos para desatascarlo”.

En el ambiente se respira un aire con olor a hierba seca, que se mezcla con el de alimentos preparados, el olor inconfundible del polvo del semidesierto y el de la combustión por la quema de basura, que es una práctica generalizada en este lugar. Al viajar por las cercanías de La Mantequilla y El Peñasco se observa un paisaje que consiste en montañas, entre tonos azulados, grisáceos y rojizos, que se alzan sobre planicies, donde prevalecen plantas tipo arbustivo xerófilas, mezquites, huizaches, yucas, nopales y algunos cactus. Durante el trayecto, entre esta escasa vegetación se pueden observar algunos animales como vacas y caballos deambulando o comiendo algunas hierbas escasas o pasto que crece sobre los terrenos semiáridos, que predominan en la zona, lo que les permite sobrevivir dentro de potreros cercados con alambre de púas.

El Peñasco tiene una latitud de 22°19'31" y una longitud de 100°56'51", a 1830 metros sobre el nivel del mar. Para llegar a la comunidad de El Peñasco, se toma el Periférico Norte de la ciudad de San Luis Potosí —es el mismo camino señalado en párrafos anteriores, por el cual se puede llegar a La Mantequilla—, hacia el norte por este camino pavimentado, y a solo 13 kilómetros de la ciudad de San Luis Potosí se encuentra la comunidad de El Peñasco. Por este camino, a cuatro kilómetros del Periférico Norte, se encuentra el tiradero de basura donde se depositan los residuos sólidos urbanos no peligrosos (RSUNP) de la ciudad de San Luis Potosí y alrededor de esta zona, e incluso dentro del relleno sanitario, diversos grupos de pepenadores viven y/o realizan sus actividades de separación de basura para su aprovechamiento como lo es el reciclaje y su reutilización (García J., 2010). A lo largo del camino se observan algunas empresas, como Energas (distribuidora de gas L.P.), plantas avícolas y algunos bancos de materiales como arena y tepetate, principalmente. Además, a ambos lados del camino hay áreas de cultivo. Algunas parcelas en época de lluvias lucen bastante verdes, con cultivos como maíz, alfalfa, avena y otros. Antes de llegar a la comunidad de El Peñasco, a mano izquierda se encuentra un Panteón Municipal, y a mano derecha el rastro TIF. Las viviendas se distribuyen a los lados del camino pavimentado que lleva a la Delegación de Bocas.³⁸ En El Peñasco, la mayoría de las casas están distribuidas al oriente del Cerro Chiquito y el Cerro Grande. Las parcelas con riego se encuentran al oeste del poblado. Aunque no es una regla general, algunas familias tienen su casa en las inmediaciones de la parcela. Quienes viven dentro de la misma parcela, es común que la casa tenga un baño con regadera y retrete; de dos a cinco cuartos para dormir; sala, comedor, cocina y un enorme patio que incluye parte de la parcela. En general, las casas de la

³⁸ De acuerdo con el artículo 8º, fracciones I, II y III, de la Ley Orgánica del Municipio Libre del Estado de San Luis Potosí, para la mejor administración política del territorio, los municipios se podrán dividir en cabecera municipal, delegaciones y comunidades. Así, este municipio, además del Ayuntamiento, que reside en la capital, cuenta con tres delegaciones: Pozos, La Pila y Bocas. La comunidad de La Mantequilla forma parte de la delegación de Bocas y El Peñasco de la cabecera municipal.

comunidad de El Peñasco están construidas con materiales como block, ladrillo, varilla y cemento; algunas casas tienen fachadas de piedra, y los acabados son de madera y otros materiales como vitropiso. Las casas son amplias, y son pocas las que están construidas en su totalidad de materiales como adobe o pencas de maguey. Al igual que en La Mantequilla los hogares cuentan con diversos electrodomésticos como televisores, reproductores de DVD, estéreos, refrigeradores, lavadoras, licuadoras, entre otros. La comunidad de El Peñasco cuenta con los servicios de energía eléctrica, agua potable, drenaje, alumbrado público, transporte colectivo y telefonía fija. Además, tiene un Panteón Municipal, que es parte del equipamiento de las localidades urbanas, aunque esta es una localidad rural de menos de 2,500 habitantes. Cuenta con una plaza principal, en la que se halla una iglesia católica. Sus calles no están pavimentadas; solo lo está la carretera intermunicipal que pasa por las inmediaciones del poblado.

3.1.2. Características ambientales

Más allá de las diferencias en las características generales de clima, hidrología, geodesia y edafología entre La Mantequilla y El Peñasco, la falta de acceso al riego posiblemente inhibe el desarrollo agropecuario en la Mantequilla, y en El Peñasco ha incidido de alguna forma en el desarrollo de actividades agrícolas y ganaderas más rentables. Además, el riego en El Peñasco data de mediados del siglo XX; el agua para el riego provenía de la presa de Mexquitic, y por medio de canales se irrigaba esta zona. Para la década de los setenta, mediante un programa de riego para ejidos, se perforaron pozos en la zona, lo que cambió el origen del agua de riego de presa por pozos profundos, lo cual implica en esta comunidad una tradición del uso del riego en la agricultura de más de 60 años, que incluye cultivos comerciales. Todo ello, de alguna manera, ha permitido el desarrollo de otras estrategias de reproducción social, fincadas sobre el cultivo de forrajes y hortalizas, a diferencia de La Mantequilla, donde solo se practica la agricultura de temporal.

Además de los tipos de suelo *Durisol* y *Leptosol* (véase la tabla, 3.2), en El Peñasco hay un tipo de suelo denominado *Phaeozem* (del griego *phaios*, oscuro, y del ruso *zemlja*, tierra), que se forma sobre material no consolidado. Este suelo se encuentra en climas templados y húmedos, con vegetación natural de pastos altos o bosques; es oscuro y rico en materia orgánica, por lo que es apto en agricultura de temporal. Sin embargo, las sequías periódicas y la erosión eólica e hídrica son las principales limitantes. Este tipo de suelo es más apropiado para la producción de algunos granos (soya, trigo y cebada, por ejemplo) y hortalizas, así como zona de agostadero donde se encuentra cubierto por pastos.

Tabla 3.1. Características ambientales generales de La Mantequilla y El Peñasco

	La Mantequilla	El Peñasco
Geología	Rocas ígneas extrusivas, rocas sedimentarias	Rocas ígneas extrusivas
Clima	Seco	Muy seco
Geodesia	Acueductos subterráneos	Acueductos subterráneos
Zonas hidrogeológicas	Recarga potencial media y baja.	Recarga potencial media y baja
Uso del suelo	Matorral xerófilo	Matorral xerófilo
Edafología	Leptosol, Durisol	Durisol, Leptosol y Phaeozem
Cuencas hidrológicas	Cuerpos de agua intermitentes (La Boquilla, Tanque Grande, Tanque El Duraznillo, Tanque El Reparó, y Tanque La Campirana. El Arroyo y El Compartidor que son corrientes de agua intermitentes).	Cuerpos de agua intermitentes (Laguna El Mezquite, Laguna EL Palmarito, Laguna Arenas, Tanque Santa Teresa, La Presa y El Minguero).

Fuente: Elaboración propia con datos de las cartas topográficas F14A74 b y F14A74 d del INEGI y del Mapa Digital de México V6.1

En contraparte, los suelos tipo *Durisol*, *Leptosol* y *Calcisol* son considerados poco aptos para la ganadería y la agricultura. Los *Leptosoles* (del griego *leptos*, delgado), que se conocen en otras clasificaciones como *Litosoles* y *Redzinas*, son suelos muy delgados, pedregosos y poco desarrollados, que pueden contener una gran cantidad de material calcáreo. Son los suelos de mayor distribución en el mundo (1,655 millones de hectáreas; IUSS, 2007, cit. en INEGI, 2007), y están asociados a sitios de orografía compleja, lo que explica su amplia distribución en México. Estos suelos, que se encuentran en todos los tipos climáticos (secos, templados, húmedos), son particularmente comunes en las zonas montañosas y en planicies calizas superficiales, como las de la península de Yucatán. Su potencial agrícola está limitado por su poca profundidad y alta pedregosidad, lo que los hace difíciles de trabajar. Aunado a ello, el calcio que contienen puede inmovilizar los nutrientes minerales, por lo que su uso agrícola es limitado si no se utilizan técnicas apropiadas, por ello es preferible mantenerlos con la vegetación original. Por su parte, los *Durisoles* son suelos minerales cuya formación es condicionada por el clima; regiones áridas y semiáridas.

Los suelos tipo *Durisol* y *Leptosol* son los predominantes en La Mantequilla, de tal forma que la agricultura y la ganadería en esta comunidad se encuentran limitadas por el tipo de suelo que prevalece en la zona; es decir, el tipo de suelos no es propicio para las actividades productivas agrícolas y ganaderas en esta comunidad. No obstante, en La Mantequilla se practica la agricultura y la ganadería, mas no con fines comerciales, sino para complementar el consumo de los hogares de algunos alimentos como frijol y maíz, así como producir algunos forrajes que ayuden a mantener con vida el ganado que poseen los hogares. A diferencia de la comunidad de El Peñasco, en La Mantequilla el ganado no se cría con fines comerciales, sino para multiplicar el hato, como reserva de valor con el objeto de hacer frente a una situación imprevista; pero las estrategias de reproducción social no se centran en la agricultura y la ganadería, sino que estas son complementarias, por lo regular, del trabajo asalariado. La Mantequilla ha sufrido un proceso importante de proletarización,

que no es exclusivo de esta comunidad, sino también El Peñasco se ha proletarizado, lo que sugiere que, en ambas comunidades, las estrategias de reproducción social, en su mayoría, giran en torno a la venta de fuerza de trabajo en las unidades económicas de la región y en algún momento en el pasado, también en los mercados laborales internacionales.

Las comunidades de La Mantequilla y El Peñasco, aunque en apariencia tienen semejantes características geográficas, climatológicas y demográficas, las diferencias entre ellas han permitido el desarrollo en forma diferencial de ciertas actividades económicas en El Peñasco, como la agricultura y la ganadería, que han representado a lo largo del tiempo alternativas de reproducción social en esta comunidad más productivas. Por su parte, particularidades como la diferencia en los tipos de suelos y la falta de acceso al riego en La Mantequilla, han inhibido el desarrollo de actividades productivas, como la agricultura y la ganadería, que permitan la generación de estrategias locales de reproducción social más sustentables a lo largo del ciclo agropecuario.

3.1.3. Historia y fundación

Se desconoce a ciencia cierta cuándo y quién fundó La Mantequilla. Para el año de 1858 la localidad ya aparecía como un punto de referencia en el *Atlas geográfico, estadístico e histórico de la República Mexicana*, de Antonio García Cubas. Por los relatos de los lugareños de más edad de esta comunidad, se cree que La Mantequilla se convirtió en un asentamiento humano a mediados del siglo XVIII como un apéndice de la ex hacienda La Tinaja, cuyas actividades principales eran la producción de mezcal, maíz, frijol y la crianza de ganado ovino, bovino, porcino, etcétera. La hacienda de La Tinaja tuvo auge hasta principios del siglo XX, pero al igual que lo ocurrido en otras zonas del país, la reforma agraria afectó el territorio de ésta con la conformación del ejido La Tinaja y el ejido La Mantequilla. Con respecto del ejido La Mantequilla, la petición de dotación de tierras se realizó oficialmente el 8 de noviembre de 1927, contabilizándose 618 habitantes de los cuales 162 eran jefes de familia y 203 capacitados, petición por la que, por resolución del gobierno del estado con fecha de 2 de mayo de 1938, se dotó con 612 hectáreas de temporal y 4,583 hectáreas de agostadero a expensas de la hacienda La Tinaja, propiedad de la Señora Josefa Viuda de Fernández. El ejido de la Mantequilla inicialmente comenzó con 164 ejidatarios; no obstante, al momento en que se realizó el estudio de campo, había 420 ejidatarios,³⁹ de los cuales solo a nueve aún no se les asignaban tierras parceladas

³⁹ De los 88 jefes de hogar entrevistados de la encuesta, en La Mantequilla solo 51 (57.95%) tienen tierras, lo que quizá puede sugerir que hay ejidatarios que no son jefes de hogar, sino que, dentro de un mismo hogar, el jefe del hogar y alguno(s/as) de los(as) hijos(as) son ejidatarios. Por otra parte, el número total de 420 ejidatarios con tierras de temporal indica que muchos de ellos ya no se encuentran en la comunidad, pero continúan conservando sus derechos sobre las tierras.

y uno se encontraba en conflicto. La dotación de tierras parceladas en la actualidad es de 1,294 hectáreas (véase la tabla 3.1). La distribución de tierras de cultivo en La Mantequilla fluctúa de menos de una hectárea a 20 hectáreas; en este lugar existe una distribución desigual de la superficie parcelaria, ya que algunos ejidatarios tienen más superficie que otros.

A mediados del siglo XX en La Mantequilla, juntamente con los cultivos agrícolas, los pobladores se dedicaban al tallado de la lechuguilla (*agave lechuguilla*) para producir la fibra natural denominada ixtle, utilizada en la elaboración de mecates, petates, estropajos y costales que eran comercializados en la ciudad de San Luis Potosí, principalmente. Sin embargo, en la década de los sesenta cuando las fibras naturales comenzaron a ser desplazadas por los derivados del petróleo, es decir, por fibras sintéticas, combinado con la extinción de esta planta xerófila en la zona, el tallado de la lechuguilla dejó de ser una actividad productiva importante entre los lugareños de La Mantequilla, lo que quizá contribuyó a la escasez de fuentes de trabajo locales que en conjunción con la baja rentabilidad de la producción agropecuaria favorecieron los flujos migratorios. Esta situación no fue exclusiva de La Mantequilla. En general, en todo el país, durante los años sesenta y setenta, muchos de los procesos que han tenido lugar en zonas rurales —entre ellos la migración interna e internacional— se atribuyen a la crisis que ha aquejado al campo mexicano, entre cuyos factores muy complejos se encuentra el control de precios agrícolas (Estrada, 2003).

Así, las crisis económicas y quizá el mismo proceso resultante del desarrollo y avance capitalista fueron los principales factores que en ese tiempo incidieron aún más sobre los ya existentes flujos migratorios internos e internacionales. Sin embargo, no es menester de esta tesis indagar las causas de las crisis agrícolas, por lo que no se hace un análisis de estos factores; basta con mencionar las

Algo parecido sucedió en El Peñasco, aunque quizá no tan agudo, aquí el ejido comenzó con 155 ejidatarios. Por medio de la muestra se detectó que 58 (38.7%) de los 150 encuestados tienen acceso a tierras de cultivo, de estos, 22 poseen tierras de riego. En este ejido, al momento en que se realizó la encuesta, había 587 ejidatarios de los cuales 433 se encontraban aún sin asignación de tierras parceladas, es decir solo tienen derechos de propiedad sobre los solares en que están construidas sus casas y, en algunos casos, a las tierras de uso común. Lo anterior puede sugerir una menor atomización de las tierras cultivables, a diferencia de La Mantequilla donde hay más ejidatarios con tierras cultivables y al disponer de una superficie menor en este ejido, por ende, las superficies de la tierra arable son menores, lo que reduce aún más las posibilidades para que una familia obtenga para su sustento una cantidad importante de producción proveniente de estas tierras. Si dividimos el total de tierras parceladas en el ejido La Mantequilla, que es de 1,294 hectáreas, entre los 410 ejidatarios que ya tienen tierras asignadas, la superficie fluctúa alrededor de un poco más de tres hectáreas, suponiendo que la distribución haya sido equitativa. Sin embargo, hay ejidatarios que tienen más superficie que otros; pero esto sirve para dar una idea de la atomización de la tierra cultivable en La Mantequilla. En el caso de El Peñasco, al hacer este mismo ejercicio y considerando que existiera una distribución equitativa, de las 3,683 hectáreas entre los 154 ejidatarios que en la actualidad tienen tierras de cultivo, le corresponderían alrededor de 24 hectáreas por ejidatario. Sabemos que también la distribución de tierras en este ejido no se hizo de forma equitativa, sino que hay ejidatarios con más superficie de tierra cultivable que otros, pero lo anterior permite darnos una idea del grado de atomización de la tierra cultivable en cada comunidad, y estos datos pueden sugerir una mayor presión de la población sobre la tierra cultivable en La Mantequilla que en El Peñasco, sobre todo en el pasado.

crisis económicas como responsables de muchos procesos que sucedieron en el campo mexicano, sin indagar a profundidad las causas estructurales que las propiciaron.

En la actualidad, las actividades productivas en La Mantequilla, en general, se encuentran supeditadas a la agricultura de temporal. Las fuentes de empleo en esta comunidad en realidad son pocas. Las unidades económicas consisten en 14 tiendas de abarrotes, un minisúper, una carpintería, dos estéticas, un taller mecánico, una panadería, un molino y tortillería, un bar, dos rodeos, una tienda de ropa y zapatos, que por lo regular son atendidos por sus propietarios. Con respecto de las actividades de la unidad productiva del hogar que se han percibido entre los habitantes de La Mantequilla, estas tienen que ver con las tareas rutinarias del hogar, la parcela y el escaso ganado, y algunas actividades laborales por cuenta propia o el trabajo asalariado, así como la migración internacional, aunque ya es menos frecuente.

Los varones que se encuentran en la comunidad, o aquellos migrantes que han vuelto de Estados Unidos, se ocupan principalmente en actividades agrícolas y del cuidado del escaso ganado que tienen los hogares, o trabajan como jornaleros en alguna parcela o una unidad económica local cercano a la comunidad. Mientras que las mujeres, en general, se dedican a las actividades del hogar, como cocinar alimentos, lavar, planchar, el aseo de la casa, el cuidado de los hijos y llevarlos a la escuela. Aunque también se ha percibido (ya que el autor de este texto ha sido testigo) que algunas mujeres salen a los campos de cultivo acompañando a sus maridos, o incluso algunas veces solas, a levantar el producto de la siembra o a cuidar el ganado que poseen. En ocasiones, las muchachas solteras también se van a la pizca del tomate al municipio de Villa de Arista,⁴⁰ o algunas veces se enrolan en los procesos migratorios, ya sea de forma temporal, cíclica o permanente, aunque como y se dijo, la migración ocurre con menos frecuencia. En el caso de las mujeres casadas, es común que también emigren a Estados Unidos con fines de reunificación familiar. Algunas otras mujeres, por distintas razones —viudez y divorcio—, emigran a Estados Unidos con fines laborales para sacar adelante a sus familias. En general, entre los argumentos de los mantequillenses para enrolarse en los procesos migratorios está la falta de oportunidades de empleo en la comunidad, la baja productividad de sus cultivos y la

⁴⁰ En Villa de Arista trabajan algunos hombres y mujeres de la comunidad de La Mantequilla en los invernaderos dedicados a la producción de tomate; en este lugar hay trabajo todo el año. Sin embargo, el pago por jornada es de 100 pesos diarios, de ahí los trabajadores tienen que pagar 20 pesos diarios por el transporte. Además, los trabajadores tienen que costear el lonche que llevan a las áreas de trabajo. Por lo tanto, a los trabajadores solo les quedan libres, aproximadamente 50 pesos por día. Se conoció el caso de un trabajador de La Mantequilla —que labora en la pizca del tomate— que gasta 66 pesos diarios en comprar refrescos, y al llegar el fin de semana, con su salario a veces no logra ni siquiera pagar la cuenta de los refrescos que pide fiados en una tienda de abarrotes en este lugar, lo que ejemplifica lo difícil que es estructurar una estrategia de reproducción social solo con un trabajo como este.

falta de atención de las autoridades gubernamentales a sus problemáticas, como la carencia de pavimento en las calles, etcétera.

A medida que se conoce más de La Mantequilla, se puede dar cuenta de la estructura del repertorio de recursos que los hogares tienen a su disposición para llevar a cabo la reproducción social, donde las actividades agropecuarias se realizan en tierras de temporal, ⁴¹ con una baja productividad en terrenos pedregosos y con curvas de nivel, ubicados más al norte de la comunidad que colindan con el ejido de Corazones, donde se encuentra otra comunidad que se llama Corazones.

Por las entrevistas y charlas frecuentes que el autor de este documento sostuvo con uno de los exrepresentantes del comisariado ejidal⁴² de La Mantequilla, don Lucho y otros migrantes y campesinos, así como por los recorridos constantes en esta comunidad, se ha podido detectar que las actividades agrícolas de temporal, se llevan a cabo en algunos casos con el uso de tractor, pero en general se realizan de la forma tradicional, ya que la mayoría de ejidatarios y pequeños productores siembran los productos tradicionales, como maíz, frijol y calabaza, mediante tracción animal, es decir, con yuntas de bueyes o caballos que jalan el arado (se utilizan más los caballos que los bueyes) para preparar la tierra antes de la siembra, la propia siembra y el barbecho de los cultivos. Don Lucho refiere que esta forma, aunque es más tardada y requiere de más días de trabajo que con el tractor — ya que sembrar tres hectáreas implica el trabajo de cinco días aproximadamente—, reduce los costos de la siembra, pues solo se compra la semilla, reduciendo así los gastos en que se incurriría mediante el uso del tractor.

En general, al cultivar la tierra de manera tradicional, la yunta es manipulada por el propio ejidatario; los animales de tiro son alimentados con forrajes provenientes de la misma unidad productiva de los hogares, y en algunos casos la semilla es almacenada para su siembra desde el ciclo agrícola anterior. El uso de tracción animal para cultivar una determinada superficie de tierra, en comparación con un tractor, requiere de una mayor inversión de tiempo de trabajo, es decir, requiere de más inversión de

⁴¹ El ciclo agrícola de temporal está supeditado a la temporada de lluvias y marcado a partir del día 15 de mayo —día de San Isidro Labrador, ya que los agricultores tienen la creencia de que en este día siempre llueve como una condescendencia del santo— hasta el 26 de julio. Durante este tiempo se considera apropiado sembrar, ya que hacerlo antes de este lapso implica que los cultivos no reciban la humedad suficiente para lograr una buena cosecha, y si se siembra después de este lapso, la cosecha puede ser alcanzada por las heladas antes de que se logre, que comienzan, en algunos casos, a finales del mes de septiembre.

⁴² El comisariado ejidal, el juez auxiliar y el presidente de la junta de mejoras cívicas y materiales son cargos de prestigio y autoridad. Además de llevar a cabo actividades administrativas, realizan gestiones de beneficio comunitario. Sobre el cargo del juez auxiliar recae la responsabilidad de dirimir las controversias jurídicas que se susciten en la comunidad; es decir, es un mediador o coadyuvante del Poder Judicial del Estado de San Luis Potosí, ya que a través del juez auxiliar se canalizan las diversas demandas que interponen los pobladores para dirimir los conflictos que se suscitan entre éstos y se presentan ante las agencias del ministerio público. Pese a que estos cargos son honoríficos, existen pugnas entre los diversos grupos sociales, tanto de La Mantequilla como de El Peñasco, por ocupar estos cargos.

trabajo en horas-hombre, al hacer un uso intensivo de la fuerza de trabajo, que proviene de los hogares y en algunos casos mediante la contratación de algún jornalero de forma eventual, pero en términos prácticos reduce los gastos de cultivar la tierra en comparación con el uso de maquinaria. El pago por jornal varía entre 50 y 100 pesos por jornada. Para realizar esta labor, predomina la contratación de niños, preadolescentes o adolescentes.

Don Lucho sostiene que las fuentes de empleo en la comunidad de La Mantequilla son pocas, ya que las actividades agrícolas están supeditadas al propio ciclo de la agricultura de temporal que se desarrolla en la localidad. En el mejor de los casos, esta producción es utilizada para complementar el consumo de los hogares y para obtener el forraje que ayuda a la manutención de los animales que poseen los hogares, como una unidad de reserva para hacer frente a situaciones imprevistas, ya que entre los campesinos de La Mantequilla no se explota la crianza de animales con fines de producción de carne o de leche, sino simplemente con el fin de que el hato de ganado continúe multiplicándose. Asimismo, don Lucho señala que algunos jefes de hogar se dedican al comercio y otros prestan servicios en la localidad como la albañilería y el cuidado de las casas vacías. En este punto coincide la opinión de un joven panadero entrevistado por el autor de este texto, que señala que en la comunidad algunos se dedican a la albañilería o al cuidado de las casas que no están habitadas. Asimismo, don Lucho refiere que algunos otros salen a trabajar a lugares cercanos como Villa de Arista a la pizca del tomate, en algunas gasolineras que se encuentran en la carretera 57, en el tramo San Luis Potosí-Matehuala, ubicadas como a 20 kilómetros de la comunidad. Don Lucho opina que “La mayoría de la gente que se encuentra en la comunidad vive principalmente de los dólares que mandan de Estados Unidos. Yo vivo de la jubilación por parte del gobierno americano, aunque a veces no me alcanza, ya que de ahí tengo que comprar medicinas para dos de mis hijas que aún viven conmigo” (don Lucho, migrante pensionado y excomisariado ejidal de La Mantequilla).

Las explicaciones y la complejidad del asunto avizoran más a medida que se incursiona en este mundo de comunidades campesinas y proletarias a la vez, como lo es el caso de La Mantequilla, considerada por la Secretaría de Desarrollo Social (SEDESOL, 2014) como una comunidad de alta marginación. Una parte importante de los hogares de La Mantequilla son beneficiarios de Prospera, lo que implica que los diversos subsidios gubernamentales también formen parte del repertorio de recursos disponibles de los hogares y, por ende, de las estrategias de reproducción social. Recientemente, los habitantes de La Mantequilla también se están incorporando a la fuerza de trabajo de la zona industrial de la ciudad de San Luis Potosí, empresas como Mabe Leiser, que brinda transporte de personal, al parecer han abierto una nueva alternativa dentro de las estrategias de reproducción social para la

población de La Mantequilla que probablemente en el mediano y el largo plazos les representará una estrategia de reproducción social importante, que conjugada con el incremento de las dificultades para emigrar a Estados Unidos, tal vez tendrá un impacto negativo aún mayor en los flujos migratorios internacionales. No obstante, que la presencia de esta empresa como una alternativa laboral en esta comunidad es muy reciente y que no se percibía todavía cuando se inició el trabajo de campo, es probable que en el futuro esta y otras alternativas de la microrregión cobren más importancia dentro del contexto de las diversas estrategias de reproducción social.

No se conoce con certeza cuándo comenzaron a emigrar los primeros habitantes de La Mantequilla a Estados Unidos. Pero, a través de la encuesta y entrevistas semiestructuradas y a profundidad que se realizaron en La Mantequilla y El Peñasco⁴³ se detectó que en la comunidad de La Mantequilla dos migrantes se fueron a trabajar a Estados Unidos en 1948. El primero nació en 1930, de oficio tallador de ixtle, a los 18 años se fue para el norte mediante el Programa Bracero. El segundo declaró haber nacido en 1933, también de oficio tallador de ixtle, emigró a la edad de 15 años de forma indocumentada. El Programa Bracero, que inició en 1942 y concluyó en 1964, marcó el inicio del proceso migratorio en La Mantequilla en forma legal e ilegal,⁴⁴ ya que por las versiones de los lugareños se señala la década de los cuarenta como el espacio temporal en que inicio la migración internacional en esta comunidad⁴⁵. Sin embargo, es de notar que la migración internacional en La Mantequilla difiere en algunas características importantes con respecto de algunas comunidades con una larga tradición migratoria. Por ejemplo, en Gómez Farías, Michoacán, se detectó que la migración inició desde 1909 (López, 1986); en Altamira (Amacueca, Jalisco), en 1918; en Chamitlán (Chavinda, Michoacán), entre 1910 y 1920 (Massey et al., 1991); en Jaripo, Michoacán, en 1920 (Fonseca y Moreno, 1984). Lo anterior indica que la migración internacional en La Mantequilla a Estados Unidos ocurrió en un periodo tardío; en la década de los cuarenta, durante el segundo periodo del Programa Bracero,⁴⁶ lo que implica que la migración internacional en este lugar tiene casi 70 años de haber

⁴³ Es posible que la migración internacional tanto en La Mantequilla como en El Peñasco haya iniciado antes del tiempo aquí propuesto. Sin embargo, podría ser que, como resultado de la mortalidad de los primeros migrantes, ya no pudieron ser detectados en la encuesta. Pero, por los datos de la muestra y por la información adicional aportada por los habitantes de estas localidades, se considera la década de los cuarenta en La Mantequilla y de los cincuenta en El Peñasco como el espacio temporal en que inició el proceso migratorio internacional en estos lugares.

⁴⁴ Autores como Fonseca y Moreno (1984: 133), en su estudio de Jaripo, Michoacán, con migración internacional, señalan que “el programa bracero estimuló tanto la emigración de trabajadores contratados como la de trabajadores indocumentados”.

⁴⁵ Por algunas entrevistas semiestructuradas con fines exploratorios que el autor de este texto realizó en La Mantequilla, entre ellas la de don Lucho, quién fue comisariado ejidal y migrante internacional por casi toda su vida, y don Chema, un exbracero; se sabe que la migración internacional hacia Estados Unidos, en La Mantequilla, inició con el Programa Bracero, quienes señalan que decidieron ir al “norte” porque en ese tiempo todos iban allá.

⁴⁶ Como ya se mencionó anteriormente en esta tesis, el primer Programa Bracero se firmó el 4 de agosto de 1942 a 1947; el segundo, de febrero de 1948 a 1951, y el último se firmó de julio de 1951 a 1964 (Fonseca y Moreno, 1984).

comenzado. Otras comunidades migrantes también se fueron incorporando en forma tardía al proceso migratorio; por ejemplo, Copándaro de Jiménez, Michoacán, en la década de los cuarenta (Rionda, 1992).

Por su parte, la exhacienda de Peñasco se fundó en 1650. Existen monolitos dentro del casco de esta hacienda que muestran indicios de ocupación humana anterior a la española. El origen de la hacienda data de un poco después del descubrimiento de Las Minas de Cerro de San Pedro, que es el origen de la fundación de la ciudad de San Luis Potosí. La hacienda de Peñasco en un principio se estableció como una hacienda de ganado menor, y en los siglos XVII y XVIII la propiedad pasó por innumerables propietarios, hasta que finalmente la adquirió el capitán Francisco Mora, quien fue nombrado después Conde de Santa María de Guadalupe del Peñasco (Meade, 2010). Es de suponer que, a partir de la fecha de fundación de la hacienda de Peñasco, por sus actividades productivas y, con ello, las necesidades de mano de obra y el propio sistema de haciendas, este lugar se convirtió en un centro de atracción poblacional y, por ende, con el paso del tiempo un asentamiento humano. Dicha hacienda estuvo en funcionamiento hasta principios del siglo XX. De acuerdo con el Censo de Edificios de 1939, para ese año ya tenía la categoría de ejido.⁴⁷

Al igual que en La Mantequilla, en El Peñasco en su mayoría solo existen tierras de cultivo ejidales, ya que la superficie de la pequeña propiedad es casi inexistente. El 5 de septiembre de 1936 se hizo la petición formal de dotación de tierras en la comunidad de El Peñasco ante el gobierno del estado de San Luis Potosí, contabilizándose 558 habitantes, de los cuales 128 eran jefes de familia y 171 capacitados. Esta petición no fue resuelta hasta 1938, concediéndose la dotación a expensas de la hacienda de El Peñasco, propiedad del general Alberto Carrera Torres, la cual consistía en 2195-45 hectáreas laborables y 8702-60 de agostadero. En la actualidad, la dotación de tierras y ampliaciones se distribuye como se muestra en la tabla 3.1. Cabe destacar que al principio el ejido de El Peñasco se conformó por 155 ejidatarios, a los cuales se les asignaron tierras que variaban de una a 26 hectáreas. Asimismo, en el Ejido El Peñasco, al momento de la encuesta, había 587 ejidatarios, de los cuales 433 se encontraban aún sin asignación de tierras parceladas, es decir, solo tienen derechos de propiedad sobre los solares en que están construidas sus casas y en algunos casos a las tierras de uso común. Sin embargo, a pesar de que a la mayoría de nuevos ejidatarios no se les han asignado tierras parcelarias, quienes aguardan la asignación de tierras por resolución oficial, esperan tierras de un poco más de una a 35 hectáreas.

⁴⁷ Archivo histórico de localidades, disponible en: http://www.inegi.org.mx/geo/contenidos/geoestadistica/consulta_localidades.aspx.

Tabla 3.2. Distribución por uso de la tierra en La Mantequilla y El Peñasco (hectáreas)

Uso de la tierra	La Mantequilla	El Peñasco
Tierras parceladas	1,294	3,683
Tierras de uso común	3,867	2,352
Asentamientos humanos	48	121
Infraestructura	47	171
Áreas especiales	0	413
Total	5,256	6,741

Fuente: Elaboración propia con datos del expediente del Ejido La Mantequilla y El Ejido de El Peñasco, del Registro Agrario Nacional (RAN).

Cuando se camina por las calles sin pavimentar de El Peñasco, aparentemente se percibe el mismo paisaje que el de La Mantequilla: algunos mezquites en las calles; un calor abrumador durante el día, sobre todo en la temporada primavera-verano, y fresco por las noches, característico del semidesierto potosino, pero muy frío en invierno. Prevalece un clima muy seco. Al ver este paisaje, se pensaría que no hay formas de ganarse la vida en la comunidad, pero a medida que recorrimos sus calles nos percatamos de la presencia de al menos diez tiendas de abarrotes con venta de cerveza, un minisúper, una farmacia, expendios de pollinaza (excremento de pollo proveniente de las granjas avícolas de Bachoco, cercanas a El Peñasco y La Mantequilla, utilizado como alimento para ganado vacuno, dada su alta concentración de nutrientes), un negocio de venta de fertilizantes, fungicidas y semillas, una carnicería, una ferretería, una cocina económica, y el propio casco de la hacienda de El Peñasco es utilizado como salón de eventos sociales.

Al igual que en La Mantequilla, en El Peñasco realicé algunas entrevistas semiestructuradas y a profundidad; entre ellas, con don Pantaleón, quien al momento de la investigación fungía como comisariado ejidal de El Peñasco; don León, quien representaba el cargo de juez auxiliar de la comunidad, y don Rogelio, presidente de la junta de mejoras cívicas y materiales, así como con algunos otros agricultores y habitantes de la localidad. Los entrevistados, quienes tienen su fuente de trabajo en la microrregión, se dedican a la construcción como albañiles en la propia comunidad y en la ciudad de San Luis Potosí, o al cuidado de animales, lo que incluye la engorda y crianza de estos, y a las actividades agrícolas, las cuales consisten en el cultivo de sorgo, alfalfa, frijol y maíz, así como cultivos comerciales como zanahoria, lechuga, cilantro, calabaza, entre otros que son vendidos en los mercados de frutas y legumbres de la ciudad de San Luis Potosí. Además, hay quienes trabajan en algunas industrias de la ciudad de San Luis Potosí, como Mabe Leiser. En esta comunidad también se ha practicado la migración internacional, aunque, al parecer, no con la misma intensidad con la que se practicó en La Mantequilla en un pasado no muy lejano.

Algunos combinan estas actividades con el comercio en la localidad y otros se especializan en alguna de ellas, principalmente en las relacionadas con el trabajo asalariado. El juez auxiliar y el

excomisariado ejidal refieren que en la actualidad en el lugar se ha logrado desarrollar un invernadero en forma de cooperativa, con financiamiento de entes gubernamentales. Ahí se han obtenido nuevas formas de cultivo producto de la hidroponía, así como una productividad alta de algunos cultivos bajo techo, lo que probablemente ha incidido de forma negativa en los flujos migratorios a Estados Unidos. No obstante, sus habitantes se quejan de que aún les hacen falta más apoyos gubernamentales y más oportunidades de empleo en la propia localidad, así como algunos servicios públicos, como la pavimentación de las calles.

El propio juez auxiliar de El Peñasco señala que él fue un acérrimo migrante en su juventud, y que dejó de migrar después de que se casó. Por un lado, el “sentar cabeza” hizo que abandonara esta práctica e incursionara en el mercado laboral local y de la ciudad de San Luis Potosí como albañil; por otro lado, señala que el trabajo en Estados Unidos comenzó a disminuir y dejó de ser tan costoso como lo era anteriormente. Por su parte, el excomisariado ejidal refiere que migró solo una vez en su juventud, y su estancia en Estados Unidos duró ocho meses, pero, como no le gustó el trabajo allá, regresó a la comunidad. A partir de entonces se ha dedicado a trabajar en la comunidad y en la ciudad de San Luis Potosí como albañil, actividad que combina con el comercio, el cuidado de sus animales y de su parcela en la comunidad. En la actualidad, el excomisariado ejidal tiene un negocio de venta de pollinaza, que es atendido por su hijo mayor en los ratos que no acude a la escuela.

Con respecto del repertorio de recursos de algunos de los hogares de El Peñasco, es común que, al lado de la casa, se ubique el corral, donde se realizan actividades de engorda y ordeña. Por lo general, se pueden observar alrededor de 20 cabezas de ganado vacuno en cada uno de estos corrales. No obstante, en algunos corrales hay más o menos 60 cabezas de ganado vacuno; incluso, se dice que, en algunos casos, un promedio de 100 cabezas de ganado en engorda. Los productores refieren que una vaca, toro, becerro o ternera, requiere de seis meses para engordar y poder venderse. En promedio, este tipo de animales, dadas sus características de raza y peso, alcanzan un precio de venta de 8,000 a 20,000 pesos en el rastro municipal de la ciudad de San Luis Potosí o el propio rastro TIF que se encuentra en la comunidad.

De acuerdo con versiones de los productores, con respecto del precio promedio de 10,000 pesos por cabeza de ganado para engorda, si se logra colocar 40 cabezas de ganado al año, en dos grupos de 20 cada uno, se obtienen ingresos por ventas de 400,000 pesos anuales. Sin embargo, a esta suma de dinero hay que descontarle los gastos en que se incurre por concepto de la compra de forrajes, alimento y pollinaza con que se engordan estos. La mano de obra corre a cargo del propio jefe de

familia y los miembros del hogar, aunque ocasionalmente se contrata algún vaquero o jornalero de la comunidad para ayudar en las labores agropecuarias de la unidad productiva del hogar.

Por observación directa, por pláticas con los productores y al entrar en los corrales al momento en que eran alimentados los animales, se sabe que los animales destinados a la engorda son alimentados con pacas de sorgo y rastrojo, maíz molido, alimento para engorda de reses y pollinaza. En promedio, a cada animal le dan diario un kilo de maíz molido, uno de alimento y otro de pollinaza, lo que, haciendo cálculos, da un costo de 4.5 pesos diarios por animal, que en seis meses suman 810 pesos, solo en estos dos rubros. Las pacas de sorgo y rastrojo, así como el maíz molido, son obtenidas dentro de la misma parcela de los hogares. En los casos de campesinos con tierras de riego, además hay que agregarle el costo de la energía eléctrica utilizada para el bombeo del agua, que en algunos casos llega a alcanzar 10,000 pesos el recibo. El agua de riego por canal es utilizada para la alfalfa, el sorgo y el maíz. Dentro de la misma parcela, los miembros de los hogares cultivan algunas hortalizas y legumbres que son utilizadas para el consumo doméstico, y en los casos en que hay excedentes, se comercializan en los mercados de frutas y legumbres de San Luis Potosí, en el mercado El Centenario, ubicado al noroeste de la periferia de la ciudad, en los mercados ambulantes y en la Central de Abastos de la zona metropolitana de San Luis Potosí.

En la misma unidad de producción de los hogares con ganado de engorda, se puede observar algunas vacas para la ordeña, probablemente solo con fines de autoconsumo, ya que, al parecer, no es usual que quienes se dedican a la engorda de ganado también se dediquen a la producción de leche. Más bien, sin haber hecho un análisis numérico a profundidad del total de “engordas” de ganado vacuno y los establos dedicados a la producción de leche, quien se dedica a la engorda de ganado no posee establos lecheros, y viceversa. Es decir, hay una especialización de la producción ganadera: o se dedican a la producción de carne o a la producción de leche. Esto también se puede percibir en el tipo de ganado que se encuentra en el interior de los corrales. En los corrales dedicados a la engorda de ganado vacuno, en general se observan ganado criollo, y menos común, cruzado con características de raza Beef Master, Cebú, Charoláis y suizo. En los establos con vacas de ordeña, estas son cruzadas con la raza Holstein o “pintas”, como les denominan en la comunidad porque son de color blanco con franjas de color negro. En general, parece ser que el ganado lechero es alimentado con alfalfa que es producida dentro de la misma parcela de riego de los hogares.

En esta comunidad se encontró un establo con alrededor de 80 vacas de ordeña, pero la señora Lili señala que algunos ganaderos de la localidad han llegado a tener hasta 200 cabezas de ganado vacuno. En promedio, el número de vacas en los establos fluctúa entre 8 y 30. Por los propios comentarios de

los productores lecheros, se puede saber que algunos productores distribuyen leche personalmente casa por casa en algunas de las colonias de la ciudad de San Luis Potosí, a 10 pesos el litro, mientras que otros entregan la leche a la pasteurizadora Lala, a siete pesos el litro.⁴⁸ Como se puede apreciar, es un precio más bajo, pero probablemente en la práctica inhibe los gastos de la venta de leche casa por casa y el propio esfuerzo que implica este modo de venta. De acuerdo con los productores, una vaca puede dar en promedio hasta 30 litros de leche diarios, así que la producción de leche para un hato de 10 vacas puede redituarse de 2,100 a 3,000 pesos diarios, dependiendo si se vende a la pasteurizadora Lala o casa por casa. Por lógica, a este ingreso habrá que descontar los gastos en que se incurre con la producción de leche.

En medio del semidesierto, la zona de riego parece un edén con árboles frutales, pinos, nogales, y alrededor de las casas hay áreas verdes. Además de camionetas de modelos muy recientes, que puede ser indicativo de mayor prosperidad. Por otra parte, al este y norte de la zona de riego están las casas de quienes solo tienen acceso a tierras de temporal. Aunque en promedio, el tamaño de las parcelas de estos hogares fluctúa entre una a 25 hectáreas, la mayoría los productores de tierra de temporal se quejan de la falta de apoyos gubernamentales, así como de la baja productividad de la tierra y de los altos costos para sembrarla.⁴⁹

En esta comunidad también se señala el Programa Bracero como el periodo con el cual inició la migración internacional. A través del trabajo de campo se pudo detectar un agricultor que emigró en 1957 a Estados Unidos por medio del Programa Bracero a la edad de 19 años. Aunque al parecer también en este lugar la migración inició con este hecho factual, esta inició en la década de los cincuenta, es decir, una década después que en la Mantequilla, lo que indica que la migración internacional en El Peñasco es aún más tardía que en La Mantequilla, y tiene casi 60 años de haber iniciado en este lugar.

Es necesario recalcar que quizá mientras el desarrollo económico alcanzó a la ciudad de San Luis Potosí, las actividades productivas en La Mantequilla y el Peñasco tardaron más tiempo en integrarse al dinamismo de la economía regional, lo que tal vez haya contribuido al proceso de proletarianización de estas comunidades, al ser insuficientes las alternativas de reproducción social locales, y, con ello, la integración económica mediante la venta de fuerza de trabajo en los mercados laborales.⁵⁰

⁴⁸ Todos los ingresos y costos se tomaron a precios corrientes al momento en que se realizó la investigación de campo.

⁴⁹ Don Rolando, un campesino de la comunidad de El Peñasco señaló que el costo por cultivar sus tierras de temporal es de alrededor de unos 15,000 pesos por temporada (don Rolando, campesino, exmigrante y albañil de El Peñasco).

⁵⁰ Pepin Lehalleur y Rendón (1989: 108) señalan que “ante la imposibilidad de eludir su creciente participación en el mercado, para compensar su desventaja y complementar sus ingresos, los campesinos emigran en masa en busca de fuentes

En general, la agricultura en ambas comunidades se lleva a cabo a la manera tradicional, es decir, mediante el uso de animales para jalar los arados que son utilizados en las actividades agrícolas. Pero, el sistema productivo de La Mantequilla que se basa en la agricultura de temporal, donde se cultivan por tradición maíz, frijol y calabaza, es el menos desarrollado de los dos, y con ello la productividad agropecuaria es menor. No obstante, entre los jefes de hogar entrevistados solo se detectaron dos tractores por comunidad y sus respectivos implementos agrícolas. Se observa muy poca variación en la introducción de nuevos cultivos, sobre todo en La Mantequilla; de los entrevistados en esta comunidad solo uno de ellos manifestó haber cambiado el tipo de cultivos. La condición más importante que ha inhibido el desarrollo de este sector es que no se cuenta con riego, lo que hace que la agricultura dependa directamente de los ciclos naturales de la lluvia, a lo cual hay que añadir las condiciones físicas que limitan el desarrollo de los cultivos como son el tipo de suelos y el propio clima, que en algunas ocasiones favorece que los cultivos sean afectados por las heladas. Además, la ganadería también se encuentra poco desarrollada. Por lo tanto, La Mantequilla aparenta ser la menos desarrollada de las dos comunidades. En el caso de El Peñasco, 22 agricultores poseen tierras de riego, donde, además de cultivar los productos tradicionales de la zona, se han introducido cultivos comerciales como jitomate, zanahoria, cilantro calabacita, diversas variedades de chiles y forrajes como sorgo, avena y alfalfa. El sistema de producción agrícola en El Peñasco muestra un mayor dinamismo, aunque quizá sea insuficiente para retener a toda su población e influir negativamente en los flujos migratorios internos e internacionales.

3.1.4. Características sociodemográficas generales de las comunidades

Al principio de la investigación, una de las características que más llamó la atención en la comunidad de La Mantequilla fueron los datos poblacionales tan variables de un censo a otro. De acuerdo con el Censo General de Población y Vivienda 2010 (INEGI, 2010b), la población total en La Mantequilla era de 546 habitantes, de los cuales 317 correspondían al sexo masculino y 329 al sexo femenino. Por su parte, en la comunidad de El Peñasco, según este mismo censo, para ese año se contabilizaron 1,085 habitantes, de los cuales 540 correspondían al sexo masculino y 545 al sexo femenino. Durante el siglo XX y principios del siglo XXI, el dinamismo poblacional en La Mantequilla ha sido muy variable, con sus altas y bajas. Un aspecto que atrajo la atención sobre este tema en esta comunidad es la alta variabilidad de la TMAP. Esta tasa de población de la localidad de La Mantequilla ha

de trabajo permanentes o temporales donde emplear sus brazos. Uno de los objetivos de esta venta de fuerza de trabajo y su frecuente resultado reside en lograr que se reitere y refuerce la vinculación de los campesinos jornaleros a su tierra”.

decrecido en algunas décadas, como se muestra en la tabla 3.3 y en la gráfica 3.1, donde se compara la TMACP⁵¹ de La Mantequilla con la de El Peñasco, estatal y nacional. Se observa que la TMACP de La Mantequilla se comporta diferente a las tasas de El Peñasco, la estatal y la nacional. Se observa con claridad, por los datos estadísticos de La Mantequilla, que a partir del censo de 1930 la TMACP ha fluctuado de 6.16 en 1930; 1.71 en 1940; 3.22 en 1950; 4.95 en 1960, -1.86 en 1970, 0.58 en 1980; 3.3 en 1990; -4.48 en 2000, y -2.08 de 2000 a 2010 (véase la tabla 3.3.). De acuerdo con estas tasas, La Mantequilla estuvo ganando o perdiendo población hasta 1960 por encima o por debajo de las tasas nacionales y estatales. La TMACP de La Mantequilla por encima de las nacionales y estatales podría haber sido resultado de la reforma agraria, pues la repartición de tierras quizá atrajo población a esta comunidad rural. A partir de 1960, a excepción de la década 1980-1990, La Mantequilla perdió población, lo que sugiere la existencia de emigración. El comportamiento en la década 1980-1990 evidencia cierta inmigración a la localidad (o el regreso de algunos de sus habitantes a la localidad). Por otra parte, por la TMACP de El Peñasco, se observa un proceso relativamente estable a partir de 1970, aunque con descenso para los años siguientes; mientras que en La Mantequilla la trayectoria aparece muy desigual y con fuertes saltos, aunque yendo siempre hacia la baja de población. Por lo menos es claro que de 1970 para acá ha habido pérdida de población en ambas comunidades, aunque sin duda alguna ha sido más fuerte en el caso de La Mantequilla.

La ciudad de San Luis Potosí ha experimentado un dinamismo económico importante durante los últimos 20 años, lo que sugiere la creación de más fuentes de empleo en la ciudad que han sido aprovechadas por los habitantes de las localidades rurales cercanas a la ciudad, donde destaca el sector automotriz como un ente muy dinámico, que puede ser considerado un pilar importante en el desarrollo económico, no solo de la ciudad de San Luis Potosí, sino de toda la entidad. De acuerdo con Singer (1978: 33), “una vez iniciada la industrialización de un espacio urbano, éste tiende a atraer población de zonas generalmente próximas”. Arroyo (2010: 237) cree que los centros de población “nodales” con una base económica que permite su crecimiento autosostenido retienen población en su región y de otras, lo cual desalienta la migración a Estados Unidos. Además, fungen como intermediarios del comercio de ciudades grandes metropolitanas”. Así, un factor importante que puede contener los flujos migratorios internacionales es el desarrollo de la microrregión, al generar nuevas alternativas laborales y de negocios.

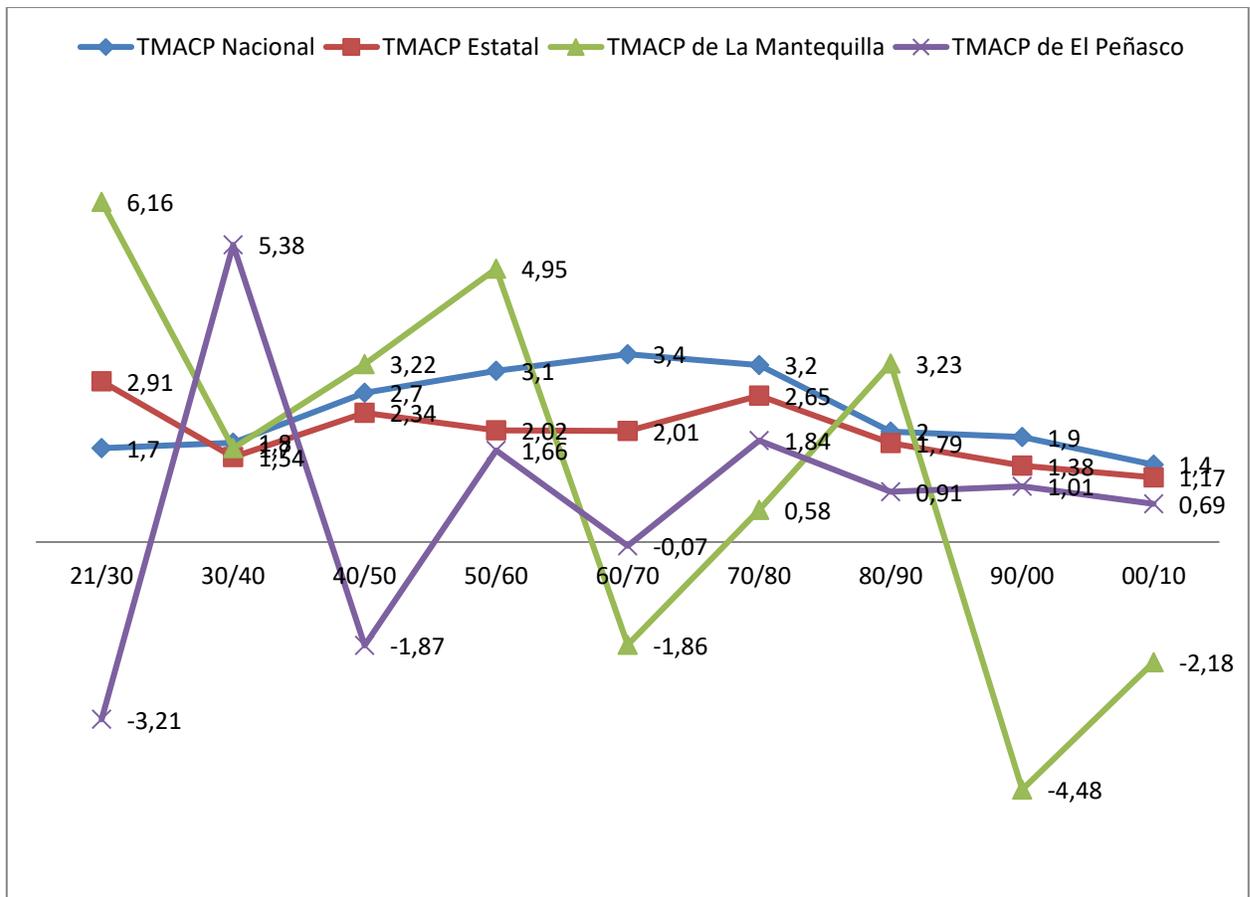
⁵¹ Para calcular la tasa media anual de crecimiento poblacional de La Mantequilla y El Peñasco se utilizó la siguiente fórmula: $A = [(P_1 - P_0) / N]$, $TMACP = (A / [0.5(P_0 + P_1)]) * 100$, donde P_1 representa el dato a fin del periodo en estudio; P_0 , el dato al inicio del periodo y N , la magnitud de dicho periodo, mientras que las tasas nacional y estatal fueron tomadas de los cálculos del INEGI.

Tabla 3.3. TMACP de La Mantequilla, El Peñasco, estatal y nacional

Censo	1921	1930	1940	1950	1960	1970	1980	1990	2000	2010
Población nacional	14,334,780	16,552,722	19,653,552	25,791,017	34,923,129	48,225,238	66,846,833	81,249,645	97,483,412	112,336,538
TMACP nacional	-0.5	1.7	1.8	2.7	3.1	3.4	3.2	2	1.9	1.4
Población estatal	445,681	579,831	676,779	856,066	1,048,297	1,281,996	1,673,893	2,0031,87	2,299,360	2,585,518
TMACP estatal	ND	2.91	1.54	2.34	2.02	2.01	2.65	1.79	1.38	1.17
Población de La Mantequilla	215	380	451	624	1,034	858	909	1,268	804	646
TMACP de La Mantequilla	ND	6.16	1.71	3.22	4.95	-1.86	0.58	3.3	-4.48	-2.18
Población de El Peñasco	554	412	715	593	700	695	836	916	1,013	1,085
TMACP de El Peñasco	ND	-3.27	5.38	-1.87	1.66	-0.07	1.84	0.91	1.01	0.69

Fuente: Elaboración propia con datos del INEGI.
 ND: No Disponible.

Gráfica 3.1. Comparativo de la TMACP nacional, estatal y de las comunidades en estudio de 1921 a 2010



Fuente: elaboración propia con datos y estadísticas del INEGI.

3.1.4.1. Educación

Otro de los aspectos sociales que también llamó la atención desde el principio de la investigación fue el grado promedio de escolaridad en La Mantequilla. De acuerdo con el Censo General de Población y Vivienda 2010 (INEGI, 2010b), en La Mantequilla es de 3.93 años. Si se le compara con el municipal, que es de 10.33 años, y el estatal de 8.26, el grado promedio de escolaridad en La Mantequilla se encuentra muy por debajo del grado promedio de escolaridad municipal y estatal e incluso de El Peñasco, que es de seis años de escolaridad (véase la tabla 3.4). Esta característica despertó algunas interrogantes en torno a la escolaridad en estas localidades: ¿qué factores han influido en estas comunidades, sobre todo en La Mantequilla, en un nivel tan bajo de escolaridad? Si esta característica ha tenido algún efecto sobre los flujos migratorios internacionales, ¿cómo ha influido la baja escolaridad en esta comunidad para la integración económica de la región?, ¿cómo influyó el grado de escolaridad en el hecho de que en un pasado no muy lejano los flujos migratorios se orientaron principalmente a Estados Unidos y no a la ciudad de San Luis Potosí? Es decir, ¿la educación ha tenido algún efecto relevante en los patrones migratorios de ambas comunidades?

Tabla 3.4. Grado promedio de escolaridad de La Mantequilla, El Peñasco, municipal y estatal

	La Mantequilla	El Peñasco	Municipal	Estatal
Grado promedio de escolaridad	3.93	6.02	10.33	8.26

Fuente: elaboración propia con datos del Censo General de Población y Vivienda 2010 (INEGI, 2010).

Por algunas entrevistas a profundidad que se tuvieron con algunos informantes en La Mantequilla —entre las que se incluye una entrevista al director de la escuela primaria—, se pudieron conocer algunos aspectos relevantes. El director de la escuela señaló que la matrícula escolar ha ido disminuyendo, lo que podría sugerir que en décadas recientes la población ha tendido a disminuir como un efecto del fenómeno migratorio. Otra de las posibles pistas —por el relato de otro maestro de la escuela primaria— es que hay poco interés en la educación, o, mejor dicho, que el valor que los padres de familia le dan a la educación es bajo, lo que implica que probablemente no hay forma de valorar la educación a tal grado que exista un apego a seguir estudiando, sino que es una especie de requisito para poder aprovechar los beneficios que otorga el programa de Prospera mediante subsidios en efectivo.⁵² Asimismo, por los comentarios del director de la escuela primaria, se sabe que existe

⁵² La comunidad de La Mantequilla, al igual que El Peñasco, está catalogada por la Secretaría de Desarrollo Social (SEDESOL, 2014) como una comunidad con un grado de marginación alto. Por esta característica, algunos habitantes de ambas localidades son beneficiarios del programa Prospera que administra esta dependencia federal. Este programa es importante porque para una proporción de los hogares; representa una fuente de ingreso que integra el repertorio de recursos disponibles de los hogares. De ahí que los subsidios se consideren dentro del repertorio de recursos como una alternativa, que, bajo

una deficiencia en el nivel de aprendizaje, ya que algunos niños que cursan el tercer grado de primaria aún no saben leer y escribir. La explicación del aparente desinterés por la educación en esta comunidad quizá tenga que ver con las diversas estrategias de reproducción social. En este caso, es posible que las estrategias de reproducción social de algunos hogares no estén centradas en el capital cultural,⁵³ sino en el capital económico.

Pese a que el grado promedio de escolaridad en La Mantequilla aún es muy bajo, en la actualidad en esta comunidad hay una escuela primaria rural federal, una telesecundaria y una preparatoria. La escuela primaria —fundada en los años cuarenta y denominada 6 de Enero de 1915— cuenta con cuatro aulas para clase, baños, oficina administrativa, un patio cívico sin techar; no cuenta con áreas deportivas, ni sala de cómputo, ni internet, y al momento de la investigación esta escuela contaba con 43 alumnos. La telesecundaria, Ignacio Zaragoza, al igual que muchas otras telesecundarias de la zona, se fundó en 1985. Esta escuela cuenta con tres aulas, baños y una cancha de básquetbol y al momento de la investigación contaba con 31 alumnos. La preparatoria se fundó en 2010, bajo un esquema de bachillerato comunitario y administrado por una cooperativa; pero, al momento en que se realizó la investigación, aún no contaba con su registro oficial ante la Secretaría de Educación del Gobierno del Estado (SEGE). Las clases se imparten en las instalaciones de la telesecundaria y contaba con 40 alumnos. No todos los alumnos de la preparatoria son de La Mantequilla; algunos de ellos provienen de comunidades cercanas a La Mantequilla. Por charlas con los alumnos de la preparatoria se pudo conocer que algunos provienen de pueblos cercanos a La Mantequilla, como Corazones, Tanque Nuevo, El Ojito, que se encuentran al norte del poblado de La Mantequilla, y con el que se comunican por un camino vecinal pavimentado, que a su vez comunica todos estos poblados entre sí, y llega hasta el pueblo de Villa de Arista. Asimismo, otros alumnos vienen de comunidades como El Terrero, Rancho Arriba, La Tinaja y Estación Techa, que se encuentran al sur y al este del poblado de La Mantequilla, con el que se comunican por caminos vecinales pavimentados.

Con respecto de El Peñasco, hay una escuela primaria, una telesecundaria y una preparatoria. En la primaria denominada Francisco I. Madero, fundada a finales de los cuarenta, al inicio solo se podía estudiar hasta el tercer grado. En la década de los sesenta, amplió sus servicios escolares hasta el

ciertos condicionamientos de las normas de operación del programa, puede o no formar parte del repertorio de recursos de un hogar.

⁵³ De acuerdo con Bourdieu (2011), existen distintas formas de capital: económico, cultural, social y simbólico. Para este autor, los capitales más importantes son el económico y el cultural; el resto de capitales —simbólico y social— son elementos de renta adicional.

sexto grado. En la actualidad cuenta con una matrícula de 153⁵⁴ alumnos en el turno matutino. Esta escuela cuenta con siete aulas, patio cívico, áreas deportivas y sala de cómputo, pero sin servicio de internet. La telesecundaria Sor Juana Inés de la Cruz, que fue fundada en 1985, en la actualidad tiene una matrícula de 128 alumnos. Por otra parte, el bachillerato comunitario Nicolás León, que se fundó en 2004, tiene una matrícula regular de 97 alumnos. Al igual que en La Mantequilla, por la tarde se utilizan las instalaciones de la escuela telesecundaria para llevar a cabo sus actividades educativas.

En la comunidad de El Peñasco existe prácticamente la misma infraestructura educativa que en La Mantequilla. Los materiales de los cuales está construida la primaria y la secundaria son ladrillo, block, cemento y varilla. No obstante, a diferencia de La Mantequilla, las instalaciones tanto de la primaria como de la secundaria son más modernas y cuentan con más salones y equipamiento. Por la matrícula escolar, se puede notar, al menos para el ciclo 2014-2015, que asisten más hombres que mujeres. En los tres niveles y en ambas comunidades se sostiene esta tendencia, aunque con una diferencia numérica mayor entre sexos en La Mantequilla (véase la tabla 3.5).

Tabla 3.5. Matrícula escolar del ciclo 2014-2015 en La Mantequilla y El Peñasco

	Hombres	Mujeres	Total
Primaria:			
La Mantequilla	26	17	43
El Peñasco	81	72	153
Telesecundaria:			
La Mantequilla	16	15	31
El Peñasco	69	59	128
Bachillerato comunitario:			
La Mantequilla	27	13	40
El Peñasco	52	45	97

Fuente: elaboración propia con datos obtenidos en campo y cotejados con la base de datos del Departamento de Estadística y Sistemas de Información de la Secretaría de Educación de Gobierno del Estado (SEGE).

3.1.5. Algunas variaciones importantes entre las comunidades estudiadas

De acuerdo con Verduzco (1980), el desarrollo económico tiene efectos diferenciados sobre los flujos poblacionales; es decir, el desarrollo económico produce distintos matices en los efectos migratorios, que se encuentran fuertemente relacionados con factores como: 1) el medio ambiente (la calidad de

⁵⁴Al igual que en La Mantequilla, los datos se obtuvieron en el trabajo de campo y fueron cotejados con datos del Departamento de Estadística y Sistemas de Información de la Secretaría de Educación de Gobierno del Estado (SEGE). Estos datos también se encuentran disponibles en www.mejoratuescuola.org (consultado el 1 de mayo de 2015). Sin embargo, para fines de análisis, se prefiere utilizar los datos del ciclo escolar 2014-2015 de la SEGE por ser los datos oficiales.

los suelos, hidrología, clima, topografía, etcétera.); 2) la localización (existencia o carencia de comunicaciones, distancia con respecto de los centros urbanos mayores o mercados alternativos, etc.); 3) socioeconómicos (las características de la población, la organización de la producción, las características tecnológicas); y 4) el grado de integración con el desarrollo nacional. Autores como Valenzuela y De León (1992) han señalado que prácticamente todas las comunidades expulsoras presentan condiciones de atraso y marginación, factores que se consideran importantes en el rechazo migratorio. Con el tiempo estas comunidades han experimentado cambios, los cuales, sin embargo, no han sido suficientes para frenar los flujos migratorios a Estados Unidos. De acuerdo con estos mismos autores, “un hecho reconocido es, entonces, que este tipo de comunidades se distingue porque no ofrecen alternativas de desarrollo para la población local en términos de empleo, educación y demás indicadores de bienestar. Además, se ha señalado que esta situación se ha agudizado por la crisis económica nacional” (Valenzuela y De León, 1992: 9). Quizá haya ocurrido así en las primeras etapas del proceso migratorio en las comunidades en estudio, pero en tiempos recientes el fenómeno migratorio en estas comunidades ha adquirido nuevos matices, que sugieren la generación y desarrollo de alternativas de reproducción locales dentro del área de influencia de la microrregión. Para Arroyo (1992, cit. en Arroyo, 2010), si los centros principales de población de una región tienen una base económica de crecimiento sostenido, con seguridad pueden atraer o, al menos, retener población, dependiendo del tamaño y disponibilidad de facilidades urbanas de esos asentamientos.

Al partir de estos supuestos, es posible que factores como el grado de integración de las localidades rurales se correlacione fuertemente con las capacidades productivas de las mismas localidades. Es decir, si en efecto se parte de que en una comunidad no existen empleos locales y las oportunidades de negocios son prácticamente inexistentes, no habría bienes y servicios suficientes para integrarse al desarrollo regional, independientemente de que exista una ciudad nodal media muy cercana que demande bienes y servicios; en este caso, alimentos u otros bienes y servicios que pueden ser suplidos por la producción de las comunidades cercanas a la ciudad. De esta forma, en comunidades donde no es factible producir bienes y servicios que puedan ser integrados a la economía local y regional, a fin de generar desarrollo en las comunidades rurales, las estrategias de reproducción social se encuentran limitadas a la venta de fuerza de trabajo en los mercados locales, regionales e internacionales, así como a depender de los subsidios gubernamentales, pero al parecer en La Mantequilla como en El Peñasco, con respecto de la migración internacional, en la actualidad no ocurre así, ya que en La Mantequilla y El Peñasco la mayoría de sus habitantes reconocen la localidad como su lugar de trabajo (entre lo que se incluyen las áreas de cultivo cercanas a las comunidades y, además, el trabajo realizado en otras comunidades vecinas ya sea en la construcción o como jornaleros agrícolas).

3.2. Características de la encuesta

Cabe destacar que el levantamiento de la información en campo, tanto en La Mantequilla como en El Peñasco, se realizó con el apoyo del Consejo Estatal de Población (COESPO) del Gobierno del Estado de San Luis Potosí, institución que, por la gestión de la maestra María Teresa Galicia Saldaña, titular de la Secretaría Técnica del Consejo Estatal de Población, proporcionó el apoyo con personal de la dependencia para aplicar los cuestionarios en los hogares seleccionados⁵⁵ y el transporte a las comunidades en estudio de los cinco entrevistadores que participaron en el proceso. Todo ello resultó de gran ayuda, ya que es muy posible que sin el respaldo institucional de esta dependencia de gobierno no se habría podido realizar de manera satisfactoria esta etapa de la investigación.

3.2.1. Errores y limpieza de datos

Los datos obtenidos de la encuesta se organizaron y procesaron mediante el programa estadístico SPSS y posteriormente esta misma base de datos se analizó con Stata. Las respuestas abiertas y cerradas a los 82 reactivos se organizaron y procesaron en 315 variables. Sin embargo, es posible incrementar el número de variables al recodificar y fusionar variables que permitan realizar ciertos análisis estadísticos a la base de datos. Lo anterior implicó un proceso de control de calidad de los datos, lo que permitió identificar y corregir los errores, o al menos que los errores de la base de datos hayan sido mínimos. Este proceso comprendió tres pasos: 1) precauciones previas al momento de introducir los datos en la base; 2) monitoreo de los datos para detectar anomalías, y 3) limpieza de datos para detectar y corregir errores.

El primer paso implicó realizar una prueba piloto del cuestionario en campo y hacer los ajustes y correcciones necesarios al mismo cuestionario. El siguiente paso fue codificar las posibles respuestas al cuestionario, aunque después de que se levantó la información en campo este código se volvió a modificar a fin de abarcar todas las respuestas de los reactivos del cuestionario. Conforme a estos códigos, se intentó cometer el mínimo de errores al momento de capturar las respuestas a las preguntas en la base de datos. En el segundo paso, una vez que se comenzaron a introducir los datos en la base, continuamente se corrieron análisis de frecuencias o estadísticos descriptivos para encontrar anomalías, como valores perdidos (*missing values*) o valores extremos (*outliers*). Y en el tercero —tal vez el más importante—, una vez concluido el proceso de vaciado de datos, se realizó la limpieza de estos mediante diversas técnicas, como la transformación de variables, sustitución de valores

⁵⁵ Véase el anexo 2 para una mejor descripción del procedimiento estadístico y metodológico para calcular el tamaño de la muestra y la selección de los casos.

perdidos (*missing values*) y valores extremos (*outliers*) por la media y la desviación estándar, entre otras acciones, para limpiar la base y corregir errores. Una vez que se realizó lo anterior, se procedió al análisis de los datos y a la caracterización de las comunidades estudiadas por medio de las informaciones obtenidas por medio de la encuesta.

3.3. Características generales de los hogares y de los jefes de hogar entrevistados de la muestra

Por una parte, en esta sección se presenta una descripción de un conjunto de variables selectivas con la intención de caracterizar a la población y hogares de la muestra, como son tipo de hogares, sexo de los jefes de hogar, edad, estado civil, escolaridad, vivienda, servicios, bienes de consumo duradero, entre otras. Pero, por otra parte, se intenta conocer y explicar las distintas formas de vida a las cuales tienen acceso los hogares en ambas comunidades y que integran el repertorio de recursos disponibles de los hogares y poder determinar el peso que ha tenido o tiene la migración internacional dentro del contexto de las diversas estrategias de reproducción social. Estas estrategias tienen que ver con actividades productivas como la agricultura y la ganadería, el comercio, las remesas, los subsidios y el trabajo asalariado, lo que incluye la migración interna e internacional con fines laborales.

Por la investigación que se realizó en La Mantequilla y El Peñasco se pudo saber que en la primera comunidad hay un número importante de migrantes establecidos en Estados Unidos y en México. Por la encuesta, se obtuvo información de los jefes de hogar de las viviendas habitadas, pero no se pudo obtener información de las viviendas deshabitadas que corresponden a migrantes establecidos en el interior del país, pero sobre todo en Estados Unidos. Por la información que aportaron los vecinos y personas que se dedican a cuidar estas casas en la comunidad de La Mantequilla, se sabe que los propietarios de estas viviendas se encuentran en las ciudades de San Luis Potosí, Monterrey y en un número menor de casos, en la Ciudad de México, o en otros lugares del país, pero en su mayoría estas son de familias que viven y trabajan en Estados Unidos, principalmente en las ciudades de Dallas y Houston, aunque también en Chicago, Illinois, y en los estados de California y Florida. En el caso, de los que habitan en la ciudad de San Luis Potosí, estos regresan cada fin de semana y los que se encuentran al interior del país regresan muy rara vez. Por su parte, las casas de quienes se han establecido en Estados Unidos solo se utilizan por un par de semanas al año; en general, en verano y en diciembre, durante las festividades patronales y navideñas. Estos migrantes solo vienen de visita a la localidad y optaron por la migración establecida, ya que por los relatos de algunos informantes, desde hace aproximadamente 20 años, los emigrantes establecidos que pudieron arreglar sus documentos migratorios a través de la IRCA comenzaron a llevarse a sus familias con ellos, y se

establecieron en Estados Unidos, pues lograron arreglar, no solo sus papeles migratorios, sino también los de sus familiares directos (esposa, hijos y, en algunos casos, de los padres y otros familiares). Los informantes refieren que la mayoría de los migrantes establecidos eran agricultores y jornaleros y dadas las escasas oportunidades laborales tanto en la localidad como en la ciudad de San Luis Potosí emigraron a Estados Unidos, aprovechando que era más fácil emigrar en forma ilegal en esos tiempos, y con la IRCA lograron su permanencia legal y el asentamiento establecido en ese país. Sin embargo, es posible que una parte importante de los migrantes propietarios de alrededor de 204 viviendas se establecieron en Estados Unidos, pero es difícil precisar esto con exactitud por medio de entrevistas a los vecinos del lugar, por lo cual fue necesario volver a la comunidad de La Mantequilla para entrevistar a algunos de los migrantes establecidos que regresan a la comunidad de visita;⁵⁶ lo ideal hubiera sido aplicar el mismo cuestionario de la encuesta en los lugares de destino, pero por diversas dificultades para llevarlo a cabo en las comunidades de destino no se pudo hacer esto. Es posible que los propietarios de una parte de las viviendas deshabitadas en La Mantequilla estén esperando regresar a establecerse en su tierra después de su jubilación, ya que la mayoría siguen conservando en buen estado sus casas y pagan los servicios de agua y luz de forma normal, así como, en algunos casos, teléfonos fijos o televisión de paga como Sky o Dish, a pesar de que habitan las viviendas solo un par de semanas al año, cuando regresan de visita a la comunidad.

3.3.1. Tipo de hogares

Por los datos que se obtuvieron por medio de la encuesta, de los 238 cuestionarios que se aplicaron en ambas comunidades; 88 corresponden a La Mantequilla, de estos 66 (75%) son hogares nucleares, 17 (19.3%) son extensos, cuatro (4.5%) son unipersonales y uno (1.1%) es compuesto (véase la tabla 3.6). De los 88 jefes de hogar que contestaron los cuestionarios, cuatro (4.5%) declararon no tener hijos, siete (8%) declararon haber tenido un hijo nacido vivo, 58 (66%) de dos a seis y 19 (21.6%) de siete a 15, de estos solo se detectó un caso con 15 hijos.

Con respecto de El Peñasco, de los 150 cuestionarios que se aplicaron, se encontró que 110 (73.3%) corresponden a hogares nucleares, 34 (22.7%) a hogares extensos, cuatro (2.7%) son unipersonales y dos (1.3%) son compuestos (véase la tabla 3.6). De los 150 jefes de hogar entrevistados en El Peñasco, en tres casos (2%) declararon no tener hijos, nueve (6%) un hijo nacido vivo, 114 (76%) de dos a seis

⁵⁶ Esta segunda visita se realizó en diciembre de 2016 durante las fiestas navideñas y de fin de año.

hijos y 24 (16%) de siete a 13 hijos, de estos últimos solo se encontraron dos (1.3%) casos que tuvieron 13 hijos nacidos vivos.

Como se puede apreciar, por estos datos, no existen diferencias importantes en cuanto a la composición del tipo de hogares por comunidad. En ambas comunidades prevalece el hogar nuclear como la regla general de la agrupación de los hogares, aunque también tiene cierta importancia el hogar extenso, el cual agrupa además del hogar nuclear a otros parientes en orden ascendente o descendente, e incluso en orden horizontal. De acuerdo con los datos de la Encuesta Intercensal 2015 (INEGI, 2015), el porcentaje de hogares nucleares en México es de 69.9%, de los ampliados 28.2% (esta categoría es igual a la de hogar extenso que se utiliza en esta investigación), de los compuestos 0.85% y de los unipersonales 4.8%. Los datos de las comunidades en estudio difieren ligeramente de la distribución nacional porcentual por tipo de hogar. Quizá esto sea resultado de que, al ser comunidades rurales, los grupos familiares tienden a coaligarse en grupos más numerosos a fin de vencer las adversidades económicas y debido a que en las actividades agrícolas se hace uso de mano de obra familiar en forma intensiva. Tal vez este sea un elemento de cohesión en los grupos familiares más numerosos en detrimento, por ejemplo, de los hogares unipersonales o de corresidentes. Este último tipo de hogar no se encontró en ninguna de las comunidades, y es más común en zonas urbanas. Se observa que hay un poco más de hogares extensos en El Peñasco y más unipersonales en La Mantequilla. En el caso de los hogares extensos, este tipo de hogar es menos frecuente en La Mantequilla que en El Peñasco, lo cual podría ser resultado de que en la segunda comunidad la agricultura tiene una mayor importancia en cuanto a la rentabilidad, aunque no en cuanto al porcentaje de ocupación, y los hogares extensos van más con formas campesinas que, quizá por tener una mayor importancia la agricultura en El Peñasco, esto va acorde con esta situación. En cuanto al número de hijos de los entrevistados, se observa que en La Mantequilla el porcentaje de jefes de hogar que declararon haber tenido de dos a seis hijos nacidos vivos es menor que en El Peñasco, pero el porcentaje de hogares con más de siete hijos es mayor en La Mantequilla, lo que sugiere que en la Mantequilla los jefes de hogar entrevistados tienden a tener un mayor número de hijos.

Tabla 3.6. Tipo de hogar

Comunidad	Nuclear		Extenso		Compuesto		Unipersonal	
	Número	Porcentaje	Número	Porcentaje	Número	Porcentaje	Número	Porcentaje
La Mantequilla	66	75	17	19.3	4	4.5	1	1.1
El Peñasco	110	73.3	34	22.7	4	2.7	2	1.3

Fuente: Elaboración propia a partir de la base de datos de SPSS generada con la información de la Encuesta Retrospectiva Migratoria, Sociodemográfica y Económica en La Mantequilla y El Peñasco, Municipio de San Luis Potosí, S.L.P (2015).

3.3.2. Distribución por sexo de los jefes de hogar

En la tabla siguiente se muestra que, de los 88 hogares encuestados en La Mantequilla, 78 (88.6%) corresponden a jefatura masculina y 10 (11.4%) a jefatura femenina. En el caso de El Peñasco, 134 (89.3%) corresponden a hogares con jefatura masculina y 16 (10.7%) a femenina. Estos datos están muy parejos entre ambas comunidades, pero varía de los porcentajes en el ámbito municipal, estatal y nacional. En el ámbito municipal, la jefatura masculina del total de hogares es de 73.3% y la femenina es de 26.74%; en el ámbito estatal, 76.9% corresponde a jefatura masculina y 23% a jefatura femenina, y en el ámbito nacional 75.4% corresponde a la jefatura masculina y 24.6% a jefatura femenina (véase la tabla 3.7). Obsérvese que los valores de las comunidades son muy distintos, incluso con relación al municipio de San Luis Potosí al que pertenecen. Sin embargo, no hay que olvidar que este municipio es prácticamente urbano y que alberga a la capital potosina, que es una ciudad nodal media.

Tabla 3.7. Distribución de los hogares por jefatura masculina o femenina en México, el estado de San Luis Potosí, el municipio de San Luis Potosí y la muestra

	Porcentaje de hogares con jefatura masculina	Porcentaje de hogares con jefatura femenina
México	75.44	24.56
Estado de San Luis Potosí	76.99	23.01
Municipio de San Luis Potosí	73.26	26.74
La Mantequilla	88.6	11.4
El Peñasco	89.3	10.7

Fuente: Elaboración propia a partir de datos del INEGI (2010b) y de la base de datos de SPSS que se generó con la información de la Encuesta Retrospectiva Migratoria, Sociodemográfica y Económica en La Mantequilla y El Peñasco, Municipio de San Luis Potosí, S.L.P (2015).

3.3.3. Distribución por edad de los jefes de hogar

La distribución de los jefes de hogar entrevistados en La Mantequilla y El Peñasco se realizó acorde a cohortes de edad en rangos de diez años, que son iguales a algunas clasificaciones que hace el INEGI con respecto de los rangos de la población total. No obstante, no se pudo obtener por medio de la encuesta las edades de todos los miembros de los hogares, sino solo de los jefes de hogar. En los rangos de 10-19 años hasta el de 50-59 en La Mantequilla son menores los porcentajes; solo a partir del rango 60-69 los porcentajes son mayores que en El Peñasco (véase la tabla 3.8). Estos datos muestran en forma clara que La Mantequilla es una comunidad con una composición poblacional importante de adultos mayores. El hecho de que haya una menor población en los grupos etarios más jóvenes podría reflejar que las personas de esos grupos etarios ya han salido de la comunidad. En El

Peñasco, más de 50% de los jefes de hogar encuestados se encuentran en los rangos de 40-49 y menos, mientras que en La Mantequilla, más de 50% se encuentra en los rangos de 60-69 y más. Este aspecto se verá más adelante con mayor profundidad, por lo pronto se señala esta diferencia en La Mantequilla y se corroboraría una mayor estabilidad etaria en El Peñasco, lo cual también se confirmaría por una mayor proporción de jefes de hogar casados, como se verá en la distribución por estado civil.

Tabla 3.8. Rangos etarios de los jefes de hogar entrevistados de La Mantequilla y El Peñasco

Rangos de edad	La Mantequilla		El Peñasco	
	Número	Porcentaje	Número	Porcentaje
10-19 años	1	1.1	1	0.7
20-29 años	2	2.3	7	4.7
30-39 años	13	14.8	34	22.7
40-49 años	16	18.2	43	28.7
50-59 años	12	13.6	24	16
60-69 años	21	23.9	20	13.3
70-79 años	13	14.8	15	10
80 y más	10	11.4	6	4
Total	88	100	150	100

Fuente: Elaboración propia a partir de la base de datos de SPSS que se generó con la información de la Encuesta Retrospectiva Migratoria, Sociodemográfica y Económica en La Mantequilla y El Peñasco, Municipio de San Luis Potosí, S.L.P (2015).

3.3.4. Distribución por estado civil de los jefes de hogar

En este aspecto, al ser una encuesta dirigida a jefes de hogar, se esperaba que la mayoría estuvieran casados. Sin embargo, hay una mayor proporción de casados en El Peñasco que en La Mantequilla, lo cual también refleja los efectos de ser población más y menos joven en cada comunidad. Obsérvese que de los datos de la tabla 3.9, de los 88 casos en La Mantequilla 73 (83%) declararon su estado civil como casados y en El Peñasco 136 (90.7%). En localidades rurales, al parecer aún se encuentra más extendida la práctica social del matrimonio por la vía civil y religiosa. Al menos en nuestra muestra, el porcentaje de jefes de hogar entrevistados solteros y divorciados es muy reducido. En El Peñasco no se encontró ningún caso de divorcio, lo que podría ser explicado por el hecho de que los habitantes de La Mantequilla tienen un mayor contacto con la cultura estadounidense, donde es socialmente más aceptado el divorcio. En el caso de jefes de hogar en estado de viudez, es un poco más amplio en La Mantequilla, pero se observa que la mayoría de los jefes de hogar entrevistados de ambas comunidades estaban casados al momento de la encuesta.

Tabla 3.9. Distribución por estado civil de los jefes de hogar entrevistados de La Mantequilla y El Peñasco

Estado civil	La Mantequilla		El Peñasco	
	Número	Porcentaje	Número	Porcentaje
Soltero	3	3.4	1	0.7
Casados	73	83	136	90.7
Divorciado	1	1.1	—	—
Viudo	10	11.4	9	6
Separado	1	1.1	4	2.7
Total	88	100	150	100

Fuente: Elaboración propia a partir de la base de datos de SPSS generada con la información de la Encuesta Retrospectiva Migratoria, Sociodemográfica y Económica en La Mantequilla y El Peñasco, Municipio de San Luis Potosí, S.L.P (2015).
Nota: en casados se incluyeron casados por lo civil y religioso, o solo una de estas categorías, y en unión libre.

3.3.5. Escolaridad de los jefes de hogar

Obsérvese que, de acuerdo con los datos de la tabla 3.10, en el rango de hasta seis años de escolaridad o menos se encuentra 83% de los jefes de hogar de La Mantequilla y 80% de El Peñasco, proporciones que dejan ver que son pocos los jefes de hogar que han sobrepasado la educación básica, en un tiempo en que, como ya se vio en la tabla 3.4, el promedio general municipal de escolaridad, hablando de la población en general, supera los 10 años, y el promedio estatal los ocho años. Por otro lado, de estos datos podemos observar que la situación es aún más grave en La Mantequilla, ya que ahí una tercera parte dijo no tener escolaridad, mientras que en El Peñasco son casi una minoría quienes no lograron ir a la escuela y casi dos terceras partes cursaron al menos algunos años o terminaron la primaria. Estos datos nos hablan de dos comunidades con bajos niveles escolares, aunque en La Mantequilla la escolaridad de los jefes de hogar es mucho más baja. Para los habitantes de La Mantequilla, esto podría ser una mayor limitación para acceder a ciertos trabajos en los mercados laborales regionales y nacionales, ya que uno de los requisitos básicos en algunos trabajos asalariados es el grado de escolaridad, y este se ubica en la primaria terminada por lo menos, la secundaria, e incluso en algunos casos hasta la preparatoria, lo que corresponde a 11 años de escolaridad.

Quizá esto tenga que ver con el hecho de que, a pesar de que los niveles educativos en el ámbito rural han mejorado en lo general, la mayoría de la población rural se encuentra en este segmento de educación básica, y al haber una proporción menor de individuos con educación media superior y superior, el grueso de la población de las comunidades rurales se encuentra en este segmento de educación básica. Este aspecto se retomará en otro capítulo en el cual se relacionan la migración y los años de escolaridad de los jefes de hogar entrevistados por medio de la encuesta.

Tabla 3.10. Escolaridad de los jefes de hogar entrevistados de La Mantequilla y El Peñasco

Años de escolaridad	La Mantequilla		El Peñasco	
	Número	Porcentaje	Número	Porcentaje
Sin escolaridad	32	36.3	24	16
De uno a seis años	41	46.6	96	64
De siete a nueve años	11	12.5	28	18.7
Más de nueve años de escolaridad	2	2.3	2	1.3
No contestó	2	2.3	—	—
Total de hogares encuestados	88	100	150	100

Fuente: Elaboración propia a partir de la base de datos de SPSS generada con la información de la Encuesta Retrospectiva Migratoria, Sociodemográfica y Económica en La Mantequilla y El Peñasco, Municipio de San Luis Potosí, S.L.P (2015).

3.3.6. Características de la vivienda

En cuanto al número de cuartos en la vivienda, claramente las dos comunidades se encuentran muy rezagadas con relación al mismo municipio (que en este caso es más urbano que rural) y con relación a todo el estado de San Luis Potosí. En este caso, aún con la mayor emigración de los mantequillenses, ello no ha compensado en general con viviendas más grandes, frente a El Peñasco. Como en otros casos se ha visto, la mayor migración en comunidades rurales del país ha dado como resultado mejores viviendas. Obsérvese que, de acuerdo con estos datos, la proporción de viviendas con un solo cuarto es mayor en La Mantequilla que en El Peñasco, e incluso que los porcentajes municipales y estatales. Asimismo, el porcentaje con dos cuartos es menor en La Mantequilla que en El Peñasco; esto cambia un poco a partir de las viviendas con tres y más cuartos, pero la diferencia es pequeña, lo que podría sugerir una ligera mejoría de las viviendas en La Mantequilla en comparación con El Peñasco, a partir de casas con tres cuartos. También sobresale que la proporción de viviendas construidas de adobe es mayor en El Peñasco que en La Mantequilla, lo que sugiere que, con el paso del tiempo y al haber habido una mayor intensidad de la migración internacional en La Mantequilla, los materiales con que se fueron construyendo las casas han mejorado un poco, lo que de alguna forma coincide con las estrategias migratorias internacionales con fines específicos, entre los que sobresale la construcción y/o ampliación de la vivienda, lo cual se verá más adelante (véase la tabla 3.12).

Aunque tanto en La Mantequilla como en El Peñasco, hay viviendas que destacan del resto por sus estilos arquitectónicos con una influencia de los estilos de las viviendas del sur de Texas. Al caminar por las calles de La Mantequilla se puede detectar a simple vista el contraste de la construcción entre algunas casas edificadas con adobes, con techos de pencas de maguey, y algunas casas de material a la usanza arquitectónica pretenciosa de las viviendas de algún suburbio texano. En algunos casos, los acabados de las casas son de piedra, cantera o madera, con pisos de cemento, mosaico o vitropiso. Pero, las casas en general tienen acabados muy llanos. Por su parte, en el Peñasco, las casas en general

están construidas con los mismos materiales que en La Mantequilla, aunque destacan algunas viviendas del tipo residencial como las que abundan en los fraccionamientos exclusivos de la ciudad de San Luis Potosí. Las mejores viviendas de El Peñasco son propiedad de emigrantes a Estados Unidos o los coyotes que habitan en la localidad.

Tabla 3.11. Características de la vivienda

	La Mantequilla	El Peñasco	Municipio de San Luis Potosí	Estado de San Luis Potosí
Porcentaje de viviendas con un cuarto	7.1%	2.7%	1.5%	4.4%
Porcentaje de viviendas con dos cuartos	29.5%	42.7%	5.8%	14.2%
Porcentaje de viviendas con más de tres cuartos	63.1%	54.7%	92.4%	81%

Fuente: Elaboración propia a partir de la base de datos de SPSS generada con la información de la Encuesta Retrospectiva Migratoria, Sociodemográfica y Económica en La Mantequilla y El Peñasco, Municipio de San Luis Potosí, S.L.P (2015).
Nota: Se sacaron del análisis cuatro casos de La Mantequilla en que no se pudo especificar el número de cuartos de la vivienda.

Tabla 3.12. Distribución por tipo de material de las viviendas en La Mantequilla y El Peñasco

Material de las viviendas	La Mantequilla		El Peñasco	
	Número	Porcentaje	Número	Porcentaje
Cemento y block o ladrillo	73	84.9	110	73.3
Cemento, block, ladrillo y adobe	9	10.5	26	17.3
Adobe	4	4.7	14	9.3
Total	86	100	150	100

Fuente: Elaboración propia a partir de la base de datos de SPSS generada con la información de la Encuesta Retrospectiva Migratoria, Sociodemográfica y Económica en La Mantequilla y El Peñasco, Municipio de San Luis Potosí, S.L.P (2015).
Nota: se sacaron del análisis dos casos de La Mantequilla en que no se especificó el material del cual estaba construida la vivienda.

3.3.7. Disponibilidad de servicios y bienes de consumo duradero en el hogar

En este apartado se tratan aspectos de los servicios básicos en ambas comunidades. Hasta antes de la década de los sesenta del siglo XX no existía ningún tipo de servicio en estas comunidades. No había agua potable, ni electricidad, ni siquiera caminos de terracería, solo un conjunto de viviendas agrupadas en forma irregular, que, a la larga, esta distribución sirvió para trazar las calles en ambas comunidades. Quizá el escenario que se puede imaginar es el de viviendas carentes de cualquier servicio de los que existen en la actualidad en estas comunidades. En La Mantequilla, por los relatos del comisariado ejidal (don Eladio, agricultor y ganadero de La Mantequilla) y del sacristán de la iglesia de esta localidad (don Chema, exbracero, agricultor y exchofer del camión de pasajeros que

vía de La Mantequilla a San Luis Potosí); diversos servicios llegaron a partir de la década de los sesenta y setenta; el correo se introdujo en 1961, el agua y la luz entre 1971-1972, y el camino de terracería se construyó en estos mismos años. La caseta telefónica se instaló a finales de la década de los ochenta, que, junto con el correo, fue un medio de comunicación muy importante entre La Mantequilla y quienes emigraron de la comunidad, no solo a Estados Unidos, sino también al interior del país.

Los servicios básicos trajeron cambios importantes en la forma de vida de los habitantes de esta localidad y en la forma de comunicarse a otros lugares, lo que quizá implicó toda una reorganización de la vida cotidiana como tal. Puesto que antes de la llegada de estos servicios, la gente utilizaba agua de estanques para el consumo doméstico, se alumbraba con quinqués, velas, o simplemente al meterse el sol era hora de dormir, no había forma de utilizar ningún electrodoméstico. Pero, después de la introducción de servicios básicos llegaron las primeras televisiones a la localidad, “nos reuníamos por las tardes a ver la tele todos juntos, al principio solo había tres en el rancho” (don Chema, exbracero, agricultor y exchofer del camión de pasajeros que viajaba de La Mantequilla a San Luis Potosí). Aunque, en estas comunidades ya era común el uso de radios de pilas, con la llegada de la televisión a la comunidad también comenzaron a recibirse noticias de lo que pasaba en otros lugares, porque en ese tiempo algunas personas ya habían emigrado a Monterrey, Guadalajara, la zona metropolitana de la Ciudad de México y, por supuesto, a Estados Unidos de braceros o ilegales, y había inquietud por saber lo que pasaba en estos lugares a donde habían ido parientes y amigos. Quizá por ello, la caseta telefónica comenzó a tener una gran demanda, ya que durante la década de los noventa este fue con seguridad el principal medio de comunicación entre los migrantes en Estados Unidos y sus familias que se encontraban en la localidad, tan es así que los domingos había que hacer fila hasta por más de dos horas en la caseta telefónica, que se encontraba en la calle de Constitución, en La Mantequilla, para recibir una llamada telefónica, ya sea del esposo o del hijo que se encontraba ausente.

Por otra parte, don Chema refiere que, con la llegada de los servicios a la comunidad, no solo se incrementaron las comodidades, sino también aumentaron los gastos: “antes no pagábamos luz, agua y teléfono, y ahora sí”. Sin embargo, en términos de disponibilidad de servicios, al comparar la localidad con la ciudad de San Luis Potosí, que fue pionera en todo tipo de servicios en la región, estos tardaron alrededor de ochenta y cien años en llegar a la comunidad. Por ejemplo, la energía eléctrica en la ciudad de San Luis Potosí se introdujo en 1890 (Monroy, 2010: 85), si se le compara

con el periodo en que se introdujo en La Mantequilla, se habla de una diferencia de poco más de 80 años.

En el caso de El Peñasco, aunque los servicios también se introdujeron en la misma década que en La Mantequilla, quizá no ocasionaron el mismo impacto, ya que, de acuerdo con las versiones de algunos campesinos como don Pepe (campesino de El Peñasco y trabajador del Municipio de San Luis Potosí) y don Rogelio (albañil y expresidente del Comité de Juntas de Mejoras Cívicas y Materiales de El Peñasco), a la llegada de los primeros servicios básicos a la localidad, ésta ya tenía una integración económica con la capital, por lo que era más fácil acceder a la información de los acontecimientos diarios más relevantes. Pero, por otra parte, el acceso más fácil a la información les era útil para buscar trabajos —a través de periódicos, amigos y conocidos, asimismo la cercanía hacía más fácil viajar a esta ciudad—, a diferencia de La Mantequilla, cuya integración se dificultaba por la distancia y un menor acceso a los medios de comunicación. No fue sino hasta la primera década del siglo XXI cuando mejoraron las comunicaciones —caminos pavimentados y telefonía celular y acceso a internet— que facilitaron o llevaron adelante la mayor integración. Pero, de cierta forma, El Peñasco ha sido una comunidad menos aislada que La Mantequilla, que se integró más pronto a la dinámica económica de la ciudad de San Luis Potosí. Así, la cercanía con esta ciudad y una integración económica más temprana con esta misma ciudad ayudaron a integrarse a la población con mayor indiferencia a los cambios tecnológicos que se introdujeron en la zona en la década de los setenta, ya que desde la década de los cincuenta esta comunidad comerciaba diferentes productos con la ciudad de San Luis Potosí, actividades que se realizaban casi a diario, a diferencia de los mantequillenses quienes realizaban viajes más esporádicos a la ciudad a vender sus artículos elaborados con ixtle, lo que de alguna manera contribuyó a una integración económica más temprana de El Peñasco que La Mantequilla. Además, en El Peñasco había más recursos naturales que en La Mantequilla, ya que en El Peñasco se comercializaba leña, maguey o tunas, en la temporada en que se da este fruto, y se vendía leche casa por casa. Por otra parte, la disponibilidad y acceso a tierras de riego probablemente gestaron las condiciones para que los habitantes de El Peñasco se integraran más rápido que los de La Mantequilla. Esto permitió la generación de fuentes de empleo locales que aún hoy en día prevalecen, ya que en El Peñasco hay hogares que se dedican a criar animales y engordarlos en corrales o porquerizas como los puercos, algunos establos para la producción de carne y leche, el cultivo de productos comerciales como chile, jitomate, lechuga, calabaza, cilantro y algunas frutas como manzana, pera, durazno, y cultivos para la producción de forraje como sorgo y alfalfa. Asimismo, existen diversos comercios dedicados a la provisión de insumos para la engorda de animales, comercios y negocios dedicados al suministro de algunos servicios como talleres

mecánicos, vulcanizadoras, farmacias, tiendas de abarrotes, carnicerías, etcétera, que no solo suministran bienes y servicios a los habitantes de la localidad, sino también de comunidades cercanas que se encuentran más al norte de ésta, como Lechuguillas, Derramaderos, Cerritos de Zavala, Tanque de los Mendoza, El Refugio, etcétera. Quizá estos cambios económicos en El Peñasco propiciaron una integración económica a la microrregión en forma más temprana que La Mantequilla.

En el caso de La Mantequilla, al parecer la única fuente de ingresos, aparte de la producción agropecuaria, era el tallado de lechuguilla. Cuando esta planta xerófila se extinguió en la zona, y fue desplazada paulatinamente del mercado por los derivados del petróleo (diversos productos de plástico), la principal actividad económica de los hogares de La Mantequilla se terminó, ya que la agricultura de temporal y la ganadería al parecer eran casi de autoconsumo en su totalidad. Lo anterior, probablemente fue uno de los principales factores que influyeron para que los hogares de La Mantequilla buscaran otras fuentes de ingresos, incluso provenientes de la migración, lo que conllevó un proceso de proletarización, del que El Peñasco no se eximió, pero mientras que en la primera comunidad las estrategias migratorias en una época reciente se orientaron a la migración internacional, en la segunda se orientaron a una integración económica con la ciudad de San Luis Potosí. Esto no quiere decir que los habitantes de El Peñasco no hayan sido partícipes del proceso migratorio internacional, pero con una menor intensidad que La Mantequilla. Asimismo, en la actualidad, las estrategias de reproducción social en La Mantequilla se han centrado en actividades locales que incluyen el comercio y servicios, como tiendas de abarrotes, talleres mecánicos, estéticas, carpinterías y distribuidoras de materiales para la construcción, que, al igual que en El Peñasco, no solo satisfacen la demanda de la propia localidad, sino también de localidades cercanas que, por sus características geográficas, algunas se encuentran aún más lejos que La Mantequilla de la capital potosina. Estas comunidades cercanas a La Mantequilla son Urbanos, Rancho Arriba, El Terrero, Las Manguitas, La Yerba, Corazones, Tanque Nuevo, El Coro y Las Palmeras.

Todos o la mayoría en ambas comunidades cuentan con los servicios básicos del hogar y la mitad o más están conectados por teléfono, ya sea fijo o celular. En cuanto al uso de gas en vez de leña o carbón, también la mayoría cuenta con este servicio en ambas comunidades (véase la tabla 3.13). Los rezagos más importantes en la prestación de servicios básicos tienen que ver con la pavimentación de las calles y el drenaje. En La Mantequilla, 78.4% de los entrevistados declaró estar conectado a la red pública del drenaje, mientras que en El Peñasco solo 18% declaró estar conectado.⁵⁷

⁵⁷ De acuerdo con el Censo de Población y Vivienda 2010 (INEGI, 2010b), en la comunidad de El Peñasco 91% de las viviendas contaban con el servicio de drenaje. Esto es cierto, porque en la mayoría de las calles se encuentra disponible la red de drenaje público, el asunto es que una cantidad importante de las viviendas —por distintas razones— aún no se

Tabla 3.13. Servicios básicos

Disponibilidad de servicios	La Mantequilla		El Peñasco	
	Número	Porcentaje	Número	Porcentaje
Porcentaje de hogares con agua potable	88	100	150	100
Porcentaje de hogares con electricidad	88	100	150	100
Porcentaje de hogares con drenaje	69	78.4	27	18
Porcentaje de hogares con teléfono	57	64.8	11	7.3
Porcentaje de hogares con celular	18	20.4	80	53.3
Porcentaje de hogares con TV de paga	23	26.1	25	16.7
Porcentaje de viviendas que utilizan gas L.P.	76	86.4	127	84.7
Viviendas con internet	—	—	1	0.7

Fuente: Elaboración propia a partir de la base de datos de SPSS generada con la información de la Encuesta Retrospectiva Migratoria, Sociodemográfica y Económica en La Mantequilla y El Peñasco, Municipio de San Luis Potosí, S.L.P (2015).

Obsérvese que, por los datos de la tabla 3.14, en La Mantequilla, en comparación con El Peñasco, los hogares cuentan con un porcentaje mayor de electrodomésticos, lo que podría ser explicado por una mayor conexión con Estados Unidos, ya que en la actualidad mucha gente va y viene a este país, y a la par existe un intercambio de bienes materiales que es facilitado por la corrida de autobús entre Dallas y La Mantequilla, y también por “los paqueteros” que regularmente entran a la comunidad. Estos intercambios de bienes se dan de forma biunívoca entre las comunidades de origen, como desde las comunidades de destino. Por otra parte, en cuanto a la disponibilidad de vehículos automotrices en La Mantequilla, esta proporción es mayor que en El Peñasco, lo que podría ser también reflejo del intercambio de bienes, entre los que se incluyen vehículos automotrices, los cuales es muy común que tengan placas de Texas, California, Illinois o Florida (véase la tabla 3.14).

Tabla 3.14. Electrodomésticos, vehículos, maquinaria y equipo

	La Mantequilla		El Peñasco	
	Número	Porcentaje	Número	Porcentaje
Porcentaje de hogares con TV o pantalla	81	92	143	95.3
Porcentaje de hogares con lavadora	58	66	87	58
Porcentaje de hogares con refrigerador	79	89.8	116	77.3
Porcentaje de hogares con horno microondas	29	33	26	17.3
Porcentaje de hogares con equipo de audio	35	39.7	61	40.7
Porcentaje de hogares con camioneta o automóvil	48	54.5	67	44.7
Porcentaje de hogares con tractor	2	2.3	2	1.3
Porcentaje de hogares con implementos agrícolas	3	3.4	2	1.3

Fuente: Elaboración propia a partir de la base de datos de SPSS generada con la información de la Encuesta Retrospectiva Migratoria, Sociodemográfica y Económica en La Mantequilla y El Peñasco, Municipio de San Luis Potosí, S.L.P (2015).

encuentran conectadas a la red. En el caso de La Mantequilla, de acuerdo con la información de este mismo censo, solo 82.4% estaba conectado a la red pública de drenaje, lo cual no tiene mucha variación con el porcentaje de la muestra, que es de 78.4%, como ya se señaló anteriormente.

3.3.8. Tipo de agricultura y ganadería en los hogares

De la muestra, tanto en La Mantequilla como en El Peñasco, alrededor de 60% de los jefes de hogar no tienen tierras de cultivo, es decir que solo alrededor de 40% de los entrevistados en cada comunidad tienen tierras de cultivo, y en el caso de El Peñasco, cerca de 15% son tierras de riego (véase la tabla 3.15), a pesar de que en ambas comunidades hay un número importante de ejidatarios. Como ya se vio al principio de este capítulo, en el caso de La Mantequilla, al momento de la investigación y de acuerdo con los archivos del Registro Agrario Nacional (RAN), hay 420 ejidatarios con tierras arables, mientras que en El Peñasco hay 587 ejidatarios, pero de estos 433 sin tierras parceladas, es decir, solo 154 tienen tierras de cultivo en esta última comunidad. Lo anterior, podría reafirmar el hecho de que una parte importante de estos ejidatarios en el pasado, sobre todo en el caso de La Mantequilla, salieron de la comunidad y se establecieron en Estados Unidos o en otros lugares del país.

Por otra parte, las superficies de dotación de tierras en general son menores en La Mantequilla con respecto de El Peñasco, esto podría indicar que en el pasado hubo una mayor presión poblacional sobre la tierra disponible en la primera comunidad. De ahí que en la Mantequilla haya un mayor número de ejidatarios con tierras parceladas que en El Peñasco y, por lo tanto, una mayor atomización de la tierra cultivable. Obsérvese que, de los agricultores de La Mantequilla, 21.6% tiene menos de una hectárea; en el rango de 5 a 10 hectáreas, los porcentajes de esta comunidad son menores, y en el rango de más de 20 hectáreas no se encontró ningún caso en La Mantequilla (véase la tabla 3.16). Lo anterior significa que una parte importante de los agricultores de La Mantequilla dispone de menos superficie de tierra cultivable que los agricultores de El Peñasco. El sistema productivo de La Mantequilla que se basa en la agricultura de temporal, donde se cultivan por tradición maíz, frijol y calabaza, se encuentra poco desarrollado y la mecanización de la agricultura es muy incipiente. No obstante, quizá la condición más importante que ha inhibido el desarrollo de este sector es que no se cuenta con riego, lo que hace que la agricultura dependa directamente de los ciclos naturales de la lluvia, además de que las condiciones físicas que limitan el desarrollo de los cultivos como son el tipo de suelos y el propio clima, que en algunas ocasiones favorece que los cultivos sean afectados por las heladas. Asimismo, la ganadería se encuentra poco desarrollada. Por lo tanto, de acuerdo con estos datos, La Mantequilla parece ser la menos desarrollada de las dos comunidades.

En el caso de El Peñasco, 22 agricultores poseen tierras de riego. Estos productores, además de cultivar los productos tradicionales de la zona, desde la década de los setenta han introducido cultivos comerciales como jitomate, zanahoria, cilantro calabacita, diversas variedades de chiles, y forrajes

como sorgo, avena y alfalfa. No obstante que menos jefes de hogar de la muestra declararon como ocupación principal la agricultura —como se verá más adelante—, el sistema de producción agrícola en El Peñasco muestra un mayor dinamismo, aunque en un momento fue insuficiente para retener a toda su población e influir negativamente en los flujos migratorios internos e internacionales. La agricultura en esta comunidad quizá represente una fuente más importante que en La Mantequilla para allegarse de recursos económicos. Pero, en general, en ambas comunidades la producción se utiliza en el autoconsumo del hogar, es decir, para complementar la dieta de los integrantes de los hogares mediante la producción de granos básicos como frijol y maíz, para el uso como forraje para alimentar al ganado, y solo en algunos casos en que haya excedentes, para la venta. En el caso de la agricultura de riego, además de frijol y maíz, se cultivan algunas hortalizas como jitomate, chile, lechuga, calabacita, zanahoria, etcétera, que también ayudan a complementar la dieta de los hogares, y en algunos cuantos casos la venta de hortalizas representa una fuente de ingresos.

Tabla 3.15. Distribución por tipo de tierras en La Mantequilla y El Peñasco de los jefes de hogar

	La Mantequilla		El Peñasco	
	Número	Porcentaje	Número	Porcentaje
Sin tierras	37	57.9	92	61.3
Temporal	51	42.1	36	24
Riego	—	—	22	14.7
Total	88	100	150	100

Fuente: Elaboración propia a partir de la base de datos de SPSS generada con la información de la Encuesta Retrospectiva Migratoria, Sociodemográfica y Económica en La Mantequilla y El Peñasco, Municipio de San Luis Potosí, S.L.P (2015).

Tabla 3.16. Distribución por número de hectáreas de posesión de tierras de los jefes de hogar

Hectáreas	La Mantequilla		El Peñasco	
	Número	Porcentaje	Número	Porcentaje
Menos de una	11	22	—	
De una a cinco	31	62	37	63.8
De cinco a diez	7	14	13	22.4
De 10 a 20	1	2	6	10.3
Más de 20 hectáreas	—	—	2	3.4
Total	50	100	58	100

Fuente: Elaboración propia a partir de la base de datos de SPSS generada con la información de la Encuesta Retrospectiva Migratoria, Sociodemográfica y Económica en La Mantequilla y El Peñasco, Municipio de San Luis Potosí, S.L.P (2015).

Nota: del total de la muestra, 109 jefes de hogar tienen tierras; de estos, 51 son de La Mantequilla y 58 son de El Peñasco. En La Mantequilla se omitió un caso en que no se especificó el total de hectáreas.

3.3.8.1. Ingresos provenientes de la agricultura en el hogar

La mayoría de los agricultores continúan cultivando sus tierras, con independencia de la escasa producción y el bajo nivel de ingresos que representan, porque, además de la producción de granos

para el autoconsumo y la escasa venta, obtienen algo de forraje para alimentar al ganado que poseen los hogares. Por ejemplo, el rastrojo de los cultivos de maíz sirve para alimentar al ganado bovino y ovino en la época de estiaje. De no existir esta escasa producción de forrajes, los agricultores que poseen ganado se verían ante la necesidad constante de comprar forrajes para alimentar a su ganado en el periodo de estiaje, lo que afectaría más su escaso patrimonio ganadero. Lo anterior no implica que, en determinados años de sequía aguda, los agricultores que poseen ganado no se hayan visto en la necesidad de comprar forrajes para mantener su ganado. En algunos casos estos forrajes son subsidiados por la alcaldía, pero aun así el beneficiario tiene que pagar un porcentaje del valor total. En el caso de la agricultura de riego, por lo general, los agricultores producen alfalfa para alimentar al ganado productor de leche. Cabe destacar que la comunidad de El Peñasco es donde algunos agricultores poseen ganado lechero.

Para la mayoría de los jefes de hogar de la muestra de La Mantequilla, los ingresos provenientes de la agricultura representan menos de 10% de sus ingresos anuales totales, situación que habla de la baja importancia de las labores agrícolas, al menos desde el punto de vista del ingreso de los hogares, sin menospreciar la producción con fines de autoconsumo. Obsérvese que para los agricultores de El Peñasco con respecto de los de La Mantequilla, esta actividad es más importante en cuanto a los ingresos anuales. Destaca que un porcentaje mayor de los productores agrícolas de La Mantequilla con respecto de los de El Peñasco, se concentran en el rango donde menos de 10% de los ingresos totales de un año provienen de la agricultura (véase la tabla 3.17). Para los agricultores de La Mantequilla, en ningún caso la producción agrícola representa más de 30% de los ingresos anuales totales. Pero, en El Peñasco sí se encontraron casos donde la producción agrícola representa más de 30% de los ingresos anuales. La mayoría de estos casos corresponde a los agricultores con tierras de riego, ya que de los 22 agricultores que tienen acceso al riego, para 45.5% la agricultura les representa más de 30% de sus ingresos anuales (véase la tabla 3.18).

Tabla 3.17. Distribución por ingresos anuales provenientes de la agricultura en La Mantequilla y El Peñasco de los jefes de hogar

Ingresos anuales de la agricultura	La Mantequilla		El Peñasco	
	Número	Porcentaje	Número	Porcentaje
Menos de 10%	45	90	39	67.2
Más de 10%	5	10	19	32.8
Total	50	100	58	100

Fuente: Elaboración propia a partir de la base de datos de SPSS generada con la información de la Encuesta Retrospectiva Migratoria, Sociodemográfica y Económica en La Mantequilla y El Peñasco, Municipio de San Luis Potosí, S.L.P (2015). Nota: se omitió un caso de los jefes de hogar con tierras de La Mantequilla en que no se especificó el porcentaje de ingresos anuales provenientes de la agricultura.

3.18. Porcentaje de ingresos anuales de los agricultores con tierras de riego de El Peñasco

Ingresos anuales de la agricultura	Número	Porcentaje
Menos del 10%	8	36.4
Entre el 20% y 30%	4	18.2
Entre el 30% y 40%	3	13.6
Entre el 40% y 50%	1	4.5
Mas del 50%	2	9.1
Más del 80%	4	18.2
Total	22	100

Fuente: Elaboración propia a partir de la base de datos de SPSS generada con la información de la Encuesta Retrospectiva Migratoria, Sociodemográfica y Económica en La Mantequilla y El Peñasco, Municipio de San Luis Potosí, S.L.P (2015).

3.3.8.2. La ganadería en los hogares

De alguna forma, la ganadería en las comunidades estudiadas representa una alternativa que integra el repertorio de recursos disponibles para aquellos hogares que poseen animales, es un capital que se tiene como reserva de valor y se puede intercambiar por dinero en caso de una crisis económica. Por otra parte, los ingresos de las ventas del exceso de producción agropecuaria, como la venta del ganado en pie o canal, leche y queso, ayudan a los hogares a complementar sus ingresos. Aunque se detectaron muy pocos hogares en los que la ganadería representa una fuente importante de ingresos, no se debe desdeñar la ganadería en estas comunidades, puesto que para quienes poseen animales, esto les ayuda tanto a complementar su dieta como su ingreso.

En el caso de La Mantequilla, de los 88 jefes de hogar que contestaron el cuestionario de la encuesta, 37 (42%) declararon tener ganado. Por su parte, en El Peñasco, de los 150 jefes de hogar entrevistados, 57 (38%) declararon tener ganado. Obsérvese que, de los datos de la tabla 3.19, el ganado en ambas comunidades es casi en un 50% bovino, pero en La Mantequilla hay más ganado ovino y porcino. En el caso del ganado ovino, las cabras y ovejas se adaptan más a las condiciones climatológicas del semidesierto; es decir, este tipo de animales puede sobrevivir de comer el follaje de las plantas arbustivas que hay en la zona, mientras que el ganado bovino requiere de pastizales en una mayor cantidad, los cuales son más escasos en los montes cerriles de los alrededores de La Mantequilla. Por otra parte, al no contar con riego en esta comunidad, es más difícil cultivar forrajes para el ganado, al depender de los ciclos pluviales. Mientras que, en el Peñasco, el contar con riego representa una ventaja comparativa y hace más viable criar animales más grandes, quizá de ahí que casi la mitad de quienes poseen ganado tengan bovinos y una cuarta parte tengan una combinación de bovinos, ovinos y porcinos. Por otra parte, también destaca que en ambas comunidades el ganado en su mayoría es criollo (véase la tabla 3.20). Obsérvese asimismo que, en cuanto al número de cabezas de ganado que poseen los jefes de hogar, la mayoría se concentran en el rango de 1 a 10

cabezas de ganado, y son muy similares los porcentajes en esta y las siguientes categorías (véase la tabla 3.21).

Tabla 3.19. Distribución por tipo de ganado en los hogares de la muestra

Tipo de animales	La Mantequilla		El Peñasco	
	Número	Porcentaje	Número	Porcentaje
Bovinos	18	48.6	28	49.1
Ovinos	12	32.4	13	22.8
Porcinos	3	8.1	2	3.5
Combinación de los anteriores	4	10.8	14	24.6
Total	37	100	57	100

Fuente: Elaboración propia a partir de la base de datos de SPSS generada con la información de la Encuesta Retrospectiva Migratoria, Sociodemográfica y Económica en La Mantequilla y El Peñasco, Municipio de San Luis Potosí, S.L.P (2015).

Tabla 3.20. Distribución por raza del ganado en los hogares de la muestra

Raza del ganado	La Mantequilla		El Peñasco	
	Número	Porcentaje	Número	Porcentaje
Criollo	33	89.2	51	89.5
Cruzado	4	10.8	5	8.8
De registro	—	—	1	1.8
Total	37	100	57	100

Fuente: Elaboración propia a partir de la base de datos de SPSS generada con la información de la Encuesta Retrospectiva Migratoria, Sociodemográfica y Económica en La Mantequilla y El Peñasco, Municipio de San Luis Potosí, S.L.P (2015).

Tabla 3.21. Distribución por cabezas de ganado en los hogares de la muestra

Número de cabezas de ganado	La Mantequilla		El Peñasco	
	Número	Porcentaje	Número	Porcentaje
1-10	25	67.6	39	68.4
11-20	9	24.3	12	21.1
21-50	3	8.1	6	10.5
Total	37	100	57	100

Fuente: Elaboración propia a partir de la base de datos de SPSS generada con la información de la Encuesta Retrospectiva Migratoria, Sociodemográfica y Económica en La Mantequilla y El Peñasco, Municipio de San Luis Potosí, S.L.P (2015).

Obsérvese que, de los datos de la tabla 3.22, en La Mantequilla tres cuartas partes perciben menos de 100 pesos por semana de la producción del ganado, y solo en una cuarta parte los ingresos se encuentran entre 100 y 500 pesos o más. Los datos sugieren una mayor disponibilidad de ingresos para los jefes de hogar de El Peñasco provenientes de la ganadería con respecto de los jefes de hogar de La Mantequilla, lo que indica que la ganadería tiene una importancia menor en La Mantequilla, al menos desde una perspectiva de ingresos. En El Peñasco, en algunos casos, los ingresos de la venta de productos de origen animal son importantes (21.1%), o al menos reditúan semanalmente una cantidad por arriba del salario mínimo.⁵⁸ Para la fecha en que se realizó la encuesta, el salario mínimo

⁵⁸ El salario mínimo general para la entidad de San Luis Potosí vigente a partir del primero de enero de 2015 fue de 66.45 pesos diarios. Información disponible en http://www.conasami.gob.mx/pdf/tabla_salarios_minimos/2015/01_01_2015.pdf.

por seis días de trabajo y uno de descanso fluctuaba en casi 500 pesos por semana, esto sin considerar otras prestaciones sociales e incentivos laborales como vales de despensa o tiempos extra de trabajo.

En el caso de la ganadería, en El Peñasco con respecto de La Mantequilla, quizá la cercanía con la ciudad de San Luis Potosí y una mayor productividad agrícola, no solo de diversos productos comerciales, sino también de forrajes, ha favorecido más el desarrollo de la ganadería, ya que, en su mayoría, los ingresos que obtienen los ganaderos de esta comunidad provienen de la venta de leche y quesos casa por casa en algunas colonias de la ciudad de San Luis Potosí, así como de la venta del ganado de engorda en pie o en canal al introducirlo al rastro municipal. El tema de la ganadería será retomado en el capítulo cuatro, cuando se analice la relación de la ganadería con los flujos migratorios internacionales.

Tabla 3.22. Distribución por rango de ingresos de la producción ganadera de los hogares de la muestra

Rango de ingresos de la producción ganadera por semana.	La Mantequilla		El Peñasco	
	Número	Porcentaje	Número	Porcentaje
Menos de 100 pesos	27	75	27	47.4
Entre 100 y 500 pesos	7	19.4	18	31.6
Más de 500 pesos	2	5.6	12	21.1
Total	36	100	57	100

Fuente: Elaboración propia a partir de la base de datos de SPSS generada con la información de la Encuesta Retrospectiva Migratoria, Sociodemográfica y Económica en La Mantequilla y El Peñasco, Municipio de San Luis Potosí, S.L.P (2015). Nota: de los 37 casos de La Mantequilla en que declararon poseer ganado se omitió uno en que no se especificó el rango de ingresos.

3.3.9. Rango de ingresos del jefe del hogar y subsidios gubernamentales

En la bibliografía especializada se ha manejado que los migrantes rurales internacionales provienen de los estratos medios de la población, y se señala que, aunque los migrantes tienen una serie de carencias, no son los más pobres de su comunidad de origen (Arizpe, 1980; López, 1986; Verduzco, 1992; entre otros). De ahí la importancia de analizar el estrato social al que pertenecen los migrantes medido por su nivel de ingresos.

Hasta ahora solo se ha visto la importancia de la contribución de los ingresos provenientes de la

Por iniciativa del Congreso del Trabajo, del Secretario General de la Confederación de Trabajadores de México y de los representantes de la Comisión Nacional de Salarios Mínimos y con el respaldo del sector patronal y del Gobierno de la República se resolvió revisar los salarios mínimos generales y profesionales a fin de reducir la brecha entre los salarios de la zona A y B, por lo tanto, a partir del primero de abril de 2015 el salario mínimo general en la entidad fue de 68.28 pesos diarios. Información disponible en http://www.conasami.gob.mx/pdf/bolatinos_sal_minimo/2015/revision_abril.pdf.

ganadería y la agricultura, lo que muestra un panorama parcial de los ingresos de los jefes de hogar, pero para poder tener una visión más amplia en cuanto a los niveles de ingresos es necesario tener una visión global del monto total anual. En este aspecto destaca que, en ambas comunidades, más de 50% se encuentran en el rango de ingresos igual o menor a 50,000 pesos anuales, lo que representa alrededor de dos salarios mínimos generales⁵⁹ vigentes en la zona al momento de la investigación de campo. La mayoría de los entrevistados por medio de la encuesta en ambas comunidades son jefes de hogar que se han proletarizado para complementar sus ingresos necesarios para lograr su reproducción social. Estas comunidades, además de ser comunidades cuyos hogares son semiproletarizados o proletarizados, en su totalidad tienen rangos de ingresos anuales que en contados casos superan los cuatro salarios mínimos generales (véase la tabla 3.23).

Tabla 3.23. Distribución por rango de ingresos anuales de los jefes de hogar de la muestra

Rango de ingresos anuales	La Mantequilla		El Peñasco	
	Número	Porcentaje	Número	Porcentaje
De 0 a 50,000 pesos	18	56.3	79	54.1
Más de 50,000 pesos	14	43.8	67	45.9
Total	32	100	146	100

Fuente: Elaboración propia a partir de la base de datos de SPSS generada con la información de la Encuesta Retrospectiva Migratoria, Sociodemográfica y Económica en La Mantequilla y El Peñasco, Municipio de San Luis Potosí, S.L.P (2015). Nota: de los 88 casos de La Mantequilla, se omitieron 56 casos en que los entrevistados no especificaron el rango de ingresos. Asimismo, en el caso de El Peñasco, de los 150 entrevistados, se omitieron cuatro casos por las mismas razones.

Ya se mencionó con anterioridad que ambas comunidades son consideradas por SEDESOL con un grado de marginación alto, lo que implica que se encuentran dentro del mapa de cobertura de los programas sociales como Prospera. Además, en estas comunidades se les otorgan los subsidios de Procampo para estimular las actividades agropecuarias. Por lo tanto, los subsidios gubernamentales han pasado a formar parte de las alternativas que integran el repertorio de recursos disponibles de ciertos hogares en ambas comunidades. Recordemos que en la introducción de esta tesis, de acuerdo a Mines (1981), Pepin Lehalleur y Rendón (1983) y Chambers y Conway (1991), el repertorio de recursos disponibles se integra de cuatro fuentes de actividades principales: 1) la producción doméstica del hogar para el autoabasto; 2) la participación en los mercados de bienes con la venta del excedente del producto de los hogares; 3) la participación de la venta de fuerza de trabajo en mercados locales, regionales, nacionales e internacionales, condicionada por las restricciones existentes para entrar en cada uno de estos mercados (lo que incluye remesas que remiten familiares al hogar como

El salario mínimo vigente en el año en que se realizó la encuesta, es decir, en 2015, era de 68.28 pesos diarios en la entidad. Durante los 365 días del año esto corresponde a 24,922.20 pesos, más 15 días de aguinaldo que marca la Ley Federal del Trabajo son 1,024.20 pesos. La sumatoria por un salario mínimo general es de aproximadamente 25,946.40 pesos. De esta forma con este salario mínimo general; dos salarios mínimos corresponden a 51,892.80, sin incluir repartición de utilidades, bonos y horas extra.

son hijos(as) u otros parientes), y 4) los subsidios gubernamentales en dinero o especie. Asimismo, se puede dar una combinación de elementos señalados anteriormente.

En otros capítulos de esta tesis ya se mencionó que han sido pocos estudios sociológicos los que han tomado los subsidios como categoría de análisis en las estrategias de reproducción social, por lo tanto, el conocimiento acerca de este tema y, sobre todo, del papel de los subsidios en las estrategias de reproducción aún es vago y difuso. Respecto de los subsidios gubernamentales, de los 88 jefes de hogar entrevistados en La Mantequilla, 54 (61.4%) declararon recibir subsidios. Por su parte, de los 150 jefes de hogar entrevistados en El Peñasco, 74 (49.3%) sí reciben subsidios como Procampo y Prospera (véase la tabla 3.24). Obsérvese que la variación entre los jefes de hogar de la muestra de la comunidad de La Mantequilla con respecto de los de El Peñasco que perciben subsidios es solo una ligera proporción de 10%. En general, la percepción de la ayuda de los subsidios para subsistir es muy parecida en ambas comunidades, aunque en La Mantequilla el porcentaje de jefes de hogar que consideran que los subsidios les ayudan mucho es ligeramente mayor que en El Peñasco, y la percepción de que los subsidios ayudan poco es mayor en El Peñasco que en La Mantequilla (véase la tabla 3.25).

Tabla 3.24. Distribución por subsidios (Prospera y Procampo)

	La Mantequilla		El Peñasco	
	Número	Porcentaje	Número	Porcentaje
Si recibe subsidios	52	59	74	49.3
No recibe subsidios	34	39	76	50.76
No especificado	2	2.3	—	—
Total	88	100	150	100

Fuente: Elaboración propia a partir de la base de datos de SPSS generada con la información de la Encuesta Retrospectiva Migratoria, Sociodemográfica y Económica en La Mantequilla y El Peñasco, Municipio de San Luis Potosí, S.L.P (2015).

Tabla 3.25. ¿Cuánto le ayudan los subsidios de Prospera y Procampo?

Percepción de la ayuda	La Mantequilla		El Peñasco	
	Número	Porcentaje	Absolutos	Porcentajes
Mucho	20	38.5	23	31.1
Poco	30	57.7	49	66.2
Nada	2	3.8	2	2.7
Total	52	100	74	100

Fuente: Elaboración propia a partir de la base de datos de SPSS generada con la información de la Encuesta Retrospectiva Migratoria, Sociodemográfica y Económica en La Mantequilla y El Peñasco, Municipio de San Luis Potosí, S.L.P (2015).
Nota: de los 54 casos que reciben subsidios en la Mantequilla, se omitieron dos en que los entrevistados no especificaron sus percepciones en cuanto a la ayuda de los subsidios.

3.3.10. Sectores económicos y ocupación principal de los jefes de hogar en La Mantequilla y El Peñasco

Ya se mencionó con anterioridad que los cambios económicos y sociales en una ciudad o región determinada se reflejan en las características del mercado laboral (Verduzco, 1992). Así, entre la dicotomía rural-urbano, el hecho de ser más urbano implica no solo cambios en la estructura laboral, sino además una transformación más profunda de los patrones familiares, organización laboral, escolaridad y en las expectativas y mentalidad (Verduzco, 1992). De esta forma, el análisis de las trayectorias laborales en las comunidades de La Mantequilla y El Peñasco puede revelar algunos de los cambios estructurales que han sufrido estas comunidades a lo largo de los años. Ser una comunidad totalmente agrícola podría reflejar un menor desarrollo e integración a la dinámica económica de la microrregión. Por otra parte, una comunidad en la que las trayectorias laborales de sus habitantes reflejan una incursión importante en el sector secundario o terciario puede ser un reflejo de cambios estructurales más profundos que ha experimentado la comunidad. Por lo tanto, las trayectorias laborales de los jefes de hogar entrevistados podrían ser el reflejo de un menor o mayor desarrollo y de la semiproletarización o proletarización de su gente.

Mediante la encuesta fue posible una aproximación a la distribución del sector económico en el que se encontraban los jefes de hogar entrevistados, en que se pudo observar su ocupación principal por sector económico, de acuerdo con tres eventos importantes en sus vidas: el inicio de su vida laboral, el momento en que se casó el jefe de hogar, el momento en que nació su primer hijo. Estos tres eventos se compararon con el momento en que se levantó la encuesta (véase la tabla 3.26). La elección de estos tres eventos nos puede revelar información sustancial en cuanto al grado de penetración económica capitalista en estos momentos y en cuanto a las necesidades del ciclo de vida familiar. El evento del primer trabajo puede reflejar las alternativas laborales que había en la comunidad de origen o fuera de ésta al momento en que los individuos experimentaron este evento. El evento del matrimonio implica que el individuo tenga que salir de un grupo familiar para formar el suyo propio —en este caso se le dio prioridad al hogar como unidad de análisis—. Así, al momento de casarse, el individuo comienza un nuevo hogar, y quizá rompa con la estructura productiva del hogar de los padres, aunque, en muchos casos, diversos lazos hacen que este nexo continúe por más tiempo; puede ser que el individuo que acaba de contraer matrimonio siga trabajando la tierra del padre o madre y se forme un hogar extenso o contribuya al crecimiento de este en caso de que ya exista, o herede las tierras del padre. De no ser así, el individuo buscará otras alternativas de reproducción social a fin de cumplir su rol de proveedor del nuevo hogar, lo que puede revelar cambios en la estructura productiva

de los hogares. Algo parecido pasa cuando viene el primer hijo, el segundo, el tercero, y así sucesivamente. Los individuos responden de distintas formas ante las crecientes necesidades del ciclo de vida familiar con la llegada de los hijos, lo cual puede revelar cambios en la estructura productiva de las comunidades en estudio. Se escogió el nacimiento del primer hijo porque esta es la categoría que agrupa más casos. Algunos hogares, aunque tuvieron hasta quince hijos, no constituyen la regla general. Solo se busca evidenciar que, con la llegada de los hijos, quizá los individuos tiendan a buscar más alternativas de ingresos, y el trabajo asalariado representa una de ellas. Los trabajos asalariados corresponden más al sector secundario y al terciario que al primario. En el caso del sector primario, el trabajo asalariado corresponde a la categoría de jornaleros. De esta forma, dadas las crecientes necesidades del ciclo de vida, esto orilló a los jefes de los hogares entrevistados a buscar otras fuentes de ingresos, pero también puede revelar los cambios de la estructura productiva de estas comunidades. En general, a lo largo de estos tres eventos, aunque se observa un ligero descenso de la participación en el sector primario en ambas comunidades, este continúa siendo importante dentro de las actividades productivas de los jefes de hogar de ambas comunidades, aunque con sus respectivas diferencias. En La Mantequilla, con respecto de El Peñasco, un mayor número de jefes de hogar declaró esta actividad como su ocupación principal, pero en El Peñasco esta actividad es más redituable.

Al momento en que los individuos incursionaron en la vida laboral, destaca que casi 80% en La Mantequilla y 70% en el Peñasco lo hicieron en el sector primario, lo que sugiere, por una parte, que los individuos comenzaron su vida laboral en la unidad productiva del hogar u ocupándose como jornalero en alguna parcela de la comunidad o de comunidades cercanas. Pero, por otra parte, ambas comunidades se encuentran cerca de zonas altamente tecnificadas en la producción de cultivos comerciales, lo que desde hace al menos treinta años representa fuentes de empleo locales al ocuparse como jornaleros en alguna área de cultivo de Villa de Arista, en el caso de La Mantequilla, y el ejido Las Moras u otras áreas, cerca de El Peñasco.

Al momento en que los entrevistados contrajeron matrimonio, destaca que la mayoría de los jefes de hogar incursionaron o cambiaron de trabajo al sector secundario, ya que en este evento solo 55% en La Mantequilla, y 31% en El Peñasco se encontraba en este sector, lo que refleja, por una parte, las necesidades de ingresos al formar un nuevo hogar y, por otra parte, el incremento de la participación en el sector secundario al haber más oportunidades laborales en la microrregión en este sector, ya que en ambas comunidades la participación aumentó al doble en este evento con respecto del momento en que los individuos comenzaron a trabajar. En el caso de los jefes de hogar de El Peñasco, estás

alternativas las encontraron en mayor cuantía en la industria de la construcción y quizá en menor medida en la industria de la transformación, pero también en el sector terciario, en los servicios y comercio. En ambas comunidades, la participación de los entrevistados aumentó al doble de lo que se encontró al momento en que comenzaron a trabajar los individuos.

En cuanto al nacimiento del primero hijo, la participación en el sector primario disminuyó ligeramente en La Mantequilla, y en El Peñasco aumentó la participación en el sector primario y secundario y se mantuvo constante la participación en el sector terciario. Aquí es importante recalcar que entre el momento en que se casaron los entrevistados y el momento en que tuvieron el primer hijo, el porcentaje que declaró no estar ocupado disminuyó de 13% a 6% en el caso de La Mantequilla, y en el caso de El Peñasco de casi 15% a 5%. Lo que sugiere, por una parte, que las necesidades de incorporarse a un trabajo al nacimiento del primer hijo fueron apremiantes, pero, por otra parte, quizá asimismo hubo oportunidades laborales que pudieron aprovechar los jefes de los hogares que se vieron ante la necesidad de obtener más ingresos a la llegada del primer hijo.

De acuerdo con la información al momento en que se realizó el trabajo de campo, se observa que, en general en ambas comunidades, los porcentajes de participación en el sector primario son importantes, aunque no a los mismos niveles que cuando comenzaron sus vidas laborales los entrevistados; con casi 60% en La Mantequilla y 50% en El Peñasco. No obstante que la participación productiva en el sector secundario y terciario se ha incrementado en detrimento del sector primario, aún sigue siendo importante la participación de la población de la muestra en el sector primario.

Estas transformaciones y cambios en la estructura laboral de nuestra muestra indican que tal vez también la estructura productiva agropecuaria en las comunidades estudiadas se desarrolló, lo cual trajo consigo la creación de nuevas oportunidades económicas para los agricultores y ganaderos, así como la generación de alternativas de empleo locales para los jornaleros agrícolas, lo que de alguna manera pudo incidir en el aumento y/o retorno a las ocupaciones del sector primario.

Tabla 3.26. Distribución de la muestra por sector económico en tres eventos de la vida de los jefes de hogar y el momento en que se efectuó la encuesta

Sector	Inicio de la vida laboral		Momento en que se casó el jefe de hogar		Momento en que nació el primer hijo del jefe de hogar		Momento en que se levantó la encuesta	
	LM	EP	LM	EP	LM	EP	LM	EP
Primario	78.4% (69)	70.7% (106)	55.3% (47)	31.5% (57)	53.6% (45)	39.2% (58)	59% (52)	47.3% (71)
Secundario	11.4 % (10)	18.7% (28)	21.2% (18)	39.6% (59)	25% (21)	45.9% (68)	19.3% (17)	33.3% (50)

Terciario	6.8% (6)	10.7% (16)	12.9% (11)	7.4% (11)	14.3% (12)	7.4% (11)	18.2% (16)	18.2% (16)
No ocupado	—	—	13.2% (9)	14.7% (22)	6% (5)	5.4% (8)	3.4% (3)	5.3% (8)
No especificado	3.4% (3)	—	—	—	1.2% (1)	1.4% (2)	—	—
Total	100% (88)	100% (150)	100% (85) *	100% (149) *	100% (84) **	100% (147) **	100% (88)	100% (150)

Fuente: Elaboración propia a partir de la base de datos de SPSS que se generó con la información de la Encuesta Retrospectiva Migratoria, Sociodemográfica y Económica en La Mantequilla y El Peñasco, Municipio de San Luis Potosí, S.L.P. (2015).
 *De los jefes de hogar de la muestra, tres de La Mantequilla y uno de El Peñasco no se casaron. Recordemos que también hay hogares unipersonales en la muestra, lo que representa 1.7% de esta.
 **Siete de los jefes de hogar entrevistados no tuvieron hijos, cuatro de La Mantequilla y tres de El Peñasco, lo que corresponde a 2.9% del total de la muestra.

Ya se vio la distribución de la muestra por sector de actividad económica, ahora se verá con respecto de la ocupación principal del jefe de hogar al momento de la encuesta. Destacan los agricultores y jornaleros entre las ocupaciones principales de los jefes de hogar de La Mantequilla. En el caso de El Peñasco, entre las ocupaciones principales destacan los albañiles y ayudantes de albañil, seguidos de los jornaleros. Estos datos sugieren que, por cada diez jefes de hogar en La Mantequilla, aproximadamente tres son agricultores; mientras que, en El Peñasco, por cada diez jefes de hogar, tres son albañiles o ayudantes de albañil. Lo anterior reafirma una mayor importancia del sector secundario en El Peñasco con respecto de La Mantequilla. Si se suman las ocupaciones de agricultores, ganaderos y jornaleros, como ya se mencionó con anterioridad, se tiene que 59% se encuentra inmiscuido en actividades del sector primario en La Mantequilla y 47% en El Peñasco (véase la tabla 3.27).

Tabla 3.27. Ocupación principal de los jefes de hogar de la muestra de La Mantequilla y El Peñasco

Ocupaciones	La Mantequilla		El Peñasco	
	Número	Porcentaje	Número	Porcentaje
Agricultor	31	35.2	30	20
Ganadero	3	3.4	4	2.7
Jornalero	18	20.4	37	24.7
Albañil y ayudante de albañil	11	12.5	45	30
Obrero	6	6.8	5	3.3
Comerciante	6	6.8	4	2.7
Servicios (choferes, mecánicos, jardineros, trabajadoras domésticas, etcétera)	10	11.4	17	11.3
Jefes de hogar no ocupados	3	3.4	8	5.7
Total	88	88	150	100

Fuente: Elaboración propia a partir de la base de datos de SPSS generada con la información de la Encuesta Retrospectiva Migratoria, Sociodemográfica y Económica en La Mantequilla y El Peñasco, Municipio de San Luis Potosí, S.L.P. (2015).

Los datos anteriores sugieren que las actividades productivas en el sector primario en estas

comunidades han tenido cierta relevancia a lo largo del tiempo, aunque quizá con una mayor rentabilidad en El Peñasco, por la participación en el sector secundario, y dada la mayor cercanía con la capital potosina, se puede hipotetizar una mayor integración a la dinámica de la ciudad de San Luis Potosí, al menos en forma más temprana. Ya se comentó con anterioridad que es una verdad de Perogrullo que el desarrollo económico de una comunidad o de una región representa nuevas oportunidades económicas y laborales para la población. El más o menos desarrollo de las comunidades en estudio y de la microrregión puede ser resultado de la misma dinámica económica de la ciudad de San Luis Potosí, al demandar más bienes y servicios para los mercados locales. Además de la industria típica de una ciudad nodal media que ya se encontraba establecida en esta ciudad, recientemente se instaló una armadora de vehículos automotrices de la General Motors Company y una planta de la BMW, que al momento de la investigación aún se encontraba en construcción. De ahí que se requiera de la instalación de otras industrias de autopartes cercanas a este tipo de armadoras para que puedan suplir las partes o piezas con que son armados los vehículos automotrices (bujías, llantas, rines, acumuladores, cables, bovinas, engranes, etcétera). Estos cambios económicos en la zona metropolitana de San Luis Potosí representan oportunidades económicas y laborales para los habitantes de las comunidades cercanas a la ciudad.

Este dinamismo económico representa un encadenamiento para el sector terciario de los servicios y el comercio, ya que algunas de las piezas que no se fabrican en la ciudad se traen de otras partes del país o del extranjero, lo que incentiva la participación de las empresas de transporte y distribución. De esta forma, la ciudad de San Luis Potosí representa una fuente potencial de oportunidades económicas que demandan bienes y servicios que pueden ser suplidos por las empresas de la zona de influencia, además de generar fuentes de empleos para los habitantes. Entre esta demanda lógicamente se encuentra la de productos agropecuarios como granos, hortalizas, carnes y leche para abastecer a la ciudad de diversos tipos de alimentos y garantizar, con ello, la reproducción biológica y de la fuerza de trabajo de la creciente población (reproducción biológica que de forma continua sustituye la fuerza de trabajo). Lo que representa un mercado potencial para los productores agropecuarios de la región, que ha influido en el desarrollo e integración económica de las localidades cercanas a la ciudad y, con ello, en la generación de fuentes locales de trabajo y alternativas de reproducción social. Así, la ciudad de San Luis Potosí representa un mercado de trabajo con alternativas de empleo y autoempleo para los habitantes de esta ciudad y sus alrededores.

Arroyo y Papail (1996) sostienen que México ha experimentado una transición de los flujos migratorios internos y de los patrones tradicionales de desarrollo comparativo. De acuerdo con estos

autores, las ciudades medias captan población de todo el país y de su área de influencia. Esta transición obedece a cambios en la estructura económica que permiten crear una estructura de crecimiento económico al instalarse en ellas nuevas industrias y contar con todo tipo de infraestructura. Además del aumento de la productividad agropecuaria en las zonas de influencia, mencionan que la infraestructura de comunicaciones ha evolucionado cuantitativamente en casi todos los países en desarrollo y, por consecuencia, la integración territorial en términos de funcionalidad socioeconómica. En el caso de México, se ha desarrollado la capacidad productiva industrial. Así, en las ciudades medias y subregionales proliferan la pequeña y mediana industrias, sobre todo en aquellos valles fértiles con agricultura comercial y aumento de la productividad (Arroyo y Papail, 1996). En resumen, estos autores creen “que el aumento de oportunidades de empleo y los ingresos propiciados por el actual nivel de desarrollo de muchas áreas mexicanas de origen de migrantes a Estados Unidos —especialmente las ciudades medias— seguramente retienen población potencialmente emigrante” (1996: 23-24).

La disminución de la participación en el sector primario al momento de casarse y tener el primer hijo, además de las transformaciones estructurales, también tiene que ver con factores como la etapa del ciclo de vida, la decadencia del sector agropecuario y las reiteradas crisis económicas, así como con el avance del capitalismo y las implicaciones que esto mismo tiene por expulsar, mediante la mecanización productiva y la demanda de fuerza de trabajo en otras regiones, a un determinado grupo de trabajadores. Con respecto de las etapas del ciclo de vida familiar, al casarse y con la llegada de los hijos aumentan las necesidades del hogar o la presión por allegarse de más recursos. Los trabajos asalariados representan una alternativa viable a estas demandas, lo que incluye la migración internacional para trabajar en otro lugar que garantice una fuente continua de recursos económicos para poder subsistir y satisfacer las crecientes necesidades de los nuevos miembros del hogar. Así, el jefe del hogar se ve ante la necesidad de buscar otra ocupación, sobre todo en los sectores secundario y terciario, que es donde se encuentran los trabajos asalariados y con prestaciones sociales. Recordemos que, al menos en estas comunidades, con independencia de que sean agricultores o ganaderos, esto implica que los jefes de hogar logren la reproducción social mediante el autoconsumo (de alimentos, principalmente) de su producción y los bienes y servicios (por ejemplo, ropa, servicios médicos, combustibles y transporte), que no producen y que son necesarios para subsistir, los cuales obtienen mediante la venta de su producción o el trabajo asalariado extrafinca. Pero, en la mayoría de casos, la producción de los hogares no representa una fuente continua y segura de recursos, además de que no tienen prestaciones sociales. En el caso de los jornaleros agrícolas, aunque se les paga un salario, este es generalmente insuficiente para cubrir todas sus necesidades básicas, hay menos

estabilidad laboral, ya que estos trabajos son temporales y por lo general tampoco tienen ningún tipo de prestación social. De alguna forma, todo ello hace más atractivo para los hogares de nueva creación, la búsqueda de una actividad productiva, remunerada y con prestaciones sociales que les posibilita la satisfacción de las necesidades objetivas (alimentación, vivienda, vestido, medicinas, etcétera) y subjetivas (la fiesta patronal, festejos sociales, de prestigio social, etcétera) que son válidas dentro de un determinado contexto social y que han surgido con el mismo desarrollo del capitalismo a través del incremento de la cobertura de servicios (luz, agua, teléfono) y del consumo suntuario que da estatus social ante la comunidad (vehículos, TV de paga, ropa de marcas de prestigio, etcétera).

Por ser este un estudio en comunidades rurales se esperaba encontrar un número importante de jefes de hogar que señalaran como ocupación principal alguna actividad relacionadas con el sector primario, tal como ha sucedido en otros estudios con migración internacional, en los que se ha detectado que un número importante de la población de la muestra se encuentra relacionado con las actividades productivas del sector primario. Por ejemplo, en el estudio de Massey et al. (1991) se encontró que entre agricultores y campesinos de la muestra de población observada en Altamira sumaban 39.8% y en Chamitlán 24.6%; pero si se les suma el grupo de jornaleros, con 22.7% y 41.7%, respectivamente, se tiene que el porcentaje de participación productiva en el sector primario es alto, de 62.5% en el primer pueblo y de 66.3% en el segundo. No obstante, la participación productiva en el sector primario en nuestras comunidades en estudio continúa siendo importante; quizá esta participación sea un poco menor a la observada en las comunidades estudiadas por Massey et al. (1991), pero esto se debe a que existe una tendencia general en el país en el sentido de que cada vez es menor la participación productiva en el sector primario, y está aumentando la participación en el sector secundario y, sobre todo, en el sector terciario. A pesar de ello, de los datos de nuestra muestra se infiere que la participación productiva en el sector primario en La Mantequilla y El Peñasco continúa siendo importante, aunque con sus respectivas particularidades; en La Mantequilla más con fines de autoconsumo, y en El Peñasco con una mayor rentabilidad, sobre todo de cultivos comerciales.

3.4. Consideraciones finales

El análisis de datos que se expone en este capítulo es eminentemente descriptivo. Por una parte, se tratan de exponer las principales características del conjunto de entrevistados que componen la muestra, y por otra, de describir los principales factores o elementos que integran el repertorio de recursos disponibles de los hogares. Sin embargo, estos datos pueden ser reveladores de las condiciones estructurales que subyacen en estas comunidades. Por ejemplo, la escasa mecanización

de la agricultura puede ser un factor que ayuda a explicar la existencia de fuentes locales de trabajo. Al no utilizarse maquinaria suficiente para realizar las labores de la agricultura, tanto en La Mantequilla como en el Peñasco se hace un uso intensivo de mano de obra, lo que genera alternativas de trabajo locales. Por las entrevistas y charlas frecuentes que se sostuvieron con algunos de los comisariados ejidales de La Mantequilla, como don Lucho, se pudo detectar que las actividades agrícolas de temporal en la comunidad se realizan en general de la forma tradicional, ya que la mayoría de ejidatarios y pequeños productores realizan la siembra de los productos tradicionales como maíz, frijol y calabaza mediante el uso de tracción animal, Es decir, con yuntas tiradas por bueyes o caballos (se utilizan más los caballos que los bueyes) para preparar la tierra antes de la siembra, la propia siembra y el barbecho de los cultivos. En La Mantequilla y El Peñasco es común que, además de la mano de obra proveniente del hogar, se contraten jornaleros agrícolas para realizar la siembra de los cultivos, puesto que al menos para operar una yunta de bueyes o caballos, son necesarias dos personas, una que guíe la yunta y otra que vaya regando la semilla, y en algunos casos se utiliza otra yunta para que vaya cubriendo la semilla que va siendo depositada en la zanja que abre la yunta que ara la tierra, lo que implica, por lo menos, tres personas por jornada. El sistema de siembra tradicional es un trabajo extenuante y requiere más inversión de trabajo y tiempo, pero, en comparación con un tractor, es más barato cultivar estas tierras de la forma tradicional.

En el caso de El Peñasco, los agricultores también se quejaron de los altos costos del uso de un tractor para cultivar sus tierras, y señalan que el costo de sembrar sus tierras es “de alrededor de 15,000 pesos por temporada” (don Rolando, agricultor, albañil y exmigrante de El Peñasco). Aunado a lo anterior, es necesario recalcar que tanto en La Mantequilla como en El Peñasco hay áreas de cultivo altamente tecnificadas. Cerca de La Mantequilla, en el Valle de Villa Arista, que es un lugar muy fértil productor de hortalizas, se ocupan algunos jornaleros agrícolas de La Mantequilla. Por su parte, cerca de El Peñasco, al oriente, a unos cuatro kilómetros de esta localidad se encuentra el ejido Las Moras, que es un área de cultivo muy importante en conjunto con otras zonas agrícolas de la periferia de la ciudad, como Los Rodríguez, Milpillas, El Zapote, etcétera. Quizá esta zona agrícola local sea el principal suministro de productos agropecuarios que satisface la demanda de la ciudad de San Luis Potosí. El resto de la demanda se satisface con productos agropecuarios (sobre todo hortalizas) que vienen de Villa de Arista y el Estado de México, principalmente. De ahí que estar cerca de zonas agrícolas de alta productividad y la escasa mecanización de la agricultura local de las comunidades, juntamente con el proceso de integración económica, quizá sean factores que han contribuido de manera sustancial a generar fuentes de empleo provenientes del sector primario que se pueden considerar como locales, y que también contribuyen a la proletarización de los miembros de los hogares.

CAPÍTULO 4.

LA MIGRACIÓN INTERNACIONAL EN LA MANTEQUILLA Y EL PEÑASCO

El objetivo de este capítulo es ofrecer una reconstrucción general del proceso migratorio internacional en las comunidades de La Mantequilla y El Peñasco. Asimismo, analizar el papel de la migración internacional como estrategia de reproducción social, sin pasar por alto la migración interna, ya que a la par del estudio de la migración internacional, las migraciones del campo a la ciudad o del campo al campo se hicieron presentes como parte de las estrategias de reproducción social. En la primera parte se presenta una breve descripción histórica del fenómeno migratorio internacional, que se pudo reconstruir con base en las distintas informaciones de las entrevistas semiestructuradas, la encuesta y las entrevistas a profundidad y los recorridos que se realizaron en ambas comunidades, así como la asistencia a distintos festejos sociales como las fiestas patronales, bodas XV años y demás celebraciones, que permitieron observar la cotidianidad y los significados simbólicos de la vida de los habitantes de estas comunidades. En la segunda parte se ofrece un análisis de los datos que se obtuvieron por medio de la encuesta en cuanto a los flujos migratorios internacionales, las características específicas de los migrantes y no migrantes, así como las distintas modalidades migratorias que se encontraron en estas comunidades, las razones que dan los migrantes para haberse involucrado en los flujos migratorios internacionales, y un breve análisis comparativo con otras comunidades donde se realizaron investigaciones sobre la migración rural internacional. Por último, se ofrecen algunas consideraciones finales en torno a la migración internacional como estrategia de reproducción social.

4.1. Migración

La migración en esta investigación en específico se entiende como el desplazamiento de los individuos de un lugar a otro con fines laborales, lo cual puede ser considerado como una estrategia de reproducción social al realizar trabajos remunerados fuera de la comunidad. Este desplazamiento puede incluir mercados, regionales, nacionales e internacionales. No obstante, que esta investigación se enfoca en la migración internacional, en el sentido de analizar el papel de ésta dentro de las estrategias de reproducción social, no es posible dejar pasar inadvertida la migración interna, puesto que, a la par de la migración internacional se encuentra presente la migración interna en las comunidades en estudio. En algunos casos, los jefes de los hogares entrevistados recurrieron a ambas

estrategias. Aunque el objeto de estudio se centra en la migración internacional como estrategia de reproducción social, es necesario señalar que la migración interna en estas comunidades también tiene una importancia relativa dentro de las estrategias de reproducción social, aunque quizá más en la comunidad de El Peñasco que en La Mantequilla.

Para definir el tipo de migración internacional en esta investigación se hizo uso de la tipología propuesta por Douglas Massey (cit. en Orozco, 1992). De acuerdo con esta tipología, las familias de los hogares rurales utilizan una o la combinación de las siguientes estrategias de migración internacional: a) temporal, quien al momento de la encuesta ha migrado de una a tres veces en su vida con duraciones de menos de un año; b) recurrente, quien al momento de la encuesta ha realizado tres o más viajes y que desde el primero ha regresado al menos una vez cada dos años, y c) establecida, quien al momento de la encuesta tiene más de tres años continuos de vivir en Estados Unidos desde su viaje más reciente. Sin embargo, se hacen algunos cambios a esta tipología con la intención de adaptarla a los datos de la muestra. Estos cambios tienen que ver con la disminución del número de viajes por categoría, con lo que se trata de acotar los grupos de migrantes para un análisis más práctico. Así, de forma arbitraria, los criterios de definición de la tipología de estrategias migratorias internacionales que se utiliza en esta investigación son los siguientes: a) temporal de ocasión, quien al momento de la encuesta ha migrado una vez en su vida, al que se le denomina migrante ocasional; b) temporal, quien al momento de la encuesta ha realizado de dos a tres viajes, al que se le denomina migrante temporal; c) temporal-recurrente, quien al momento de la encuesta ha realizado cuatro o más viajes, y d) establecido, quien al momento de la encuesta se ha establecido de forma permanente en Estados Unidos, y se ha llevado a su familia, con lo que se ha roto el nexo de un hogar en la comunidad, con independencia de que aún conserve la vivienda en la comunidad de origen y solo la ocupe por un par de semanas al año, cuando regresa de vacaciones en la fiesta patronal del pueblo y en temporada decembrina. No obstante, no se contó con información suficiente de los migrantes establecidos en Estados Unidos que hiciera posible un análisis más minucioso de las características de los migrantes que han optado por la estrategia de reproducción social en forma establecida. La información de la muestra se restringe a los hogares de las comunidades en estudio. Por lo tanto, en lo sucesivo, el análisis se enfoca prácticamente en los migrantes ocasionales, temporales y migrantes temporales-recurrentes.

En capítulos anteriores ya se esbozó de manera breve el proceso de inserción laboral en el mercado laboral de Estados Unidos, tanto en La Mantequilla como en el Peñasco, el cual se dio en forma tardía

durante el Programa Bracero: a finales de los cuarenta en la primera comunidad y a finales de los cincuenta en la segunda. En esta y en las etapas sucesivas del fenómeno migratorio internacional como lo fueron la era indocumentada, IRCA y post-IRCA, es posible que este proceso se haya vivido en las mismas condiciones del contexto migratorio nacional en general. En simple apariencia, no se distingue de los flujos migratorios de los cientos o quizás miles de comunidades expulsoras que han entrado a formar parte de este proceso a lo largo de su duración. Sin embargo, se considera que la cercanía con la ciudad de San Luis Potosí ha ejercido cierta influencia en la contención de los flujos migratorios internacionales, tal vez con mayor fuerza en un principio del fenómeno en El Peñasco y en tiempo más reciente en La Mantequilla. De ahí que sea necesario hacer una breve reseña histórica de los flujos migratorios internacionales en ambas comunidades de acuerdo con las distintas etapas del fenómeno.

4.1.1. El Programa Bracero (1946-1964)

Al igual que en otros lugares del país, los contingentes de braceros se fueron incorporando paulatinamente a este proceso, y las comunidades de La Mantequilla y El Peñasco no fueron la excepción. Las condiciones precarias de los campesinos mexicanos y las aspiraciones de mejorar su nivel de vida en general quizá fueron los principales factores que impulsaron a los habitantes de estas y de otras comunidades del país a enrolarse en el Programa Bracero. Un aspecto que facilitó que los campesinos y jornaleros de La Mantequilla formaran parte de este programa fue el hecho de que en 1944 se abrió en la ciudad de San Luis Potosí una oficina de contratación de braceros con la finalidad de desconcentrar esta actividad de la Ciudad de México (Alanis, 2001). De ello da indicios, por los datos obtenidos en campo, uno de los jefes de hogar entrevistados por medio de la encuesta que viajó en 1948 por primera vez a Estados Unidos a través de este contrato. Aquí cabe considerar que es posible que algunos migrantes que participaron en este contrato, por la mortalidad de los mismos, no hayan sido detectados en la encuesta. No obstante, quizá la cercanía con la ciudad pudo haber facilitado el enrolamiento de los mantequillenses en este proceso, ya que, a diferencia de los campesinos que provenían de otros municipios e incluso de otros estados con el objetivo de ser contratados, tenían que invertir una suma mayor de dinero en el proceso de selección, que incluía el pasaje y los recursos necesarios para sostener la estancia en la ciudad. En otras palabras, para los habitantes de La Mantequilla, la cercanía a la ciudad pudo haber facilitado el enrolamiento a este programa. Así, diversos habitantes de esta comunidad comenzaron a formar parte de estos

contingentes, que en el futuro serían los antecedentes que sustentaron las bases de las redes migratorias que incidirían en una mayor intensidad en los tiempos de la era indocumentada e IRCA.

No es difícil imaginar que las condiciones de desarrollo eran bastante precarias en esta comunidad. A pesar de que hacía poco tiempo se había creado el ejido La Mantequilla, y por ello se había efectuado la dotación de tierras, las necesidades de insumos para cosechar las tierras eran apremiantes. Por un lado, el cultivo de estas tierras de forma tradicional requería al menos del arado de fierro, los animales de tiro y las semillas; por otro lado, la mayoría de la población de la localidad vivía de la agricultura, el escaso ganado que poseía y la venta ocasional de productos derivados de ixtle en la ciudad de San Luis Potosí. De esta forma, quizá la migración internacional representó una buena oportunidad para comprar herramientas y animales que permitieran cultivar las tierras o mantener a la familia por determinados periodos de tiempo. Así, algunos habitantes de La Mantequilla, con estos u otros fines, se enrolaron en el Programa Bracero. Al igual que en las comunidades de Altamira y Chamitlán del estudio de Massey et al. (1991), la migración internacional resultó práctica como una alternativa de financiamiento para cultivar las tierras y como una fuente de empleo temporal para obtener ingresos que permitieran la reproducción social de los miembros del hogar. No se sabe con exactitud cuántos hombres de La Mantequilla en un inicio se fueron de braceros, quizá el número no haya sido mayor a una veintena. Pero, la participación en este programa cimentó las bases para que futuras generaciones tomaran parte en otras etapas del proceso migratorio. Por ejemplo, don Chema, quien combinó la agricultura y el trabajo asalariado como chofer de un camión con la migración temporal a Estados Unidos, y en la actualidad también tiene la residencia, participó tres veces en el Programa Bracero y se fue como indocumentado una vez que este programa concluyó. Casi la totalidad de sus 12 hijos continuaron emigrando; su hijo mayor emigró de forma ilegal a la edad de 14 años, y así sucesivamente el resto de sus hijos. Algunos de sus hijos e hijas se unieron en Estados Unidos, de esta forma los nietos de don Chema obtuvieron la ciudadanía por nacimiento. En la actualidad también tiene bisnietos que forman parte de la segunda generación de sus familiares nacidos en Estados Unidos.

Otro cambio que trajo consigo el Programa Bracero fue el acceso a ciertos bienes que hasta antes de este, no eran comunes en la comunidad. Los braceros, además de un vestuario diferente, comenzaron a traer a la comunidad radios de baterías, pues no había energía eléctrica en la comunidad. Así, quizá el consumo de bienes duraderos como los radios haya sido otro de los incentivos que impulsaron a otros migrantes a buscar trabajo en Estados Unidos, además de los ya conocidos factores económicos que incentivaron a los migrantes a enrolarse en el Programa Bracero.

En el caso de El Peñasco, el Programa Bracero se vivió de manera diferente. Para comenzar, los habitantes de esta comunidad se integraron en tiempo aún más tardío, casi al finalizar el programa. Por medio de la encuesta se detectó que el primer migrante se enroló en 1957. Al igual que en La Mantequilla, por la mortalidad, es posible que no se hayan detectado algunos migrantes que participaron en este contrato con anterioridad. Sin embargo, es necesario recordar que, mientras la comunidad de La Mantequilla tenía una menor integración económica con la ciudad de San Luis Potosí, en El Peñasco, desde la década de los cincuenta, se contaba con agua para riego proveniente de la presa de Mexquitic, la cual, en la década de los setenta, se sustituyó con agua de pozos profundos, lo que alguna manera contribuyó a una vocación de agricultura de riego en la comunidad, y quizá de ahí provenga una mayor capacidad de reconversión productiva, sobre todo con cultivos comerciales, que serían adoptados en la década de los setenta. A diferencia de los habitantes de La Mantequilla, que lo único que podían comerciar en la ciudad eran los productos de ixtle, desde mediados del siglo XX en El Peñasco se realizaban diversas actividades comerciales con la ciudad de San Luis Potosí. Estas prácticas consistían en la venta de leña en las viviendas y de maguey y taponas durante todo el año en los establos de la periferia de la ciudad, actividad que se realizaba en carretas jaladas por bueyes o carretones tirados por caballos o burros. Por otra parte, en la temporada de tuna, se comercializaba este fruto criollo en la ciudad, además de aguamiel y, en algunos casos, leche casa por casa. Al contar con riego en la comunidad se podía cultivar alfalfa, por lo que se contaba con un forraje primordial para la producción lechera. De esta forma, quizá la situación para algunos peñasquésenses era menos apremiante que para los mantequillenses, al haber más alternativas productivas locales. Aun así, varios hombres se enrolaron en el Programa Bracero en forma tardía, aunque con una menor intensidad que en La Mantequilla. La participación en este programa en esta comunidad tal vez forjó las bases para la continuidad de los flujos migratorios durante la era indocumentada, y con ello quizá también el conocimiento y los contactos necesarios para que en esta comunidad algunas personas se fueran especializando en la introducción ilegal de migrantes a Estados Unidos. Es decir, desde hace por lo menos cincuenta años, en este lugar hay una tradición de coyotes, quienes se van pasando la batuta del negocio de una generación a otra.

4.1.2. La era indocumentada (1965-1985)

Después de que concluyó el Programa Bracero continuaron los flujos migratorios internacionales. Para este tiempo, las distintas comunidades que formaban parte del proceso migratorio internacional ya habían adquirido experiencia de cómo migrar, a dónde llegar y con quién conseguir trabajo.

Además, durante esta etapa era mucho más barato el pago de un coyote y era fácil burlar la seguridad de la patrulla fronteriza. En La Mantequilla y El Peñasco no fueron la excepción en esta etapa. Quizá con los contactos y las redes de paisanaje, amigos y, posteriormente, de familiares, aumentaron los flujos migratorios internacionales de forma indocumentada. En el caso de La Mantequilla, abundan las historias de éxito y fracaso de migrantes que durante este periodo se aventuraron a cruzar la frontera caminando, sin la ayuda de algún coyote y con las mínimas provisiones de agua y alimento para sobrevivir. Algunos migrantes señalan que hacían el viaje llevando consigo únicamente el pasaje a la frontera y unos cuantos pesos o dólares para comprar comida antes de cruzar el Río Bravo, en una balsa o bolsas para basura llenas de aire para utilizarlas como flotadores, con los riesgos que ello implica. Por ejemplo, don Eliazar, de la comunidad de La Mantequilla, en 1985, a los 18 años de edad emigró de forma ilegal. Él relata que la segunda vez que se fue de mojado, al cruzar el Río Bravo casi se lo lleva la corriente, “me iba a ahogar, no sabía nadar, de no ser porque alcancé a agarrarme de uno de mis compañeros, y me jaló del cabello y me sacó del río, si no ahorita no la estaría contando”. Después de cruzar el río, caminaban por días en el semidesierto. La duración de la caminata dependía del lugar al que se dirigían, pero a veces los viajes implicaban ocho días, quince, y se detectaron migrantes que tardaron hasta dos meses en llegar a su destino. Los migrantes indocumentados de La Mantequilla, durante este periodo, se dirigían principalmente a Texas, aunque también otros migrantes fueron a Florida, Illinois, y California, principalmente.

En el caso de El Peñasco, la era indocumentada se vivió en condiciones similares que en La Mantequilla. Sin embargo, al parecer la migración internacional fue menos intensa en esta comunidad que en La Mantequilla. Asimismo, esta pequeña comunidad se distingue porque, por tradición, siempre han existido coyotes dedicados al tráfico ilegal de personas hacia la frontera con Estados Unidos y al interior de este país. Es decir, en esta comunidad existe una tradición entre un grupo de familias que por generaciones se han especializado en cruzar de forma ilegal a los indocumentados hacia Estados Unidos, tanto originarios de El Peñasco como de localidades cercanas, e incluso de Centroamérica. Al menos se detectaron diez familias cuyos jefes de hogar o demás miembros se dedican a introducir personas de manera ilegal a Estados Unidos, lo que representaría un factor que facilita la emigración ilegal a Estados Unidos, sobre todo de los habitantes de El Peñasco. Pero esto no ha sido así, porque los mismos coyotes que se han especializado en cruzar a otras personas de forma ilegal a Estados Unidos, al parecer prefieren esta práctica que establecerse en ese país. De los diez coyotes que se detectaron, en tres casos se pudo identificar los nombres y viviendas, incluso se obtuvo una entrevista a profundidad con una de estas personas. De los siete casos restantes, solo

supimos por el relato de otras personas, quienes nos refirieron sus nombres, apodos y formas de operar. Pero no se indagó mucho al respecto por cuestiones de seguridad personal. No obstante, esta actividad también es una estrategia de reproducción social, con independencia de que es ilícita, ya que unas cuantas familias han estructurado una forma de vida con base en esta actividad. Se presume que las personas que tienen acceso a bienes y servicios suntuarios en la localidad se dedican al tráfico de personas como una alternativa de reproducción social muy redituable. Llama la atención que, a pesar de que en El Peñasco existen redes de tráfico de personas bien estructuradas, al parecer en el pasado la migración internacional experimentó una intensidad migratoria menor que en La Mantequilla entre los jefes de hogar entrevistados. Se esperaría que por haber coyotes en la localidad habría flujos importantes de migrantes, incluso mayores a los de otras comunidades cercanas como La Mantequilla. Sin embargo, de acuerdo con los datos encontrados, no sucede así. Aquí cabe mencionar que, por medio de una entrevista a profundidad con uno de los coyotes, se pudo saber que un hogar —integrado por madre e hijos— tiene como principal estrategia de reproducción social el tráfico de personas a Estados Unidos. Esta familia recluta en la propia localidad a los migrantes provenientes de otras rancherías y otros estados, e incluso de Centroamérica, y los transporta a Nuevo Laredo, Tamaulipas, desde donde los cruza de forma ilegal a Estados Unidos por el Río Bravo, nadando. Después caminan durante algunos días hasta llegar a un punto en medio del semidesierto del estado de Texas, donde los recogen en un vehículo particular para trasladarlos a San Antonio, Texas; ahí los entregan a sus familiares, amigos o a quien responda por ellos. El costo por introducir ilegalmente a una persona a Estados Unidos, logré evadir la migra y llegué a su destino con bien, en la actualidad asciende a cinco mil dólares, los cuales tienen que ser pagados al momento de llegar a su destino, ya sea con recursos del propio migrante o de alguien más que responda por él. No obstante, por cuestiones de seguridad personal, el estudio de los coyotes en El Peñasco quedó relegado de esta investigación, aunque se perdió la posibilidad de estudiar una alternativa de reproducción social que practican los habitantes de El Peñasco.

4.1.3. IRCA y post- IRCA (1986 a la fecha)

Ya se mencionó con anterioridad que el periodo IRCA y post- IRCA puede dividirse en varias etapas: la propia IRCA (1986-1990; en realidad, entró en vigor a partir del 1 de enero de 1987 y sus efectos no fueron inmediatos) y posteriormente a IRCA. Hernández (2013: 1-2) clasifica en dos periodos principales el fenómeno migratorio: 1) la puesta en marcha de la propia IRCA en 1986 y 2) la reforma migratoria del presidente Obama iniciada en 2008. Papail y Arroyo (2004: 38) señalan que es probable

que a partir de los atentados terroristas del 11 de septiembre también se haya gestado una nueva etapa, caracterizada por el reforzamiento fronterizo por parte de Estados Unidos, lo cual impactó en forma negativa sobre los flujos migratorios. Durand (2012, cit. en Hernández, 2013: 1) señala que a partir de 2008 inició una nueva etapa migratoria en paralelo con el primer gobierno de Obama, marcada por la crisis económica y las deportaciones de migrantes irregulares cuyos resultados todavía no son muy claros. Sin embargo, esta reforma migratoria no se pudo concretar durante la gestión de Obama, en los términos planteados por este gobierno que abarcó dos periodos presidenciales, por lo que millones de inmigrantes en Estados Unidos siguen a la espera de la regularización de su situación migratoria. Posterior a ello, a partir del gobierno de Donald Trump —que inició el 20 de enero de 2017—, de cumplir sus promesas de campaña, quizá inicie otra nueva era, marcada por la construcción de un muro de tres mil kilómetros en la frontera con México y otras políticas antiinmigrantes que, de concretarse, harían casi imposible el flujo de forma ilegal de mexicanos a Estados Unidos. Aunque los impactos verdaderos aún no los conocemos, cabe preguntarse si este será el fin de los flujos migratorios México-Estados Unidos, o quizá esto solo es una etapa más de lo que se ha definido metafóricamente como la *puerta de doble batiente* (Durand, 1994; Massey et al., 2009), la cual se utiliza en función de las necesidades de mano de obra barata para el mercado laboral norteamericano. Con respecto de los efectos del gobierno de Donald Trump sobre los flujos migratorios México-Estados Unidos, aún no los sabemos. Lo que sí es cierto es que al inicio de este periodo gubernamental los flujos migratorios se encuentran en sus niveles más bajos de la duración del fenómeno, como lo han demostrado algunos estudios recientes (Ramírez y Aguado, 2013; Escobar, *et al.*, 2013; BBVA, 2015; INEGI, 2017).

Durante la era IRCA es cuando se registraron los flujos migratorios de mexicanos hacia Estados Unidos más altos de la historia de este fenómeno. Massey y Singer (1995, cit. en Tuirán y Ávila, 2010) señalan que durante la década de los ochenta las olas migratorias más abundantes coincidieron con las crisis económicas en el país, ya que en esa época el número de entradas indocumentadas exitosas de mexicanos en territorio de Estados Unidos pasó de 1,776,000 a 2,820,00 en 1983 y de 3,165,000 en 1984 a 3,216,000 en 1985, y alcanzó su pico más alto en 1986 con una estimación de 3,822,000 casos de entradas de indocumentados en territorio de Estados Unidos, aunque sostienen que muchos de estos casos eran de migrantes circulares; 2.3 millones de migrantes ilegales cambiaron su estatus migratorio entre 1987 a 1990 mediante la amnistía de la IRCA.

Los flujos migratorios internacionales de La Mantequilla y El Peñasco se vivieron a la par de lo que aconteció en el nivel nacional durante esa época: la facilidad para cruzar la frontera de forma ilegal, los bajos costos del viaje, conjugado con el conocimiento y las redes en torno al proceso, además de que IRCA, en lugar de desincentivar la migración, la estimuló en ambas comunidades, aunque la evidencia encontrada sugiere una mayor intensidad en La Mantequilla. En esta última comunidad, aún en tiempos recientes se pueden encontrar algunos resultados de IRCA, con la obtención de documentos migratorios de aquellos mantequillenses que tuvieron la suerte o el tino de solicitarlos para sí mismos durante el proceso de la amnistía, y posteriormente para su familia (esposa, hijos, padres y, en algunos casos, hermanos y yernos).

Por la investigación que se realizó en El Peñasco y La Mantequilla, se pudo saber que en la segunda comunidad hay un número importante de migrantes establecidos, ya sea en su mayoría en Estados Unidos u otros lugares de México. Por medio de la encuesta se obtuvo información de los jefes de hogar de las viviendas habitadas, pero no se pudo obtener información suficiente de las viviendas deshabitadas que corresponden a migrantes establecidos en el interior del país, pero sobre todo en Estados Unidos. En cuanto a los grupos de migrantes de La Mantequilla establecidos en Estados Unidos, por indagatorias con los vecinos del lugar, se obtuvieron informaciones que sugieren que la mayoría de las casas vacías corresponden a los migrantes establecidos.

Por la información que aportaron los vecinos y personas que se dedican a cuidar estas casas en la localidad, se sabe que los propietarios de estas viviendas se encuentran en las ciudades de San Luis Potosí, Monterrey y, en un número menor de casos, en la Ciudad de México, o en otros lugares del país, pero en su mayoría estas son de familias que viven y trabajan en Estados Unidos, principalmente en las ciudades de Dallas y Houston, aunque también en Chicago, Illinois, y en los estados de California y Florida. En el caso de los que habitan en la ciudad de San Luis Potosí, estos regresan cada fin de semana, y los que se encuentran en el interior del país regresan muy rara vez. Por su parte, las casas de quienes se han establecido en Estados Unidos solo se utilizan por un par de semanas al año; en general, en verano y en diciembre, durante las festividades patronales y navideñas. Estos migrantes, que solo van de visita a la localidad, optaron por la migración establecida, ya que, según los relatos de algunos informantes, desde hace aproximadamente 20 años los migrantes que pudieron arreglar sus documentos migratorios a través de la IRCA comenzaron a llevarse a sus familias con ellos, y se establecieron en Estados Unidos, pues lograron arreglar, no solo sus papeles migratorios, sino también los de sus familiares directos (esposa, hijos y, en algunos casos, de los padres y otros familiares). Los informantes refieren que la mayoría de los migrantes establecidos eran agricultores

y jornaleros, que por las escasas oportunidades laborales, tanto en la localidad como en la ciudad de San Luis Potosí, emigraron a Estados Unidos, aprovechando que era más fácil emigrar de manera ilegal en esos tiempos, y con la IRCA lograron su permanencia legal y el asentamiento establecido en este país. Sin embargo, es posible que una parte importante de los migrantes propietarios de alrededor de 204⁶⁰ viviendas deshabitadas en La Mantequilla estén esperando regresar a establecerse en su tierra después de su jubilación, ya que la mayoría sigue conservando en buen estado sus casas y pagan los servicios de agua y luz de forma normal, así como, en algunos casos, teléfonos fijos o televisión de paga como Sky o Dish, a pesar de que habitan las viviendas solo un par de semanas al año, cuando regresan de visita a la comunidad.

La tendencia al establecimiento de los migrantes mexicanos en Estados Unidos no es un asunto reciente. Canales⁶¹ señala que a partir de 1980 aparecieron algunos elementos que modificaron el perfil de la migración mexicana a Estados Unidos, entre los que encuentra el incremento de la población mexicana que, con o sin papeles, tiende a establecerse en Estados Unidos, a la par de una corriente migratoria que se desplaza de manera recurrente y temporal a Estados Unidos. En La Mantequilla, al parecer, un grupo importante de migrantes se estableció en Estados Unidos, otro grupo ha practicado la migración temporal en distintas modalidades (un solo viaje, de dos a tres viajes, y cuatro y más viajes) y un tercer grupo no tiene experiencia migratoria internacional. Este grupo de migrantes establecidos tiene que ver con migrantes que lograron su residencia (Green Card) a través de la IRCA y, derivado de ello, pudieron obtener la ciudadanía. Ambas condiciones migratorias han permitido a los migrantes establecidos llevarse a sus familias a Estados Unidos y, de alguna forma,

⁶⁰ Cuando se realizó el censo a mediados de 2015, previo a la encuesta en La Mantequilla, se contabilizaron 304 viviendas, de las cuales 36 estaban abandonadas, dos eran de uso temporal y tres albergaron un negocio en algún tiempo, pero al momento de la encuesta, aproximadamente 204 viviendas estaban deshabitadas (entre las que tipificamos como abandonadas, de uso temporal y deshabitadas), en 90 se aplicaron los cuestionarios y faltaron alrededor de diez casas habitadas por encuestar; de los noventa cuestionarios aplicados, se desearon dos y se analizaron 88. El censo del INEGI 2010 reportó 297 viviendas en total, de las cuales 295 eran viviendas particulares (hay una vivienda que corresponde al párroco, adjunta a la iglesia, y otra a la clínica del IMSS, que suman 297 viviendas en total). De estas 295 viviendas particulares, el INEGI señalaba que 95 se encontraban deshabitadas, 18 eran de uso temporal y solo 182 estaban habitadas. De acuerdo con las cifras del INEGI entre viviendas deshabitadas y de uso temporal suman 113. Pero, de acuerdo con los datos recopilados en campo en 2015, entre viviendas abandonadas, deshabitadas y de uso temporal suman 204 y solo alrededor de 100 viviendas están habitadas, al menos al momento de la encuesta; es decir, 67% de las viviendas en La Mantequilla se encuentran deshabitadas. Esto coincide con la versión del actual comisariado ejidal, don Eladio, quien manifiesta que alrededor de 70% de las viviendas en La Mantequilla se encuentran deshabitadas. Se calcula que un número importante de los propietarios de las viviendas deshabitadas, junto con sus familias, se establecieron en Estados Unidos y en el interior del país, pero es difícil precisar con exactitud por medio de entrevistas a los vecinos del lugar la cantidad exacta de migrantes establecidos en Estados Unidos o al interior del país. Por otra parte, fue necesario regresar a la comunidad de La Mantequilla para entrevistar a algunos de los migrantes establecidos que regresan a la comunidad de visita y tener una visión más amplia de este grupo de migrantes. Lo ideal hubiera sido aplicar el mismo cuestionario de la encuesta en los lugares de destino, pero por diversas dificultades para hacer esto en las comunidades de destino no se pudo realizar.

⁶¹ Canales, Cerón Alejandro I. (2001). "Factores demográficos del asentamiento y la circularidad en la migración México-Estados Unidos." *Notas de Población*. XXVII, 72: 123-158.

aprovechar la condición migratoria que les permite a ellos y a sus familias trabajar y vivir en Estados Unidos como estrategia de reproducción social, a pesar de que conserven en buen estado sus viviendas en la localidad. Sin embargo, la condición de migrantes establecidos también tiene que ver con algunos otros aspectos de lazos familiares y económicos que los migrantes establecidos han generado tanto en la comunidad de origen como de destino. Lo anterior implica que los migrantes establecidos poseen bienes inmuebles tanto en La Mantequilla como en Estados Unidos y que, por otra parte, las familias de los migrantes han generado cierto arraigo en las comunidades de destino, puesto que los hijos de los migrantes han formado su familia y también se han establecido en Estados Unidos, lo que de alguna manera dificulta el retorno y reinscripción establecida en las comunidades de origen de los migrantes que en la actualidad se encuentran establecidos en Estados Unidos. Por otra parte, al parecer los migrantes establecidos conservan la vivienda en buen estado, con la idea de que una vez que obtengan su jubilación regresen a vivir a la comunidad o al menos utilizarlas para hospedarse en sus visitas a las comunidades. No se puede saber si en verdad estos migrantes establecidos regresarán para establecerse en la comunidad y se reincorporarán a la vida de la comunidad una vez que se hayan jubilado. En la actualidad, algunos jefes de hogar también tienen viviendas en Estados Unidos, lo que dificultaría el retorno a la comunidad, aunque sostienen que planean heredárselas a sus hijos. Los vínculos familiares y económicos quizá sean factores que reivindican los vínculos de los migrantes establecidos en Estados Unidos, tanto en la comunidad de origen como de destino.

A continuación, se presenta una breve narrativa de diez entrevistas de migrantes que obtuvieron su legalización durante el proceso de amnistía de IRCA y posteriormente, en algunos casos, los papeles migratorios de sus familiares. Estas entrevistas se realizaron con la intención de obtener información que aporte elementos para formular una idea más concreta de la situación que ocurrió en La Mantequilla a partir de IRCA, y por otra parte tener una idea general de las características de los migrantes establecidos.

4.1.3.1. Casos de migrantes de La Mantequilla establecidos en Estados Unidos

En esta sección se presenta una serie de testimonios de migrantes de La Mantequilla que se establecieron en Estados Unidos. Como ya se mencionó en párrafos previos, en esta comunidad hay un número importante de jefes de hogar que se establecieron con todo y familia en Estados Unidos, al aprovechar las ventajas de la IRCA. Estas informaciones permiten ver algunos de los cambios en torno al proceso migratorio internacional que se dieron en la comunidad de La Mantequilla. Con la información que se obtuvo de las entrevistas a profundidad se intenta mostrar que IRCA, además de

permitir la legalización de los migrantes, facilitó la inserción laboral en Estados Unidos, no solo del migrante, sino también de la familia, lo que para los migrantes ha representado uno de los factores primordiales para establecerse de forma permanente en ese país, a veces por convicción, otras veces a regañadientes, aunque con la posibilidad latente de algún día regresar a establecerse en la comunidad de origen. De este modo, para los migrantes establecidos, el haberse llevado a su familia a Estados Unidos, o el haberla formado allá, constituye lazos familiares que hacen que el migrante tenga una conexión permanente en ese país, porque algunos de sus hijos habrán nacido ya en Estados Unidos y adoptado la cultura y costumbres de la sociedad norteamericana, de tal forma que el retorno para los hijos de mexicanos nacidos en Estados Unidos es una opción, que quizá muy pocos consideren factible. Así, una parte importante de migrantes establecidos, con la residencia o ciudadanía, se ven ante la necesidad de interactuar de forma física o virtual entre dos comunidades, la de origen y la de destino, quizá con la esperanza de algún día regresar y establecerse de nueva cuenta en el terruño y por ello aún conservan en buen estado sus viviendas en la comunidad de origen.

Por otra parte, la información obtenida de las entrevistas a profundidad de los migrantes establecidos en Estados Unidos muestra matices personales de una visión de las experiencias migratorias que ayudan en este trabajo, no solo para digerir la sequedad de las cifras de la encuesta, sino además para insistir en temas que han tenido y tienen impacto en la visión comunitaria de la migración internacional. Lo anterior se relaciona con las razones que dan los emigrantes para haber tomado la decisión de emigrar a Estados Unidos, los cambios que han sufrido estas comunidades a lo largo del tiempo que tienen que ver con mejoras en la comunidad, energía eléctrica, agua potable, drenaje, comunicaciones (camino pavimentados, telefonía fija y celular), entre otros, asimismo, con las oportunidades laborales y educativas que se fueron gestando en la comunidad en conjunto con apoyos gubernamentales como los subsidios, que antes no existían en la comunidad. Aunado a lo anterior, también permite tener una idea plausible de las características generales de este grupo de migrantes cuando comenzaron a emigrar a Estados Unidos, que tienen que ver con la escolaridad, ocupación y la forma de emigrar. A pesar de la añoranza por el terruño de muchos migrantes establecidos en Estados Unidos, quienes recuerdan con nostalgia su comunidad, estos emigrantes han encontrado una mejor calidad de vida y han formado su familia allá. Esto quizá dificulte el retorno y la reinserción en la comunidad; pero, desde su visión personal, muchos esperan regresar algún día a su comunidad. A continuación, se presentan algunos casos de estudio que muestran evidencia en torno a lo señalado anteriormente.

Caso de don Chilo. Don Chilo nació en 1958. Solo pudo estudiar hasta primero de primaria. Relata que, aunque se podía terminar la primaria en la comunidad, por la pobreza y la necesidad de contribuir al gasto familiar abandonó la escuela, y a temprana edad comenzó a cuidar el ganado de la familia que consistía en unas “chivitas”. Por la pobreza y la falta de trabajo en su comunidad, en 1977, a la edad de 19 años, se fue de manera ilegal a trabajar a Estados Unidos. Señala que fue 10 veces de forma indocumentada antes de obtener sus papeles migratorios. Estos los obtuvo a partir de la IRCA; posterior a ello, con una mayor certidumbre en cuanto a su permanencia en Estados Unidos, en 2001 mandó llevar a su familia de forma indocumentada. Menciona que pagó tres mil dólares a un coyote por llevarse a toda su familia con él, y después les pudo arreglar los papeles migratorios a su esposa e hijos. Manifiesta que su vivienda que tiene en La Mantequilla la conserva con la idea de regresar a vivir a la comunidad, una vez que obtenga su jubilación por parte del gobierno de Estados Unidos. A pesar de que en Estados Unidos compró una casa, esta se la heredaría a alguno de sus hijos para que siga viviendo allá, porque piensa que él sí regresará a vivir a la comunidad con su esposa, pero que sus hijos no lo harán así. Puesto que sus hijos también han formado sus familias en Estados Unidos, ve muy difícil que estos regresen algún día a establecerse a la comunidad. Cuando se le preguntó a don Chilo cómo era su comunidad cuando comenzó a migrar y cómo es ahora, con nostalgia y un poco de tristeza menciona que su comunidad era muy tranquila y bonita, pero que no había de que vivir y tampoco había servicios: “tomábamos agua del tanque”. Menciona que hoy hay más servicios y fuentes de empleo, así como programas sociales que ayudan a la gente, como Prospera y 70 y Más, que “le dan un cincito a la gente”.

Caso de don Nacho. Don Nacho nació en 1956. Solo estudió hasta segundo de secundaria. En la localidad trabajaba en la construcción porque su papá era albañil. A los 14 años y soltero (1970), por la necesidad, se fue para Estados Unidos de forma ilegal. En ese entonces fue dos veces. Después de 1986 pudo arreglar sus papeles migratorios; primero, la residencia (Green Card), luego la ciudadanía. Refiere que la comunidad ha sufrido cambios importantes, ya que antes la comunidad estaba incomunicada, aunque la vida era muy tranquila pero muy pobre; no había caminos, ni ningún tipo de comunicación como ahora que hay celulares, teléfonos e internet. Su familia la formó en Estados Unidos, puesto que allá conoció a su esposa. Manifiesta que conserva la vivienda que heredó de sus padres para hospedarse cuando viene de visita a la comunidad, aunque por ahora no planea venir a establecerse en forma definitiva a la comunidad, no sabe si en el futuro lo hará.

Caso de don Sebas. Don Sebas nació en 1960. Solo estudió hasta el sexto año de primaria. En la comunidad, antes de emigrar a Estados Unidos, se dedicaba a ayudar a su padre en las labores del

campo. A los 17 años de edad (en 1977), por necesidad se fue para Estados Unidos de indocumentado, porque estaba “muy fregado aquí”. Antes de obtener sus papeles migratorios, se fue dos veces de forma ilegal. Posteriormente, durante la amnistía de la IRCA pudo arreglar sus papeles migratorios. Ya con la residencia (Green Card), en 1995 se llevó a su familia con él de forma indocumentada y allá les arregló sus papeles migratorios. Relata que para no andar dando tantas vueltas a la comunidad se llevó a la familia con él. En 2002, pudo obtener la ciudadanía en Estados Unidos y, de esta forma, mejorar substancialmente su condición migratoria, sobre todo con las prestaciones sociales. Por el momento, no tiene planeado regresar a establecerse a la comunidad, aunque no descartó que en un futuro lo haga. Señala que conserva la vivienda en buenas condiciones para hospedarse cuando viene de va a la comunidad. En Estados Unidos también pudo adquirir una vivienda.

Caso de don Eliazar. Don Eliazar nació en 1968. Estudió hasta segundo de primaria. No pudo estudiar más porque se quedó huérfano a los seis años. A corta edad comenzó a trabajar como jornalero en la comunidad, pues “estudiaba o comía”. Antes de emigrar, trabajó en el corte del tomate en Villa de Arista; después, en las granjas de Avipecuaria de Servicios, S.A. de C.V. (ahora Bachoco), cercanas a la comunidad. En 1985, a la edad de 17 años, se fue para Estados Unidos. Haber emigrado en ese año le facilitó la obtención de sus papeles migratorios, puesto que prácticamente coincidió con la IRCA. Un par de años después obtuvo su residencia (Green Card), y después la ciudadanía. Manifiesta que conoció a su esposa en Estados Unidos y allá formó su familia. En la actualidad posee dos casas en Estados Unidos, una para él y otra para sus hijos; además, en la comunidad cuenta con una vivienda que solo ocupa cuando regresa a la comunidad a visitar a su mamá. Él señala que en Estados Unidos “me aliviané”, porque era muy pobre en la comunidad. Antes no había de que vivir en ésta, pero ahora hay más trabajo en comparación con los años en que él comenzó a migrar. Por muchos años trabajó en una fábrica, hasta que ésta cerró, y en la actualidad trabaja en la yarda. Sin embargo, aclara que él ya hizo su vida y, además, encontró familia allá, aunque no descarta la posibilidad de regresar a vivir a la comunidad.

Caso de don Nicho: Don Nicho es un migrante establecido en Estados Unidos. En el tiempo de la investigación tenía 51 años de edad. Estudió hasta la secundaria. Antes de emigrar a Estados Unidos ayudaba a su papá en el transporte de materiales para la construcción, ya que su papá poseía un camión materialista. Manifiesta que antes la comunidad no tenía servicios, y solo se trabajaba “para ganar la gordita”. Señala que en 1984 se fue de ilegal a Estados Unidos, por invitación, porque le dijeron que allá estaba muy bien, pero menciona que “yo no sabía ni a qué iba”. Su estancia en Estados Unidos coincidió con la IRCA, por lo que un par de años después pudo arreglar su situación migratoria

obteniendo la residencia (Green Card). Cuando se fue a Estados Unidos ya se había casado en la comunidad. En 1995 se llevó a su familia en forma ilegal por reunificación familiar. Sin embargo, después también logró arreglar la situación migratoria de su familia. Además, compró una casa en Estados Unidos. Con respecto de los cambios observados entre el tiempo que comenzó a migrar y la actualidad, él manifiesta que antes no había servicios, y ahora hay más. Asimismo, hay más fuentes de empleo, sobre todo, “en San Luis Potosí, en la empresa Mabe, que viene por los muchachos hasta la comunidad”. Señala que en la actualidad hay escasez de mano de obra en la comunidad porque todos están ocupados y que se batalla para encontrar albañiles disponibles o gente que quiera realizar reparaciones a las viviendas de la comunidad.

Caso de don Victorino. Don Victorino nació en 1969. En la comunidad estudió hasta la secundaria, y en Estados Unidos pudo terminar la *high school*. Antes de comenzar a migrar se dedicaba a la pizca del tomate en Villa de Arista, a la agricultura y construcción en la comunidad. Manifiesta que la comunidad era muy tranquila pero muy pobre: “todos estábamos muy amolados”. Ahora hay más oportunidades y más servicios que antes, pero aún hacen falta más cosas: “parques, campos de futbol y canchas de básquetbol”. Comenzó a migrar desde muy joven, a los 17 años de edad. Antes de obtener la residencia (Green Card) se fue dos veces de ilegal y en 1988 obtuvo ésta como resultado de la amnistía de la IRCA. Después tramitó su ciudadanía. Hace seis años se llevó a su familia de forma legal. Manifiesta que como él tiene la ciudadanía, aunque sus hijos nazcan en la comunidad, estos obtienen su ciudadanía americana en automático. Señala que uno de los factores por los cuales se llevó a su familia es la inseguridad que hay en la actualidad en México, que también ha afectado a la comunidad de La Mantequilla. Aunque ya compró casa en Estados Unidos, piensa que algún día podría regresar a vivir a su comunidad: “esa es la idea de todos”.

Caso de don Pablo. Don Pablo nació en 1949. No tiene estudios, pero con el tiempo aprendió a leer y escribir un poco. Antes de emigrar a Estados Unidos era agricultor en la comunidad. En 1972 emigró por primera vez a Estados Unidos y en 1975 por segunda. En 1976, como él ya estaba allá, se llevó a su familia (esposa e hijos) de forma ilegal con un coyote. Refiere que él emigró a Estados Unidos porque no había trabajo en la comunidad, aunque esta era muy tranquila; “ahora hay más servicios: luz, agua, teléfono drenaje, pero antes no había nada”. Derivado de la amnistía de la IRCA en 1987 pudo arreglar su residencia y, con ello, los papeles de sus hijos. Actualmente está jubilado y tiene una casa en Estados Unidos. Aún vive allá, aunque no descarta regresar a vivir a la comunidad a la casa que le heredó su madre.

Caso de don Fulgencio. Don Fulgencio nació en 1953. No tiene ningún grado de estudio; no sabe leer y escribir. Refiere que se fue a Estados Unidos porque no tenía estudios y se le acabó el trabajo en la década de los setenta, ya que hacía hilos de la fibra textil de la lechuguilla, que fue desplazada por el plástico. Relata que comenzó a emigrar en 1971 de forma ilegal. Sostiene que antes era más fácil irse de forma ilegal caminando sin coyote por el monte. Desde entonces hasta la fecha emigra durante seis meses a Estados Unidos y se regresa a la comunidad. En 1987 pudo arreglar su residencia (Green Card) producto de la amnistía a través de la IRCA, y un par de décadas después (en 2009 comenzó a tramitar los papeles de sus hijos) los papeles migratorios de su familia. Aunque él siempre ha querido vivir en la comunidad, no se pudieron mantener en ésta y desde 2011 se llevó a su esposa e hijos ya grandes para el norte en forma legal. No obstante que su familia está en Estados Unidos, él regresa cada año a la casa que tiene en la comunidad de La Mantequilla a descansar y atender sus actividades agropecuarias. Señala que aún no ha podido comprar una casa en Estados Unidos porque no califica para un crédito hipotecario de vivienda. Así, entre él y sus hijos, rentan una casa en Estados Unidos para vivir en ella. En Florida, don Fulgencio trabajó en la pizca de la naranja: “vivíamos entre 30 a 40 trabajadores ahí en galeras cerca de las huertas [...] comprábamos costales de papas y de harina para comer, ahí vivíamos toda la temporada de la naranja, casi sin salir”. Además, trabajó en ranchos en el estado de Texas. En tiempo reciente, ha trabajado en ciudades como San Antonio, Dallas y Houston en la yarda, principalmente. En la actualidad vive en Dallas con sus hijos. Solamente viene a pasar vacaciones a la comunidad y visitar su casa. Aunque toda su familia (esposa e hijos) está en Estados Unidos, él quiere regresar a vivir a su comunidad una vez que logró su jubilación. Pero aún no ha reunido “los puntos” (requisito para ello), ya que, como ha trabajado en forma temporal en Estados Unidos, su seguro lo ha trabajado en forma interrumpida. Señala que, aunque en la actualidad hay más trabajo en la comunidad, el salario no es suficiente para mantenerse, además de que en el pasado la gente podía obtener algo de la agricultura porque llovía más.

Caso de don Chuy. Don Chuy nació en 1959. Estudió solo la primaria. Antes de emigrar a Estados Unidos era jornalero en la comunidad. Relata que antes la comunidad era muy pobre: “la gente se dedicaba al tallado del ixtle, tomaba miel de maguey y leche de vaca”. Ahora han cambiado las cosas con los recursos de Estados Unidos y los servicios en la comunidad. Por la necesidad, se vio obligado a emigrar de manera ilegal a Estados Unidos en 1977, dada la oportunidad ofrecida por una menor vigilancia fronteriza. En esta condición fue cuatro veces a ese país. En 1987 logró arreglar sus papeles migratorios, por lo que pudo regresar a la comunidad con mayor facilidad. Posteriormente, aplicó para la ciudadanía. En 2012 se llevó a toda su familia de forma legal, para aprovechar los papeles y para que no estuvieran solos aquí. Sostiene que es posible aplicar para los documentos migratorios

que permitan la estancia legal de los familiares (incluso yernos e hijos casados, aunque es más tardado); esto depende de tener un buen récord. Señala que generalmente ha trabajado en fábricas, donde en la actualidad gana entre 1,200 a 1,300 dólares por semana, lo que le ha ayudado a obtener apoyos sociales por parte del gobierno de Estados Unidos, dado que es poco lo que gana, pero ha sido suficiente para aplicar a un crédito de vivienda en Estados Unidos. Y está pensando en jubilarse pronto, pues le corresponderían aproximadamente 2,900 dólares al mes, lo que es suficiente para él y su esposa para vivir en la comunidad y la casa dejársela a sus hijos, porque duda que sus hijos quieran venirse a establecerse a la comunidad.

Caso de don Antonio. Don Antonio nació en 1951. No tiene escolaridad. Comenzó a emigrar a Estados Unidos en 1975 de forma ilegal. Por necesidad él iba y venía cada año o dos años. Antes de comenzar a emigrar se dedicaba al tallado del ixtle. En 1987, después de la IRCA, obtuvo la residencia, lo que le facilitó la estancia legal. Sin embargo, tiene la intención de regresarse a vivir a la comunidad, porque piensa que la política antiinmigrante de Donald Trump pudiera afectarle en Estados Unidos. Sostiene que la comunidad se ha desarrollado entre el momento en que comenzó a migrar y el momento actual, ya que ahora tienen casas y de que echar mano. En Estados Unidos no compró casa porque siempre pensó en regresarse a vivir a la comunidad.

Lo expuesto con anterioridad acerca de algunas trayectorias de vida de migrantes de La Mantequilla establecidos en Estados Unidos sugiere que un número de casas vacías en La Mantequilla corresponden a este tipo de emigrantes. La IRCA, de alguna manera, fomentó la emigración en el corto, medio y largo plazos. Por la evidencia encontrada en La Mantequilla, es de pensar que aún en tiempo reciente ha salido gente de la comunidad que a través de algún familiar (por lo regular un jefe de hogar que obtuvo su ciudadanía americana ha tramitado papeles migratorios para sus familiares como son, esposa, hijos, y padres, principalmente). No obstante, se considera que la migración rural internacional como estrategia de reproducción social en las comunidades en estudio de La Mantequilla y El Peñasco tiene poca importancia en la actualidad en comparación con otras alternativas locales que se han desarrollado tanto en las propias comunidades como en la ciudad de San Luis Potosí. Por un lado, en el caso de la Mantequilla, la disminución de la presión sobre las fuentes locales de trabajo y la misma tierra, a razón de un importante flujo migratorio a Estados Unidos en el pasado no muy lejano, quizá coadyuvó a que los habitantes que se quedaron en esta localidad encontraran un equilibrio entre las fuentes de reproducción social y la presión demográfica sobre éstas. Con el tiempo, esto ocasionó un ajuste entre las fuerzas productivas permitiendo a los pobladores de este lugar lograr su reproducción sin la necesidad de continuar emigrando, quizá con

un mayor dinamismo e integración económica con la ciudad de San Luis Potosí. En el caso de El Peñasco, la mayor disponibilidad de recursos productivos como el riego en la agricultura, que facilita también la ganadería, representa una ventaja comparativa en relación con La Mantequilla. Además, la cercanía con la ciudad de San Luis Potosí representó una mayor participación en los mercados laborales de la Ciudad de San Luis Potosí desde hace más tiempo que en La Mantequilla. En el caso de La Mantequilla, la población se incorporó en tiempo más reciente al dinamismo productivo de la zona industrial de esta ciudad, ya que empresas como Mabe Leiser reclutan personal en diversas localidades que se encuentran dentro de la zona de influencia de esta ciudad para trabajar en las plantas productivas. En tiempo reciente, esto ha representado una alternativa de reproducción que no existía antes. Quizá el desarrollo económico de la ciudad de San Luis Potosí, el incremento y la mejora de infraestructura en las comunidades en estudio —como caminos pavimentados, transporte, telefonía fija y celular, entre otros servicios—, de alguna manera han coadyuvado a la integración económica de ambas comunidades, tal vez en mayor medida El Peñasco. No obstante, La Mantequilla en la actualidad tiene una mayor integración económica que en el pasado, lo cual es un factor que limita la expulsión poblacional en conjunto con diversos factores que tienen que ver con el incremento de los costos de emigrar de forma ilegal y los riesgos asociados al viaje. Esto no quiere decir que ya nadie emigre de estas comunidades; pero, al menos al momento de la presente investigación, los flujos migratorios en ambas comunidades son muy reducidos, a pesar de que en La Mantequilla los migrantes establecidos, en conjunción con las redes de parentesco y amistad que ellos mismos han generado, actúan como factores que inciden en forma positiva sobre los flujos migratorios de esta comunidad. Además, estos estudios de caso permiten tener una visión de las características de los migrantes establecidos cuando comenzaron a ir a Estados Unidos. Este grupo de migrantes de La Mantequilla establecidos en Estados Unidos comenzaron a emigrar muy jóvenes, en su mayoría relatan que comenzaron a emigrar cuando tenían menos de 20 años de edad. Pero, por una parte también, el grado de escolaridad es muy bajo, con algunos años de primaria, y en el mejor de los casos con primaria terminada o secundaria. Lo que sugiere que los migrantes establecidos al momento de comenzar a emigrar tenían poca instrucción escolar, y en algunos casos esta era nula. Por otra parte, en todos los casos permea el aspecto económico como el factor principal que influyó en que los migrantes comenzaran a emigrar a Estados Unidos con fines laborales. Asimismo, la mayoría de este grupo de migrantes se ocupaba en el sector primario al momento de emigrar, y, sus primeros viajes los realizaron en forma indocumentada, hasta que con la IRCA la situación de estos migrantes comenzó a cambiar, tanto en sus interacciones con la comunidad de origen como en el tiempo de estadía en Estados Unidos, lo que permitió resguardarse en la legalidad en territorio de Estados

Unidos, y con ello la tendencia a la migración establecida en este país, en detrimento de patrones migratorios más temporales y circulares, al tener la oportunidad el migrante, no solo de arreglar los papeles migratorios para sí mismo, sino también para toda la familia, lo que se percibe como un lapso mayor de tiempo en la estadía y la oportunidad de llevarse a la familia y establecerse en Estados Unidos, con la seguridad que detenta el poseer documentos legales para vivir y trabajar en este país.

4.2. La migración interna de la muestra

Con la información obtenida mediante la encuesta y las entrevistas, se sabe que tanto en La Mantequilla como en El Peñasco existen hogares que no practican la migración internacional, y hogares que la han practicado en sus distintas modalidades. Además, en La Mantequilla se encontró que un porcentaje importante de las viviendas están deshabitadas, cuyos propietarios, en su mayoría, se establecieron en Estados Unidos y otras partes de México. Del mismo modo, la información obtenida de las entrevistas y la encuesta sugiere que tanto en La Mantequilla como en El Peñasco la migración internacional en la actualidad no es importante como estrategia de reproducción social. Aunado a lo anterior, se percibe que en El Peñasco las alternativas dentro del repertorio de recursos disponibles de los hogares les rinden más que en La Mantequilla, situación que permite una mayor estabilidad de las estrategias de reproducción social en esta comunidad. El uso del riego en la agricultura en El Peñasco ha hecho posible que algunos de sus habitantes, desde hace más de 60 años, cultiven hortalizas y se dediquen a la ganadería con fines comerciales, lo cual ha representado mayores recursos a lo largo del tiempo para los habitantes de El Peñasco en comparación con los habitantes de La Mantequilla.

En ambas comunidades también se ha practicado la migración interna. Esta se entiende como el desplazamiento de un lugar a otro con fines laborales, de forma temporal o establecida, a otra región del país. Estos desplazamientos temporales o permanentes pueden ser dentro del mismo municipio, lo que se denomina migración intermunicipal; a otros municipios, pero dentro del mismo estado, lo que se denomina migración interestatal, y a otro estado, lo que comúnmente se ha definido como migración interna o nacional. No se puede decir con relación a la migración interna, que existe un patrón en específico en alguna de las dos comunidades porque las diferencias son mínimas con respecto de la intensidad con que se ha practicado ésta en ambas comunidades. Sin embargo, en La Mantequilla esta ha sido ligeramente inferior que en El Peñasco, ya que de los 88 jefes de hogar entrevistados en La Mantequilla; 62.5% no tiene experiencia, 29.5% solo ha emigrado una vez, 4.5% dos veces, 2.3% tres veces y 1.1. % nueve veces. En el caso de El Peñasco, de los 150 jefes de hogar

entrevistados de la muestra, 53.3% no tiene experiencia en migración interna, 39.3% solo ha emigrado una vez, 6.7% dos veces y 0.7% tres veces. En la categoría de una sola migración, los peñasquenses al parecer han practicado con una mayor intensidad esta estrategia, aunque la diferencia es de alrededor de diez puntos porcentuales; 29.5% y 39.3%, respectivamente (véase la tabla 4.1). Como se puede apreciar por estos datos, solo 7.6% del total de la muestra ha recurrido más de dos veces a la migración interna como estrategia de reproducción social. Lo anterior quiere decir que la migración interna en ambas comunidades, si se le compara con la migración internacional ha tenido una menor intensidad. En La Mantequilla de los 88 entrevistados 37.5% recurrió al menos una vez a la migración interna y 60.2% a la internacional, en El Peñasco 46.7% a la interna y 52.7% a la internacional. Como se puede apreciar por los datos de la tabla 4.2, los habitantes de La Mantequilla han recurrido menos a la migración interna que los de El Peñasco; aunque en ambas comunidades la proporción de los entrevistados declararon una mayor participación en la migración internacional, esta es ligeramente mayor en La Mantequilla. No obstante, no debemos olvidar que muchos de La Mantequilla, al momento de la investigación, ya se habían ido, y una parte muy importante de estos se establecieron en Estados Unidos. La mayor intensidad de la migración internacional, en comparación con la migración interna, quizá tenga que ver con aspectos del diferencial en los salarios reales en los mercados laborales de México con respecto de Estados Unidos y al hecho de que los migrantes nacionales tienden a establecerse en los lugares de destino nacionales y ya no regresan a su comunidad de origen, ya que no existe el mismo choque entre la cultura de la comunidad de origen y de destino, como sucede con los migrantes a Estados Unidos. Además, para los migrantes nacionales es más fácil visitar el terruño en caso de que así se requiera. Alarcón señala que la migración a Estados Unidos y la migración del campo a la ciudad se diferencian por dos factores elementales: “Su carácter de temporalidad, debido a las dificultades legales y al rechazo cultural de los migrantes por establecerse definitivamente en los Estados Unidos, junto con una diferencia salarial muy grande entre lo que se puede obtener en los mercados de trabajo nacionales y el mercado de trabajo en Estados Unidos que es accesible para los migrantes” (Alarcón, 1988: 338).

Sin embargo, también juegan un papel sustancial otros factores como las redes de paisanaje, amistad y parentesco, así como el conocimiento del lugar de destino. Serna (1996), en su estudio de Amealco, Querétaro, encontró que la elección del lugar para migrar dependía del conocimiento que se tuviera de éste. De ahí que la presencia de algún pariente o amigo sería un factor decisivo del lugar que se escogió para emigrar, en términos de que estos pudieran prestar ayuda al migrante para hospedarse, alimentarse y buscar trabajo. A partir de los años cincuenta, la gente comenzó a salir, no solo de las comunidades en estudio, sino de todos los rincones del país, cuyo destino, en general, lo fueron las

grandes ciudades del país como Monterrey, Guadalajara y México; es decir, del campo a la ciudad. lo que diversos autores han conceptualizado como el éxodo rural en México (Muñoz et al., 1957). De esta forma, diversos jefes de hogar de ambas comunidades salieron en las décadas de los cincuenta, sesenta y setenta a las grandes ciudades como México, Guadalajara y Monterrey. Primero, partieron los jefes de hogar en busca de trabajo, y al lograr establecerse, algunos jefes de hogar se llevaron a sus familias consigo. El flujo migratorio de estas comunidades en estudio no fue exclusivo de hombres casados con familia, sino también estuvo compuesto por hombres y mujeres solteros(as) que partieron en busca de empleo, el que encontraron en actividades relacionadas con la construcción, las fábricas y en el caso de las mujeres en el servicio doméstico. Pero la salida de gente tanto de La Mantequilla como de El Peñasco no fue exclusiva a las grandes ciudades, sino también del campo al campo. Con anterioridad, algunos jefes de hogar ya habían salido a trabajar al corte de caña y otras actividades agrícolas en la zona huasteca de San Luis Potosí y Tamaulipas. Durante el trabajo de campo se pudieron obtener relatos de personas que narran cómo algunos de sus contemporáneos salieron a trabajar en los alrededores de Ébano, San Luis Potosí o Ciudad Mante, Tamaulipas, y ahí se establecieron, porque el gobierno les concedió tierras, quizá como resultado de los programas de colonización agraria que implementó el gobierno de Cárdenas para poblar diversas regiones del país (Tuirán y Ávila, 2010). Con el paso del tiempo, esta estrategia también tuvo una importancia relativa en las comunidades en estudio; pero, a medida que avanzó el proceso migratorio internacional, en detrimento de la migración interna, esta pasó a segundo término, sin llegar nunca a desaparecer como tal, ya que continúa siendo una estrategia que se encuentra a la mano en ambas comunidades. Las oportunidades laborales en otras regiones y ciudades del país es algo que está siempre presente como una alternativa de reproducción social mediante el trabajo asalariado.

Tabla 4.1. Distribución de la muestra por número de migraciones internas

Migraciones Internas	La Mantequilla		El Peñasco		Total	
	Número	Porcentaje	Número	Porcentaje	Número	Porcentaje
Ninguna	55	62.5	80	53.3	135	56.7
Una	26	29.5	59	39.3	85	35.7
Dos	4	4.5	10	6.7	14	5.7
Tres	2	2.3	1	0.7	3	1.3
Nueve	1	1.1	—	—	1	0.4
Total	88	100	150	100	238	100

Fuente: Elaboración propia a partir de la base de datos de SPSS que se generó con la información de la Encuesta Retrospectiva Migratoria, Sociodemográfica y Económica en La Mantequilla y El Peñasco, Municipio de San Luis Potosí, S.L.P. (2015).

Tabla 4.2. Distribución de la muestra por número de migraciones internas e internacionales

Migraciones	La Mantequilla		El Peñasco		Total	
	Número	Porcentaje	Número	Porcentaje	Número	Porcentaje
No migrantes	25	28.4	39	26	64	26.8
Migración interna	33	37.5	70	46.7	103	43.3
Migración a E.U.	53	60.2	79	52.7	132	55.5
Interna y a E.U.	23	26.1	37	24.7	60	25.2

Fuente: Elaboración propia a partir de la base de datos de SPSS que se generó con la información de la Encuesta Retrospectiva Migratoria, Sociodemográfica y Económica en La Mantequilla y El Peñasco, Municipio de San Luis Potosí, S.L.P. (2015). Nota: la sumatoria del volumen no coincide con los subtotales y totales, y por ende los porcentajes rebasan 100%, debido a que algunos migrantes han practicado tanto la migración interna como internacional y se encuentran clasificados en ambas categorías, que no son mutuamente excluyentes.

4.3. Perfil migratorio internacional de la muestra

En este apartado se presentan y analizan los principales rasgos de la migración internacional de los jefes de hogar de la muestra entrevistada. Además de conocer las principales características sociodemográficas de los migrantes y no migrantes, estos rasgos permiten hacer un esbozo del proceso migratorio internacional en las comunidades estudiadas en años recientes. Este corte transversal se realizó en el año 2015. Como ya se mencionó, se obtuvieron distintas informaciones que se integraron en 315 variables. Sin embargo, la presentación detallada de cada una de estas variables resultaría un tanto fastidiosa, por ello se presenta una selección de variables que tienen que ver con características muy específicas de la muestra que permiten detallar el proceso migratorio internacional. Asimismo, se intenta analizar la migración internacional como estrategia de reproducción social y responder a la pregunta central de esta tesis: ¿cuál es el papel de la migración internacional dentro del contexto de las diversas estrategias de reproducción social?, en un contexto de dos comunidades rurales cercanas entre sí y a una ciudad nodal de tamaño mediano. Estas variables tienen que ver con las modalidades migratorias, intensidad, características del viaje, escolaridad, ocupación, ganadería, agricultura, niveles de ingreso, remesas, razones para emigrar, entre otras.

De esta forma, en La Mantequilla y El Peñasco, de acuerdo con la tipología migratoria internacional definida al principio de este capítulo, quedaría como sigue: temporal de ocasión (una migración), temporal (de dos a tres migraciones) y temporal-recurrente (cuatro y más migraciones), además de la categoría de no migrantes y migrantes establecidos. Aunque ya se comentó con anterioridad, no se pudo obtener información cuantitativa suficiente de los migrantes establecidos en Estados Unidos, por lo tanto, en lo referente a la modalidad de migración establecida, las reflexiones se hacen en función de información cualitativa en su mayoría y solo con informantes de La Mantequilla.

Por los datos de la muestra, no se puede decir que existe en la actualidad un patrón migratorio como tal en ambas comunidades, ya sea en cuanto a la migración interna o a la internacional, o que difiere entre ambas comunidades, puesto que en la actualidad las diferencias en las cifras, en el mejor de los casos, no son de más de diez puntos porcentuales entre ambas comunidades. Lo que sí se puede decir con respecto de ambas comunidades es que en la actualidad la migración internacional como estrategia de reproducción social tiene muy poca importancia en ambas comunidades, con independencia de que en un pasado no muy lejano se hayan dado flujos migratorios internacionales con mayor intensidad en La Mantequilla que en El Peñasco.

De los 238 jefes de hogar entrevistados en ambas comunidades, 106 (44.5%) no son migrantes internacionales y 132 (55.5%) sí son migrantes. De todos los migrantes, 50% ha emigrado una vez, 13.6% dos veces, 9.8% tres veces, 9.1% cuatro veces, 6.1% cinco veces, 1.5% seis veces, 3% siete veces, 0.8% ocho veces, 3% 10 veces, 0.8% 12 veces, 0.8% 14 veces y 1.5% 20 veces. De acuerdo con la tipología de migración internacional que se definió en los párrafos anteriores, al momento de la investigación solo 14.7% del total de la muestra ha emigrado cuatro y más veces a Estados Unidos, que son los migrantes temporales-recurrentes, es decir, que han recurrido a la migración internacional al menos cuatro veces a lo largo de sus trayectorias laborales (véase la tabla 4.3). Como se puede apreciar, los migrantes temporales-recurrentes son una categoría muy residual de la muestra, ya que ni siquiera alcanzan 20% de esta; pero si este análisis se hace en función del total de migrantes, sí representan un porcentaje más alto, como se verá en los párrafos posteriores.

De los 88 casos que corresponden a la comunidad de La Mantequilla, 35 (40%) no son migrantes internacionales y 53 (60%) son migrantes internacionales. En el caso de El Peñasco 71 (47%) no son migrantes y 79 (53%) sí son migrantes internacionales (véase la tabla 4.3). Como se puede apreciar, en ambas comunidades más de la mitad de los entrevistados fueron migrantes. Sin embargo, al tomar estos porcentajes como válidos con el fin de analizar la reproducción social, se caería en el error de sobrestimar la intensidad migratoria en ambas comunidades. De acuerdo con Verduzco (1992), en el análisis de la migración a Estados Unidos es necesario distinguir con claridad los subgrupos que conforman el flujo migratorio, porque de no hacerlo se esconden características importantes que confunden las diversas alternativas de interpretación.

Tabla 4.3. Distribución de la muestra por número de migraciones internacionales

Migraciones a E.U.	La Mantequilla		El Peñasco		Total	
	Número	Porcentaje	Número	Porcentaje	Número	Porcentaje
Sin experiencia	35	39.8	71	47.3	106	44.5
Una	26	29.5	40	26.7	66	27.7
Dos a tres	11	12.5	20	13.3	31	13
Cuatro y más	16	18.2	19	12.7	35	14.7
Total	88	100	150	100	238	100

Fuente: Elaboración propia a partir de la base de datos de SPSS que se generó con la información de la Encuesta Retrospectiva Migratoria, Sociodemográfica y Económica en La Mantequilla y El Peñasco, Municipio de San Luis Potosí, S.L.P. (2015).

Ya se mencionó que los únicos migrantes que fueron cuatro y más veces a Estados Unidos de la comunidad de La Mantequilla y El Peñasco pudieran considerarse como aquellos que realmente utilizaron la migración internacional como una estrategia de reproducción social, al obtener ingresos de esta más o menos en forma continua. Para presentar una idea más concreta de la intensidad migratoria como estrategia de reproducción social en La Mantequilla y El Peñasco es necesario hacer algunas comparaciones con otras investigaciones que se han realizado en el país, aunque en contextos diferentes en cuanto a tiempo y espacio, pero son útiles para dimensionar los flujos migratorios del pasado en las comunidades estudiadas. De acuerdo con el trabajo de Durand (1994) en el que compara los datos de las muestras de 11 localidades rurales y ciudades en que se han realizado encuestas, y al retomar estos datos con fines comparativos y adaptarlos a los criterios de la categoría de migrantes temporales-recurrentes que se usó en esta tesis, se tiene que, según estos datos, en San Marcos, 18.2% de todos los migrantes había realizado cuatro y más viajes, en Santiago 17.8%, en León 1.7% (barrio de Santa Clara), en San Francisco del Rincón 15.5% (barrios El Llano y Santa Rita), en Romita 14.6%, en Ario de Rayón 25.1%, en Chamitlán 25.5%, en San Diego de Alejandría 29.7%, en Mineral de Pozos 9.4%, en Unión de San Antonio 31.2% y Altamira 14.7%⁶² (véase la tabla 4.4).

Para el caso que atañe esta investigación, conviene destacar las localidades que tienen una estructura productiva más rural y cuya base se asienta en la agricultura de temporal, con índices variados de migrantes internacionales temporales-recurrentes que van de los 15 a 30 puntos porcentuales, y se encuentran entre estos extremos Mineral de Pozos y Unión de Alejandría. Cabe recordar que estos flujos migratorios observados en la compilación de estos casos de estudio que realizó Durand (1994) se dieron en contextos donde los flujos migratorios han tendido a mostrar altos índices de expulsión poblacional hacia Estados Unidos, al ser considerados estados de la región tradicional, como son Michoacán, Jalisco y Guanajuato. En aquellas zonas, los flujos migratorios han sido más intensos que

⁶² De acuerdo con la información del trabajo de Durand (1994), de estos pueblos quizá por sus características rurales y de población, los casos que pueden ser más comparables con las comunidades de La Mantequilla y El Peñasco son los de Chamitlán, San Diego de Alejandría, Altamira, Ario de Rayón y Mineral de Pozos.

en otras regiones del país; pero, además de esto, los estudios a los que hace referencia Durand (1994) se realizaron en épocas en que los flujos migratorios internacionales mostraban un gran dinamismo en estas zonas. No se sabe si en años más recientes los patrones migratorios en estos lugares se hayan modificado o permanezcan más o menos similares. El asunto es que, en las comunidades estudiadas en esta tesis, los flujos migratorios actuales son mínimos, pero quizá los flujos del pasado en La Mantequilla y El Peñasco pueden haber sido similares a algunos de los casos compilados por Durand (1994). En el caso de las comunidades en estudio, 30.2% en La Mantequilla y 24% en El Peñasco de todos los migrantes habían ido cuatro y más veces, los cuales se pueden considerar migrantes temporales-recurrentes. Lo que más o menos se asemeja al porcentaje de Chamitlán y Ario con respecto de El Peñasco, y en el caso de La Mantequilla a Unión de San Antonio y San Diego de Alejandría. Sin embargo, como se verá más adelante, al momento de la encuesta, del total de la muestra, alrededor de 5% declaró que su lugar de trabajo se encontraba en Estados Unidos y casi 80% declaró la localidad como su lugar de trabajo, lo cual sugiere que la migración internacional como estrategia de reproducción social, al menos en tiempo reciente no es importante en las comunidades estudiadas en esta investigación, con independencia de una mayor intensidad migratoria en el pasado que en el presente, sobre todo en el caso de La Mantequilla.

Tabla 4.4. Porcentaje de cuatro viajes y más del total de migrantes en La Mantequilla y El Peñasco en comparación con algunas comunidades rurales y ciudades

	San Marcos	Santiago	León	Rincón	Romita	Ario	Chamitlán	San Diego	Pozos	Unión	Altamira	LM	EP
4 y +	18.2	17.8	1.7	15.5	14.6	25.1	25.5%	29.7	9.4	31.2	14.7	30.2	24

Fuente: Elaboración propia a partir de los datos del trabajo de Durand (1994) y de la base de datos de SPSS que se generó con la información de la Encuesta Retrospectiva Migratoria, Sociodemográfica y Económica en La Mantequilla y El Peñasco, Municipio de San Luis Potosí, S.L.P. (2015).

Nota: Lo relativo a San Marcos, Santiago, León, Rincón, Romita, Ario, Chamitlán, San Diego, Pozos, Unión y Altamira se elaboró con datos del trabajo de Durand. La Mantequilla (LM) y El Peñasco (EP) corresponde a los datos de la encuesta que se realizó en esta investigación.

Por otra parte, a pesar de las similitudes de algunos datos de los estudios en comunidades compilados por Durand (1994), en cuanto a lo que aquí se ha definido como migrantes temporales-recurrentes de las comunidades estudiadas en esta tesis, allá la migración internacional era más intensa en esos tiempos, porque coincidió con la era indocumentada; los flujos migratorios crecieron mucho, y como ya se señaló antes, alcanzó su cúspide en 1986. Lo anterior, a diferencia de las comunidades estudiadas en esta tesis, donde los flujos migratorios internacionales en la actualidad no son intensos.

Por otro lado, en las comunidades en estudio, en el caso de los migrantes que solo fueron de una a tres veces a Estados Unidos, la obtención de ingresos les debió haber sido útil para construir su casa, pagar deudas, solventar los gastos de un festejo familiar como bodas, XV años, etcétera,⁶³ o quizá la manutención del hogar en un periodo de crisis económica, mas no puede considerarse como una estrategia de vida a largo plazo, es decir, como una fuente de ingresos en forma continua y sostenida, a diferencia de los migrantes temporales-recurrentes, es decir, aquellos que han emigrado cuatro y más veces, en que la migración se puede considerar como una estrategia más o menos continua que les ha permitido allegarse de recursos económicos para su reproducción social.

Por otra parte, en el caso de los migrantes que han optado por la estrategia de la migración internacional establecida, si bien es una alternativa que ha permitido sobrevivir a los miembros de los hogares, esta ha causado que se pierda la interrelación de recursos económicos provenientes de las remesas combinados con otras alternativas productivas en la localidad, puesto que en ambas comunidades, aunque se conserva la vivienda en buen estado y por lo general se habita un par de semanas al año, no puede decirse que existe un repertorio de recursos que funciona a la par de la unidad productiva del hogar, ya que quienes optan por este tipo de estrategia cambian de lugar de residencia de forma establecida y se van, con todo y familia, lo cual implica el abandono de la unidad productiva del hogar. Quienes tienen tierras, las dejan al cuidado de un familiar, las venden o en el mejor de los casos, las rentan o las encargan a un mediero. En el caso de los animales, estos por lo regular son vendidos o quedan al cuidado de algún pariente o persona que contratan los migrantes para su cuidado y la casa que se queda deshabitada. Es cierto que en muchos casos no se abandona por completo la unidad productiva del hogar, pero se pierde el dinamismo de esta. A diferencia de lo que pasa con los migrantes temporales en sus distintas modalidades, que, en muchos de los casos, los recursos provenientes de los Estados Unidos son invertidos en las mismas actividades agropecuarias de la unidad productiva del hogar, mediante la compra de insumos como semillas, diésel, pago de jornaleros, forrajes y medicamentos para el ganado, etcétera. Lo que de alguna manera vincula el trabajo en Estados Unidos a la unidad productiva del hogar y permite la permanencia de las familias en su lugar de origen y la continuidad en las actividades agropecuarias como la agricultura y la ganadería, principalmente.

⁶³ De la muestra destaca que, de todos los migrantes de los que se pudo obtener información respecto del destino de los recursos de la primera migración internacional, alrededor de 77% los gastó en la manutención de la familia y construcción de la casa.

Por el alto porcentaje de viviendas deshabitadas en La Mantequilla cuyos propietarios en su mayoría se han establecido en Estados Unidos, se infiere que en un pasado no muy lejano la migración internacional representó una alternativa de reproducción social más importante que ahora para los mantequillenses en comparación con los peñasquenses. Pero, al menos al momento de la encuesta, la migración internacional ya no representa una opción importante dentro de las estrategias de reproducción social para los jefes de hogar de ambas comunidades. Tal vez, quienes tuvieron la oportunidad de arreglar sus papeles migratorios y posteriormente llevarse a su familia con ellos, son quienes aún tienen la posibilidad de continuar emigrando o establecerse en Estados Unidos, pero aquellos jefes de hogar que por distintas razones no pudieron arreglar sus papeles durante el proceso de IRCA u otras reformas migratorias posteriores, la opción de migrar a Estados Unidos ya no es tan viable como lo era anteriormente.

Aunado a lo anterior, y con respecto de la información de la muestra, la media de edad en que los migrantes salieron por primera vez a Estados Unidos es de 20.8 años, con una desviación estándar de 5.2. De los entrevistados, se encontró que la primera migración el más joven la realizó a los 13 años y el mayor a los 35. En el caso de los migrantes que hemos definido como migrantes temporales-recurrentes, la media del número de emigraciones fue de 6.9, con una desviación estándar de 4.2. En este caso se determinó que para considerar la migración internacional como una estrategia, esta debe ser continua⁶⁴ a lo largo de la trayectoria laboral del jefe de hogar, ya que en el caso de aquellos migrantes de la muestra que solo han realizado de uno a tres viajes, esto nos indica que la migración quizá fue como consecuencia de una crisis económica, construir o ampliar la vivienda,⁶⁵ por conocer o simplemente por aventura, pero no se puede considerar como una estrategia de vida en forma continua, ya que no representa una fuente constante de recursos y, al momento de la encuesta solo habían recurrido a la migración internacional de una a tres veces en la vida. Esto no quiere decir que aquellos que no han experimentado la migración internacional no se encuentren expuestos al riesgo de migrar por primera vez o continuar emigrando, y los que ya han migrado también se encuentran expuestos al riesgo y pueden migrar otra vez, ya que es de suponer que por lo menos la población que forma parte de la Población Económicamente Activa (PEA)⁶⁶ se encuentra en riesgo de experimentar la migración internacional, lo que corresponde a 182 casos, es decir, 76.5% del total de la muestra.

⁶⁴ Verduzco (1992), en su estudio de Zamora, Michoacán, señala que la migración de mexicanos a Estados Unidos tiene lugar como consecuencia de circunstancias de estancamiento o deterioro económico entre las que sobresale el desempleo o situaciones afines al subempleo. No obstante, sugiere que la migración, para que pueda constituirse como una estrategia de sobrevivencia, debe permitir la obtención de recursos económicos de una manera más o menos continua.

⁶⁵ Arroyo et al. (1991) señalan que construir una vivienda, junto con poseer bienes duraderos, es de las más importantes motivaciones para emigrar.

⁶⁶ En México se considera que la población que forma parte de la Población Económicamente Activa (PEA) son aquellos individuos que se encuentran entre los 12 y 65 años y estos a su vez se subdividen en población ocupada y no ocupada.

Sin embargo, de estos 182 casos que se encuentran dentro de la PEA, se considera que de los jefes de hogar entrevistados de la muestra en plenitud de su fuerza física son aquellos individuos con una edad entre 19 y 40 años, solo 65 casos cumplen con este requisito, es decir, quizá solo 35.7% se encuentran expuestos a migrar por primera vez o a continuar emigrando dadas sus condiciones físicas en un nivel óptimo de acuerdo con su edad al momento de la encuesta.

4.3.1. Características del viaje

Quizá uno de los aspectos más importantes para quien decide emigrar a Estados Unidos, no solo de La Mantequilla y El Peñasco, sino desde cualquier lugar, es sin duda la forma de hacerlo. Es decir, no es lo mismo emigrar de manera ilegal que hacerlo con documentos. De acuerdo con Durand (1994) esta distinción en cuanto a las cualidades migratorias entre legales e ilegales es el equivalente a una diferencia de clase social. Los costos y riesgos de hacerlo de manera ilegal son mayores que si se hace de forma legal, estos costos tienen que ver con los gastos del viaje para trasladarse a la frontera, el pago del coyote, en caso de utilizar uno, entre otros. Los costos de hacerlo de forma legal disminuyen drásticamente, ya que esta manera de emigrar incluye solo los gastos de transporte, alimentación y hospedaje, además de disminuir los riesgos de perder la vida al caminar por el semidesierto a falta de agua o alimento, ser asaltados o incluso ser reclutado por algún cartel de las drogas. Por lo tanto, es de esperarse que la forma de emigrar también condiciona el tiempo de estancia y el número de viajes al lugar de destino. Por lo anterior, en esta sección se exponen algunos datos que permiten tener una idea de la forma de emigrar y los periodos de estancia en la comunidad de destino durante la primera migración de los entrevistados de la muestra.

Si se toman en cuenta únicamente las categorías de migrantes o no migrantes, es decir, aquellos que han emigrado al menos una vez y además la totalidad de la muestra, se tiene que 132 (55.5%) han emigrado al menos una vez. De los 132 migrantes, 112 (84.8%)⁶⁷ su primera migración (o la única) fue de forma indocumentada, de estos 112 migrantes indocumentados: 29 (25.9%) cruzaron la línea fronteriza solos, es decir sin la ayuda de nadie, 71 (63.4%) con un coyote, cuatro (3.6%) con la ayuda de un familiar o amigo, y en ocho casos (7.2%) no se pudo especificar. De los 20 casos restantes que declararon haber hecho su primera migración en forma documentada, 15 (11.4%) lo hicieron por

⁶⁷ De los 112 jefes de hogar que realizaron su primera migración en forma indocumentada, 42 corresponden a La Mantequilla y 70 a El Peñasco. Lo que se busca resaltar es que en la primera migración la mayoría de migrantes de ambas comunidades lo hicieron de forma indocumentada. Es decir, 80% del total de migrantes de La Mantequilla y 88% de El Peñasco lo hicieron de forma indocumentada. Lo que se explica por una mayor participación de los migrantes de La Mantequilla en el Programa Bracero y el uso de otros papeles migratorios como visa de turista, entre otros.

medio del Programa Bracero o visas de trabajo tipo H-1B y H-2B, tres (2.3%) con visa de turista, uno (0.8%) con otro tipo de documentos como Border Cross y uno (0.8%) no especificó el documento legal con que emigró, aunque declaró haberlo hecho en forma legal.

Otra característica importante del viaje que ayuda a comprender la importancia del uso de la migración internacional a Estados Unidos de forma temporal con fines laborales es la duración de la estancia allá. Por ello se analiza la duración de la primera migración, la cual se escogió porque es la que agrupa más casos del total de la muestra, ya que algunos emigrantes solo realizaron un viaje, y al utilizar la segunda o tercera migración va disminuyendo paulatinamente el número de casos. También se podría haber utilizado la última migración, pero en esta investigación se busca hacer énfasis en las dificultades para salir por primera vez, ya que quizá este es el momento más dramático en la trayectoria migratoria de los individuos; por una parte, se enfrentan al rompimiento territorial y familiar al viajar a un lugar totalmente desconocido, del cual quizá solo tengan una vaga idea de cómo es a través de los relatos de otros, lo que implica interactuar en una cultura diferente; con códigos de conducta ajenos a los propios, y, sobre todo, si se hace de forma ilegal, los riesgos asociados al viaje son múltiples.

Destaca que en La Mantequilla 35.8% de todos los migrantes durante su primera migración⁶⁸ estuvieron cinco años y más, en comparación con El Peñasco, donde solo 27.8% estuvo cinco años y más. Es decir, por estadías largas, más de la tercera parte en el primer caso y un poco más de la cuarta parte en el segundo. Por otro lado, en La Mantequilla alrededor de 60% tuvo estadías cortas e intermedias, aunque prevalecen las de corta duración. En El Peñasco, alrededor de 68% eligió estadías de corta y mediana duración, con predominio de la mediana duración. Aunque la mayoría en ambas comunidades escogió periodos de estancia de corta y mediana duración, una proporción importante de todos los migrantes tuvo estadías de larga duración. Las estancias de corta y mediana duración sugieren la estrategia de la migración temporal como una alternativa de trabajo con fines específicos. Las estancias de larga duración podrían sugerir una mayor tendencia hacia la migración establecida, lo cual concuerda con el alto porcentaje de viviendas deshabitadas en la comunidad de La Mantequilla (véase la tabla 4.5).

Por los datos anteriores, se puede plantear la hipótesis de que el número de migraciones y el tiempo de estancia, en la actualidad, al menos en las comunidades estudiadas, se correlacionan con el

⁶⁸ Se escogió hacer este análisis solo con la primera migración debido a que, a medida que aumenta el número de migraciones disminuye el número de individuos que participan, lo que deja menos casos para analizar, ya que existe mucha dispersión de los casos en las siguientes categorías por número de migraciones.

incremento de la seguridad fronteriza por parte de Estados Unidos y los costos de los coyotes, lo que hace más difícil emigrar de forma ilegal, sin olvidar que las condiciones del desarrollo económico de la microrregión en cuanto a nuevas oportunidades económicas y laborales de alguna manera también han contribuido a disminuir los flujos migratorios internacionales. De ahí, quizá, la reducción del número de viajes y la prolongación de la estancia. Con respecto de El Peñasco, una menor duración de la migración sugiere una estrategia más temporal, lo que pudo haber sido auspiciado porque en esta comunidad hay una cantidad importante de coyotes, los cuales pudieron haber facilitado los flujos migratorios internacionales con estadías más cortas, al ser un capital social que está a la mano de los habitantes de esta comunidad. Sin embargo, la presencia de coyotes en El Peñasco no se reflejó en los flujos migratorios internacionales, que mostraron una menor intensidad migratoria de estos con respecto de La Mantequilla.

De esta forma, por los datos de La Mantequilla y El Peñasco, se sugiere la reducción del número de migraciones, el incremento en el tiempo de estancia en Estados Unidos, lo que concuerda con los trabajos especializados en el tema en cuanto a los cambios en los patrones migratorios más temporales y circulares al principio del fenómeno y, en tiempos recientes, la reducción del número de viajes y una mayor duración de estos, así como la tendencia a la migración establecida; sin olvidar que además de estos cambios, los flujos migratorios en todo país han tendido a disminuir. Pero, quizá dependiendo del contexto en específico de cada localidad, los flujos migratorios como estrategias de reproducción social también responden a los condicionamientos histórico-estructurales de cada comunidad, sin dejar de reconocer que las comunidades migrantes comparten un conjunto de características en específico que originan estos flujos, que generalmente tienen que ver con condicionamientos económicos y de empleo, pero difieren en otros factores por los que la migración internacional es utilizada a discreción, de ahí que las estrategias migratorias sean variadas en función de objetivos específicos.

Tabla 4.5. Duración de la primera migración del total de migrantes de la muestra

Duración	La Mantequilla		El Peñasco		Total	
	Número	Porcentaje	Número	Porcentaje	Número	Porcentaje
Menos de un año	17	32.1	26	32.9	43	32.6
Entre uno y cinco años	15	28.3	28	35.4	43	32.6
Más de cinco años	19	35.8	22	27.8	41	31.1
Vive en Estados Unidos	1	1.9	—	—	1	0.8
Hasta la fecha de la encuesta	—	—	2	2.5	2	1.5
Solo fue de visita	1	1.9	1	1.3	2	1.5
Total	53	100	79	100	132	100

Fuente: Elaboración propia a partir de la base de datos de SPSS que se generó con la información de la Encuesta Retrospectiva Migratoria, Sociodemográfica y Económica en La Mantequilla y El Peñasco, Municipio de San Luis Potosí, S.L.P. (2015).

4.3.2. Cohortes migratorias de los jefes de hogar

Otra alternativa complementaria para presentar la información de la encuesta en cuanto a la migración internacional es a través del análisis por cohortes. Como ya se mencionó en la introducción de la tesis, el análisis de cohortes tiene como finalidad observar como un determinado evento afectó o no afectó a un determinado grupo social. De esta forma, al agrupar a los migrantes y no migrantes por cohortes migratorias se tiene una visión más clara de cómo fue el proceso migratorio en las comunidades estudiadas en las distintas etapas que se analizaron al principio de este capítulo, como lo fueron el Programa Bracero, la era indocumentada, la IRCA y post-IRCA. En este caso, se trata de ver cómo distintos eventos históricos de la migración internacional afectaron a los grupos de migrantes en La Mantequilla y El Peñasco. De esta forma, en esta tesis se propuso analizar el efecto de estos eventos sobre las cohortes, es decir, a través de cohortes definidas por el año en que comenzaron a trabajar relacionado con la etapa correspondiente de la migración México-Estados Unidos, para así poder relacionar el inicio de la vida laboral con los diferentes eventos históricos del proceso migratorio. Lo anterior, a efecto de conocer si determinados grupos fueron más afectados por la migración internacional en el presente que en el pasado, o viceversa, ya que precisamente de esto se trata el análisis por cohortes. Se optó por definir las cohortes en función de un evento, en este caso, el año en que declararon haber iniciado a trabajar, y se elaboró la siguiente agrupación de los jefes de hogar: 1) aquellos cuyo primer trabajo tuvo lugar entre el principio del siglo XX y el año 1964 (fin del Programa Bracero); 2) de 1965 a 1990 (aunque la IRCA se estableció en 1986, sus efectos no fueron inmediatos); 3) de 1991 a 2001 (como es bien sabido, los atentados terroristas del 11 de septiembre cambiaron la situación para los migrantes: se hizo más difícil y caro emigrar); 4) posterior al 11 de septiembre (2002, en adelante). Así se obtuvo una agrupación de datos por cohortes, resultante de manipular los datos obtenidos de la encuesta en SPSS (véase la tabla 4.6). Sin embargo, para fines del análisis en esta sección, se decidió excluir la cohorte cuatro por contar con muy pocos casos. La subrepresentación de casos en la cohorte cuatro podría indicar, por una parte, que un número importante de jefes de hogar que corresponderían a esta misma cohorte cuatro ya se habían ido de la comunidad; además de que hubo un reducido número de casos, se detectaron pocos migrantes en esta cohorte, lo que podría sugerir la disminución de la migración en comparación con las cohortes uno y dos, principalmente.

Tabla 4.6. Distribución de la muestra por cohortes migratorias

Cohortes de trabajo	La Mantequilla		El Peñasco		Total	
	Número	Porcentaje	Número	Porcentaje	Número	Porcentaje
Cohorte 1	39	47.6	35	24.7	74	33
Cohorte 2	29	35.4	78	54.9	107	47.8
Cohorte 3	14	17	29	20.4	43	19.2
Total	82	100	142	100	224	100

Fuente: Elaboración propia a partir de la base de datos de SPSS que se generó con la información de la Encuesta Retrospectiva Migratoria, Sociodemográfica y Económica en La Mantequilla y El Peñasco, Municipio de San Luis Potosí, S.L.P. (2015). Nota: de los casos de la cohorte cuatro, en La Mantequilla se suprimió el único caso de la cohorte cuatro y cinco casos en que no se especificó la cohorte. El Peñasco se sacaron ocho casos de la cohorte cuatro.

De esta forma, de los 88 entrevistados en la Mantequilla, 39 (47.6%) pertenecen a la cohorte uno, que es la que agrupa más casos. En el Peñasco, de los 150 entrevistados, 78 (54.9%) pertenecen a la cohorte dos, que es la más numerosa. De estos datos se puede derivar que los jefes de hogar entrevistados de La Mantequilla de la cohorte uno forman parte de cohortes de edad mayores en comparación con El Peñasco, lo que sugiere que la primera comunidad está integrada por un número importante de personas mayores.

Es de suponer que algunos eventos históricos han influido de algún modo en los patrones migratorios, no solo en las comunidades en estudio, sino en todo el país en general, tanto en zonas urbanas como rurales. Las cohortes uno y dos corresponden a los tiempos en que era más fácil ir y venir a Estados Unidos; sobre todo en la cohorte dos, que corresponde a la era indocumentada. En el caso de la cohorte dos, el porcentaje de jefes de hogar de La Mantequilla en comparación con El Peñasco es menor, lo que podría sugerir que un número importante de jefes de hogar de La Mantequilla de esta cohorte ya se han ido. Asimismo, a lo largo de las distintas etapas de la migración han ido cambiando los patrones migratorios, incluyendo los volúmenes y demás características migratorias. De tal forma, es posible que las estrategias migratorias en nuestras comunidades en estudio hayan cambiado de ocasional, temporal y temporal-recurrente a la establecida; quienes optaron por esta última estrategia, se establecieron en Estados Unidos y abandonaron las estrategias temporales, y en el caso de los que ya no emigraron, simplemente lo dejaron de hacer al encontrar oportunidades laborales en las comunidades de origen.

De la muestra de 238 jefes de hogar entrevistados, y a través de la definición de cohortes migratorias por año de inicio de trabajo, en 233 casos se pudo establecer la cohorte migratoria. Sin embargo, debido a que la cohorte cuatro esta subrepresentada y los casos se encuentran demasiado diluidos, se decidió sacar los nueve casos del análisis correspondiente a esta cohorte y considerar solo las tres primeras cohortes en el análisis. Cabe resaltar que, en el caso de La Mantequilla, muchos jefes de

hogar se encuentran en Estados Unidos con todo y familia; por lo tanto, lo que se puede apreciar de estos datos es en realidad un tanto residual del fenómeno migratorio de esta comunidad. Con respecto de la cohorte uno, se encontró que en La Mantequilla casi dos terceras partes tienen experiencia migratoria internacional, con alrededor de 64%; por el contrario, en El Peñasco, alrededor de 66% no tiene experiencia migratoria (véase la tabla 4.7), lo que indica una mayor intensidad migratoria de la cohorte uno en La Mantequilla con respecto de El Peñasco. En La Mantequilla, 28.2% de esta cohorte fueron migrantes temporales-recurrentes, mientras que en El Peñasco solo 14.3%; es decir, por cada dos migrantes temporales-recurrentes en La Mantequilla, solo hay uno en El Peñasco que pertenece a esta cohorte. Del total de emigrantes de la muestra, se encontró que en La Mantequilla 16 casos corresponden a esta clasificación (30.2%) y en El Peñasco 19 casos (24%), de los cuales en La Mantequilla casi 70% y en El Peñasco alrededor de 26% forman parte de la cohorte uno. Lo cual pone en evidencia que los migrantes de la cohorte uno en La Mantequilla son migrantes en edad avanzada y, por lo tanto, experimentaron una mayor exposición al riesgo de haber emigrado, ya que en La Mantequilla, como se mencionó en capítulos previos, el proceso migratorio comenzó con el Programa Bracero de forma tardía, pero al menos una década antes que en El Peñasco. De esta manera, a aquellos de la cohorte uno que comenzaron a emigrar durante este programa también les tocó vivir la era indocumentada, quizá para muchos en plenitud de sus fuerzas físicas, además de que era más fácil ir y venir a Estados Unidos con fines laborales.

En cuanto a la cohorte dos, destaca en La Mantequilla que 37.9% solo realizó un viaje a Estados Unidos; aunque, por los datos de esta cohorte, se encontró que en La Mantequilla, en relación con El Peñasco, la presencia de jefes de hogar de la primera comunidad es menor en cuanto al número. Además, si la cohorte dos de La Mantequilla se compara con la cohorte uno de esta misma comunidad, el número es mucho menor, lo cual puede sugerir la idea de que un número importante de esta cohorte ya no se encontraba en la comunidad al momento de la encuesta. Lo cual pudo ser favorecido por el hecho de que esta cohorte corresponde a los tiempos de la era indocumentada, y quizás una cantidad importante de manteduillenses haya aprovechado la facilidad para emigrar durante esta época.

En cuanto a la cohorte tres en La Mantequilla, destaca que 57.1% solo emigró una vez, y no se encontró ningún caso con cuatro y más migraciones, lo que puede sugerir que la migración ha ido bajando de una cohorte con respecto de otra. En el caso de El Peñasco, por las cifras de la cohorte tres, se observa que, a diferencia de La Mantequilla, alrededor de 20% ha emigrado cuatro y más veces. No obstante, por los datos de ambas comunidades, al parecer de forma general, la migración

internacional ha ido disminuyendo de una cohorte a otra en las categorías de más de dos viajes y se ha incrementado el porcentaje de emigrantes que solo lo hacen una vez, aunque esto se percibe en forma más clara en La Mantequilla, sin olvidar que en esta comunidad, una parte importante de los jefes de hogar ya se fueron con todo y familia a establecerse en Estados Unidos y otros lugares del país, lo que podría explicar la subrepresentación de casos en las cohortes, dos, tres y cuatro (véase la tabla 4.7).

Tabla 4.7. Distribución de la muestra por cohortes y experiencia migratoria

Cohortes de trabajo	La Mantequilla		El Peñasco		Total	
	Número	Porcentaje	Número	Porcentaje	Número	Porcentaje
Cohorte 1						
Sin experiencia	14	35.9	23	65.7	37	50
1 Migración	7	17.9	4	11.4	10	13.5
2-3 Migraciones	7	17.9	3	8.6	11	14.9
4 y + Migraciones	11	28.2	5	14.3	16	21.6
Total	39	100	35	23.3	74	100
Cohorte 2						
Sin experiencia	11	37.9	32	41.1	43	40.2
1 Migración	11	37.9	23	29.5	34	31.8
2-3 Migraciones	3	10.3	15	19.2	18	16.8
4 y + Migraciones	4	13.8	8	10.3	12	11.2
Total	29	100	78	100	107	100
Cohorte 3						
Sin experiencia	5	35.7	11	37.9	16	37.2
1 migración	8	57.1	10	34.5	18	41.9
2-3 Migraciones	1	7.1	2	6.9	3	7
4 y + Migraciones	—	—	6	20.7	6	14
Subtotal	14	100	29	100	43	100
Total	82	100	142	100	224	100

Fuente: Elaboración propia a partir de la base de datos de SPSS que se generó con la información de la Encuesta Retrospectiva Migratoria, Sociodemográfica y Económica en La Mantequilla y El Peñasco, Municipio de San Luis Potosí, S.L.P. (2015). Nota: se sacaron nuevos casos de la cohorte cuatro del análisis: uno de La Mantequilla y ocho de El Peñasco. También se sacaron cinco casos de La Mantequilla en que no se pudo especificar la cohorte.

Por una parte, aspectos como las dificultades para continuar emigrando de forma ilegal que tienen que ver con el incremento en los costos y riesgos asociados al viaje, quizá en estas comunidades se han conjugado con mejoras que tienen que ver con una mayor disponibilidad de servicios básicos, mejores comunicaciones como caminos pavimentados, telefonía fija y celular. Además de más oportunidades educativas, que quizá hayan contribuido a encontrar nuevas alternativas laborales tanto en la comunidad como en la microrregión, lo que es posible haya influido en la disminución de los flujos migratorios internacionales. Y las personas que se quedaron establecidas en estas comunidades logren su reproducción social dentro de una interacción económica más local y una menor dependencia de la migración internacional en sus distintas modalidades.

Es de suponer que las restricciones migratorias derivadas de la IRCA y demás leyes migratorias posteriores a esta reforma hayan incidido en el patrón migratorio en estas comunidades, de tal manera que se tradujo en la disminución del número de viajes y la prolongación de la estancia en Estados Unidos, Además de las dificultades para regresar de forma ilegal a ese país por los altos costos de los coyotes, lo que se refleja en el hecho de que un porcentaje importante de jefes de hogar entrevistados haya realizado un solo viaje, se prolongue el tiempo de estancia, y quizá también influye de manera importante en tomar la decisión de establecerse definitivamente en Estados Unidos. La participación en la migración internacional disminuyó en las cohortes más jóvenes con respecto de las de mayor edad, lo que induce a pensar que para los migrantes de las cohortes uno y dos, la migración temporal y recurrente era más viable como estrategia de reproducción social. Sin embargo, la subrepresentación de los jefes de hogar en las cohortes tres y cuatro quizá también se deba a que muchos jefes de hogar jóvenes decidieron irse de forma definitiva de la comunidad y en lugar de practicar la estrategia de la migración ocasional, temporal y temporal-recurrente, hayan optado por la migración establecida. No obstante, en los análisis de datos realizados esto no se ve muy claro. Los datos, así como están, nos indicarían que la migración internacional como estrategia de reproducción social fue más importante para las cohortes uno y dos, es decir, aquellas cohortes más viejas, que para las cohortes más jóvenes; pero, insisto, esto no se ve tan claro.

Por otra parte, los jefes de hogar entrevistados por medio de la encuesta señalan como principales dificultades para migrar a Estados Unidos los riesgos que se corren al hacerlo de forma ilegal y que sean aprehendidos por la migra en el intento de cruzar a Estados Unidos, así como, por otra parte, los altos costos de los coyotes. Por lo anterior se infiere que estas medidas de control fronterizo por parte del gobierno de Estados Unidos han incidido negativamente en los flujos migratorios internacionales en forma ilegal de los habitantes de estas localidades rurales al incrementarse los costos de los coyotes. Estos costos se han ido incrementando con el paso del tiempo a la par del aumento de las dificultades para emigrar en forma ilegal, de tal forma que las cohortes de mayor edad pagaban un precio más bajo a los coyotes por ser introducidos de forma ilegal a Estados Unidos en comparación con las cohortes de menor edad (véase la tabla 4.8). Quizá estos factores también sean importantes en cuanto a la decisión de optar por una estrategia migratoria del tipo temporal o establecida, ya que se encontró evidencia de que las cohortes más recientes tuvieron que pagar costos más altos por emigrar en forma ilegal a Estados Unidos.

Tabla 4.8. Costo de los coyotes de la primera migración en forma ilegal a Estados Unidos de los jefes de hogar entrevistados por cohortes migratorias

Costo de los coyotes en dólares	Cohorte uno		Cohorte dos		Cohorte tres	
	Número	Porcentaje	Número	Porcentaje	Número	Porcentaje
Menos de 200	1	14.3	6	24	1	6.3
De 200 a 500	5	71.4	8	28	3	18.8
De 500 a 1000	1	14.3	7	28	8	56.3
De 1000 a 3000	—	—	4	16	3	18.8
Gratis	—	—	1	4	—	—
Total	7	100	26	100	15	100

Fuente: Elaboración propia a partir de la base de datos de SPSS que se generó con la información de la Encuesta Retrospectiva Migratoria, Sociodemográfica y Económica en La Mantequilla y El Peñasco, Municipio de San Luis Potosí, S.L.P. (2015). Nota: Solo se tomaron los migrantes de ambas comunidades cuya primera migración la hicieron en forma indocumentada. Se excluyeron del análisis los migrantes que viajaron en forma documentada como el Programa Bracero, o cualquier otro documento migratorio que permitiera la primera migración de forma legal, así como los casos en que no se utilizó un coyote y los casos en que no se especificó el costo del coyote. Asimismo, como en los cuadros previos que tratan las cohortes, se suprimió del análisis la cohorte cuatro, en la cual se encontraron dos casos entre 500 y 1000 dólares. De esta forma, de los 48 casos del análisis, siete corresponde a la cohorte uno, 26 a la dos y 15 a la tres.

4.3.3. Migración por escolaridad de los jefes de hogar

De acuerdo con Verduzco (1992: 204), “la relación entre las variables de migración y educación ha sido usada comúnmente para distinguir algunos aspectos cualitativos entre los diversos grupos de migrantes a un lugar determinado”. De esta forma, los años de escolaridad es una variable que ayuda a caracterizar el perfil sociodemográfico de los grupos de migrantes. Autores como Browning y Feindt (1969) y Balan et al. (1978) señalan que existe una selectividad de los migrantes, medida por el grado de escolaridad y se plantean si los migrantes son selectivos negativa o positivamente o si no muestran diferencias al compararse con aquellos de las comunidades de origen. De acuerdo con esta selectividad, los migrantes tienen una mayor educación que los no migrantes, es decir, una selectividad positiva; por el contrario, si los migrantes tienen una menor educación que los no migrantes se define como selectividad negativa. Por el análisis descriptivo de los datos obtenidos por medio de la encuesta, se observa que de los jefes de hogar entrevistados sin escolaridad, 35.7% tiene experiencia migratoria internacional; de los que tienen entre uno y seis años de escolaridad, 65%, y de los que tienen siete y más años de escolaridad, 53.5% (véase la tabla 4.9). De esta forma se tiene que un porcentaje mayor de los entrevistados de la muestra entre uno y seis años de escolaridad se involucró más en la migración internacional. De acuerdo con la bibliografía especializada, en las zonas rurales los migrantes internacionales provenían de niveles educativos bajos, pero más altos que

el de sus coterráneos no migrantes. Berumen y Hernández (2007) han manejado que los migrantes rurales internacionales proceden de la parte media de la distribución, y señalan que en las localidades de urbanización media, pero en especial en las rurales, el porcentaje de migrantes con primaria y secundaria supera al porcentaje de los no migrantes. Lo anterior quiere decir que el porcentaje mayor de migrantes de una comunidad rural se concentra en los grados de estudio de nivel básico.

Tabla 4.9. Experiencia migratoria internacional por escolaridad en La Mantequilla y El Peñasco

Años de escolaridad	Sin experiencia		Con experiencia		Total	
	Número	Porcentaje	Número	Porcentaje	Número	Porcentaje
Sin Escolaridad	36	64.3	20	35.7	56	100
De uno a seis años	48	35	89	65	137	100
Siete y más años	20	46.5	23	53.5	43	100

Fuente: Elaboración propia a partir de la base de datos de SPSS que se generó con la información de la Encuesta Retrospectiva Migratoria, Sociodemográfica y Económica en La Mantequilla y El Peñasco, Municipio de San Luis Potosí, S.L.P. (2015).

4.3.4. Migración por ocupación de los jefes de hogar

Como se puede apreciar por los datos de la tabla 4.10, la migración internacional de la muestra alcanzó a todas las ocupaciones. Las diferencias entre los migrantes por tipo de ocupación son mínimas, es decir, los porcentajes de migrantes por ocupación difieren muy poco. Esto quiere decir que, aunque se trata de dos comunidades pobres, y ambas son consideradas en el mapa de cobertura de la SEDESOL con un grado de marginación alto, son parecidas entre sí, con sus respectivas diferencias. Por lo tanto, a pesar de las transformaciones que sufrieron estas comunidades a lo largo de los años, su fuerza laboral no se alcanzó a diferenciar mucho, lo cual se capta en las tendencias migratorias por ocupación que han sido parecidas entre sí. En otros estudios en comunidades rurales, la diferenciación por ocupación de la migración internacional ha sido más marcada; por ejemplo, López (1986) encontró que al momento del estudio la mayoría de los jornaleros tendían a irse solo una vez y los campesinos viajaban más veces, es decir que, estos últimos se encontraban más involucrados en la migración que los jornaleros. De esta forma, en las comunidades estudiadas, la diferenciación se encuentra quizá en otros factores o cualidades distintos de la ocupación. Aunque, sí se es un poco escrupuloso con las cifras, obsérvese que hay un porcentaje notablemente mayor de agricultores y ganaderos de La Mantequilla con respecto de El Peñasco que han recurrido cuatro y más veces a la migración internacional (véase la tabla 4.10). No obstante, quizá sea mejor analizar la migración en función de otros factores diferentes de la ocupación, donde las diferencias sean más claras.

Tabla 4.10. Migración internacional en La Mantequilla y El Peñasco por ocupación principal

Ocupación	No migrantes	Una migración	De dos a tres migraciones	Cuatro y más migraciones
Agricultores y ganaderos:				
La Mantequilla	14 (16%)	8 (9%)	4(4.5%)	8 (9%)
El Peñasco	15 (17%)	7(4.7%)	8 (5.3%)	4 (2.7%)
Jornaleros:				
La Mantequilla	8 (9%)	5 (5.7%)	3 (3.4%)	2 (2.3%)
El Peñasco	17 (11.3%)	11 (7.3%)	4 (2.7%)	5 (3.3%)
Albañiles y ayudantes:				
La Mantequilla	4 (4.5%)	5 (5.7%)	—	2 (2.3%)
El Peñasco	19 (12.7%)	12 (8%)	8 (5.3%)	6 (4%)
Obreros:				
La Mantequilla	3 (3.4%)	3 (3.4%)	—	—
El Peñasco	2 (1.3%)	3 (2%)	—	—
Comerciantes:				
La Mantequilla	2 (2.3%)	1 (1.1%)	2 (2.3%)	1 (1.1%)
El Peñasco	4 (2.7%)	—	—	—
Servicios:				
La Mantequilla	2 (2.3%)	3 (3.4%)	2 (2.3%)	3 (3.4%)
El Peñasco	9 (6%)	5 (3.3%)	—	3 (2%)
Jefes de hogar no ocupados:				
La Mantequilla	2 (2.3%)	1 (1.1%)	—	—
El Peñasco	5 (3.3%)	2 (1.3%)	—	1 (0.7%)
Total:				
La Mantequilla	35 (39.8%)	26 (29.5%)	11 (12.5%)	16 (18.2%)
El Peñasco	71 (47.3%)	40 (26.7%)	20 (13.3%)	19 (12.7%)

Fuente: Elaboración propia a partir de la base de datos de SPSS que se generó con la información de la Encuesta Retrospectiva Migratoria, Sociodemográfica y Económica en La Mantequilla y El Peñasco, Municipio de San Luis Potosí, S.L.P. (2015).

No obstante, tomando en cuenta las categorías de análisis “no migrantes” y “migrantes” con la intención de conocer si hay una tendencia importante por ocupación que se relacione con los flujos migratorios internacionales, se realizó una agrupación más sintética de toda la muestra con el objeto de simplificar los grupos y juntar agricultores y ganaderos en una categoría, jornaleros, albañiles y ayudantes de albañil en otra, y obreros comerciantes y servicios en otra, y sacando los 11 casos de la población no ocupada, se observa que los porcentajes de distribución continúan manteniendo una distribución similar, y no se observan grandes diferencias por grupos de categorías de ocupación entre los migrantes (véase la tabla 4.11).

Tabla 4.11. Grupos de ocupaciones de los jefes de hogar entrevistados en La Mantequilla y El Peñasco

Ocupaciones	Número de casos	No migrantes	Migrantes
Agricultores y ganaderos	68	29 (42.6%)	39 (57.4%)
Jornaleros, albañiles y ayudantes de albañil	111	48 (43.2%)	63 (56.8%)
Obreros, comerciantes y servicios	48	22 (45.8%)	26 (54.2%)
Total	227	99 (43.6%)	128 (56.4%)

Fuente: Elaboración propia a partir de la base de datos de SPSS que se generó con la información de la Encuesta Retrospectiva Migratoria, Sociodemográfica y Económica en La Mantequilla y El Peñasco, Municipio de San Luis Potosí, S.L.P. (2015).

4.3.5. Agricultura y migración

Por tradición, en estas comunidades en las tierras de temporal se cultiva maíz, frijol, calabaza, sorgo y avena; en las de riego alfalfa, tomate, chile, cebolla, zanahoria, cilantro, calabacita, lechuga, repollo, etcétera. La escasa introducción de nuevos cultivos en las tierras de temporal quizá tenga que ver con las condiciones ecológicas de la zona, es decir, debido a la pobreza de los suelos y a que estas tierras en su mayoría dependen de los ciclos pluviales para ser cultivadas. De tal forma, es muy difícil introducir cultivos comerciales en tierras de temporal, puesto que no es factible obtener una cosecha de calidad en estas condiciones. Asimismo, por los datos de la encuesta, se sabe que de los 109 jefes de hogar que poseen tierras de cultivo, solo en cinco casos se introdujeron nuevos cultivos, es decir se llevó a cabo una reconversión productiva, lo que indica que la agricultura en estas comunidades ha permanecido estática en cuanto a la reconversión productiva.

Por las entrevistas y charlas frecuentes que sostuve con algunos de los comisariados ejidales de La Mantequilla, como don Lucho, se pudo detectar que las actividades agrícolas de temporal en la comunidad se realizan en general de manera tradicional, ya que la mayoría de ejidatarios y pequeños productores realizan la siembra de los productos tradicionales como maíz, frijol y calabaza mediante el uso de tracción animal, es decir, yuntas tiradas por bueyes o caballos (se utilizan más los caballos que los bueyes) para preparar la tierra antes de la siembra, la propia siembra y el barbecho de los cultivos. Don Lucho (exmigrante y excomisariado ejidal de La Mantequilla) refiere que “para sembrar tres hectáreas se tarda uno cinco días aproximadamente, pero cuesta menos, solo se compra la semilla, y se le paga al sembrador, así es más barato que pagar un tractor”. Esta forma de cultivar, aunque es más tardada y requiere de más días de trabajo que en el uso de un tractor, es más barata, ya que la yunta es manipulada por el propio agricultor, los animales de tiro son alimentados con forrajes producidos dentro de la misma unidad productiva de los hogares, y en algunos casos la semilla es almacenada para su siembra desde el ciclo agrícola anterior; los costos para cultivar la tierra son prácticamente inexistentes. Pero, esto hace que disminuya la productividad de las tierras de temporal y requiere de más fuerza de trabajo que proviene de los hogares y en algunos casos de la contratación de algún jornalero de forma eventual. En La Mantequilla y El Peñasco es común que, además de la mano de obra proveniente del hogar, se contraten jornaleros agrícolas para realizar la siembra de los cultivos, puesto que al menos para trabajar con una yunta de bueyes o caballos se necesitan dos personas, una que guíe la yunta y otra que deposite la semilla, y en algunos casos se utiliza otra yunta para que vaya cubriendo la semilla que va siendo depositada en la zanja abierta por la yunta que ha arado la tierra, lo que implica por lo menos tres personas por jornada. Aunque el sistema de siembra

tradicional es un trabajo extenuante y requiere más inversión de trabajo y tiempo, es más barato en comparación con un tractor. En el caso de El Peñasco, los agricultores también se quejaron de los altos costos del uso de un tractor para cultivar sus tierras, y de acuerdo con el testimonio de don Rolando el costo de sembrar sus tierras puede superar fácilmente 15,000 pesos por temporada (don Rolando, agricultor, albañil y exmigrante de El Peñasco).

Es necesario recalcar que en las cercanías de La Mantequilla y de El Peñasco hay áreas de cultivo altamente tecnificadas. Cerca de La Mantequilla, en el Valle de Villa Arista, que es un lugar muy fértil productor de hortalizas, se ocupan algunos jornaleros agrícolas de La Mantequilla. Por su parte, cerca de El Peñasco, al oriente, a unos cuatro kilómetros de esta localidad se encuentra el ejido Las Moras, que es un área de cultivo muy importante en conjunto con otras zonas agrícolas de la periferia de la ciudad, como Los Rodríguez, Milpillars, El Zapote, etcétera. Quizá esta zona agrícola local sea el principal suministro de productos agropecuarios que satisface la demanda de la ciudad de San Luis Potosí. El resto de la demanda se satisface con productos agropecuarios (sobre todo hortalizas) que vienen de Villa de Arista y el Estado de México, principalmente. De ahí que estar cerca de zonas agrícolas y la escasa mecanización de la agricultura local de las comunidades, junto con el proceso de integración económica, quizá sean los factores que han contribuido de manera sustancial a generar fuentes de empleo provenientes del sector primario que se pueden considerar como locales y, con ello, la proletarianización de los miembros de los hogares.

Ya se mencionó en el capítulo tres que en La Mantequilla, de acuerdo con los datos de la muestra, hay 51 agricultores de temporal, de los cuales uno ya no trabaja sus tierras. Con respecto de El Peñasco, se encontró que 58 jefes de hogar tenían acceso a tierras de cultivo, de las cuales 36 corresponden a tierras de temporal y 22 a tierras de riego. Al relacionar la migración internacional con la posesión de tierras de cultivo, ya sea de temporal o de riego, y la no posesión de tierras, se encontró que del total de la muestra, el porcentaje de jefes de hogar que realizaron una sola emigración es mayor para los que no tienen tierras de cultivo, con 31%. Por otra parte, los jefes de hogar con tierras de temporal al parecer están más relacionados con la migración internacional, puesto que 43.7% realizaron dos viajes y más. Lo que sugiere que los jefes de hogar sin tierras de cultivo tienden a emigrar más una sola vez en comparación con los que tienen tierras de riego y temporal, en tanto que los que tienen tierras de temporal se encuentran más involucrados en la migración internacional que los que no tienen tierras de cultivo (véase la tabla 4.12). Recordemos que los flujos migratorios internos e internacionales han sido útiles para complementar los ingresos, sobre todo de los hogares campesinos, y a partir de la década de los ochenta, la migración internacional se volvió una forma

práctica de allegarse de recursos en las comunidades rurales de México. De ahí que también los hogares con acceso a tierras de cultivo de La Mantequilla y El Peñasco hayan recurrido más a la migración internacional, lo que posiblemente les permitió continuar cultivando sus tierras o mantenerse durante determinados periodos de tiempo, e incluso con fines específicos, para construir la casa y para la compra de bienes de consumo duradero.

Tabla 4.12. Experiencia migratoria internacional a Estados Unidos por tipo de agricultura en La Mantequilla y El Peñasco

Tipo de agricultura	Sin experiencia		Una Migración		Dos migraciones y más		Total	
	Número	Porcentaje	Número	Porcentaje	Número	Porcentaje	Número	Porcentaje
Temporal	32	36.8	22	25.3	38	43.7	87	100
Riego	10	45.5	4	18.2	8	36.4	22	100
Sin tierras	64	49.6	40	31	25	19.4	129	100

Fuente: Elaboración propia a partir de la base de datos de SPSS que se generó con la información de la Encuesta Retrospectiva Migratoria, Sociodemográfica y Económica en La Mantequilla y El Peñasco, Municipio de San Luis Potosí, S.L.P. (2015).

Quizá algo que también sea destacable es el hecho de que en La Mantequilla, de los 16 migrantes temporales-recurrentes, 13 (81.3%) agricultores de temporal pertenecen a esta categoría, lo que, en primera instancia, puede sugerir que, dada la baja productividad y, por ende, la rentabilidad⁶⁹ de los cultivos de temporal, los agricultores se vieron forzados a implementar estrategias variadas para hacer frente a sus necesidades de ingresos, entre las cuales han incluido la migración internacional. Por el contrario, de los 19 casos de migrantes temporales-recurrentes en El Peñasco, 12 (63.2%) corresponden a la categoría sin tierras, lo que podría ser explicado por el hecho de que las tierras de cultivo son más rentables en El Peñasco que en La Mantequilla, lo que se traduce quizá en una menor presión sobre los jefes de hogar de El Peñasco con tierras de cultivo por buscar otras alternativas de ingresos.

La agricultura, sobre todo en La Mantequilla, no representa una fuente importante para allegarse de recursos económicos, más bien la escasa producción se utiliza en el autoconsumo del hogar, para complementar la dieta de los integrantes de los hogares con granos básicos como frijol y maíz. En algunos casos, la producción de frijol por temporada, en caso de que haya, puede variar de 30 a 400 kilos. Como se puede apreciar, no sería rentable vender esta escasa producción; pero, si se considera

⁶⁹ En el corte de información en 2015, aunque permitió ver informaciones longitudinales, ciertos datos solo se pudieron ver de forma transversal, de tal forma que es posible que los migrantes con tierras de temporal antes de comenzar a emigrar hayan sido de los grupos más vulnerables de las comunidades, cuya situación mejoró con el paso del tiempo y las migraciones, porque al momento en que se realizó el corte de información resultó que los porcentajes más altos de migrantes se concentraron en los estratos de ingresos medios, en general, y en menor medida en el estrato más bajo.

el consumo diario de frijol en alrededor de un kilo por hogar, esta producción es suficiente para el consumo del hogar durante un año, o al menos durante un par de meses, como lo manifiestan algunos habitantes de La Mantequilla:

Hay temporadas muy buenas como en tiempos de lluvia, que todo tiene sentido con el campo, la gente se va y siembra y a veces nomás ahí se queda porque ya no llueve, nada más lo que se invierte, pero también tienen ayudas de Procampo y ya no pierden, nada más la lucha de que a ver si se da la cosecha para venderla o para los animales también, nada más, cualquier hecho aquí en la comunidad, nada más es eso, puro animal nada más (joven panadero de La Mantequilla).

La mayoría de los agricultores continúa cultivando sus tierras con independencia de la escasa producción y el bajo nivel de ingresos que representan porque además de la producción de granos para el autoconsumo y la escasa venta, obtienen algo de forraje para alimentar al ganado que poseen los hogares. Por ejemplo, el rastrojo de los cultivos de maíz sirve para alimentar al ganado bovino y ovino en la época de estiaje. De no existir esta raquílica producción de forrajes, los agricultores que poseen ganado se verían ante la necesidad constante de comprar forrajes para alimentarlo en el periodo de estiaje, lo que afectaría más su escaso patrimonio ganadero. Lo anterior no implica que, en determinados años de sequía aguda, los agricultores que poseen ganado no se hayan visto en la necesidad de comprar forrajes para mantener su ganado. En algunos casos, estos forrajes son subsidiados por la alcaldía, pero, aun así, el beneficiario tiene que pagar un porcentaje del valor total de estos. En el caso de la agricultura de riego, por lo general, los agricultores producen alfalfa para alimentar al ganado productor de leche. Cabe destacar que es en la comunidad de El Peñasco donde algunos agricultores poseen ganado lechero.

Ya se había tratado el tema en el capítulo tres de que para la mayoría de los jefes de hogar entrevistados en La Mantequilla menos de 10% de los ingresos anuales provenía de la agricultura y en El Peñasco esta actividad resultaba más importante. Sin embargo, al hacer un análisis entre el rango de ingresos provenientes de la agricultura y el flujo migratorio internacional, en ambas comunidades se encontró una posible saturación de migrantes en el rango en que menos de 10% de los ingresos anuales provienen de esta actividad. Además, obsérvese que del total de la muestra, 41.7% de los jefes de hogar que obtienen de la agricultura menos de 10% de sus ingresos anuales no tienen experiencia migratoria, pero el mismo porcentaje de los que obtienen más del 10% recurrió dos y más veces a la migración internacional. Claramente se percibe que en la categoría de una

migración y dos y más migraciones, los porcentajes de los jefes de hogar que obtienen de la agricultura más de 10% de los ingresos anuales son mayores que los que obtienen menos de 10% (véase la tabla 4.13). Esto, aunque parece paradójico tiene sentido; se pensaría que quienes obtienen menos ingresos de la agricultura habrían tendido a emigrar más. Sin embargo, tal vez valga la pena plantear la hipótesis de que aquellos emigrantes que recurren o recurrieron con más frecuencia a la migración internacional disponen de más recursos para invertirlos en la agricultura y que, en consecuencia, al contar con más y mejores insumos, obtienen una rentabilidad mayor. Esto podría ser análogo a lo que encontró López (1986) en Gómez Farías, Michoacán, donde los campesinos con tierras de riego entre siete y diez hectáreas tenían una mayor propensión a emigrar dada la alta necesidad de insumos para continuar cultivando sus tierras. No obstante, acá se podría preguntar ¿los campesinos que obtienen de sus cosechas más de 10% de sus ingresos anuales emigraron al disponer de más recursos para hacerlo? o precisamente ¿porque emigraron disponen de más recursos para ser inyectados en la producción agrícola y así obtienen una mayor rentabilidad? El cuestionario de la encuesta no fue diseñado para captar esta situación, de tal forma que no es factible responder a estas preguntas. No obstante, se pensaría que los jefes de hogar que emigraron a Estados Unidos pudieron reinvertir algo de sus ganancias del norte en la agricultura y, por lo tanto, han logrado obtener un porcentaje mayor de sus ingresos provenientes de la producción agrícola, además de continuar con esta actividad.

Tabla 4.13. Experiencia migratoria a Estados Unidos por rango de ingresos provenientes de la agricultura en La Mantequilla y El Peñasco

Porcentaje que representa del ingreso total anual del hogar	Sin experiencia migratoria		Una migración		Dos y más migraciones		Total	
	Núm.	%	Núm.	%	Núm.	%	Núm.	%
Menos de 10%	35	41.7	18	21.4	31	36.9	84	100
Más de 10%	7	29.2	7	29.2	10	41.7	24	100

Fuente: Elaboración propia a partir de la base de datos de SPSS que se generó con la información de la Encuesta Retrospectiva Migratoria, Sociodemográfica y Económica en La Mantequilla y El Peñasco, Municipio de San Luis Potosí, S.L.P. (2015).
 Nota: del total de la muestra, 109 tienen acceso a tierras de cultivo, ya sea de temporal o riego. En un caso de La Mantequilla se encontró que ya no cultivaba las tierras, por lo cual se sacó del análisis, y quedaron 108 casos en total.

Al parecer, entre estas comunidades rurales hubo una diferenciación importante en el pasado con respecto de la migración internacional, ya que en La Mantequilla se vivió un proceso migratorio internacional más agudo que en El Peñasco. De ahí que un porcentaje importante de las viviendas de La Mantequilla que se encuentran vacías son propiedad de migrantes establecidos en Estados Unidos. Lo anterior no quiere decir que el fenómeno de la migración internacional en estas comunidades, sobre todo en La Mantequilla, se haya arraigado y sea una comunidad con una larga tradición

migratoria y aún en la actualidad sea una comunidad de fuerte expulsión poblacional, sino más bien, la evidencia encontrada sugiere que el fenómeno como tal se ha ido modificando al paso del tiempo y ha experimentado diferentes etapas a la par de lo que ha sucedido en todo el país. Pero, en la actualidad, en estas comunidades no hay evidencia de flujos migratorios internacionales importantes. La mayoría de los jefes de hogar entrevistados logran su reproducción social mediante actividades productivas en las propias localidades o, en menor medida, en la ciudad de San Luis Potosí, mediante la semiproletarización o proletarización y/o combinación, en algunos casos, con actividades relacionadas a la agricultura, la ganadería y el comercio. La evidencia encontrada sugiere que los habitantes de estas localidades han estado inmiscuidos en actividades productivas de la microrregión que representan fuentes de ingresos, ya sea mediante la venta de fuerza de trabajo o el comercio de bienes que son producidos dentro de las mismas unidades productivas de los hogares, que tienen que ver con alimentos de origen animal, granos, hortalizas y forrajes. En la actualidad, solo para muy pocos casos, la migración internacional puede ser considerada como una estrategia de reproducción social, al obtener recursos de forma continua; pero, en general, para los distintos grupos de migrantes, la migración internacional al parecer ha respondido a objetivos específicos, es decir, para construir y/o ampliar la vivienda, para la compra de bienes de consumo duraderos y para afrontar los gastos de un festejo social, como bodas o XV años, y en raras ocasiones para capitalizar un proyecto productivo o para la compra de tierras o ganado.

Por otra parte, el cuestionamiento es ¿qué pasaría con estos pocos campesinos que aún continúan emigrando o al menos tienen la intención de hacerlo en caso de que se cerrara la frontera y los flujos migratorios internacionales México-Estados Unidos de forma ilegal no sean una estrategia factible? ¿A qué estrategias económicas orientarán sus esfuerzos, no solo los campesinos de esta comunidad, sino de muchas otras que se encuentran en una situación similar? Quizá la respuesta se pueda orientar a la migración documentada de trabajadores temporales. Sin embargo, después de la crisis económica que sufrió Estados Unidos en 2008 y por la posible saturación del mercado laboral estadounidense esto parece poco factible. Tal vez una mejor alternativa sea la orientación al mercado regional de la ciudad de San Luis Potosí en la industria manufacturera, ya que, al menos al momento en que se culminó el estudio en La Mantequilla y El Peñasco, se observó que empresas como Mabe Leiser, desde hace casi una década comenzaron a reclutar gente en El Peñasco y, en tiempo más reciente, en La Mantequilla, lo que abre una nueva posibilidad para los habitantes de estas comunidades en cuanto a las distintas alternativas de reproducción social, aunque con una clara tendencia a la proletarización.

4.3.6. Ganadería y migración

Con respecto de la ganadería, 94 (39.5%) jefes de hogar del total de la muestra declararon poseer animales, ya sea bovinos, ovinos o porcinos, o alguna combinación de estos. De estos 94 casos, 37 corresponden a La Mantequilla y 57 a El Peñasco; es decir, 42% de la muestra de La Mantequilla y 38% de la muestra de El Peñasco. De los 37 casos en La Mantequilla que poseen animales, 10.8% declaró tener ganado cruzado y 89.2 criollo. Por su parte, en El Peñasco, de los 57 casos que declararon poseer ganado, 1.7% declaró tener ganado de registro, 8.8% cruzado y 89.5% criollo. La distribución por tipo de raza es muy similar entre ambas comunidades; sin embargo, en cuanto al tipo de animales, destaca una mayor proporción de ovinos en La Mantequilla con respecto de El Peñasco, con 32.2% y 21%, respectivamente (véase la tabla 4.14). No obstante que las condiciones del medio ambiente entre ambas comunidades son muy similares, esta diferencia se puede explicar por el hecho de que en El Peñasco se cuenta con riego, por lo que la producción de forrajes es más propicia en esta comunidad. De esta forma, animales que demandan más cantidad de forrajes, como las vacas, se pueden criar y mantener con mayor facilidad, a diferencia de los escasos pastos que crecen en los alrededores de La Mantequilla, los cuales son más aptos para ganado menor como lo son las cabras y ovejas. Por otra parte, en cuanto al número de cabezas de ganado, prevalece el rango entre una y diez cabezas de ganado en ambas comunidades; pero, en todas las categorías, los porcentajes son muy similares entre las comunidades (véase la tabla 4.15).

4.14. Distribución por tipo de ganado en La Mantequilla y El Peñasco

Tipo de ganado	La Mantequilla		El Peñasco	
	Número	Porcentaje	Número	Porcentaje
Bovino	18	48.6	28	49.1
Ovino	12	32.2	13	21
Porcino	3	8.1	2	3.5
Combinación de los anteriores	4	10.8	14	24.6
Total	37	100	57	100

Fuente: Elaboración propia a partir de la base de datos de SPSS que se generó con la información de la Encuesta Retrospectiva Migratoria, Sociodemográfica y Económica en La Mantequilla y El Peñasco, Municipio de San Luis Potosí, S.L.P. (2015).

4.15. Distribución por número de cabezas de ganado en La Mantequilla y El Peñasco

Número de cabezas de ganado	La Mantequilla		El Peñasco	
	Número	Porcentaje	Número	Porcentaje
1-10	25	67.6	39	68.4
11-20	9	24.3	12	21.1
21 y más	3	8.1	6	10.5
Total	37	100	57	100

Fuente: Elaboración propia a partir de la base de datos de SPSS que se generó con la información de la Encuesta Retrospectiva Migratoria, Sociodemográfica y Económica en La Mantequilla y El Peñasco, Municipio de San Luis Potosí, S.L.P. (2015).

Como se puede observar, por los datos de la encuesta, los jefes de los hogares que poseen ganado, en su mayoría fluctúa entre una y diez cabezas de ganado, con las implicaciones que ello tiene para estructurar una estrategia de reproducción social por medio del ganado que se posee. Aun así, 74.5% de los entrevistados del total de la muestra que declaró poseer animales señaló que recibe ingresos por la venta del ganado en pie o canal, la leche y sus derivados como el queso; el 25% restante señaló que el ganado lo tenían como reserva de valor en caso de alguna enfermedad o imprevisto. Con respecto de la migración internacional, se detectó que de los 94 jefes de hogar que declararon tener animales, 42.6% no tiene experiencia migratoria, 20.2% solo ha emigrado una vez, 22.3% de dos a tres veces y 14.9% cuatro y más veces. Estos porcentajes no difieren mucho con respecto de los jefes de hogar entrevistados que no poseen ganado, ya que de los 144 jefes de hogar que no poseen ganado, 45.8% no tienen experiencia migratoria, 32.6% solo ha emigrado una vez, 6.9% de dos a tres veces y 14.6% cuatro y más veces (véase la tabla 4.16).

Tabla 4.16. Migración internacional y posesión de ganado

Experiencia migratoria a E. U.	Sin ganado		Con ganado	
	Número	Porcentaje	Número	Porcentaje
Sin experiencia migratoria	66	45.8	40	42.6
Una migración	47	32.6	19	20.2
De dos a tres migraciones	10	6.9	21	22.3
Más de cuatro migraciones	21	14.6	14	14.9
Total	144	100	94	100

Fuente: Elaboración propia a partir de la base de datos de SPSS que se generó con la información de la Encuesta Retrospectiva Migratoria, Sociodemográfica y Económica en La Mantequilla y El Peñasco, Municipio de San Luis Potosí, S.L.P. (2015).

Lo anterior varía un poco, y se muestra con mayor claridad si se utilizan los rangos por número de cabezas de ganado y de ingreso relacionados con el número de migraciones, pero solo bajo el criterio de una migración y dos y más migraciones. Los ingresos provenientes de la producción de origen animal permiten tener un mejor panorama de la importancia de la ganadería como estrategia de reproducción social y su relación con la migración internacional. Obsérvese que, con respecto de la migración internacional por número de cabezas de ganado, a medida que se pasa de un rango a otro va disminuyendo el porcentaje de jefes de hogar entrevistados sin experiencia migratoria. Aunque en la categoría de una sola migración el porcentaje es mayor en el rango de 1 a 10 cabezas de ganado, en la categoría de dos y más migraciones, el porcentaje mayor de dos migraciones y más se encuentra en la categoría de los jefes de hogar con 21 y más cabezas de ganado. Lo anterior, de acuerdo con estos datos, sugiere que a medida que se incrementa el número de cabezas de ganado aumenta la relación con la migración internacional, aunque es lógico pensar que tiene un límite superior. Sin embargo, no se puede aseverar tal situación con el simple análisis de los datos anteriores, pero se pueden plantear algunas conjeturas en torno a ello. Primero, quien es ajeno a las actividades

agropecuarias en estas comunidades podría pensar que, al tener ganado, su hato representa una fuente de reproducción social. Y esto es cierto, pero recuérdese que el ganado representa un capital económico para su propietario solo si se mantiene vivo y en buenas condiciones, es decir, gordo y sano. De lo contrario, si algún animal del hato muere, significa una pérdida o disminución del capital. De tal forma que para que un jefe de hogar pueda mantener a su hato de ganado gordo y sano, o al menos con vida, también demanda recursos necesarios en los periodos de estiaje para comprar forrajes, comprar agua o incluso pagar algún vaquero que ayude al cuidado de estos. Una opción para solventar los gastos en este tipo de situaciones es vender algunos animales, pero esto haría que disminuyera rápido el hato, en lugar de incrementarse, lo que resultaría contrario a las expectativas lógicas de un jefe de hogar. De tal forma que, mientras fue más fácil acceder a la migración internacional, esta fue considerada dentro de las diversas alternativas de los jefes de hogar para allegarse de recursos que fueron inyectados, no solo en la ganadería, sino también en la agricultura, o al menos los recursos provenientes de la migración internacional le permitieron a algunos productores agropecuarios mantenerse y continuar realizando sus actividades del campo sin distraer recursos que eran necesarios para la manutención del hogar (véase la tabla 4.17).

Tabla 4.17. Número de cabezas de ganado por hogar y migración internacional

Rango de cabezas de ganado	Sin experiencia migratoria		Una migración		Dos y más migraciones		Total	
	Núm.	%	Núm.	%	Núm.	%	Núm.	%
1-10	29	45.3	14	21.9	21	32.8	64	100
11-20	9	42.9	4	19	8	38.1	21	100
21 y más	2	22.2	1	11.1	6	66.7	9	100

Fuente: Elaboración propia a partir de la base de datos de SPSS que se generó con la información de la Encuesta Retrospectiva Migratoria, Sociodemográfica y Económica en La Mantequilla y El Peñasco, Municipio de San Luis Potosí, S.L.P. (2015).

En cuanto a la migración internacional relacionada con el nivel de ingresos provenientes de la ganadería, se observa que en la categoría de una migración el porcentaje más alto se encuentra entre el rango de 100 a 500 pesos semanales, pero en la categoría de dos y más migraciones el porcentaje más alto se ubica en la categoría de más de 500 pesos (véase la tabla 4.18). Las diferencias entre estos rangos de ingreso y el porcentaje de participación en una u otra categoría no muestran diferencias considerables que permitan sacar conclusiones más certeras en cuanto a los flujos migratorios internacionales y su relación con el nivel de ingresos provenientes de la ganadería.

Tabla 4.18. Migración internacional y rango de ingresos provenientes de la ganadería

Rango de ingresos de la producción animal (semanal)	Sin experiencia migratoria a Estados Unidos		Una Migración		Dos y más migraciones		Total	
	Núm.	%	Núm.	%	Núm.	%	Núm.	%
Menos de 100 pesos	24	44.4	10	18.5	20	37	54	100
De 100-500	11	44	6	24	8	32	25	100
Más de 500	5	35.7	3	21.4	6	42.9	14	100

Fuente: Elaboración propia a partir de la base de datos de SPSS que se generó con la información de la Encuesta Retrospectiva Migratoria, Sociodemográfica y Económica en La Mantequilla y El Peñasco, Municipio de San Luis Potosí, S.L.P. (2015).

Se podría pensar que aquellos hogares que poseen ganado tienen una menor propensión de recurrir a la migración internacional que los que no tienen, puesto que disponen de más recursos. Sin embargo, esto también representa un problema: ¿el ganado se adquirió con recursos del trabajo en el país o de una herencia? Si fuera el caso de una herencia, es posible que los padres del jefe de hogar entrevistado hayan comprado el ganado con dinero proveniente de Estados Unidos. Por medio de la encuesta, se detectó que del global de la muestra, 94 hogares poseían ganado, pero el cuestionario no fue diseñado para determinar en forma longitudinal en qué momento del tiempo los hogares comenzaron a tener ganado y el origen de los recursos para adquirirlo. Es de suponer que, la mayoría de los hogares que poseen ganado tienen una tradición ganadera dentro del repertorio de recursos de los hogares. Pero nos puede plantear la incógnita propuesta ya por otros autores, en el sentido de: ¿los animales fueron comprados con las ganancias de la migración internacional? En nuestro caso en específico, no sabemos si el ganado ya estaba presente antes de la migración o fue adquirido después de la migración, ya sea con dinero de los padres del entrevistado o del trabajo del mismo entrevistado. Aunque, por los datos de la encuesta, no hay evidencia de que una parte importante de las remesas haya sido utilizada para la compra de ganado, y que a partir de ahí se estructurara una estrategia de reproducción social. Por lo tanto, se pensaría, en primer lugar, que aquellos hogares que poseen ganado tienen un menor riesgo de recurrir a la migración internacional como estrategia de reproducción social, y que además, tienen una ventaja con respecto de los hogares que no poseen ganado, en el sentido de que tienen una alternativa potencial en función de estructurar una estrategia de reproducción social en torno a la ganadería, o al menos una alternativa más en la diversificación de actividades para la estructuración de sus estrategias de reproducción social. No obstante, por los datos de la muestra, parece que no se puede sostener esta idea y ni tampoco lo contrario; lo único claro es que los ingresos por la producción del ganado solo son significativos para algunos cuantos hogares, con independencia de las conjeturas que se hacen en torno a la migración internacional en esta tesis.

4.3.7. Migración por nivel de ingresos del jefe del hogar

En el caso de nuestra muestra, la migración internacional alcanzó todos los estratos medidos por el nivel de ingresos que tienen los jefes de hogar en la actualidad, pero se acentúa un poco más en el estrato más alto que en el más bajo. Lo descrito en apartados anteriores en torno a la relación entre los niveles de ingresos de las actividades agropecuarias y la migración internacional, más o menos sigue la misma tendencia al relacionar la experiencia migratoria internacional con el rango de ingresos totales de forma anual. De la muestra, se encontró que en el rango de cero a cincuenta mil pesos, 45.8% tiene experiencia migratoria, pero en el rango de más de cincuenta mil pesos, el porcentaje de jefes de hogar es de 65% (véase la tabla 4.19). Lo anterior, de alguna manera, se encuentra en concordancia con los porcentajes de participación en la migración internacional al relacionarlos con los niveles de ingresos provenientes de la agricultura y la ganadería, lo que en cierta forma indicaría una mayor participación de los jefes de hogar con mayores niveles de ingresos, pero esta situación conduce el análisis a una encrucijada. Si tomamos como válido el supuesto de que en estas comunidades existe una tendencia o, mejor dicho, un riesgo mayor a emigrar de los jefes de hogar de los rangos de ingresos intermedios o más altos, se caería en una interpretación espuria. Puesto que es posible que los emigrantes al momento de irse al norte hayan estado en situaciones precarias, y con el paso del tiempo y con las migraciones mejoraron su estatus económico, por lo que ahora gozan de un nivel de ingresos más alto en comparación con algunos de sus pares, y de ahí deriva que se encuentran en una mejor posición. El corte transversal de información de diversos aspectos de la vida de los jefes de hogar no se diseñó para estratificar por nivel de ingresos a los encuestados antes de emigrar, sino que la estratificación por nivel de ingresos se realizó al momento de la encuesta (2015), es decir, después de que el entrevistado a lo largo de su vida pudo haber realizado una, dos, tres o cuatro migraciones y más, y, por lo tanto, haber mejorado su situación a lo largo del tiempo al aprovechar las oportunidades económicas de la microrregión, y quizá con la ayuda de las ganancias de la migración, se tradujo en un nivel un poco más alto de ingresos derivados de distintas fuentes, lo que incluye la migración internacional, en caso de haber recurrido a ella. Aunado a lo anterior, es posible que la mayoría de migrantes, en comparación con sus pares, se distingan por ser más emprendedores, de ahí que recurran a más alternativas que les permitan un mayor nivel de ingresos, lo que incluye la migración internacional. Quizá también por ello los porcentajes de migración internacional sean un poco mayores en los rangos intermedios o altos, aunque considero que este tiene un límite superior, donde los porcentajes comenzarían a bajar. Pero, las comunidades estudiadas, más bien son comunidades pobres con ingresos en su mayoría bajos, que no permiten observar el

comportamiento migratorio con niveles más altos de ingresos. Por lo tanto, en el aspecto de los niveles de ingresos y su relación con la migración internacional permea una visión sincrónica, y no diacrónica, que rescata algunas características económicas de los migrantes, pero no permite ver si un determinado nivel de ingresos bajo influyó en los flujos migratorios o si, más bien, un nivel de ingresos más alto auspicio los flujos migratorios internacionales de la población encuestada en estas comunidades.

Tabla 4.19. Migración internacional en La Mantequilla y El Peñasco por rango de ingresos

Rango de ingresos anuales en miles de pesos	Sin experiencia		Con experiencia		Total	
	Número	Porcentaje	Número	Porcentaje	Número	Porcentaje
0-50	52	54.2	44	45.8	96	100
Más de 50	28	35	52	65	80	100

Fuente: Elaboración propia a partir de la base de datos de SPSS que se generó con la información de la Encuesta Retrospectiva Migratoria, Sociodemográfica y Económica en La Mantequilla y El Peñasco, Municipio de San Luis Potosí, S.L.P. (2015).

4.3.8. Las remesas en el hogar

Los flujos migratorios traen consigo flujos económicos. Generalmente, estos flujos son transacciones financieras conocidas como remesas, es decir, la transferencia de recursos monetarios por diversos medios: en efectivo, en cheque y transferencias electrónicas. Pero también hay remesas en especie, las cuales, aunque no representan un ingreso monetario, sí tienen un determinado valor, ya que satisfacen una necesidad y es el equivalente a lo que se habría gastado en adquirir un determinado bien en cuestión, por ejemplo, un par de zapatos. Estas remesas las envían, producto de su trabajo, quienes han emigrado, de las comunidades de destino a sus comunidades de origen por distintas razones: manutención del hogar, vivienda, inversión productiva, entre otras. México no ha sido eximido de este fenómeno en la migración México-Estados Unidos. En las últimas décadas se ha hablado de un crecimiento vertiginoso del envío de remesas de Estados Unidos a México. Tan es así que las cifras ofrecidas por el Banco de México muestran un crecimiento de 5,910 millones de dólares en 1999 a 26,076 millones en 2007 (Arroyo, 2010: 246). A partir de 2001, las remesas han representado la segunda fuente más importante de ingresos, solo por debajo de las exportaciones petroleras y por encima del turismo (Lozano, 2004). Sin embargo, en el nivel micro las remesas parecen no ser tan espectaculares como el manejo de cifras que se les ha dado en el nivel macro por el gobierno y la prensa, donde el desarrollo económico en las comunidades expulsoras encontraría en las remesas una fuente de financiamiento muy importante.

Por los datos de la muestra, se encontró que de los 88 jefes de hogar entrevistados en La Mantequilla,

32 (36.4%) declararon recibir remesas en el hogar. Por su parte, en El Peñasco, de los 150 casos, 34 (22.7%) manifestaron recibir remesas. Destaca que en La Mantequilla 90% de las remesas y en El Peñasco 73% las envían a sus padres los hijos e hijas que se encuentran en Estados Unidos (véase la tabla 4.20). Lo que sugiere que el repertorio de recursos disponibles de los hogares que reciben remesas se integra también por las divisas que envían los migrantes que están en Estados Unidos a sus familiares que viven en las comunidades estudiadas. En cuanto a los montos de estas remesas a partir de la categoría entre 50 y 100 dólares, los porcentajes son ligeramente mayores en El Peñasco que en La Mantequilla. Aunque es posible que las remesas monetarias producto de la migración internacional tengan un sentido más simbólico que real, puesto que los montos que declararon recibir los hogares no van más allá de 200 dólares mensuales, en el mejor de los casos, y solo corresponde a 6.3% de la muestra de La Mantequilla y 11.8% en EL Peñasco (véase la tabla 4.21).

Tabla 4.20. Si ha recibido envíos del extranjero, ¿de parte de quién ha recibido esos envíos?

Persona (s) que envían los recursos	La Mantequilla		El Peñasco	
	Número	Porcentaje	Número	Porcentaje
Esposo (a)	2	6.2	7	20.6
Hijos (as)	29	90.6	25	73.5
Esposo (a) e hijos (as)	—		1	3
Otros parientes	1	3.1	1	3
Total	32	100	34	100

Fuente: Elaboración propia a partir de la base de datos de SPSS que se generó con la información de la Encuesta Retrospectiva Migratoria, Sociodemográfica y Económica en La Mantequilla y El Peñasco, Municipio de San Luis Potosí, S.L.P. (2015).

Tabla 4.21. Remesas provenientes de Estados Unidos

Envíos en dólares por mes	La Mantequilla		El Peñasco	
	Número	Porcentaje	Número	Porcentaje
Menos de 50	14	45.2	10	29.4
Entre 50 y 100	10	32.3	12	35.3
Entre 100 y 200	6	19.4	8	23.5
Más de 200	1	3.2	4	11.8
Total	31	100	34	100

Fuente: Elaboración propia a partir de la base de datos de SPSS que se generó con la información de la Encuesta Retrospectiva Migratoria, Sociodemográfica y Económica en La Mantequilla y El Peñasco, Municipio de San Luis Potosí, S.L.P. (2015).
Nota: se omitió del análisis un caso de La Mantequilla en que no especificó el monto de remesas promedio recibidas por mes.

Ya se mencionó con anterioridad que la primera migración quizá represente el evento más dramático de la trayectoria migratoria de un individuo. Por una parte, la falta de experiencia migratoria y los riesgos asociados al viaje, en caso de que la única opción sea hacerlo de forma ilegal, desempeñan un papel importante; Pero, por otra parte, el uso de los recursos ganados en la primera migración puede revelar algunos aspectos relacionados con la economía de los hogares y las motivaciones para emigrar de los jefes de hogar. Se escogió la primera migración para analizar este aspecto debido a que este

evento es el que agrupa más casos, y a medida que aumenta el número de eventos migratorios van disminuyendo los casos. Por lo tanto, al buscar tener la mayor representación posible en el número de casos, resulta más apropiada la categoría de la primera migración. De todos los migrantes en que se pudo obtener información del uso o destino de los recursos monetarios ganados en Estados Unidos, alrededor de 77% declaró que los gastó en la manutención y construcción de la vivienda (véase la tabla 4.22). De esta forma, se pueden plantear las preguntas siguientes: ¿la migración internacional forma parte de un conjunto de recursos disponibles de los hogares en forma continua?, ¿esta es utilizada únicamente en situaciones de extrema necesidad para solventar los gastos de eventos sociales como una fiesta familiar (bodas, XV años, bautizos), religiosas (la fiesta del pueblo), construir la casa, comprar bienes de consumo duraderos (vehículos, maquinaria, herramientas), entre otros fines específicos?, ¿en realidad es utilizada como una estrategia de reproducción social a lo largo del ciclo de vida de las familias que conforman los hogares?, ¿solo es una alternativa más del repertorio de recursos disponibles de los hogares que hacen posible la satisfacción de necesidades conspicuas en eventos aislados en la vida de los migrantes? Los datos de la muestra sugieren una migración por objetivos, más que como una forma de vida continua, y coinciden, en cierta forma, con lo encontrado en otras investigaciones en comunidades rurales con migración internacional en cuanto al destino de los ingresos obtenidos de esta forma. Alarcón (1988: 342) en su estudio de Chavinda, Michoacán encontró que “el destino prioritario de los ingresos en la mayor parte de los migrantes es sin duda la utilización como medio de subsistencia”. En otras investigaciones como la de Orozco (1992) se encontró que entre los usos del dinero proveniente de Estados Unidos se encuentran la manutención, inversiones de capital, mejoras en la vivienda, entre otras.

Tabla 4.22. ¿A qué dedicó el dinero de la primera migración internacional?

Destino de los recursos ganados en E.U. en la primera migración	Número	Porcentaje
Manutención y construcción de la casa	81	77.1
No pudo ahorrar o comprar algo en específico	18	17.1
Otro	6	5.7
Total	105	100

Fuente: Elaboración propia a partir de la base de datos de SPSS que se generó con la información de la Encuesta Retrospectiva Migratoria, Sociodemográfica y Económica en La Mantequilla y El Peñasco, Municipio de San Luis Potosí, S.L.P. (2015). Nota: de los 132 casos de emigrantes internacionales, se quitaron 27 de esta tabla en que no se especificó la información. En la categoría de otros se comprenden festejos sociales, compra de ganado, compra de maquinaria y gastos médicos.

Para reafirmar los datos anteriores, se indagó cómo construyeron los jefes de hogar su vivienda. De los datos de la muestra, sobresale que una parte importante de las remesas, con independencia de si fue el propio jefe de hogar el que las envió o fue otro miembro del hogar, en un porcentaje importante de los hogares, estas fueron utilizadas para la construcción de la vivienda. Por las respuestas de los

238 jefes de hogar entrevistados de la muestra, a la pregunta explícita ¿cómo fue construyendo la casa?, se encontró que 80% la construyó con recursos provenientes de Estados Unidos y en el resto de casos por medios distintos como los que se muestran en la tabla 4.23.

Tabla 4.23. ¿Cómo fue construyendo la casa?

Recursos con los que construyó la casa	Número	Porcentaje
Provenientes de Estados Unidos	80	35.2
Del negocio	9	4
Trabajo asalariado	50	22
Trabajo por su cuenta	34	15
Combinación de los anteriores	18	7.9
La casa es prestada	16	7
Con recursos del gobierno federal, estatal o municipal	6	2.6
Herencia	12	5.3
Otros	2	0.9
Total	227	100

Fuente: Elaboración propia a partir de la base de datos de SPSS que se generó con la información de la Encuesta Retrospectiva Migratoria, Sociodemográfica y Económica en La Mantequilla y El Peñasco, Municipio de San Luis Potosí, S.L.P. (2015).
 Nota: de los 132 emigrantes a Estados Unidos, se quitaron 11 casos en que no se pudo especificar la información. En otros se incluye herencia y compra de vivienda ya construida.

En la actualidad, en ambas comunidades, los montos monetarios que constituyen las remesas quizá no sean tan importantes en cuanto a su participación en la composición del repertorio de recursos disponibles. Por los datos de la encuesta, se infiere que más bien son sumas bastante modestas y esporádicas las que reciben los hogares en remesas monetarias; no obstante, algo más importante, como ya se mencionó con anterioridad, es el conjunto de bienes de intercambio entre ambas comunidades de origen con las de destino, aunque tal vez sea más importante esto en La Mantequilla que en El Peñasco. Dentro de la vida cotidiana de los mantequillenses existe un flujo importante de remesas en especie que provienen de Estados Unidos, que varían desde aparatos eléctricos, herramientas y comida, incluso llega a sorprender mucho el hecho de que en algunos hogares hasta artículos de higiene personal provienen de Estados Unidos, como son desodorantes, pastas dentales, detergentes y jabones de baño, entre muchos otros artículos de consumo. También sorprende la cantidad de artículos que se envían de las comunidades de origen a las comunidades de destino, como son alimentos (mole en pasta, barbacoa, gorditas de horno, tunas, nopal verdura, papas silvestres, entre otros alimentos), ropa (ajuares de novia, sombreros, botas vaqueras) y artículos diversos de carácter simbólico (videos de las fiestas patronales, festejos sociales e incluso imágenes de santos y amuletos). En el caso de La Mantequilla, el intercambio de bienes se ve favorecido por una corrida de autobús que viaja entre La Mantequilla y Dallas cada 15 días, pero durante las fiestas patronales y Navidad, el número de corridas se incrementa hasta a tres veces por semana. Lo que quizá favorezca

el flujo de personas y bienes de consumo entre La Mantequilla y las comunidades de destino, ya que quienes viajan en forma regular son personas pensionadas por el gobierno de Estados Unidos o que cuentan con documentos legales para viajar a este país. Además de que, en ambas comunidades, con regularidad entran “paqueteros” a hacer entregas de remesas en efectivo o especie, lo que facilita este flujo de mercancías.

4.3.9. Las razones para emigrar a Estados Unidos

La necesidad económica expresada de distintas formas fue la principal razón para emigrar a Estados Unidos, 41% de los entrevistados aludieron que fue la necesidad económica, y solo 8% declaró haber emigrado para construir su casa. Sin embargo, de las distintas respuestas de los entrevistados se deduce un trasfondo económico como el principal factor que influyó en la decisión de emigrar a Estados Unidos. Los datos de la encuesta coinciden con la información que se obtuvo de los migrantes establecidos en Estados Unidos de La Mantequilla, quienes señalaron la necesidad económica como uno de los factores que los motivaron a enrolarse en el proceso migratorio internacional. De tal forma, que la razón de los entrevistados para haber emigrado fue la situación económica que vivían en su comunidad, es decir, en una comunidad precaria y situaciones precarias. Ante ello, quizá la alternativa más atractiva fue la migración internacional, y, una vez allá se dieron las condiciones para que con los ingresos de la migración pudieran construir su casa, aunque es posible que en un principio no vislumbraran esa posibilidad y no tuvieran muy claro los alcances y posibilidades de mejora que les facilitaría la migración internacional.

Tabla 4.24. Razones del jefe del hogar o demás miembros para emigrar a Estados Unidos

Razones para emigrar a E. U.	Número	Porcentaje
Por necesidad económica	62	41.3
No había trabajo	54	36
Para construir la casa	12	8
Otros	22	14.7
Total	150	100

Fuente: Elaboración propia a partir de la base de datos de SPSS que se generó con la información de la Encuesta Retrospectiva Migratoria, Sociodemográfica y Económica en La Mantequilla y El Peñasco, Municipio de San Luis Potosí, S.L.P. (2015).
 Nota: se quitaron 88 casos de esta tabla: 18 en que no se especificó la razón para emigrar y 70 casos en que no se encontró presencia de migrantes. En otros se incluye pagar una deuda, gastos médicos, compra de tierras o ganado, tradición familiar, festejo social, aventura, entre otras.

A continuación, se presentan algunos casos y extractos de entrevistas realizadas en La Mantequilla y El Peñasco a fin de tratar de hacer evidentes algunas problemáticas comunitarias en torno al proceso migratorio internacional y su interrelación con el entorno de las comunidades. Estas narrativas ayudan

a comprender la migración internacional como un proceso, su importancia y significado, desde una visión personal escenificada en las narrativas de los entrevistados.

En La Mantequilla, estos casos y extractos corresponden a entrevistas que se realizaron a don Chema (exbracero, campesino y por muchos años manejó un camión de pasajeros de La Mantequilla a la ciudad de San Luis Potosí); otra, a un panadero que nunca ha emigrado, pero ha convivido con la juventud de forma cercana y ha tenido la sensibilidad para entender algunas de las razones por las cuales los jóvenes emigran. Otro testimonio es el del cura de La Mantequilla, quien a través de su labor evangelizadora se ha encontrado con el problema de la migración en la localidad. Un testimonio más es el de un comisariado ejidal que fue migrante durante casi toda su vida, a su jubilación regresó a su comunidad de origen y en su proceso de reinserción lo eligieron como representante del comisariado ejidal.

También se presentan algunos casos y extractos de las entrevistas a profundidad que realicé en El Peñasco, con la intención de mostrar los testimonios de algunos informantes de esta comunidad de en torno a la migración internacional y su interrelación con algunos aspectos de las problemáticas de esta misma comunidad en cuanto a sus estrategias de reproducción social y las fuentes de trabajo locales. Estas narrativas corresponden a don Rogelio (albañil de la comunidad de El Peñasco, que ha representado distintos cargos comunitarios) y a don Rolando (albañil, campesino y exmigrante ilegal). Estas narrativas forman parte de los diferentes casos de informantes que se lograron mediante las entrevistas semiestructuradas y entrevistas a profundidad en ambas comunidades.

Ya se refirió con anterioridad que también en El Peñasco se practicó la migración internacional, aunque, al parecer, no con la misma intensidad que en La Mantequilla, ya que se detectó que en algunos hogares la migración internacional, al momento de la encuesta, no había sido utilizada como estrategia de reproducción social, como en el caso de la familia de doña Lili —sus hijos y su esposo—. En contraparte, ella señala que todos sus hermanos, que en total fueron quince, fueron al norte. Aunque estas comunidades son parecidas en algunos aspectos, hay entre ellas distintos matices que las diferencian, los cuales se pueden entender mejor mediante la visión personal del proceso migratorio internacional a través de las narrativas de los entrevistados. En La Mantequilla, el proceso migratorio parece ser un eje más central de una visión comunitaria, mientras que en El Peñasco, está presente en el imaginario colectivo de los entrevistados, pero relegado a un eje secundario de la vida comunitaria, sin desdeñar que en esta comunidad se ha consolidado una red de coyotes, que por tradición en las familias se hereda de generación en generación.

Extracto 1: Don Chema (exbracero, campesino y exchofer del camión de pasajeros de La Mantequilla.:

[...] aquí prácticamente todos tenemos esa ambición de irnos a Estados Unidos, llueva o truene. ¿Cómo? ¿Quién sabe? Aunque no volvamos a México, pero tenemos esa ilusión por [...] y todo por el, yo no sé cómo, no sé si el dólar, si de veras está embrujado. Nos embruja. Todo que por el dólar. Pero ¿por qué el dólar? Pues es muy sencillo, usted se gana 100 dólares, hígole allá en México traigo mil pesos en la bolsa y le echo nudito allá [se refiere a ahorrarlos mientras se está trabajando en Estados Unidos para gastárselos en México, porque desde su perspectiva rinden más en México que allá]. Se lo echa porque sabe que se va a regresar, pero ya sabe usted que son mil pesos, 100 dólares, usted trae 100 dólares y gasta 100 dólares allá, como gastar usted 100 pesos aquí; eso sí, eso es lo que hay. Allá se gasta el peso como se gasta aquí. Entonces, contestando una pregunta, yo pienso que esa es una ilusión que nace; yo no sé cómo, no me explico; porque incluso yo me vi siempre en el hecho de las ganas de ir a Estados Unidos. Yo fui en parte por eso; después lo traté de hacer por necesidad. Las dos cosas me probaron. Finalmente, porque yo no tenía casa, me voy allá cuando los asentamientos de mi casa. ¡Ah! un lugarcito para la casa de nosotros, este sí es de nosotros, sí y, aquí estamos. Entonces, yo pienso que hay otra ilusión que no conozco muy bien a fondo; porque sí, no conozco exactamente cuál. Por ejemplo, yo me voy a una fábrica aquí a San Luis, y cuánto gano. Sí. Y por qué me voy a Estados Unidos. Y allá, en primer lugar, en Estados Unidos, me consta, si me voy a San Luis y trabajo un año, no me hago de un carro, y no me facilitan un carro en una agencia, ni en un lote de autos usados. No me lo facilitan, porque, a ver, ¿con qué cuentas?, ¿cómo andas? Y en Estados Unidos llegaba uno, y si usted se sentía ya más o menos con esa ilusión, incluso lo necesita, a veces no es por gusto, sabemos chofear y queremos andar en el carro, ahí en Estados Unidos. Otros por necesidad; ahorita todos por necesidad. En la actualidad ya no es por lujo. Entonces, ¿qué había? Me iba a la fábrica, y si tenía ya mi ingreso de trabajo ahí en la fábrica, ¿cuánto gana? Me voy a una agencia con un conocido, yo me acuerdo de que hablaban de unos [...] depositaban 25.50 dólares y ahí está el carro. ¿Y aquí? Aquí yo si no me da la mitad, si no me da los 10,000, 20,000 [pesos] no le doy el carro. Y ahí en la agencia, no; dejé cincuenta dólares y llévese el carro, pero tiene que venir cada quince días a dejar 50 dólares. Eso sí a tiempo a pagar. Que viene siendo lo mismo aquí; pero aquí de dónde lo saca, aquí de dónde va a sacarlos. Aquí no le van a decir venga cada mes y tráigame los mil pesos y llévese un carro; no, ni de chiste.

Yo pienso, no conozco el rol, pero allá así de fácil era en ese tiempo. Ahorita, ahorita, no sé cómo anda el rol, pero llegaba uno: ¿tiene su trabajito? ¿trabajando? [se refiere a las preguntas que le hacía el vendedor del lote de autos] ¡Pues órale! ¿De su carro? ¡Lléveselo! Y hablaba de carro así, ¿no? Si me consta porque la familia lo usa, yo no lo hice porque yo duraba dos, tres meses, y ahí vengo a ver la mujer. El amor se pierde, se va con todo y casa. Tenemos muchos, cómo se dice, muchos *bleis* [quiso decir *break*], como en la radio, que le ponen un corto, y ya nosotros no hacemos un corto siquiera de 5, 10, 15 minutos en cada pregunta. Luego, como dicen por ahí, en cada misterio un cuete. ¿Ya acabamos?

Extracto 2: Joven panadero de La Mantequilla:

[...] se van porque se aburren, es que ya ven aquí muerto el asunto, y se van, dicen: “no mejor vámonos allá que hay bailes, dinero, lujos y todo. Todo tienen allá. ¿Verdad, Rubén? Y se acostumbran a la buena vida. Y así es el sueño de los jóvenes nada más. Traen sus costumbres y hacen un relajo, pues toda la gente se emociona y hay fiestas, carnes asadas y demás por una semana, como quien dice vacaciones, ¿verdad? Ahora en julio y en diciembre nada más, es cuando se llena aquí de vida, que vienen. Sí, y pues es igual, porque vienen a las quinceañeras, viene mucha gente, y en diciembre, los tamalitos, a las acostadas, que es lo que cuenta aquí, es la tradición de aquí, es lo que hay, no hay otra cosa. ¿Cómo ves?

Extracto 3: El cura (párroco de La Mantequilla):

Cuando llegan los jóvenes de Estados Unidos, traen sus camionetas, parándose a tomar cerveza en las diferentes tiendas, con su ropa, con sus zapatos, todo, como que el joven de aquí se deslumbra por eso y ve que, ve eso como algo que ellos pueden tener. No hay [...] a mí me gustaría que eso hubiera, no ha habido como que un [...] no sé, como que un reunir a los jóvenes que se van, que vienen, como para luego ellos platicaran sus experiencias con los de aquí, que no es nada fácil, que no es nada sencillo; ellos simplemente vienen y venden la idea de que allá les va bien, cuando en realidad no es así.

Otra realidad, y yo la he visto en este último año, se comprometen fácilmente aquí con una muchacha o... sobre todo los jóvenes, e incluso para cuando ya terminaron su educación secundaria o preparatoria ya tienen el, por así decirlo, el programa de vida resuelto, “te llevo a mi casa, te estás ahí, yo me voy para Estados Unidos y trabajo y te mando” [...] en este último año yo he estado viendo eso porque dos o tres parejitas así lo han hecho. Entonces,

ese es otro estilo de vida que les está vendiendo la sociedad y ellos lo están comprando, porque piensan que juntarse, que estar con alguien, es lo más viable, antes de descubrir otra cosa que podría ser benéfica para ellos; por ejemplo, el mismo estudio u otras oportunidades de trabajo, aquí se ha visto, yo pienso que aquí alrededor se da esa situación. Pero sí hay poco, poco interés por el estudio, yo lo he notado así.

Caso de don Lucho. Don Lucho es un migrante de retorno con más de cuarenta años de haber comenzado a migrar. Incursionó en el fenómeno migratorio en 1970, año en que cruzó la frontera como indocumentado “caminando” como él lo cuenta. Relata que comenzó a trabajar desde los seis o siete años en el tallado de la lechuguilla, debido a la necesidad que había en el hogar de infancia de don Lucho de disponer de más fuerza de trabajo para poder sobrevivir. Don Lucho no asistió a la escuela, su educación consiste en que aprendió a leer y escribir y hacer las operaciones aritméticas básicas, pero no tiene ningún grado de estudios. Don Lucho nos cuenta que emigró al norte como consecuencia de las necesidades de sus hijos y debido a que la lechuguilla se terminó en la región, además de que las fibras sintéticas comenzaron a desplazar a las fibras naturales a principio de la década de los sesenta. Al ingresar sus hijos a la escuela, se incrementaron las necesidades del hogar. Cuando emigró al norte ya tenía tres hijos, y lo que ganaba en el ixtle no era suficiente para cubrir todas sus necesidades. Inicialmente, don Lucho comenzó a migrar de forma indocumentada y venía pocas veces al terruño. Es decir, prácticamente 16 años estuvo cruzando la frontera de forma ilegal. Después de IRCA en 1987, don Lucho pudo arreglar sus documentos de residencia y posteriormente los de sus hijos varones. Don Lucho tuvo cinco hijos; dos varones y tres mujeres. A lo largo de los años, con el trabajo de la migración don Lucho pudo construir su casa, ya que los primeros años de matrimonio vivió en la casa de sus padres. Posterior a ello, se independizó. Refiere que inicialmente vivía en una rudimentaria vivienda construida a base de adobe y pencas de maguey. Asegura que con las remesas producto de la migración internacional pudo construir su casa. Don Lucho menciona que el posee cuatro hectáreas de temporal en el ejido La Mantequilla. Relata que en épocas anteriores la tierra daba más, y que en tiempo más reciente las tierras no producen nada. En la actualidad, don Lucho es un migrante de retorno, que goza de una jubilación del gobierno norteamericano por sus años de trabajo en Estados Unidos. Se ha reincorporado a su comunidad de origen, donde desempeñó el cargo de comisariado ejidal, aunque reconoce que desconoce muchas cuestiones ejidales. Menciona que a su regreso lo eligió la asamblea ejidal, y “así nomás” lo pusieron en el cargo.

Caso de don Rogelio. Don Rogelio es un hombre que al momento de la investigación había desempeñado cinco cargos en la comunidad de El Peñasco: fue presidente del Comité de Juntas de

Mejoras Cívicas y Materiales, juez auxiliar segundo, presidente del Consejo de Desarrollo Rural, presidente del Comité de Estiaje y presidente de la Asociación Civil de Bachillerato Comunitario Nicolás Brunet. Don Rogelio nació en 1969. Estudió hasta el cuarto grado de primaria. Se casó en 1989, y tuvo cuatro hijos: una mujer, que es la mayor, y tres varones. Su hija se unió, y ya no forma parte del hogar de don Rogelio. Sus tres hijos aún se encuentran en la escuela: el mayor de ellos asiste a la preparatoria y los menores aún asisten a la primaria. Don Rogelio refiere que desde que tenía 12 años comenzó a trabajar como ayudante de albañil, ganando 200 pesos a la semana. Después de siete años, cuando aprendió el oficio de albañil, por fin se convirtió en albañil oficial. Señala que él nunca ha emigrado y que durante toda su trayectoria laboral ha trabajado en la propia comunidad y en la ciudad de San Luis Potosí. Actualmente, refiere que cuando hay trabajo gana 1,200 pesos a la semana. Señala que, aunque desde los seis años ayudaba en la parcela de sus padres, él no cuenta con tierra parcelada, únicamente el solar que ocupa su hogar en el asentamiento humano de la comunidad. Don Rogelio indica que nunca ha emigrado a otro lugar del país o a los Estados Unidos; su vida la ha pasado trabajando en la propia localidad o en la ciudad de San Luis Potosí. Señala que debido a que nunca ha salido de la comunidad es como le han asignado una serie de cargos en distintas organizaciones sociales de la comunidad.

Cuando se le preguntó a don Rogelio de qué viven en general los hogares de la comunidad, señaló que en algunos hogares viven de las remesas que envían los migrantes que se encuentran concentrados principalmente en las ciudades de San Antonio, Dallas y Houston, en el estado de Texas, principalmente. Pero, en su mayoría, los que se encuentran en la comunidad trabajan como albañiles en la propia comunidad y en la ciudad de San Luis Potosí y los más jóvenes que están en la comunidad trabajan en la planta de Mabe Leiser que se encuentra en la ciudad de San Luis Potosí.

Don Rogelio es un ejemplo de los que están en la comunidad y trabajan como albañiles. Aunque don Rogelio no posee tierras de cultivo, llama la atención que sea representante del Consejo de Desarrollo Rural y del Comité de Estiaje. Refiere que en la comunidad se cultiva maíz, frijol, alfalfa y algunos cultivos comerciales como lechuga, repollo, jitomate, pepino y cilantro. Asimismo, señala que en la comunidad hay un pozo de riego privado y una zona de riego con cinco pozos destinados a la irrigación de tierras ejidales con una capacidad para irrigar 15 parcelas de 2.5 hectáreas por pozo, lo que permite regar aproximadamente 187.5 hectáreas. Sin embargo, la distribución de tierras entre los ejidatarios es muy variable. Algunos ejidatarios de la zona de riego tienen menos de 2.5 hectáreas y algunos más poseen más de 2.5 hectáreas. Don Rogelio señala que el costo de cultivar en la zona de riego es muy alto debido a que se debe incluir el costo de la energía eléctrica.

Caso de don Rolando. Don Rolando, un habitante de la comunidad, señala que “en El Peñasco se pueden comprar parcelas de riego de 2.5 hectáreas por 500,000 pesos, y las parcelas de temporal de entre cuatro y cinco hectáreas se pueden comprar hasta en 20,000 pesos” (don Rolando, campesino, migrante y albañil de El Peñasco). Lo anterior, muestra el contraste entre el valor de las tierras de riego y de temporal. Don Rolando, quien, además, al momento de la investigación era el contrincante político del comisario ejidal en turno (de don Pantaleón), refirió que él tiene 50 hectáreas en el ejido de El Peñasco, de las cuales 24 son superficie de cultivo distribuidas entre distintos predios que ha obtenido por herencia y mediante peticiones de asignación que ha realizado ante la Asamblea Ejidal; el resto son superficies de agostadero. Don Rolando señala que el costo por sembrar sus áreas de cultivo es de alrededor de unos 15,000 pesos por temporada. Como sus tierras son de temporal, solo las puede sembrar una vez al año. Por otra parte, sostiene que es bastante costoso mantener su hato de ganado vacuno, ya que tiene que comprar forrajes y pollinaza para unas 25 vacas que tiene, y que prefiere que mueran de hambre durante las sequías que seguir invirtiendo en su manutención. No obstante, señala que conserva su hato porque, si en algún momento él llegara a tener un problema de enfermedad o necesidad, podrá echar mano de sus vacas, ya que las tiene como reserva en caso de emergencia. Don Rolando combina sus actividades campiranas con la albañilería. Además, fue un inmigrante ilegal en Estados Unidos por más de 20 años. Señala que sus hijos se encuentran en aquel país, y en los momentos en que no tiene trabajo o dinero, le envían dólares. Señala que si él tuviera tierras de riego, se dedicaría exclusivamente a la agricultura, porque es una actividad que le gusta; pero, como no las tiene, trabaja como albañil en la propia comunidad, donde puede ganar un poco más, y no en San Luis Potosí, donde los sueldos de un albañil oficial en una compañía constructora son de 1,200 pesos a la semana.

Asimismo, a lo largo de la entrevista, don Rolando varias veces se quejó de otros agricultores de su comunidad, que él denomina los ricos del ejido, de que el gobierno solo apoya a los que tienen más y de los subsidios de Oportunidades (ahora Prospera) porque él sostiene que hacen más floja a la gente. Por los comentarios de don Rolando acerca de los grupos de agricultores con una mayor disponibilidad de recursos, se infiere que hay un antagonismo entre los grupos de propietarios de tierras ejidales de riego y los de tierras ejidales de temporal, lo cual podría ser un indicativo de una estructura de clases ligada a la tenencia de la tierra de riego y temporal. En términos generales, don Rolando señala:

De la agricultura de temporal ya nadie vive en la comunidad; todos trabajan para vivir, en la comunidad, en otros ejidos, como Las Moras, donde trabajan como peones, y en la ciudad de

San Luis Potosí como albañiles o en las fábricas. [...] Solo los ricos que tienen la panza llena no tienen necesidad de trabajar, pero a ellos es a quienes apoya el gobierno con tractores, semillas y forrajes en tiempos de sequía (don Rolando, campesino, albañil y migrante de la comunidad de El Peñasco).

Don Rolando usa el calificativo “ricos” para referirse a los propietarios de las tierras de riego y a los comerciantes que han logrado amasar algo de dinero en la comunidad por medio de la producción agropecuaria y el comercio. En esta comunidad se puede estratificar la población por las diversas actividades económicas que realizan como campesinos, comerciantes, albañiles, obreros, entre otras.

Las narrativas de algunos entrevistados dejan entrever algunos matices personales sobre su visión del proceso migratorio internacional. En esta investigación, estas experiencias ayudan, por una parte, a restarle sequedad a las cifras de la encuesta y, por otra parte, dan lugar a reiterar aspectos que han tenido algún efecto sobre la visión comunitaria de la migración. Con la información obtenida por medio de las entrevistas a profundidad, no se pueden hacer generalizaciones, pero corroboran o ilustran los hallazgos derivados de la encuesta.

Don Chema deja ver aspectos de la percepción colectiva acerca de ir a trabajar a Estados Unidos. Él llama “un embrujo” por el dólar a la sensación de ganar dinero fácil y, aunque se gasta igual de fácil, manifiesta el gozo de los bienes que se adquieren con dinero de la migración internacional. Quizá sea una sensación de que el dinero corre con mucha facilidad. Es posible que narrativas como esta hayan tenido una influencia muy importante en las comunidades, en particular en los más jóvenes.

El extracto de la narrativa del panadero insiste también en ese embrujo del dinero, junto con una visión utópica de bailes y jolgorio, tanto allá como al regreso de los jóvenes que se han ido. Más adelante, en el caso del cura, él señala que le gustaría que se tuviera una visión más realista de la migración por parte de quienes van, y que no solo muestren lo que parece el éxito logrado y la fiesta en torno a ello. Aunque es posible que este extracto de la narrativa haga más bien eco de una queja del mismo cura, que él cree que no es escuchada por los más jóvenes.

El caso de don Lucho deja ver una historia de éxito a partir de una situación de pobreza de la comunidad después de estar yendo y viniendo entre Estados Unidos y la comunidad durante 40 años, los primeros 16 de forma indocumentada y después ya con papeles al haber aprovechado los beneficios de la IRCA. Se trata de un migrante típicamente recurrente como quizás lo fueron muchos otros habitantes de La Mantequilla que, a diferencia de este caso, ya no se encuentran en la

comunidad, sino que se quedaron allá, muchos de ellos ya con papeles que los resguardan en la legalidad y les permitieron establecerse allá, en muchos casos, con todo y familia, y quizá con una mejor calidad de vida que la que se tiene en las comunidades de estudio.

Por la narrativa de don Rogelio, se puede percibir que este es un caso típico de aquellos jefes de hogar que, al igual que muchos otros, no ha salido de la comunidad y ha encontrado su forma de vida mediante alternativas locales de reproducción social. Pero, esta narrativa también deja entrever la infraestructura agropecuaria de las tierras de riego y las alternativas laborales que se gestaron en el entorno comunitario, resultantes de la dinámica económica urbana de San Luis Potosí. Además, aunque don Rogelio no lo hace explícito, es posible que la representación de diversos cargos en la comunidad sea una fuente de financiamiento alterna para el hogar de don Rogelio, ya que, a pesar de que no le significan un ingreso directo, estos cargos le brindan la oportunidad de relacionarse con diversos funcionarios gubernamentales de distintas instituciones que en un determinado momento le podrían ser útiles para conseguir trabajo. Por ejemplo, al momento de la entrevista, don Rogelio estaba construyendo una barda en la escuela telesecundaria, cuya obra fue gestionada por él mismo ante el presidente municipal de San Luis Potosí, pero también don Rogelio fue contratado para hacer tal obra. Se infiere que, al menos en el caso de don Rogelio, los diversos cargos que desempeña le pueden ser beneficiosos para relacionarse con distintas personas del medio burocrático de diversas instituciones que quizá le puedan ser de ayuda para conseguir trabajo, en la propia comunidad o en algún otro lado. Autores como Hernández (1990) y Zendejas y Vries (1995) han encontrado en sus investigaciones en comunidades rurales que la representación de diversos cargos en la comunidad y las relaciones con funcionarios de diversas instituciones son estrategias de vida o sobrevivencia que ayudan a acrecentar el repertorio de los recursos de los hogares, o representan una fuente de ingresos alterna para quienes ejercen el cargo. Por ejemplo, en El Peñasco, por la entrevista con un agricultor y albañil de esta misma localidad, podemos saber que el comisariado ejidal (don Pantaleón, comisariado ejidal en turno al momento de la investigación) cobraba una cantidad de dinero por el aval de algún documento mediante la firma o el sello de este o ambas. Así, se puede plantear que estos cargos son buscados para, de alguna forma, tener una fuente de ingresos, a pesar de que se violenten las normas legales al respecto.

El caso de don Rolando hace explícito un conflicto en la comunidad de El Peñasco entre los distintos grupos antagónicos por el control de la tierra y el agua ligado a las clases sociales en la comunidad en cuanto a la tenencia de la tierra y el tipo de agricultura, así como por la asignación de recursos, según él con “favoritismo” a “los ricos”, lo cual tal vez haya desencadenado un sentir de aberración

por las estructuras de poder en la comunidad. Asimismo, deja entrever procesos de distribución de los beneficios ejidales y gubernamentales poco transparentes, que más bien se traduce en una queja de todo aquello que suena a “corrupción”. Por otra parte, esta narrativa también permite ver el significado que tiene en las comunidades el ganado que se posee como una reserva de valor, y la ayuda que podría venir del exterior por la vía de las remesas de Estados Unidos para mitigar una crisis, como una alternativa siempre latente a la que se puede recurrir en cualquier momento en caso de no poder solucionarla con los recursos disponibles en la comunidad.

4.3.10. Algunos aspectos comparativos de la migración a Estados Unidos en La Mantequilla y El Peñasco con otras comunidades rurales de larga tradición migratoria

La migración internacional en La Mantequilla y El Peñasco en el presente es muy distinta de la manera en que lo fue en un principio en las comunidades en estudio, ya que ha experimentado distintos cambios a través del Programa Bracero, la era indocumentada, el periodo de la IRCA y post-IRCA, que, como ya se vio en el apartado 4.3.1., se pueden dividir en periodos menores. En la actualidad, la migración en estas comunidades en estudio difiere de la migración observada en comunidades con una larga tradición migratoria. Por ejemplo, Massey et al. (1991) encontró que 48% de la muestra en Altamira (Amacueca, Jalisco) y 40% en Chamitlán (Chavinda, Michoacán) había emigrado a Estados Unidos. Por otra parte, en estas comunidades era más intensa y acá no. Además, los tiempos son muy diferentes, allá estos estudios coincidieron con un incremento muy notable de los flujos migratorios en la era indocumentada y acá, aunque en La Mantequilla fue más intensa en el pasado, ahora ya no lo es. Lo anterior muestra un contraste en los tiempos y espacios con características muy diferentes de los flujos migratorios, entre las comunidades en estudio y aquellas de los grandes flujos migratorios del occidente mexicano.

Como ya se mencionó anteriormente, es difícil establecer comparaciones entre las comunidades estudiadas y las distintas investigaciones que se han realizado en comunidades rurales con migración internacional, puesto que los estudios de caso no son estrictamente comparables, y las comparaciones que se hacen difieren en la metodología, criterios de definición de las categorías de análisis y los individuos. Además, de que los patrones migratorios, aunque pueden compartir algunas características generales, también tienden a variar en algunos aspectos en el tiempo y en el espacio.

La migración internacional en las comunidades de La Mantequilla y El Peñasco en comparación con otras comunidades estudiadas no solo es diferente, en distintos aspectos, como la intensidad migratoria sino también en los significados de la misma, es decir, lo que representó para las distintas

comunidades involucradas en el proceso migratorio internacional al momento en que se realizaron las distintas investigaciones. Por ejemplo, en el caso de Gómez Farías, Michoacán, se encontró que aquellos campesinos con tierras de riego entre 7 y 10 hectáreas tenían una propensión mayor a emigrar a Estados Unidos, dada la alta demanda de insumos para cultivar sus tierras, además de que los campesinos estaban más relacionados con la migración internacional que los jornaleros. Por ello, es de pensar que, en cuanto a la migración internacional como fenómeno social en México, se ha vivido una serie de situaciones muy diversas a través del tiempo, y solo en algunos casos son parecidas a las comunidades en estudio de esta tesis.

En La Mantequilla y El Peñasco, al menos para quienes aún viven de forma establecida en estas comunidades, la migración internacional más bien ha sido una estrategia que respondió a situaciones coyunturales de los hogares cuyos jefes de hogar la han practicado. Es decir, fue utilizada a discreción y con fines específicos para la construcción y/o ampliación de la vivienda, la compra de bienes de consumo duradero, y, en un número más reducido, por algún tipo de festejo social, por conocer o la simple aventura. Solo en muy pocos casos, la migración internacional se practica en forma constante para que se pueda clasificar como una estrategia de reproducción social que permita a los hogares allegarse de recursos económicos en forma continua. Por ejemplo, en el estudio de Orozco (1992) en la comunidad de Corralillos se encontró que la migración internacional era una fuente importante de dólares que eran inyectados a la economía agropecuaria y una fuente importante de subsistencia. En el caso de Los Dolores, la migración internacional representó una fuente importante de financiamiento para capitalizar proyectos productivos agropecuarios, y esta comenzó a caer en desuso, sin desaparecer del todo, pero sí representaba, al menos al momento de su estudio, una alternativa viable para construir una casa. Lo anterior sugiere que, aunque la migración en distintos contextos puede tener factores similares que la impulsan, el uso y significado de la misma como estrategia es variable y con matices muy específicos en distintos contextos de espacio y tiempo.

En la actualidad, los hogares de las comunidades de esta investigación logran en su mayoría su reproducción social mediante fuentes de trabajo locales, al emplearse como jornaleros en alguna parcela, cuidando ganado, como albañil y ayudante de albañiles en las mismas comunidades o en comunidades cercanas, y en la propia ciudad de San Luis Potosí mediante trabajos del sector industrial, servicios o comercial. Las propias localidades también ofrecen alternativas comerciales, aunque muy limitadas, ya que algunos hogares tienen comercios que les permiten la subsistencia o venden el exceso de producción agropecuaria en San Luis Potosí, lo que ayuda a subsistir a los hogares. Otra forma, aunque más reciente, y que antes no estaba presente en La Mantequilla (en El

Peñasco desde 2008, empresas como Mabe Leiser comenzaron a reclutar personal, pero en La Mantequilla esto comenzó a ocurrir hasta 2015), es ocuparse como obrero⁷⁰ en alguna fábrica de San Luis Potosí, lo que abre la posibilidad para que, en el mediano y largo plazos, más jefes de hogar recurran a este tipo de actividad como una alternativa de reproducción social. De tal forma, los hogares de estas comunidades pueden incorporar distintas formas de reproducción social, y así diversificar sus actividades a fin de complementar los ingresos suficientes para su reproducción social. No obstante, los jefes de los hogares de la muestra han respondido de manera diferente ante nuevas oportunidades económicas.⁷¹

Por las distintas informaciones que se han obtenido en torno al papel de la migración internacional como estrategia de reproducción social en las comunidades en estudio ésta tiene poca importancia en la actualidad con respecto de otras alternativas locales que se han desarrollado tanto en las propias comunidades como en la ciudad de San Luis Potosí. Por un lado, en el caso de la Mantequilla, en el pasado, la disminución de la presión sobre las fuentes locales de trabajo y sobre la misma tierra, por existir un importante flujo migratorio a Estados Unidos, quizá coadyuvo a que los habitantes que se quedaron en esta localidad encontraran un equilibrio entre las fuentes de reproducción social y la presión demográfica sobre estas. Con el tiempo, esto permitió un ajuste entre las fuerzas productivas de los pobladores de este lugar, al lograr su reproducción sin la necesidad de continuar emigrando, quizá con un mayor dinamismo e integración económica con la ciudad de San Luis Potosí. En el caso de El Peñasco, la mayor disponibilidad de recursos productivos como el riego en la agricultura, que de alguna manera facilita la ganadería, representa una ventaja comparativa con La Mantequilla. Además, la cercanía con la ciudad de San Luis Potosí representó una mayor participación en los mercados laborales de esta ciudad desde hace más tiempo que en La Mantequilla. En el caso de La Mantequilla, la población se incorporó en tiempo reciente al dinamismo productivo de la zona industrial de esta ciudad, ya que empresas Mabe Leiser reclutan personal en diversas localidades que se encuentran dentro de la zona de influencia de esta ciudad para trabajar en las plantas productivas, lo que ha representado una alternativa de reproducción que no existía antes. Quizá el desarrollo económico de la ciudad de San Luis Potosí, el aumento de la escolaridad, el incremento y la mejora de infraestructura en las comunidades en estudio, como caminos pavimentados, transporte, telefonía fija y celular, entre otros servicios, con el pasar del tiempo ha contribuido, no solo a que se viva mejor,

⁷⁰ Del total de la muestra, solo 11 (4.6%) jefes de hogar manifestaron la ocupación de obrero como la principal; seis son de La Mantequilla y cinco son de El Peñasco.

⁷¹ Esto no es nada nuevo en las investigaciones que se han realizado en comunidades rurales en México, por ejemplo, Acheson (1972) refiere que en Cuanajo, Michoacán, una comunidad indígena Tarasca mostró diferentes respuestas a nuevas oportunidades económicas.

sino también en las fuentes de empleo. De alguna manera, este desarrollo ha coadyuvado a la integración económica de ambas comunidades, quizá en mayor medida en El Peñasco. También, al parecer, en la actualidad, La Mantequilla tiene una mayor integración económica que en el pasado. Este es un factor que limita la expulsión poblacional, en conjunto con diversos factores que tienen que ver con el incremento de los costos de emigrar de forma ilegal y los riesgos asociados al viaje. Esto no quiere decir que ya nadie emigre de estas comunidades, pero, al menos al momento de la presente investigación, los flujos migratorios en ambas comunidades son muy reducidos, a pesar de que en La Mantequilla los migrantes establecidos, en conjunción con las redes de parentesco y amistad que ellos mismos han generado; actúan como factores que inciden en forma positiva sobre los flujos migratorios de esta comunidad.

Como ya se mencionó con anterioridad, se han desarrollado nuevas oportunidades económicas y laborales en las propias comunidades en estudio y en las cercanías a estas, así como en la ciudad de San Luis Potosí. Quizá esto haya reducido el uso de la migración temporal en sus distintas modalidades como una estrategia. En La Mantequilla se observa que una parte importante de los pobladores han optado por la migración establecida, por encima de la migración temporal, lo que implica establecerse por tiempo indefinido en Estados Unidos, además de perder el dinamismo e interacción económica con la unidad productiva del hogar, que permanece inactiva prácticamente durante la ausencia de los migrantes establecidos, que puede ser por muchos años o quizá para siempre, al menos mientras la tierra no pase a manos de alguien más. De esta manera, en La Mantequilla, al parecer, prevaleció la estrategia de la migración establecida por encima de la estrategia de la migración ocasional, temporal y temporal-recurrente, ya que una parte importante se han ido de esta comunidad para establecerse en Estados Unidos. Canales (2001) señala que a partir de 1980 aparecieron algunos elementos que modificaron el perfil de la migración mexicana a Estados Unidos, entre ellos el incremento de la población mexicana que, con o sin papeles, tiende a establecerse en Estados Unidos, a la par de una corriente migratoria que se desplaza de manera recurrente y temporal a Estados Unidos. En La Mantequilla, un grupo importante de migrantes se estableció en Estados Unidos, otro grupo ha practicado la migración temporal en distintas modalidades (un solo viaje, de dos a tres viajes y cuatro y más viajes) y un tercer grupo no tiene experiencia migratoria internacional. En el caso de El Peñasco, aunque también se encontraron las mismas modalidades migratorias, la intensidad con que se han practicado es menor que en La Mantequilla, y no se detectaron casas deshabitadas de emigrantes establecidos. Esto no quiere decir que en esta comunidad no haya emigrantes establecido allá, sino que en esta categoría migratoria no tiene la misma intensidad que en La Mantequilla.

Sin embargo, pese a que las cifras de la encuesta sustentan el uso de la migración como una estrategia o alternativa laboral en un pasado no muy lejano, en el momento actual, parece que esta ha tendido a disminuir aún más en comparación con los datos que reflejan los flujos migratorios a Estados Unidos en La Mantequilla como en El Peñasco, puesto que, al momento de la encuesta, del total de jefes de hogar entrevistados, el porcentaje de estos que señaló su lugar de trabajo en Estados Unidos es muy bajo, solo 5%; 83% declaró la localidad como su lugar de trabajo y 11.6% la ciudad de San Luis Potosí (véase la tabla 4.25). De ahí se infiere que, para los jefes de hogar establecidos en las comunidades en estudio, la migración internacional ha continuado perdiendo importancia al generarse nuevas oportunidades económicas y laborales en la región.

Tabla 4.25. Lugar de trabajo principal de los jefes de hogar entrevistados

Lugar de trabajo	Muestra de La Mantequilla y El Peñasco	
	Número	Porcentaje
Localidad	187	83.1
San Luis Potosí	26	11.6
En Estados Unidos	12	5.3
Total	225	100

Fuente: Elaboración propia a partir de la base de datos de SPSS que se generó con la información de la Encuesta Retrospectiva Migratoria, Sociodemográfica y Económica en La Mantequilla y El Peñasco, Municipio de San Luis Potosí, S.L.P. (2015). Nota: en total se entrevistaron por medio de la encuesta 238 jefes de hogar, pero se sacaron 13 casos del análisis de este cuadro, 11 de jefes de hogar no ocupados, uno que declaró trabajar en otro estado del país y uno más que trabaja en otra localidad, pero dentro del municipio.

4.4. Consideraciones finales

La migración internacional tanto en La Mantequilla como en El Peñasco ha experimentado distintos cambios: la incorporación al Programa Bracero de forma tardía, la era indocumentada, el periodo IRCA, post-IRCA y los periodos menores que caben dentro de esta última etapa. Los procesos vividos en cada comunidad muestran similitudes y diferencias entre sí. En el pasado, los habitantes de La Mantequilla recurrieron con mayor intensidad a la migración internacional, y las idas a Estados Unidos en sus distintas modalidades migratorias les fueron prácticas para allegarse de los recursos necesarios para complementar sus ingresos, y al paso del tiempo, una cantidad de migrantes se estableció allá con todo y familia. De ahí que un porcentaje importante de la población de La Mantequilla se fue y dejaron sus casas deshabitadas en esa comunidad. Sin embargo, como se vio en el cuadro 4.3, en la actualidad, la migración internacional en ambas comunidades no tiene una importancia significativa como estrategia de reproducción social. Es decir, solo 14.7% del total de la muestra puede considerarse dentro de la categoría que se ha definido como migrante temporal-recurrente, que es un porcentaje muy reducido, ya que no alcanza siquiera 20%. No obstante, no se

desdeña que en El Peñasco se detectaron al menos diez familias cuyos jefes de hogar o demás miembros se dedican a introducir personas de forma ilegal a Estados Unidos, lo que representa un factor que quizá facilita la emigración ilegal a Estados Unidos, sobre todo de los habitantes de El Peñasco, aunque se pudo saber que estos coyotes cruzan gente de otras localidades cercanas, e incluso de Centroamérica.

La mayoría de los hogares que practicaron la migración internacional de una a tres veces, quizá lo hayan hecho en respuesta a una crisis económica, para pagar una deuda, construir sus casas o hacerles mejoras a éstas. Lo que indica una migración por fines específicos, más que una estrategia de reproducción social a largo plazo. Asimismo, por los datos e informaciones obtenidos en el trabajo de campo, se infiere que la migración internacional, tanto en La Mantequilla como en El Peñasco, en la actualidad no es tan importante como una estrategia de reproducción social, como sí lo ha sido o es en otras comunidades del país, con independencia de que en un pasado no muy lejano, como resultado de las condiciones precarias de las comunidades en estudio y las dificultades económicas de los habitantes de estos lugares, hayan recurrido a la migración internacional de forma ilegal, y después de ello, mediante la IRCA en 1986, sobre todo en La Mantequilla, hayan logrado su estancia legal en Estados Unidos y, más tarde, la de sus familias.

La migración ilegal a Estados Unidos, al menos al momento de la investigación, no es una alternativa de reproducción social destacable. Por una parte, el desarrollo de la microrregión, al ampliarse la dinámica económica de la ciudad de San Luis Potosí, ayudó a una mayor integración de la fuerza laboral de las comunidades cercanas, además de otras oportunidades potenciales como el comercio de los excedentes de la producción agropecuaria, lo que contribuyó a generar oportunidades de reproducción social locales. Por otra parte, la seguridad fronteriza y, con ello, el incremento del costo de los coyotes inhibe la continuidad de la migración internacional de forma indocumentada, al hacer menos redituable la emigración temporal en sus distintas modalidades con fines laborales. Todo ello ha incidido en el cambio del patrón migratorio en estas comunidades a lo largo del tiempo, sobre todo en La Mantequilla, donde, por el porcentaje de viviendas deshabitadas, es claro que una parte importante de los propietarios de estas viviendas han decidido emigrar y establecerse en Estados Unidos, y llevarse a sus familias con ellos, lo que indica la estrategia de la migración establecida por encima de estrategias temporales. Es de suponer que para un número importante de casos en la comunidad de La Mantequilla, la reforma migratoria de IRCA permitió que los migrantes arreglaran su situación migratoria, no solo de sí mismos, sino también de sus familias (esposa, hijos y, en algunos casos, los padres), lo que facilitó que emigraran con todo y familia, y solo regresen a la comunidad

en vacaciones; pero también, de alguna manera, se incentivó la migración ilegal para establecerse en Estados Unidos. Una vez que los migrantes logran burlar la seguridad fronteriza, encontrar trabajo y cierta estabilidad, mandan por su familia o se las llevan con ellos. Sin embargo, a diferencia de los migrantes legales, los ilegales no pueden regresar tan fácilmente a sus comunidades de origen, de ahí que opten por la migración establecida, con todo y familia, lo que implica el abandono de sus viviendas en su comunidad de origen, con independencia de que se las encarguen a un pariente o amigo en la localidad, por lo que se mantienen en buen estado, o se abandonen en forma definitiva.

Otros factores importantes que quizá incidieron de la variación en la intensidad migratoria internacional entre ambas comunidades fueron consecuencia de las diferencias entre éstas, que tienen que ver con la distancia a la ciudad de San Luis Potosí y las condiciones de la producción agropecuaria. Aunado a lo anterior, se percibe que en El Peñasco existen y existieron más alternativas dentro del repertorio de recursos disponibles de los hogares, situación que permitió una mayor diversificación de estrategias de reproducción social en esta comunidad. El uso del riego en la agricultura en El Peñasco ha hecho posible que algunos de sus habitantes, desde hace más de 60 años cultiven hortalizas y se dediquen a la ganadería con fines comerciales, lo cual ha representado a lo largo del tiempo mayores recursos para los habitantes de El Peñasco en comparación con los habitantes de La Mantequilla. De alguna manera, esto ha incidido en un mayor grado de integración económica de El Peñasco con la ciudad de San Luis Potosí. La Mantequilla ha logrado un menor grado de integración económica como consecuencia de un menor dinamismo productivo y de la mayor distancia que tiene de la ciudad de San Luis Potosí, además de que apenas en años recientes estas comunidades cuentan con caminos pavimentados. Con anterioridad, los caminos eran de terracería y casi intransitables en épocas de lluvia, por lo que se dificultaba el transporte entre estas comunidades y la capital potosina, sobre todo en La Mantequilla. Lo anterior induce a hipotetizar que, en el caso de las comunidades rurales cercanas a una ciudad nodal de tamaño mediano, a medida que aumenta el grado de integración económica de las comunidades rurales con ésta, tal aumento incide negativamente en los flujos migratorios internacionales, además de que favorece la migración interna y, con ello, la integración a los mercados locales y regionales, pero esto depende de las características productivas de cada lugar, las características de la población, la distancia, las comunicaciones y las aspiraciones de sus habitantes.

Es necesario reiterar que esta investigación se centra en el papel de la migración rural internacional como estrategia de reproducción social en un contexto de localidades cercanas a una ciudad nodal media como lo es San Luis Potosí. Por los datos e informaciones recabados por la encuesta por

muestreo que se efectuó en las comunidades de La Mantequilla y El Peñasco, las entrevistas semiestructuradas y a profundidad que se realizaron a diversos informantes, se encontró que en la actualidad la mayoría de jefes de hogar entrevistados trabajan en dichas localidades. Del total de la muestra, alrededor de 83% declaró tener su trabajo en las comunidades en estudio, Lo que puede indicar que una parte importante de los jefes de hogar entrevistados ha encontrado su forma de vida en la misma comunidad, como consecuencia de que, dada la cercanía con la ciudad de San Luis Potosí, las actividades productivas de las localidades se han integrado a la dinámica económica de esta ciudad, al satisfacer parte de la demanda de productos agropecuarios, que se producen en las zonas de cultivo cercanas a la ciudad, así como la participación en los mercados laborales locales de esta ciudad. De alguna manera, esto ha influido quizá de forma importante en la generación de fuentes de empleo locales dentro del área de influencia de las localidades y la ciudad de San Luis Potosí.

Es claro que las comunidades en estudio han sufrido diversas transformaciones, económicas, sociales y políticas, que han influido en su grado de integración económica y, con ello, en la semiproletarización o proletarización de una parte importante de los hogares. De tal forma que, ante el desarrollo y avance del capitalismo, los hogares en La Mantequilla y El Peñasco se vieron ante la necesidad de diversificar y redefinir sus estrategias de reproducción social, sobre todo a través de la venta de fuerza de trabajo. Asimismo, ante la escasez o debilidad del mercado laboral local, para emplear toda la fuerza de trabajo, en algún momento la oferta laboral excedente en estas comunidades fue absorbida en los mercados regionales, nacionales e incluso internacionales, como se puede apreciar por las evidencias encontradas en la presente investigación. De ahí que una parte importante de los jefes de hogar de la muestra hayan optado por las distintas estrategias migratorias. Pero, una vez que se lograron mejores condiciones en estas comunidades, la migración como tal disminuyó, con independencia de que en La Mantequilla fue más intensa. Algunos factores que quizá han influido en los procesos migratorios tienen que ver con el acceso a servicios básicos como electricidad, agua potable, drenaje, telefonía, mejor vivienda, lo que implica no solo mejores condiciones de vida, sino también un impacto positivo en las fuentes de empleo. Otro factor es una mayor integración laboral y comercial de las comunidades estudiadas resultante del crecimiento del dinamismo económico de la ciudad de San Luis Potosí, lo que también se conjugó con la disminución de la presión demográfica sobre las fuentes de reproducción locales, al haber emigrado una parte importante de la población, sobre todo en La Mantequilla, aunado a los incrementos en las dificultades actuales de costo y riesgos asociados a la emigración ilegal a Estados Unidos. De esta forma, los patrones migratorios de estas comunidades se han reconfigurado al punto más bajo en toda la historia de los poblados, y en el momento actual casi son inexistentes. Para decirlo en términos más claros, los que viven en las

comunidades estudiadas ya casi no emigran y los que están en Estados Unidos se fueron en el pasado.

Por otra parte, a pesar de las dificultades actuales para emigrar de forma ilegal, tanto en La Mantequilla como en El Peñasco, pero sobre todo en la primera, la migración internacional a Estados Unidos aún forma parte del ideario colectivo como una forma de vida o como una alternativa para salir adelante de una dificultad económica y sostener el hogar, construir una casa, o incluso hacerse de tierras o ganado, así como para solventar los gastos de un festejo social o afrontar una situación de enfermedad de la familia. Algunos casos de migrantes que cruzaron la frontera de “mojados” y han sido exitosos, porque lograron consolidar compañías agropecuarias o se dedican a la construcción, han alimentado el sueño americano en la comunidad de La Mantequilla. Tal es el caso del señor Olegario Ramírez, quien hace 30 años cruzó la frontera en busca del sueño americano y en la actualidad posee una pequeña compañía constructora. Mediante las ganancias de esta empresa, esta persona ha invertido en los bienes raíces en Estados Unidos, en Acapulco, Guerrero, y en algunos fraccionamientos exclusivos de la capital potosina. Otro caso es el del propietario de la línea de autobuses Sendero Express, que regularmente realiza corridas de Dallas, Texas, a La Mantequilla. Un caso más es el de los hermanos Rodríguez, de los cuales uno se fue para el norte. En Florida se casó con una mujer norteamericana que poseía diversas huertas de árboles frutales de cítricos. Con el paso del tiempo se llevó a sus hermanos y se hizo un próspero contratista, a tal grado que comenzó a llevarse gente, no solo de La Mantequilla, sino también de comunidades aledañas, de tal forma que durante los ochenta y noventa cualquier lugareño que deseara emigrar a Estados Unidos sabía que por medio de esta familia tenía una oportunidad de encontrar trabajo en Florida, conseguir dinero para pagar los gastos del coyote, siempre y cuando se comprometiera a trabajar en las labores agrícolas en las cuales estaba inmiscuida esta familia. Son varios los casos en que algunas personas fungieron como agentes que facilitaron los flujos migratorios, no solo en La Mantequilla, sino también en El Peñasco. Estas personas no solo prestaban el dinero para pagar los coyotes, sino además ayudaban con los gastos desde la comunidad hasta la frontera, pagaban el coyote, les daban trabajo y les conseguían lugares donde vivir, en casas, departamentos y casas rodantes que eran propiedad de ellos mismos.

Esta y otras historias de éxito alimentan los sueños de los prospectos migrantes de este tipo de comunidades. Por los relatos de los jefes de hogar entrevistados que se obtuvieron como un plus durante el proceso de la aplicación de los cuestionarios de la encuesta, se pudo detectar que dentro del imaginario colectivo de los jefes de hogar entrevistados el espacio social en que viven los migrantes en Estados Unidos es algo que forma parte de la vida cotidiana. Con independencia de si

los jefes de hogar han migrado o no, existe una experiencia compartida en forma colectiva de cómo se vive en Estados Unidos, cómo se trabaja y cuánto se gana y lo que ello implica. Asimismo, es común que dentro de la vida cotidiana exista un flujo importante no solo de remesas en efectivo que provienen de Estados Unidos, sino también en especie que varían desde aparatos eléctricos, herramientas y comida, incluso llega a sorprender el hecho de que en algunos hogares hasta artículos de higiene personal provienen de Estados Unidos, como son desodorantes, pastas dentales, detergentes y jabones de baño, entre muchos otros artículos de consumo. Este tipo de intercambios de bienes materiales y simbólicos dan cuenta de la importancia de los lazos transnacionales, que han sido más estudiados en los ámbitos de las dinámicas políticas, pero no en el de la vida cotidiana, donde precisamente se efectúa este tipo de intercambios de bienes, aunque sin duda es necesario realizar trabajos de mayor profundidad que ayuden a comprender mejor este tipo de intercambios transnacionales en forma bidireccional entre las comunidades de origen y de destino.

CONCLUSIONES

En esta investigación se pretende aportar una visión sobre lo que ha sido la trayectoria de las migraciones a Estados Unidos desde dos comunidades cercanas a una ciudad nodal de tamaño medio, la ciudad de San Luis Potosí, sin pretender que sea representativo de contextos semejantes, pero sí ilustrativo de lo que podría haber pasado en los últimos años en contextos similares. Con ello se continúa en la línea de las investigaciones en comunidades rurales con migración internacional y, de alguna forma, se busca emular a los estudiosos de este fenómeno social, pero en un contexto de comunidades cercanas a una ciudad nodal media y en tiempos más recientes, para dar cuenta del proceso migratorio internacional y conocer el papel de la migración como forma de vida en estas localidades. No obstante, la realidad es distinta en la actualidad en torno a los flujos migratorios internacionales que en el pasado. Las comunidades aquí estudiadas muestran rasgos muy distintos a lo observado en otras investigaciones, aunque no se niegan ciertas similitudes. Uno de estos rasgos, a diferencia de diversas investigaciones que se han realizado sobre todo en la región tradicional en estados como Michoacán y Jalisco, es que los flujos migratorios en las comunidades en estudio muestran una baja intensidad, y mucho menos se podría considerar relevante la migración internacional como estrategia de reproducción social en tiempos recientes. Además de que, más bien, los flujos migratorios en La Mantequilla y El Peñasco obedecen a un uso discrecional con fines específicos de los hogares, más que a una estrategia de reproducción social a largo plazo.

Quizá la migración internacional como estrategia de reproducción social solo fue importante para un grupo reducido de hogares de la muestra, ya que solo alrededor de 14% de los jefes de hogar se enrolaron de forma continua en ésta, o al menos tuvieron un nexo más estrecho con la migración internacional como parte de las diversas alternativas, a las cuales recurrieron para complementar sus ingresos. Es decir, los migrantes temporales-recurrentes son los únicos jefes de hogar que se podrían clasificar en un grupo que, al momento del corte de información transversal, recurrieron a la migración internacional como estrategia de reproducción social con independencia de los migrantes establecidos en Estados Unidos.

La migración internacional en La Mantequilla y El Peñasco, al momento en que se realizó la investigación, no figura como una alternativa importante de reproducción social. Es decir, el papel de la migración internacional tiene poca importancia en la mayoría de hogares encuestados en ambas

comunidades, con independencia de que en un pasado no muy lejano los flujos migratorios en La Mantequilla hayan sido más intensos que en El Peñasco. De ahí que quizá un grupo importante de los propietarios de las casas deshabitadas en La Mantequilla hayan pasado de practicar la migración temporal y circular a la establecida, la mayoría a Estados Unidos, con todo y familia, pues aprovecharon los beneficios de IRCA. No obstante, algunas otras familias también se han ido a vivir a otros lugares en el país, aunque en menor cuantía.

Por otra parte, y aunque por el número de migrantes que fueron al norte, al menos 50% del total de la muestra había realizado un viaje al momento de la investigación. Al realizar análisis más minuciosos de acuerdo con las tipologías de la migración internacional que se utilizaron aquí como son migrantes ocasionales (una sola migración), temporales (de dos a tres migraciones), temporales-recurrentes (cuatro y más migraciones) y los migrantes establecidos (de los cuales se tiene muy poca información), se encontró que solo un grupo reducido de migrantes puede ser considerado como migrantes temporales-recurrentes al considerar la migración internacional como una fuente de ingresos más o menos continua, ya que recurrieron a ésta al menos cuatro veces. Es decir, 14% del total de la muestra fueron migrantes temporales-recurrentes, pero estos flujos implican migraciones que se realizaron en el pasado. En la actualidad, este flujo migratorio al parecer es mucho menor, puesto que no más de 5% de todos los entrevistados de la muestra declaró tener alguna relación laboral en Estados Unidos al ubicar este país como su lugar de trabajo, lo que muestra que la importancia de los flujos migratorios en estas comunidades es aún mucho menor. Aunado a lo anterior, la evidencia encontrada más bien sugiere que en la mayoría de los casos, la migración internacional fue utilizada a discreción con fines específicos, como puede ser la construcción y ampliación de la casa, la obtención de ingresos para la manutención del hogar en periodos de crisis del mismo hogar, o la compra de bienes de consumo duradero, pero solo en muy pocos casos se puede considerar como una estrategia continua.

Por otra parte, en estas comunidades estudiadas con el pasar del tiempo llegaron los servicios básicos (agua, electricidad, drenaje), telefonía fija y celular, mejores caminos y más transporte, cambios en las viviendas, y la oportunidad de estudiar un mayor grado de escolaridad en la comunidad, como son la primaria, secundaria y, en tiempo reciente, la preparatoria. Todo ello, no solo implica una mejor calidad de vida, sino también se refleja en las fuentes de empleo locales. Lo anterior, conjugado con el endurecimiento de las políticas migratorias y el aumento de la seguridad fronteriza por parte del gobierno de Estados Unidos y, con ello, el incremento del costo de los coyotes, la migración ilegal a Estados Unidos, al menos al momento de la investigación, parece que ya no es una opción tan

atractiva, por la menor rentabilidad de la migración internacional de forma indocumentada y porque hay más alternativas de reproducción locales.

Algunos de los hallazgos coinciden con las expectativas de la investigación, otros simplemente salieron a la luz. Al inicio de la investigación pensaba que había flujos importantes a Estados Unidos en estas comunidades, y mi visión al respecto fue cambiando a medida que iban apareciendo evidencias de que en la actualidad estos flujos son poco importantes. Si bien, en algún momento de la historia de estos poblados, sobre todo en La Mantequilla, los flujos fueron más intensos, al momento de la investigación, ya no era así. Esto encaja dentro del contexto nacional, ya que algunos autores e instituciones en sus investigaciones han encontrado que los flujos migratorios México-Estados Unidos han tendido a disminuir en tiempos recientes, ya sea que se observen a través del índice absoluto de intensidad migratoria (IAIM), utilizado por el CONAPO para dimensionar los flujos migratorios, o a través del saldo neto migratorio (SNM), que ha utilizado el INEGI para este mismo fin.

Las contribuciones de esta tesis al estudio de la migración México-Estados Unidos también tienen que ver con aspectos únicos de la propia investigación que derivan del contexto espacial y el tiempo en que se realizó. Además, de alguna forma, esta tesis ayuda a profundizar en lo que Arroyo et al. (1981 y 1991) y Arroyo (2010) han sugerido sobre las ciudades nodales en torno a que, bajo ciertas circunstancias, estas tendrían población potencialmente emigrante. De algún modo, la ampliación de la dinámica económica urbana de San Luis Potosí ayudó a una mejor integración de la fuerza laboral y comercial de las comunidades cercanas a esa ciudad. Este trabajo también ayuda a mostrar la importancia de los lazos transnacionales, que es un tema más estudiado en el ámbito de la dinámica política, que en el de la vida cotidiana, como lo son los intercambios de bienes materiales y simbólicos, aunque no cabe duda de que será necesario realizar trabajos de mayor profundidad. Asimismo, esta investigación trata otros aspectos que reafirman otros hallazgos de investigaciones realizadas con anterioridad en comunidades rurales con migración internacional.

Aunque los estudios del campesinado se han polarizado entre la persistencia y desaparición del campesino como un modo de producción, en esta investigación se encontró que, aunque existe una tendencia clara a la proletarianización, los campesinos de estas comunidades han diversificado⁷² sus alternativas para obtener los medios suficientes para poder vivir, es decir, las estrategias de

⁷² Diversos autores han señalado esta diversificación de alternativas, lo que desde mi visión integra un repertorio de recursos heterogéneo. Este repertorio estaría integrado por cuatro fuentes principales: 1) la unidad productiva del hogar (producción para el autoconsumo y comercialización de excedentes); 2) el trabajo asalariado (lo que incluye la migración interna e internacional); 3) remesas, y 4) subsidios gubernamentales.

reproducción son variadas y en un número importante de casos se recurre a más de una alternativa como forma de vida. De acuerdo con Palerm —en un trabajo de 1978—, en el proceso de proletarización del campesinado, al desaparecer el autoabasto y la venta de excedentes de producción, el campesino al final se convertiría en un puro vendedor de MT (venta del trabajo como mercancía), pero esta situación campesina concreta de convertirse en un proletario puro nunca ha ocurrido en la realidad histórica (Palerm, 1998). De esta forma, a pesar de la predicción de algunos estudiosos de la desaparición del campesinado, éste se ha reconstituido en la hibridación de las formas de reproducción campesina, que implica la combinación de la producción agropecuaria con el trabajo asalariado, el comercio, las remesas y los subsidios. Aunque se reconoce que los campesinos de las comunidades en estudio ya no son campesinos en el sentido puro propuesto por Chayanov (1974), y que han sufrido procesos de proletarización, pero sin dejar de cultivar la tierra, los campesinos de las comunidades en estudio se han reconstituido al adaptarse a las nuevas formas de producción capitalistas. No sabemos si en verdad el campesino va a desaparecer como un modo de producción que hace uso de la fuerza de trabajo familiar; lo que sí sabemos es que, a pesar del avance capitalista, sigue persistiendo, quizá con una mutación que es la proletarización, pero conservando parte de su modo de vida, que es el cultivo de la tierra y la crianza de animales. En las comunidades estudiadas no se percibió un abandono significativo de la tierra ni el cambio de uso de suelo de la misma tierra. Por el contrario, existe una presión sobre la tierra disponible ejidal para crear más áreas de cultivo.

Los hallazgos más importantes en esta investigación tienen que ver con tres situaciones de la realidad actual: 1. Las viviendas deshabitadas en La Mantequilla, que fluctúan alrededor de 70%. Nadie podría negar que la gente se ha ido de esta comunidad por una u otra razón. De este porcentaje, una parte importante corresponde a migrantes establecidos en Estados Unidos. La evidencia son las casas deshabitadas, las entrevistas a migrantes establecidos y las declaraciones de los habitantes del lugar que así lo refieren. 2. En ambas localidades hay migrantes y no migrantes. De los jefes de hogar entrevistados que corresponden a los migrantes, estos se pueden clasificar en ocasionales, temporales y temporales-recurrentes. 3. Casi 80% de la muestra declaró la localidad como su lugar de trabajo.

Con fundamento en estos hallazgos se pueden plantear algunas preguntas e intentar hipotetizar algunas respuestas. Asimismo, se tienen elementos suficientes que ayudan a fortalecer las hipótesis de trabajo que se plantearon al inicio de la investigación, pero necesariamente estas hipótesis tienen que ser reescritas, en función de que mi visión sobre estas hipótesis iniciales de trabajo cambió a lo largo de la propia investigación, y aunque se encontraron argumentos suficientes que fortalecen estas hipótesis es necesario rehacerlas, ya que en un principio se pensó que la migración en ambas comunidades tenía un patrón diferencial, pero al momento de realizar la investigación se encontró

que los flujos migratorios fueron más intensos en La Mantequilla con respecto de El Peñasco, pero en la actualidad estos flujos migratorios son muy similares, y no más del 5% de los entrevistados en ambas comunidades reconoció tener una relación laboral en el vecino país del norte, o al menos la intención de continuar emigrando. Así, quizá una de las interrogantes más fuertes se relaciona con el hecho de que la migración internacional no muestra una gran intensidad, sino que más bien los habitantes que han persistido en estas comunidades han vivido del campo, pero ya dentro de un esquema de proletarización, lo que ha incluido la migración internacional. De esta forma, nos queda la interrogante ¿cuáles factores han incidido para que los habitantes que han prevalecido en las comunidades hayan podido persistir en estas comunidades?, o más claro aún, ¿qué factores han auspiciado la generación de fuentes locales de trabajo que han permitido la reproducción social de aquellos que viven en estas comunidades y que esporádicamente han recurrido a la migración como una alternativa con fines específicos y a discreción? Es claro que, sobre todo en La Mantequilla, un número importante de jefes de hogar se estableció en Estados Unidos en mayor medida, y algunos en otras partes del país, lo que les permite llevar un mejor nivel de vida que el que podrían sustentar en sus localidades de origen. Pero ¿qué factores o de qué forma han vivido los que se quedaron en las comunidades y aún persisten en éstas? Si la generación de fuentes locales de trabajo, conjugada con el incremento de las dificultades para emigrar a Estados Unidos, han propiciado que la migración internacional sea menos redituable, ¿qué factores contribuyeron a la generación de fuentes de empleo locales? Sobre esta última pregunta es que se replantearon las hipótesis iniciales de trabajo, lo que permitió reconstituir algunas hipótesis que pueden dar una idea plausible de lo que pudo haber pasado en estas comunidades en torno a la generación de fuentes locales de trabajo:

Hipótesis 1: Por diversas características de El Peñasco, como la disponibilidad de riego, la cercanía con la ciudad de San Luis Potosí, y algunas diferencias agroecológicas como el tipo de suelos, se propició una integración más temprana al desarrollo económico de esta ciudad. De ahí quizá un menor uso de la migración internacional como estrategia de reproducción social en El Peñasco, al haber más fuentes de empleo locales en comparación con La Mantequilla, lo que se traduce en una menor intensidad migratoria internacional en El Peñasco en un pasado no muy lejano.

Hipótesis 2: El desarrollo económico de la zona metropolitana de San Luis Potosí, que representa un mercado potencial de bienes y servicios para las localidades cercanas, como son alimentos que se producen en el campo, además, de la demanda de mano de obra, quizá coadyuvaron a la proletarización económica de las localidades en estudio y con ello nuevas alternativas de reproducción social.

Hipótesis 3: Las comunidades en estudio ofrecen diversas alternativas de reproducción social en cuanto al comercio y servicios que demandan los habitantes de las propias localidades y poblados vecinos a éstas. Se podría hipotetizar que las comunidades en estudio son localidades rurales nodales porque ofertan una serie de bienes y servicios que satisfacen las demandas de la población de otras localidades rurales cercanas a estas.

Hipótesis 4: En el caso de La Mantequilla, el hecho de que un número importante de jefes de hogar hayan emigrado con todo y sus familias, al aprovechar las facilidades de IRCA, quizá permitió una menor presión poblacional sobre los recursos disponibles en esta comunidad, y después las remesas en dinero o especie provenientes de estos grupos de emigrantes establecidos en Estados Unidos también vinieron a integrarse al repertorio de recursos disponibles de los hogares en estas comunidades. No obstante, diversos eventos generales en Estados Unidos y en México, también han incidido en la intensidad migratoria, así como en las modalidades de migración a lo largo de los años, ya sea por cambios en las políticas migratorias en Estados Unidos (como IRCA y el 11 de septiembre) o por la situación de violencia fronteriza en el norte del país. IRCA y las leyes migratorias posteriores facilitaron una migración familiar más permanente, mientras el 11 de septiembre y la violencia fronteriza volvieron después más difícil el acceso al mercado laboral estadounidense. Las dificultades para emigrar en la actualidad han contribuido a que la migración internacional como estrategia de reproducción social sea menos atractiva.

Hipótesis 5: Con respecto de los subsidios de los programas Prospera y Procampo, aunque parecen ser muy modestos en su contribución a las formas de vida de estas localidades, en algo habrán ayudado en la economía de los hogares de estas comunidades.

En el caso de La Mantequilla, la mayoría de migrantes temporales-recurrentes (81%) son agricultores de temporal y se encuentran en el rango más bajo del nivel de ingresos provenientes de la agricultura, es decir de menos de 10% anual. En el caso de El Peñasco, la situación es un poco diferente, puesto que los migrantes temporales-recurrentes son jefes de hogar sin tierras de cultivo (63%). Esto quiere decir que quizá aquellos jefes de hogar de los estratos sociales más bajos, medidos por el nivel de ingresos provenientes de la agricultura, la ganadería o el trabajo asalariado, dadas sus condiciones de vulnerabilidad económica practicaron de forma recurrente la migración internacional. De esta forma, los grupos más vulnerables que tienen lazos más estrechos con la tierra o, mejor dicho, los campesinos con tierras de temporal, sobre todo en La Mantequilla, son quienes han dependido más de la migración internacional en estas comunidades al buscar una forma de vida en ésta, pero quizá también aquellos

jefes de hogar sin tierras, como en el caso de El Peñasco, se han visto ante la necesidad de obtener más ingresos dada su vulnerabilidad económica. Esta diferencia posiblemente se explica en parte porque en El Peñasco la agricultura y la ganadería son más rentables que en La Mantequilla. Se pensaría que los jefes de hogar sin tierras en El Peñasco son un grupo social más vulnerable en términos económicos, aunque, como ya se mencionó, en los capítulos previos, no se sabe si esta mayor rentabilidad en El Peñasco ha sido auspiciada por la migración internacional. Aunque se encontró que la mayoría de los migrantes internacionales no corresponden al estrato social más bajo de ambas comunidades, medido por el nivel de ingresos, no se encontraron casos de niveles de ingresos altos en estas comunidades, que permitan tener una visión más amplia de los flujos migratorios internacionales en estas comunidades, al menos desde el punto de vista de los rangos de ingresos encontrados en estas comunidades.

Por las visiones personales que aportaron los entrevistados, se percibe que los habitantes de estas comunidades en su odisea en busca de la vida, de alguna manera se han ido adaptando a las nuevas formas dominantes capitalistas y han logrado redefinir y diversificar sus estrategias de reproducción social. Todo ello les ha permitido la permanencia en sus comunidades de origen y continuar como campesinos en el mundo de facto de una parte importante de la población de estas comunidades. Los habitantes de estas comunidades que han emigrado por distintas razones, quizá también han caído en la tentación de ganar dólares y gastárselos tanto aquí como allá, lo que explican como “el embrujo del dólar”. Los relatos de quienes han ido al norte de alguna manera han tenido algún efecto en la visión de la migración internacional en estas comunidades, sobre todo de los más jóvenes. Desde las comunidades de origen en estudio, los migrantes pueden ser vistos como héroes o villanos, como mendigos o reyes, que han buscado y encontrado la vida en el norte. A su regreso, ya sea de forma permanente o solo de visita, platican a familiares y amigos las hazañas que tuvieron que hacer para cruzar la frontera, los riesgos de morir de hambre y sed en el desierto, que el coyote los estafó y abandonó a su suerte, y que, aun así, lograron llegar a su destino con bien, quizá por el favor de Dios o de algún santo que escuchó los rezos de sus familiares —de acuerdo con su visión—. También cuentan con asombro y admiración el nuevo espacio social que conocieron, de “los bailes”, los centros nocturnos, los restaurantes, la ropa de marca, grandes *malls* en Los Ángeles, Houston, Dallas, Chicago, Miami, Nueva York, los carros y camionetas que se pudieron comprar allá, o al menos pudieron manejar en los freeways, de las ciudades con luces de neón. Todo ello se fusiona con la visión local del mundo, y emana de forma continua en una visión idílica entre el aquí y el allá, que se alimenta por las vivencias de quienes han ido y de los que aún están allá, y por el intercambio de bienes materiales en la vida cotidiana entre estas comunidades y las de destino, lo que quizá constituye

un mundo social un tanto bizarro de campesinos y trabajadores asalariados, que a través de distintas interacciones en busca de la vida, entre estas comunidades y el norte, aunque mucho más locales que nortañas, han encontrado la forma de vivir, y quizá su persistencia como campesinos y proletarios a la vez.

BIBLIOGRAFÍA

- Acheson, J. M. (1974). “¿Bien limitado o bienes limitados? Respuestas a oportunidades económicas en un pueblo Tarasco”. En L. Bartolomé y E. Gorostiaga. *Estudios sobre el campesinado latinoamericano: La perspectiva de la antropología social*. Buenos Aires, Argentina: Ediciones Periferia.
- Alanis Enciso, F. S. (2001a). *La emigración de San Luis Potosí a Estados Unidos*. San Luis Potosí, México: El Colegio de San Luis, Senado de la República.
- Alanis Enciso, F. S. (2001b). “La contratación de braceros en San Luis Potosí y el gobierno del estado (1944)”. En F. S. Alanis Enciso (coordinador). *La emigración de San Luis Potosí a Estados Unidos. Pasado y presente*. San Luis Potosí, México: El Colegio de San Luis, Senado de la República.
- Alanis Enciso, F. S. (2008). *¡Yo soy de San Luis Potosí!... Con un pie en Estados Unidos: Aspectos contemporáneos de la migración potosina a Estados Unidos*. Distrito Federal, México: COLSAN, INM, IPICYT, Porrúa.
- Alarcón, R. (1988). “El proceso de norteamericanización: impacto de la migración internacional en Chavinda, Michoacán”. En *Movimientos de población en el occidente de México*. Zamora, Michoacán, México: COLMICH.
- Alwin, D. F., y McCammon, R. J. (2003). “Generations, Cohorts, and Social Change”. En J. T. Mortimer y Shanahan M. J. (eds.). *Handbook of the Life Course*. Nueva York, Estados Unidos: Kluwer Academic, Plenum Publishers.
- Aragón, A. M., y Rubio, B. (2009). *Nuevas Causas de la Migración en México en el Contexto de la Globalización*. México: Plaza y Valdez.
- Arango, J. (2003). “La explicación teórica de las migraciones”. *Migración y Desarrollo*, 1: 1-30.
- Arizpe, L. (1980). *La migración por relevos y la reproducción social del campesinado*. Cuaderno no. 28 del Centro de Estudios Sociológicos. Distrito Federal, México: CES-COLMEX.
- Arroyo, A.; Gollas, J.; Ocampo, M.; Efrén Stern, C., y Winnie William, W. (compiladores) (1981). *Las Migraciones y La Política Demográfica Regional en México*. Distrito Federal, México: Asociación Mexicana de Población, A.C.
- Arroyo Alejandre, J.; De León Arias, A., y Varela Valenzuela, M. B. (1991). *Migración Rural hacia Estados Unidos. Un estudio regional en Jalisco*. Distrito Federal, México: CONACULTA.

- Arroyo Alejandro, J. (2010). "Migración México-Estados Unidos, remesas y desarrollo regional: Trinomio permanente". En *Migraciones Internacionales III*. Distrito Federal, México: COLMEX (colección Los Grandes Problemas de México).
- Balán, J.; Browning Harley, L., y Jelin, E. (1977). *El hombre en una sociedad en desarrollo, movilidad geográfica y social en monterrey*. Distrito Federal, México: FCE.
- Barsotti, C. A. (1981). "La organización social de la reproducción de los agentes sociales, las unidades familiares y sus estrategias". *Demografía y Economía*, XV: 2.
- Beals, Ralph (1946). *Cheran: A Sierra Tarasca Village*. Washington, Estados Unidos: Smithsonian Institution (Institute of Social Anthropology, 4).
- Benites, M. (1990). "Hogares y fuerza de trabajo". En F. Cortés y O. Cuéllar. *Crisis y reproducción social*. Distrito Federal, México: FLACSO, Porrúa.
- Berumen Sandoval, S., y Hernández, J. S. (2007). "¿Quiénes son los que se van? La selectividad de la migración mexicana". Puerto Vallarta, Jalisco, México: Seminario Internacional de Programas Sociales y Migración a Estados Unidos.
- Bertaux, D. (1993). "Los relatos de vida en el análisis social". En Aceves Lozano Jorge (comp.). *Historia Oral*. Distrito Federal, México: Instituto Mora, UAM.
- Bibb, R., y William, F. (1977). "The effects of industrial, occupational, and sex stratification on wages in blue-collar labor markets". *Social Forces*, 55: 974-996.
- Bourdieu, P., y Wacquant, L. (1992). *An invitation to reflexive sociology*. Chicago, Estados Unidos: University of Chicago Press.
- Bourdieu, P., y Passeron, J. C. (1996). *La reproducción. Elementos para una teoría de la enseñanza*. Distrito Federal, México: Distribuciones Fontamara.
- Bourdieu, P. (2011). *Las estrategias de la reproducción social*. Buenos Aires, Argentina: Siglo XXI Editores.
- Browning, H. L., y Feindt, W. (1969). "Selectividad de migrantes a una metrópoli en un país en desarrollo: estudio de un caso mexicano". *Demografía y Economía*, III (2): 186-200.
- Buchele, R. (1976). *Jobs and Workers: A Labor Market Segmentation Perspective of the Work Experience of Young Men*. Doctoral Dissertation, Department of Economics, Harvard University.
- Bustamante, J. (1978). *Emigración indocumentada a los Estados Unidos*. Distrito Federal, México: CEI-COLMEX.

- Bustamante, J. A., y Wayne, A. C. (1989). *Mexican Migration to the United States Origins, Consequences, and Policy Options*. San Diego, California, Estados Unidos: University of California.
- Canales Cerón, A. I. (2001). “Factores demográficos del asentamiento y la circularidad en la migración México-Estados Unidos”. *Notas de Población*, XXVII (72): 123-158.
- Canales Cerón, A. I. (2008). “Remesas y desarrollo en América Latina, una relación en busca de teoría”. *Migración y Desarrollo*, segundo semestre: 5-30.
- Carnoy, M., y Rumenberg, R. (1980). “Segmentation in the U.S. labor market: Its effects on the mobility and earnings of whites and blacks”. *Cambridge Journal of Economics*, 4: 117-132.
- Carregha La Madrid, L. (2009). “Rieles y trabajadores. El origen de un nuevo sector obrero en S.L.P. durante el Porfiriato”. *Mirada Ferroviaria*, Documental, 3ra época: 1-19.
- Chambers, R., y Gordon Conway, R. (1991). Sustainable rural livelihoods: Practical concepts for the 21st century. IDS discussion paper 296.
- Chayanov, A. V. (1974). *La organización de la unidad económica campesina*. Buenos Aires, Argentina: Ediciones Nueva Visión.
- Conroy, M. E. (1980). “Socio-economic incentives for migration from Mexico to the United States: Cross-regional profiles, 1969-78”. Denver, Colorado, Estados Unidos: Paper presented at the Annual Meeting of the Population Association of America.
- Cornelius, W. (1978). *Mexican Migration to the United States, Causes, Consequences and U. S. Responses*. Cambridge, Massachusetts, Estados Unidos: Center for International Studies. Massachusetts Institute of Technology.
- Cortés, F., y Cuéllar, O (coordinadores) (1990). *Crisis y reproducción social. Los comerciantes del sector informal*. Distrito Federal, México: FLACSO, Porrúa.
- Cowan, R. C., y Schneider, S. (2008). “Estrategias campesinas de reproducción social. El caso de las tierras altas Jujeñas Argentinas”. *Revista Internacional de Sociología*, LXVI (50) :163-185.
- Cuellar, A., y Moore, J. W. (1972). *Los Mexicanos de los Estados Unidos y el Movimiento Chicano*. Distrito Federal, México: FCE.
- De la Peña, G. (1981). *A Legacy of Promises: Agriculture, Politics, and Ritual in the Morelos Highland of Mexico*. Austin, Texas, Estados Unidos: University of Texas Press.
- De Oliveira, O., y Salles, V. (1988). “Introducción”. En O. de Oliveira, M. Pepin Lehalleur y V. Salles. *Grupos domésticos y reproducción cotidiana*. Distrito Federal, México: COLMEX.
- Díez-Canedo Ruiz, J. (1984). *La Migración Indocumentada de México a los Estados Unidos, Nuevo Enfoque*. Distrito Federal, México: FCE.

- Dickens, W. T., y Kevin, L. (1985). "A test of dual labor market theory". *American Economic Review*, 75: 792-805.
- Dinerman, I. R. (1984). *Migrants and stay-at-home: A comparative study of rural migration from Michoacan, Mexico*. Monograph Series, 5. La Jolla, California, Estados Unidos: Center for U.S.-Mexican Studies, University of California.
- Douet Herrera, B. Y. (2002). *Con un pie en la milpa: Estrategias locales de reproducción social en hogares rurales de una micro-región de los altos de Guatemala*. Guatemala, Guatemala: B. Y. Douet Herrera.
- Durand, J. (1991). *Migración México-Estados Unidos. Años veinte*. Distrito Federal, Distrito Federal, México: CONACULTA.
- Durand, J. (1994). *Más allá de la línea. Patrones migratorios entre México y Estados Unidos*. Distrito Federal, México: CONACULTA.
- Durand, J. (1998). *Política, modelos y patrón migratorios. El trabajo y los trabajadores mexicanos en Estados Unidos*. San Luis Potosí, México: COLSAN.
- Durand, J., y Arias, P. (2000). *La experiencia migrante. Iconografía de la migración México-Estados Unidos*. Distrito Federal, México: ITESO, UAA, UAN, UAZ, UCOL, UDG, UGTO.
- Durand, J., y Massey S., D. (2003). *Clandestinos. Migración México-Estados Unidos en los albores del siglo XXI*. Zacatecas, México: Universidad Autónoma de Zacatecas, Porrúa.
- Echarri Cánovas, C. J. (2010). "Hogares y familias en México: Una visión sociodemográfica". En S. Lerner y L. Melgar (coordinadoras). *Familias en el siglo XXI: Realidades diversas y políticas públicas*. Distrito Federal, México: UNAM, COLMEX.
- Elder, G. H., y Shanahan, M. J. (2007). "The Life Course and Human Development". En *The Handbook of Child Psychology*. 6th edition. Nueva York, Estados Unidos: John Wiley & Sons. Inc.
- Ellis, Frank H. (1998). "Households Strategies and rural livelihood diversification". *The Journal of Development Studies*, 35(1): 1-38.
- Eraña López, J. G. (2013). *Los objetivos del desarrollo del milenio: Pobreza y desarrollo en el estado de San Luis Potosí (México 2000-2010)* (Tesis Doctoral). San Luis Potosí, México: COLSAN.
- Escobar, A.; Martin, S. F.; Lowell Lindsay, L., y Fernández de Castro R. (2013). "Estudio binacional sobre migrantes mexicanos en Estados Unidos y en México". *Foreign Affairs Latinoamérica*, 13(3): 12-17. También disponible en www.fal.itam.mx.

- Esponda Jimeno, V. M. (2011). *De la estancia de Ganado mayor al ejido cardenista. Procesos históricos de producción y reproducción sociales*. Tuxtla Gutiérrez, Chiapas, México: UNICACH.
- Estrada Iguíñez, M. (2003). *Estación tres cumbres. Proximidad y diferencia entre dos pueblos de Morelos*. Distrito Federal, México: CIESAS.
- Fabila, A. (1932). “El problema de la emigración de obreros y campesinos mexicanos”. En J. Durand (comp.) (1991). *Migración México-Estados Unidos. Años veinte*. Distrito Federal, México: CONACULTA.
- Faret, L. (2010). “Movilidades migratorias contemporáneas y recomposiciones territoriales: perspectivas multi-escala a partir del caso México-Estados Unidos”. En S. M. Lara Flores. *Migraciones de trabajo y movilidad territorial*. Distrito Federal, México: Porrúa.
- Fisher, L. H. (1953). *The harvest labor market*. Cambridge, Massachusetts: Harvard University Press.
- Fonseca, O., y Moreno, L. (1984). *Trabajando en tierras ajenas... que eran nuestras. Jaripo pueblo de migrantes*. Jiquilpan de Juárez, Michoacán, México: Centro de Estudios de la Revolución Mexicana Lázaro Cárdenas, A.C.
- Foster, G. (1942). *A Primitive Mexican Economy*. Seattle, Estados Unidos: University of Washington Press.
- Foster, G. (1953). “What is the Folk Culture?”. *American Anthropologist*, 55:159-173.
- Foster, G. (1972). *Tzintzuntzan*. Distrito Federal, México: FCE.
- Fundación BBVA Bancomer, A. C., y Consejo Nacional de Población (2015). *Anuario de Migración y Remesas, México 2015*. Distrito Federal, México: BBVA y CONAPO.
- Galarza, E. (1964). *Merchants of labor, the Mexican bracero story*. Santa Barbara, California, Estados Unidos: McNally and Lofting.
- Gamio, M. (1916). *Forjando patria (pronacionalismo)*. Distrito Federal, México: Porrúa.
- Gamio, M. (1922). *La población del Valle de Teotihuacán*. Distrito Federal, México: Talleres Gráficos de la Nación.
- Gamio, M. (1930). *Mexican Immigration into the U. S.* Chicago, Illinois, Estados Unidos: The University of Chicago Press.
- García Cubas, A. (1858). *Atlas Geográfico, Estadístico e Histórico de la República Mexicana*. México: Ed. facsímil de la príncipe, imprenta de José Mariano Fernández de Lara.
- García, Ramírez José P. (2010). “La gestión de los residuos sólidos urbanos no peligrosos en el municipio de San Luis Potosí: el caso de Red Ambiental y Relleno Sanitario, S.A. de C.V.” México: Tesis de Maestría, COLSAN.

- Goldring, L. (1990). *Development and migration: a comparative analysis of two Mexican migrant circuits*. Working Papers, No. 37. Washington, D.C., Estados Unidos: Commission for the Study of International Migration and Cooperative Economic Development.
- Gonnard, R. (1928). *Essai sur l'histoire de l'émigration*. París, Francia: Librairie Valois.
- Grindle, M. S. (1988). *Searching for rural development: labor migration and employment in Mexico*. Ithaca, N.J.: Cornell University.
- Guarnizo, L. E. (2010). "Notas sobre la movilidad contemporánea del capital y del trabajo". En S. M. Lara Flores. *Migraciones de trabajo y movilidad territorial*. Distrito Federal, México: Porrúa.
- Hernández Lara, I. (2013). *Prácticas migratorias transnacionales en familias indígenas con hijos migrantes de los valles centrales de Oaxaca* (tesis doctoral). Distrito Federal, México: CES-COLMEX.
- Hernández Madrid, M. J. (1990). *La comunidad autoritaria. Estudio de las estrategias de vida en un ejido de Ixtlán de Los Hervores, Michoacán*. Zamora, Michoacán, México: COLMICH.
- Hirai, S. (2012). "¡Sigue los símbolos del terruño! Etnografía multilocal y migración transnacional". En M. Ariza y L. Velazco (coords.). *Métodos cualitativos y su aplicación empírica: por los caminos de la investigación sobre migración internacional*. Distrito Federal, México: COLEF, UNAM.
- Hoshino, T. (2001). *Industrialization and private enterprises in México*. Tokio, Japón: Institute of Developing Economies, Japan External Trade Organization.
- Instituto Nacional de Estadística Geografía e Informática (1910). Censo de Población y Vivienda de 1910. Distrito Federal, México: INEGI.
- Instituto Nacional de Estadística Geografía e Informática (1921). Censo de Población y Vivienda de 1921. Distrito Federal, México: INEGI.
- Instituto Nacional de Estadística Geografía e Informática (2004). Censo Económico 2004. Distrito Federal, México: INEGI.
- Instituto Nacional de Estadística Geografía e Informática (2006). *Encuesta nacional sobre la dinámica de las relaciones de los hogares* (ENDIREH, 2006). Tabulados básicos Estados Unidos Mexicanos. Distrito Federal, México: INEGI.
- Instituto Nacional de Estadística Geografía e Informática (2007). Conjunto de Datos Vectorial Edafológico, escala 1: 250 000. Serie II (continuo nacional). Distrito Federal, México: INEGI.
- Instituto Nacional de Estadística Geografía e Informática (2009). Censo Económico 2009. Distrito Federal, México: INEGI.

- Instituto Nacional de Estadística Geografía e Informática (2010a). *Compendio de Información Geográfica Municipal*, San Luis Potosí. Distrito Federal, México: INEGI.
- Instituto Nacional de Estadística Geografía e Informática (2010b). *Censo General de Población y Vivienda. Tabulados Básicos*. Distrito Federal, México: INEGI.
- Instituto Nacional de Estadística Geografía e Informática (2014). *Censos Económicos 2014*. Distrito Federal, México: INEGI.
- Instituto Nacional de Estadística Geografía e Informática (2015). *Encuesta Intercensal 2015. Tabulados Básicos*. Distrito Federal, México: INEGI.
- Instituto Nacional de Estadística Geografía e Informática (2016a). *Conociendo San Luis Potosí*. Distrito Federal, México: INEGI.
- Instituto Nacional de Estadística Geografía e Informática (2016b). *Estructura económica de San Luis Potosí, en síntesis*. Distrito Federal, México: INEGI.
- Instituto Nacional de Estadística Geografía e Informática (2017). *Información de migración internacional con datos de la ENOE durante 2015*. Boletín de prensa 41/17, 30 de enero de 2015. Distrito Federal, México: INEGI.
- Instituto Municipal de Planeación (2011). *Municipio de San Luis Potosí en Cifras*. México: Ayuntamiento de San Luis Potosí 2009-2012, IMPLAN.
- Kemper, R. (1976). *Los campesinos en la ciudad. Gente de Tzintzuntzan*. Distrito Federal, México: SEP.
- Lara Flores, S. M. (2010). *Migraciones de trabajo y movilidad territorial*. Distrito Federal, México: Porrúa.
- Lazos Chavero, E. (2013). “Resistencias de las sociedades campesinas: ¿Control sobre la agro diversidad y la riqueza genética de sus maíces?”. En T. Padilla (coord.). *El campesino y su persistencia en la actualidad mexicana*. Distrito Federal, México: FCE, CONACULTA
- Lewis, O. (1964). *Los hijos de Sánchez*. Distrito Federal, México: FCE.
- López Castro, G. (1986). *La casa dividida. Un estudio de caso sobre la migración en un pueblo michoacano*. Michoacán, México: COLMICH.
- Lozano Ascencio, F. (2004). *Tendencias recientes de las remesas de los migrantes mexicanos en Estados Unidos*. San Diego, California, Estados Unidos: CCIS, Universidad de California.
- Maccoby, M. (1967). “Love and Authority: A Study of Mexican Villagers”. En J. Potter, M. Díaz May y G. Foster (comps.). *Peasant Society: A Reader*. Estados Unidos: Little Brown and Company.

- Marriot, M. (1969). "Little Communities in an Indigenous Civilization". En M. Marriot (comp.). *Village India*. Chicago, Estados Unidos: University of Chicago Press.
- Martínez Casas, R., y De la Peña, G. (2004). "Migrantes y comunidades morales: Resignificación, etnicidad y redes sociales en Guadalajara (México)". *Revista de Antropología Social*, 13: 217-251.
- Martínez, J. (1957). *Mexican Emigration to the U.S. 1910-1930*. California, Estados Unidos: University of California.
- Marx, K. (1970). *La ideología alemana. Capítulo I: "Feuerbach"*. Montevideo, Uruguay: Ediciones Pueblos Unidos.
- Massey, D., Alarcón, R.; Durand, J., y González, H. (1991). *Los ausentes. El proceso social de la migración internacional en el occidente de México*. Distrito Federal, México: CONACULTA, Alianza Editorial.
- Massey, D.; Arango, J.; Graeme, H.; Kouaouci, A.; Pellegrino, A., y Taylor, E. (1993). "Theories of international migration: A Review and Appraisal". *Population and Development Review*, 19(3): 431-466.
- Massey, D.; Arango, J.; Graeme, H.; Kouaouci Pellegrino, A., y Taylor, E. (1994). "An Evaluation of International Migration Theory". *Population and Development Review*, 20(4): 699-751.
- Massey, D.; Durand, J., y Nolan, J. M. (2009). *Detrás de la trama. Políticas migratorias entre México y Estados Unidos*. Distrito Federal, México: Porrúa, UAZ.
- Meade del Valle, E. (2010). *Haciendas del Altiplano Potosino*. San Luis Potosí, San Luis Potosí, México: UASLP.
- Meillasoux, C. (1983). "La reproducción social". *Estudios Sociológicos*, 1(3): 443-457.
- Mercado, A., y Romero, J. (2010). "La economía mexicana después de dos décadas de reformas económicas". En A. Mercado y J. Romero (coords.). *Las reformas estructurales en México*. Distrito Federal, México: El Colegio de México.
- Mestries, F. (2006). "Entre la migración internacional y la diversificación de cultivos. Los pequeños productores de café en dos localidades de Veracruz". *Revista Sociológica* (60): 75-108.
- Mines, R. (1981). *Developing a community tradition of migration: a field study in rural Zacatecas, Mexico, and California settlement areas*. La Jolla, California, Estados Unidos: Program in United States-Mexican Studies, University of California.
- Monroy Castillo, M. I. (1999). *Historia de una mirada hacia el porvenir. Los migrantes potosinos a los Estados Unidos de Norteamérica, 1880-1930* (tesis de maestría). Universidad Iberoamericana, Distrito Federal, México.

- Monroy Castillo, M. I. (2001). “Los rastros de una migración antigua”. En F. S. Alanis Enciso (coord.). *La emigración de San Luis Potosí a Estados Unidos. Pasado y presente*. San Luis Potosí. México: COLSAN, Senado de La República.
- Monroy Castillo, M. I. (2010). *Historia mínima del municipio de San Luis Potosí*. San Luis Potosí, México: H. Ayuntamiento de San Luis Potosí 2009-2012.
- Monroy Castillo, M. I., y Calvillo Unna, T. (2010). *San Luis Potosí. Historia breve*. Distrito Federal, México: COLMEX, FCE.
- Mora, I., y Maisterrena, J. (2008). “Movilidad laboral y encadenamientos en torno a la agricultura industrial del Valle de Arista en San Luis Potosí”. En *Los territorios migratorios como espacios de articulación de las migraciones nacionales e internacionales: Cuatro estudios de caso*. Distrito Federal, México: Informe proyecto Conacyt-4429.
- Morales Vallejo, P. (2012). *Tamaño necesario de la muestra: ¿Cuántos sujetos necesitamos?* Madrid, España: Facultad de Humanidades, Universidad Pontificia Comillas. Recuperado de <http://web.upcomillas.es/personal/peter/investigacion/Tama%fl0Muestra.pdf>.
- Morawska, E. (1990). “The Sociology and the Historiography of Immigration”. En Yans-McLaughlin Virginia (eds.). *Immigration Reconsidered: History, Sociology and Politics*. Nueva York, Estados Unidos: Oxford University Press.
- Myrdal, G. (1957). *Rich Lands and Poor*. Nueva York, Estados Unidos: Harper and Row.
- Orozco, J. L. (1992). *El negocio de los ilegales. Ganancias para quién*. Distrito Federal, México: Ágata.
- Osterman, P. (1975). “An empirical study of labor market segmentation”. *Industrial and Labor Relations Review* (28): 508-523.
- Pachano, S. (1986). “Notas preliminares”. En *Se fue a volver... Seminario Sobre Migraciones Temporales en América Latina*. Distrito Federal, México: PISPAL, CIUDAD, CENEP, COLMEX.
- Palmore, E. (1978). “When Can Age, Period and Cohort be Separated?”. *Social Forces*, 57(1): 282-295.
- Padilla, T. (coord.) (2013). *El campesino y su persistencia en la actualidad mexicana*. Distrito Federal, México: FCE, CONACULTA.
- Palerm, A. (1998). “Articulación campesinado-capitalismo: Sobre la fórmula M-D-M”. En A. Palerm. *Antropología y marxismo*. México: CIESAS.
- Papail, J., y Arroyo Alejandro, J. (1996). *Migración mexicana a Estados Unidos y desarrollo regional en Jalisco*. Distrito Federal, México: UDG.

- Papail, J., y Arroyo Alejandro, J. (2004). *Los dólares de la migración*. Guadalajara, México: Universidad de Guadalajara, Institu de Recherche Pour Le Developpement.
- Passeron, J. C. (1983). “La reproducción social”. *Estudios sociológicos*, 1(3): 417-442.
- Pepin, L. M., y Rendón, T. (1983). “Las unidades domésticas y sus estrategias de sobrevivencia”. En K. A. de Appendinni (comp.). *El campesinado en México: Dos perspectivas de análisis*. Distrito Federal, México: COLMEX.
- Pepin Lehalleur, L., y Rendón, T. (1989). “Reflexiones a partir de una investigación sobre grupos domésticos campesinos y sus estrategias de reproducción”. En O. de Oliveira, M. Pepin Lehalleur y V. Salles (comps.). *Grupos domésticos y reproducción cotidiana*. Lehalleur México: UNAM, COLMEX, Editorial Miguel Ángel Porrúa.
- Secretaría de Desarrollo Social (2014). Mapa de cobertura del Programa “Opciones Productivas”. Distrito Federal, México: SEDESOL. Recuperado de http://www.sedesol.gob.mx/work/models/SEDESOL/Programas_Sociales/OpcionesProductivas/MapaTematico/CoberturaNacional2014/SanLuisPotosi.pdf
- Petras, E. M. (1981). “The Global Labor Market in the Modern World Economy”. En M. Kritz, B. Charles Keely y S. M. Tomasi (eds.). *Global Trends in Migration: Theory and Research on International Population Movements*. Nueva York, Estados Unidos: Center for Migration Studies.
- Pietri, A., y Lise, R. (1976). *Empleo y migración en la región de Pátzcuaro*. Distrito Federal, México: SEP, INE.
- Piore, M. J. (1979). *Birds of Passage: Migrant Labor in Industrial Societies*. Nueva York, Estados Unidos: Cambridge University Press.
- Portes, A., y Walton, J. (1981). *Labor Class and the International System*. Nueva York, Estados Unidos: Academic Press.
- Quesnel, A. (2010). “El concepto de archipiélago: Una aproximación al estudio de la movilidad de la población y a la construcción de lugares y espacios de vida”. En S. M. Lara Flores (coord.). *Migraciones de trabajo y movilidad territorial*. Distrito Federal, México: Miguel Ángel Porrúa.
- Ranis, G., y Fei, J. C. H. (1961). “A Theory of Economic Development”. *American Economic Review* (51): 533-565.
- Ramírez García, T., y Aguado Ornelas, D. (2013). “Determinantes de la migración de retorno, 2007-2009”. En *La situación demográfica de México 2013*. Distrito Federal, México: Sfera Creativa.

- Ravenstein, E. G. (1889). "The Laws of Migration". *Journal of The Royal Statistical Society*, 52(2): 241-305.
- Redfield, R. (1941). *The Folk Culture of Yucatan*. Chicago, Estados Unidos: University of Chicago Press.
- Reichert, J. (1981). "The Migrant Syndrome: Seasonal U.S. Wage Labor Rural Development in Central Mexico". *Human Organization* (40): 56-66.
- Rionda, L. M. (1992). *Y jalaron pa'l norte. Migración, agrarismo y agricultura en un pueblo michoacano: Copándaro de Jiménez*. Distrito Federal, México: INHA.
- Rivera Sánchez, M. G. L. (2012). *Vínculos y prácticas de interconexión en un circuito migratorio entre México y Nueva York*. Buenos Aires, Argentina: CLACSO.
- Rizzo, N. (2012). "Un análisis sobre la reproducción social como proceso significativo y como proceso desigual". *Sociológica* (77): 281-297.
- Roberts, K. D. (1981). *Agrarian Structure and labor migration*. Working papers in U.S.-Mexican Studies, 30. La Jolla, California, Estados Unidos: Program in United States-Mexican Studies, University of California.
- Rodríguez Abreu, M., y Sánchez Peña, L. (2017). "El futuro del trabajo automotriz en México". *Apuntes para la Equidad* (1): 1-4.
- Ryder, B. Norman (1965). "The Cohort as a Concept in The Study of social Change". *American Sociological Review*, 30(6): 843-861.
- Sassen, S. (1988). *The Mobility of Labor and Capital: A Study in International Investment and Labor Flow*. Cambridge, Massachusetts: Cambridge University Press.
- Sassen, S. (1991). *The Global City: New York, London Tokyo*. Princeton: Princeton University Press.
- Santibáñez, E. (1930). *Ensayo acerca de la inmigración mexicana en Estados Unidos*. San Antonio, Texas, Estados Unidos: Clegg.
- Secretaría de Desarrollo Económico del Gobierno del Estado de San Luis Potosí (2012). *Municipio de San Luis Potosí, perfiles industriales*. San Luis Potosí, México: SEDECO.
- Serna Jiménez, A. (1996). *La migración en la estrategia de la vida rural*. Querétaro, México: UAQ.
- Shadow, R. D. (1977). *Differential out-migration: A comparison of internal and international migration from Villa Guerrero, Jalisco (México)*. Symposium Migration Around Frontiers. New York, Estados Unidos: Dept. of Anthropology, Suny at Stony Brook.
- Singer, P. (1978). *Economía política de la urbanización*. Distrito Federal, México: Siglo XXI Editores.
- Sjaastad, L. A. (1962). "The Costs and Return of Human Migration". *Journal of Politic Migration*, 70(8): 80-93.

- Singer, P. (1978). *Economía política de la urbanización*. Distrito Federal, México: Siglo XXI Editores.
- Stark, O., y Bloom, D. E. (1985). "The New Economics of Labor Migration". *American Economic Review* (75): 173-178.
- Stark, O. (1991). *The migration of labor*. Cambridge: Basil Blackwell.
- Szasz, P. I. (1993). *Migración temporal en Malinalco. La agricultura de subsistencia en tiempos de crisis*. Distrito Federal, México: COLMEX, El Colegio Mexiquense.
- Todaro, M. P., y Maruzco, L. (1986). "Illegal Migration and U.S. Immigration Reform: A Conceptual Framework". *Population and Development Review* (13): 101-114.
- Taylor, P. S. (1930). *Mexican Labor in The United States, Tomo I*. Berkeley, California, Estados Unidos: University of California Press.
- Taylor, P. S. (1932). *Mexican Labor in The United States, Tomo II*. Berkeley, California, Estados Unidos: University of California Press.
- Taylor, J. E. (1984). *Differential migration, networks, information and risk. Migration and Development Program*. Cambridge, Massachusetts: Center for Population Studies, Harvard University.
- Taylor, J. E. (1992). "Earnings and mobility of legal and illegal immigrant workers in agriculture". *American Journal of Agricultural Economics* (74): 889-896.
- Thomas, W. I., y Znaniecki, F. (1927). *The Polish Peasant in Europe and America*. Vol. 1. Nueva York, Estados Unidos: Alfred A. Knopf.
- Tolbert, C. M.; Horan, P. M., y Beck, E. M. (1980). "The structure of economic segmentation: A dual economy approach". *American Journal of Sociology* (85): 1095-1116.
- Torres, A. M. (1985). *Familia, trabajo y reproducción social. Campesinos en Honduras*. Distrito Federal, México: PISPAL, COLMEX.
- Trigueros Legarreta, P. (1994). *Sorgo, campesinado y migrantes. El papel de la migración internacional en la reproducción de una comunidad campesina que adoptó la modernización*. Distrito Federal, México: CEDUA-COLMEX.
- Tuirán, R. (2001). "Estructura familiar y trayectorias de vida en México". En C. Gomes (comp.). *Procesos sociales población y familia. Alternativas teóricas y empíricas en las investigaciones sobre vida doméstica*. Distrito Federal, México: FLACSO, Porrúa.
- Tuirán, R., y Ávila, J. L. (2010). "La migración México-Estados Unidos, 1940-2010". En *Migraciones Internacionales III*. Distrito Federal, México: COLMEX.

- U.S. Commission on Immigration Reform-SER (1997). *A report of the Binational Study on Migration Between Mexico & The United States*. Washington, D.C., Estados Unidos: U.S. Commission on Immigration Reform.
- Valenzuela, M. B., y De León Arias, A. (1992). “Estado actual y perspectivas de la migración hacia Estados Unidos”. En *Migración internacional. En las fronteras Norte y Sur de México*. U.S. Distrito Federal, México: CONAPO.
- Vázquez Pérez, J. (2011). *Estrategias de reproducción sociocultural y la relación con la tierra en el Altiplano Potosino. El caso del Ejido El Sotol*. San Luis Potosí, México: COLSAN.
- Velázquez, P. F. (2004a). *Historia de San Luis Potosí*. Vol. I. San Luis Potosí, México: COLSAN, UASLP.
- Velázquez, P. F. (2004b). *Historia de San Luis Potosí*. Vol. II. San Luis Potosí, México: COLSAN, UASLP.
- Velázquez, P. F. (2004c). *Historia de San Luis Potosí*. Vol. III. San Luis Potosí, México: COLSAN, UASLP.
- Verduzco Igartúa, G. (1980). “Los factores de expulsión en el campo: Propuesta de un esquema de análisis”. Trabajo presentado en la Segunda Reunión Nacional sobre Investigación Demográfica. Distrito Federal, México.
- Verduzco Igartúa, G. (1984). “Crecimiento urbano y desarrollo regional: El caso de Zamora, Michoacán”. *Relaciones*, 5(7): 9-40.
- Verduzco Igartúa, G. (1986). “Población campesina, recursos y migración temporal en México”. En *Se fue a volver... Seminario Sobre Migraciones Temporales en América Latina*. Distrito Federal, México: PISPAL, CENEP, COLMEX.
- Verduzco Igartúa, G. (1992). *Una ciudad agrícola: Zamora. Del porfiriato a la agricultura de exportación*. Distrito Federal, México: COLMEX, COLMICH.
- Verduzco Igartúa, G. (2010). “Las regiones de México ante las migraciones a Estados Unidos”. En *Migraciones Internacionales III*. Distrito Federal, México: COLMEX.
- Verduzco Igartúa, G. (2012). “Una mirada a la trayectoria de la investigación sobre migración internacional en México”. *Estudios Sociológicos*, XXX (número extraordinario): 291-316.
- Wallerstein, I. (1974). *The Modern World System I: Capitalist Agriculture and the origins of the European World Economy in the Sixteenth Century*. Nueva York, Estados Unidos: Academic Press.
- Wolf, E. R. (1966). *Peasants*. Englewood Cliffs, N. J.: Rowman & Allanheld.

- Wood, C. C. (1981). "Structural Changes and Households Strategies: A Conceptual Framework for the Study of Rural Migration". *Human Organization* (40): 338-344.
- Wright, E. O. (1979). *Class Structure and Income Determination*. New York, Estados Unidos: Academic Press.
- Zucker, L. G., y Rosenstein, C. (1981). "Taxonomies of institutional structure: Dual economy reconsidered". *American Sociological Review* (46): 869-883.
- Zúñiga Herrera, E., y Leite, P. (2006). "Los procesos contemporáneos de la migración México-Estados Unidos: Una perspectiva regional". En J. Arroyo Alejandro, A. Escobar Latapi y G. Verduzco Igartúa (coords.). *Migración México-Estados Unidos. Implicaciones y retos para ambos países*. Distrito Federal, México: CONAPO, CIESAS, COLMEX.

Páginas web, planos y otros documentos

Comisión Nacional de Salarios: www.conasami.gob.mx.

Consejo Nacional de Población:
http://www.conapo.gob.mx/index.php?option=com_content&view=article&id=3.

Instituto Nacional de Estadística y Geografía (2010). Cartas topográficas F14A74 b y F14A74 d.

Ley Orgánica del Municipio Libre del Estado Libre y Soberano de San Luis Potosí.

Mapa Digital de México V6.1, disponible en: www.gaia.inegi.org.mx.

Mejora tu Escuela: www.mejoratuescuela.org.

Registro Agrario Nacional (RAN). Expedientes del Ejido La Mantequilla y El Ejido El Peñasco.

Entrevistas a profundidad

Anónimo (el maestro). La Mantequilla, San Luis Potosí, marzo de 2013.

Anónimo (el director de la escuela). La Mantequilla, San Luis Potosí, marzo, 2013.

Anónimo (seudónimo: don Chema). La Mantequilla, San Luis Potosí, julio de 2013.

Anónimo (el panadero). La Mantequilla, San Luis Potosí, julio de 2013.

Anónimo (el cura, párroco de la iglesia). La Mantequilla, San Luis Potosí, julio de 2013.

Anónimo (seudónimo: don Lucho. Comisariado ejidal). La Mantequilla, San Luis Potosí, abril de 2014.

Anónimo (seudónimo: don Chepe. Agricultor y comerciante). El Peñasco, San Luis Potosí, junio de 2014.

Anónimo (seudónimo: don Pantaleón. Comisariado ejidal en turno al momento de la entrevista). El Peñasco, San Luis Potosí, junio de 2014.

Anónimo (seudónimo: don Rogelio. Representó diversos cargos en la comunidad). El Peñasco, San Luis Potosí, junio de 2014.

Anónimo (seudónimo: don Rolando. Agricultor, albañil y exmigrante ilegal). El Peñasco, San Luis Potosí, junio de 2014.

Anónimo (seudónimo: don Pepe. Empleado y fabricante de lápidas). El Peñasco, San Luis Potosí, junio de 2014.

Anónimo (seudónimo: don León. Juez auxiliar en turno al momento de la entrevista). El Peñasco, San Luis Potosí, julio de 2014.

Anónimo (seudónimo: doña Lili. Comerciante). El Peñasco, San Luis Potosí, julio de 2014.

Anónimo (seudónimo: don Celestino. Agricultor y exmigrante). El Peñasco, San Luis Potosí, julio de 2014.

Anónimo (la coyota). El Peñasco, San Luis Potosí, agosto de 2015.

Anónimo (seudónimo: don Chilo. Migrante establecido en Estados Unidos). La Mantequilla, San Luis Potosí, diciembre de 2016.

Anónimo (seudónimo: don Nacho. Migrante establecido en Estados Unidos). La Mantequilla, San Luis Potosí, diciembre de 2016.

Anónimo (seudónimo: don Sebas. Migrante establecido en Estados Unidos). La Mantequilla, San Luis Potosí, diciembre de 2016.

Anónimo (seudónimo: don Eliazar. Migrante establecido en Estados Unidos). La Mantequilla, San Luis Potosí, diciembre de 2016.

Anónimo (seudónimo: don Nicho. Migrante establecido en Estados Unidos). La Mantequilla, San Luis Potosí, diciembre de 2016.

Anónimo (seudónimo: don Victorino. Migrante establecido en Estados Unidos). La Mantequilla, San Luis Potosí, diciembre de 2016.

Anónimo (seudónimo: don Pablo. Migrante establecido en Estados Unidos). La Mantequilla, San Luis Potosí, diciembre de 2016.

Anónimo (seudónimo: don Fulgencio. Migrante establecido en Estados Unidos). La Mantequilla, San Luis Potosí, diciembre de 2016.

Anónimo (seudónimo: don Chuy. Migrante establecido en Estados Unidos). La Mantequilla, San Luis Potosí, diciembre de 2016.

Anónimo (seudónimo: don Eladio. Último comisariado ejidal entrevistado). La Mantequilla, La Mantequilla, San Luis Potosí, diciembre de 2016.

ANEXO 1

EL CUESTIONARIO

El Colegio de México, A.C. / Consejo Estatal de Población

Encuesta retrospectiva migratoria, sociodemográfica y económica en La Mantequilla y El Peñasco, municipio de San Luis Potosí, San Luis Potosí

Folio del cuestionario: _____ .
Número de control del hogar: _____ .
Lugar de la entrevista: Calle _____, número _____, localidad _____ .
Fecha: ____/____/____ .
Estatus de la entrevista: _____ .
Código: 1 completa; 2 ausente; 3 aplazada; 4 rechazada; y 5 parcialmente completa.

Coordinador de Encuesta

Supervisor

Encuestador

José Pánfilo García Ramírez

Nombre y firma

Nombre y firma

Hora de inicio de la entrevista: _____. Hora de finalización de la entrevista: _____.

¡Hola!

¡Buenos días! ¡Buenas tardes! (según corresponda).

Mi nombre es estoy aquí para realizarle algunas preguntas en temas de trabajo, migración, educación, familia, etcétera. Esta información es necesaria para complementar la información de una investigación que se está realizando en las comunidades de La Mantequilla y El Peñasco. La cual, forma parte de un proceso de Doctorado en Ciencias Sociales por El Colegio de México. La información que usted me proporcione, será utilizada únicamente con fines académicos y se mantendrá la más estricta confidencialidad. Por lo cual, solicito me brinde parte de su tiempo para contestar las preguntas del cuestionario.

Con fundamento en los artículos 8, 10, 16, 17, y 36 de la Ley Federal de Protección de Datos Personales en Posesión de Particulares y en el artículo 27 del Reglamento de la Ley Federal de Protección de Datos en Posesión de Particulares se expone el siguiente:

Aviso de Privacidad

El Colegio de México, A.C., con domicilio en Camino al Ajusco 20, Pedregal de Santa Teresa, Tlalpan, Ciudad de México, C.P. 10740, conjuntamente con el Consejo Estatal de Población de San Luis Potosí con domicilio en Miguel Barragán 515, Barrio de San Miguelito, San Luis Potosí, S.L.P., C.P. 78390, emite a través de este medio el Aviso de Privacidad. Los datos personales que usted proporcione directamente serán recabados y tratados bajo los principios de licitud, consentimiento, información, calidad, finalidad, lealtad y responsabilidad, de conformidad con lo dispuesto en las leyes en la materia. La información será utilizada únicamente con fines académicos y de investigación científica. Todos los datos personales serán recabados y tratados a través de medidas tecnológicas, físicas y administrativas, previendo el uso o divulgación indebida de los mismos. Los datos personales a solicitar son: nombre, edad, sexo, ocupación, escolaridad, entre otros. El responsable directo de la información recabada es José Pánfilo García Ramírez, quien es estudiante del Doctorado en Sociología en el Centro de Estudios Sociológicos de El Colegio de México, A.C., a quien puede contactar directamente al correo electrónico: pgarcia@colmex.mx donde podrá solicitar y ejercer su derecho ARCO: acceso, rectificación, cancelación y oposición de datos personales.

Módulo 1. Información sociodemográfica acerca de los miembros de los hogares

1.1.- ¿Cuántos miembros integran su hogar, incluyendo parientes u otras personas que vivan en su hogar?

Listar en este orden: 1) jefe(a) del hogar; 2) esposo(a); 3) hijos en orden de nacimiento; otros parientes o personas que viven en el hogar.

1.2.- Me podría indicar las siguientes características de cada uno de los miembros de su hogar en el siguiente orden:

1.2.1. ¿Cuál es su nombre?

1.2.2. Indicar el sexo.

a) masculino b) femenino

1.2.3. ¿Qué edad tiene?

1.2.4. ¿En qué año nació?

1.2.5. Lugar de nacimiento (localidad, municipio, estado y país).

1.2.6. Relación con el jefe de hogar.

1.2.7. ¿Cuál es su estado civil?

a) soltero b) casado c) unión libre d) divorciado e) viudo

1.2.8. ¿Hasta qué año estudió?

a) no sabe leer ni escribir b) no fue a la escuela, pero sabe leer y escribir c) primaria inconclusa (hasta qué grado): _____ d) primaria terminada

e) secundaria inconclusa (hasta qué grado): _____ f) secundaria terminada g) bachillerato o preparatoria inconclusa (hasta qué año): _____
 h) bachillerato o preparatoria terminada i) licenciatura trunca (hasta qué semestre): _____ j) licenciatura terminada k) posgrado

- 1.2.9. Lugar donde se ubicaba o ubica la escuela donde abandonó o concluyó sus estudios (localidad, municipio, estado, país).
 1.2.10. ¿Cuál es su ocupación principal?
 1.2.11. Trabajo por cuenta propia (especificar).
 1.2.12. Trabajo asalariado. Donde recibe un pago por parte de un patrón (especificar).
 1.2.13. ¿Dónde está su trabajo (s)?
 1.2.14. Realiza algún otro tipo de trabajo?
 1.2.15. ¿A cuánto ascienden los ingresos anuales de estas ocupaciones?

Vaciar la información de las respuestas en la tabla A:

Tabla A. Información sociodemográfica de los hogares

1.1. Núm. de miembros	1.2.1. ¿Cuál es su nombre?	1.2.2. Indicar el sexo	1.2.3. ¿Cuál es su edad tiene?	1.2.4. ¿En qué año nació?	1.2.5. Lugar de nacimiento (localidad, municipio, estado, país)	1.2.6. Relación con el jefe de hogar	1.2.7. ¿Cuál es su estado civil?	1.2.8. ¿Hasta qué año estudió?	1.2.9. ¿Lugar donde se ubicaba o ubica la escuela (localidad, municipio, estado, país)?	1.2.10. ¿Cuál es su ocupación principal?	1.2.11. Trabajo por cuenta propia	1.2.12. Trabajo asalariado	1.2.13. ¿Dónde está su trabajo?	1.2.14. ¿Realiza algún otro tipo de trabajo?	1.2.15. ¿A cuánto ascienden los ingresos anuales de estas ocupaciones?
1.						Jefe de Hogar									
2.															
3.															
4.															
5.															
6.															
7.															
8.															
9.															
10.															
11.															
12.															
13.															
14.															
15.															
16.															
17.															
18.															
19.															
20.															

Módulo 2. Información laboral del jefe de familia

Ahora pasaremos a otras preguntas de tipo laboral. Con respecto del jefe del hogar, favor de contestar las siguientes preguntas:

- 2.1. ¿A qué edad empezó a trabajar?
 2.2. ¿En qué año fue?
 2.3. ¿Dónde?
 2.4. ¿Qué hacía?
 a) ayudaba en casa; b) era jornalero; c) otra _____
 2.5. ¿Qué tipo de trabajo? Explicar (eventual, de planta, destajo, etcétera).
 2.6. ¿Era un trabajo familiar o un trabajo fuera de la familia?
 2.7. ¿Desde cuándo trabaja fuera de la familia?
 2.8. Dígame en qué consistía su primer trabajo fuera de la familia.

2.9. ¿Cuándo comenzó a tener un trabajo dónde recibía un salario?

2.10. ¿Implicó salir de la comunidad?

2.11. En caso de que así hubiera sido: ¿a dónde fue?

a) a la ciudad de San Luis Potosí; b) fuera de la comunidad, pero en el estado; c) fuera del estado, pero en México; d) a Estados Unidos y ¿dónde?

2.12. ¿Qué edad tenía?

2.13. ¿Qué tipo de trabajo era?

2.14. ¿Recibió un salario o no?

2.15. ¿Cuánto tiempo estuvo fuera?

2.16. ¿Es casado?

Sí No

Si la respuesta es sí, proceder con las preguntas 2.17., 2.18., 2.19., y 2.20.

2.17. ¿En qué año se casó?

2.18. ¿Qué edad tenía cuando se casó?

2.19. ¿Cuándo se casó en qué trabajaba?

2.20. Y Dígame, ¿tiene hijos?

Sí No

Si la respuesta es sí, proceder a contestar las siguientes preguntas y llenar el cuadro B:

2.21. ¿Cuántos hijos tiene?

2.22. ¿Cuándo nació su primer hijo en qué trabajaba, el segundo, el tercero...? Preguntar por todos los hijos.

Cuadro B. Actividad laboral del jefe de familia al momento de nacer los hijos (llenar el cuadro con información del jefe de familia).

Año	Orden de nacimiento de los hijos	¿Qué edad tenía?	¿En qué trabajaba?	¿Dónde? Localidad, municipio, estado, país.	¿Qué hacía?	¿Cuánto duró?	¿A cuánto ascendía el ingreso semanal?
	1						
	2						
	3						
	4						
	5						
	6						
	7						
	8						
	9						
	10						
	...n						

Si se detecta en el cuadro anterior que el jefe de hogar ha salido a trabajar fuera de la comunidad, proceder con las siguientes preguntas y llenar el cuadro C.

2.23. De esa primera salida a la actualidad: ¿cuántas veces ha salido a trabajar a Estados Unidos o a otros lugares fuera de su comunidad en México?

2.24. Dígame de cada vez: ¿a dónde fue? ¿cuánto tiempo? ¿en qué trabajó y en qué años? ¿qué hacía? ¿qué tipo de trabajo era? ¿cuánto duró? ¿cuánto ganaba y con qué periodicidad? ¿pudo traer dinero? ¿pudo ahorrar? ¿a qué lo dedicó? Vaciar esta información en el cuadro C.

Cuadro C. Historia migratoria del jefe del hogar

Año	Salidas fuera de la localidad	¿A dónde fue?	¿En qué trabajó?	¿Qué hacía?	¿Qué tipo de trabajo era?	¿Cuánto duró?	¿Cuánto ganaba y con qué periodicidad?	¿Pudo traer dinero?	¿Pudo ahorrar?	¿A qué lo dedicó?
	primera salida									
	segunda salida									
	tercera salida									
	cuarta salida									
	quinta salida									
	sexta salida									
	septima salida									
	octava salida									
	novena salida									

Si migró a Estados Unidos, preguntar si el jefe de familia:

2.25. ¿Cómo se fue en cada una de sus salidas?

- a) indocumentado b) visa de trabajo (contrato bracero) c) visa de turista d) otros papeles migratorios (border cross, green card, etcétera)

1era salida _____ .
 2da salida _____ .
 3ra salida _____ .
 n... salida _____ .

2.26. Cuando migró: ¿cómo cruzó? y ¿cómo viajó? Hacer estas preguntas por cada salida de la comunidad a Estados Unidos.

- a) cruzó la línea fronteriza caminando b) cruzó la línea fronteriza nadando c) cruzó la línea fronteriza en lancha o barco d) cruzó la línea fronteriza por un túnel e) cruzó la línea fronteriza en automóvil o autobús f) cruzó la línea fronteriza en avión g) cruzó la línea fronteriza en tren

Después de cruzar la línea fronteriza llegó hasta su destino: a) a pie b) en tren c) en automóvil o autobús d) avión

1era salida: ¿cómo cruzó? _____ . ¿Cómo viajó? _____ .
 2da salida: ¿cómo cruzó? _____ . ¿Cómo viajó? _____ .
 3ra salida: ¿cómo cruzó? _____ . ¿Cómo viajó? _____ .
 n... salida: ¿cómo cruzó? _____ . ¿Cómo viajó? _____ .

2.27. ¿Quién lo ayudó a cruzar? Si migró con la ayuda de algún coyote: ¿Cuánto le costo éste?

1era salida ¿Quién lo ayudó a cruzar? _____ . Si migró con la ayuda de algún coyote: ¿Cuánto le costo éste? _____ .
 2da salida ¿Quién lo ayudó a cruzar? _____ . Si migró con la ayuda de algún coyote: ¿Cuánto le costo éste? _____ .
 3ra salida ¿Quién lo ayudó a cruzar? _____ . Si migró con la ayuda de algún coyote: ¿Cuánto le costo éste? _____ .
 n... salida ¿Quién lo ayudó a cruzar? _____ . Si migró con la ayuda de algún coyote: ¿Cuánto le costo éste? _____ .

2.28. Cuando fue cada vez, ¿alguién le ayudó económicamente para poder hacer el viaje?

1era salida sí no ¿Quién? _____ .
 2da salida sí no ¿Quién? _____ .
 3ra salida sí no ¿Quién? _____ .
 n... salida sí no ¿Quién? _____ .

2.29. ¿Quién le ayudó cuando llegó a su destino?

1era salida _____ .
 2da salida _____ .
 3ra salida _____ .
 n... salida _____ .

2.30. ¿Cómo consiguió empleo allá?

1era salida _____ .
 2da salida _____ .
 3ra salida _____ .
 n... salida _____ .

2.31. ¿A cuánto ascendía o asciende su ingreso semanal allá?

1era salida _____ .
 2da salida _____ .
 3ra salida _____ .
 n... salida _____ .

2.32. Ya me contó sobre las salidas que ha tenido, ahora dígame, ¿cuando regresaba a México hacía algún trabajo aquí? A ver después de su primer salida, cuando regresó: ¿qué trabajos hacía en México?

Cuadro D. Actividad laboral del jefe de familia cuando regresaba a la comunidad

Salidas	Año	¿Dónde? Localidad, municipio, estado, país	¿Qué hacía?	¿Qué tipo de trabajo era?	Duración	¿Cuánto ganaba?
1						
2						
3						
4						
5						
6						
7						
8						
9						

Módulo 3. Ciclo de vida familiar

Contestar las siguientes preguntas respecto del jefe de familia

3.1. A ver me dijo que se casó en el año: _____ a la edad de: _____.

3.2. De acuerdo al cuadro A y B ha tenido _____ hijos. Me podría indicar cada una de las características de sus hijos del cuadro E:

Cuadro E. Características generales de los hijos por ciclo de vida familiar

Edad del jefe (a) de hogar	Orden de nacimiento de los hijos	Nombre	Hacer las preguntas y llenar los siguientes cuadros por cada uno de los hijos, de acuerdo a todos los trabajos que hayan realizado o realicen. Desde el primer trabajo hasta el último.
	1		<p>1. ¿Cuál fue su primer trabajo? _____ ¿Dónde? _____ (localidad, municipio, estado, país). ¿Cuánto duró? _____. ¿Cuánto ganaba y con qué periodicidad? _____. ¿Contribuía o contribuye al gasto del hogar? _____. ¿Con cuánto y con qué periodicidad? _____.</p> <p>2. ¿Cuál fue su segundo trabajo? _____ ¿Dónde? _____ (localidad, municipio, estado, país). ¿Cuánto duró? _____. ¿Cuánto ganaba y con qué periodicidad? _____. ¿Contribuía o contribuye al gasto del hogar? _____. ¿Con cuánto y con qué periodicidad? _____.</p> <p>3. ¿Cuál fue su tercer trabajo? _____ ¿Dónde? _____ (localidad, municipio, estado, país). ¿Cuánto duró? _____. ¿Cuánto ganaba y con qué periodicidad? _____. ¿Contribuía o contribuye al gasto del hogar? _____. ¿Con cuánto y con qué periodicidad? _____.</p> <p>Nota: si son más de tres trabajos, hacer las mismas preguntas hasta n trabajos y anotar en este espacio en blanco.</p>
	2		<p>1. ¿Cuál fue su primer trabajo? _____ ¿Dónde? _____ (localidad, municipio, estado, país). ¿Cuánto duró? _____. ¿Cuánto ganaba y con qué periodicidad? _____. ¿Contribuía o contribuye al gasto del hogar? _____. ¿Con cuánto y con qué periodicidad? _____.</p> <p>2. ¿Cuál fue su segundo trabajo? _____ ¿Dónde? _____ (localidad, municipio, estado, país). ¿Cuánto duró? _____. ¿Cuánto ganaba y con qué periodicidad? _____. ¿Contribuía o contribuye al gasto del hogar? _____. ¿Con cuánto y con qué periodicidad? _____.</p> <p>3. ¿Cuál fue su tercer trabajo? _____ ¿Dónde? _____ (localidad, municipio, estado, país). ¿Cuánto duró? _____. ¿Cuánto ganaba y con qué periodicidad? _____. ¿Contribuía o contribuye al gasto del hogar? _____. ¿Con cuánto y con qué periodicidad? _____.</p> <p>Nota: si son más de tres trabajos, hacer las mismas preguntas hasta n trabajos y anotar en este espacio en blanco.</p>
	3		<p>1. ¿Cuál fue su primer trabajo? _____ ¿Dónde? _____ (localidad, municipio, estado, país). ¿Cuánto duró? _____. ¿Cuánto ganaba y con qué periodicidad? _____. ¿Contribuía o contribuye al gasto del hogar? _____. ¿Con cuánto y con qué periodicidad? _____.</p> <p>2. ¿Cuál fue su segundo trabajo? _____ ¿Dónde? _____ (localidad, municipio, estado, país). ¿Cuánto duró? _____. ¿Cuánto ganaba y con qué periodicidad? _____. ¿Contribuía o contribuye al gasto del hogar? _____. ¿Con cuánto y con qué periodicidad? _____.</p> <p>3. ¿Cuál fue su tercer trabajo? _____ ¿Dónde? _____ (localidad, municipio, estado, país). ¿Cuánto duró? _____. ¿Cuánto ganaba y con qué periodicidad? _____. ¿Contribuía o contribuye al gasto del hogar? _____. ¿Con cuánto y con qué periodicidad? _____.</p> <p>Nota: si son mas de tres trabajos, hacer las mismas preguntas hasta n trabajos y anotar en este espacio en blanco.</p>

4)		<p>1. ¿Cuál fue su primer trabajo? _____, ¿Dónde? _____ (localidad, municipio, estado, país). ¿Cuánto duró? _____. ¿Cuánto ganaba y con qué periodicidad? _____. ¿Contribuía o contribuye al gasto del hogar? _____. ¿Con cuánto y con qué periodicidad? _____.</p>
		<p>2. ¿Cuál fue su segundo trabajo? _____, ¿Dónde? _____ (localidad, municipio, estado, país). ¿Cuánto duró? _____. ¿Cuánto ganaba y con qué periodicidad? _____. ¿Contribuía o contribuye al gasto del hogar? _____. ¿Con cuánto y con qué periodicidad? _____.</p>
		<p>3. ¿Cuál fue su tercer trabajo? _____, ¿Dónde? _____ (localidad, municipio, estado, país). ¿Cuánto duró? _____. ¿Cuánto ganaba y con qué periodicidad? _____. ¿Contribuía o contribuye al gasto del hogar? _____. ¿Con cuánto y con qué periodicidad? _____.</p>
		<p>Nota: si son mas de tres trabajos, hacer las mismas preguntas hasta n trabajos y anotar en este espacio en blanco.</p>
5)		<p>1. ¿Cuál fue su primer trabajo? _____, ¿Dónde? _____ (localidad, municipio, estado, país). ¿Cuánto duró? _____. ¿Cuánto ganaba y con qué periodicidad? _____. ¿Contribuía o contribuye al gasto del hogar? _____. ¿Con cuánto y con qué periodicidad? _____.</p>
		<p>2. ¿Cuál fue su segundo trabajo? _____, ¿Dónde? _____ (localidad, municipio, estado, país). ¿Cuánto duró? _____. ¿Cuánto ganaba y con qué periodicidad? _____. ¿Contribuía o contribuye al gasto del hogar? _____. ¿Con cuánto y con qué periodicidad? _____.</p>
		<p>3. ¿Cuál fue su tercer trabajo? _____, ¿Dónde? _____ (localidad, municipio, estado, país). ¿Cuánto duró? _____. ¿Cuánto ganaba y con qué periodicidad? _____. ¿Contribuía o contribuye al gasto del hogar? _____. ¿Con cuánto y con qué periodicidad? _____.</p>
		<p>Nota: si son mas de tres trabajos, hacer las mismas preguntas hasta n trabajos y anotar en este espacio en blanco.</p>
6)		<p>1. ¿Cuál fue su primer trabajo? _____, ¿Dónde? _____ (localidad, municipio, estado, país). ¿Cuánto duró? _____. ¿Cuánto ganaba y con qué periodicidad? _____. ¿Contribuía o contribuye al gasto del hogar? _____. ¿Con cuánto y con qué periodicidad? _____.</p>
		<p>2. ¿Cuál fue su segundo trabajo? _____, ¿Dónde? _____ (localidad, municipio, estado, país). ¿Cuánto duró? _____. ¿Cuánto ganaba y con qué periodicidad? _____. ¿Contribuía o contribuye al gasto del hogar? _____. ¿Con cuánto y con qué periodicidad? _____.</p>
		<p>3. ¿Cuál fue su tercer trabajo? _____, ¿Dónde? _____ (localidad, municipio, estado, país). ¿Cuánto duró? _____. ¿Cuánto ganaba y con qué periodicidad? _____. ¿Contribuía o contribuye al gasto del hogar? _____. ¿Con cuánto y con qué periodicidad? _____.</p>
		<p>Nota: si son mas de tres trabajos, hacer las mismas preguntas hasta n trabajos y anotar en este espacio en blanco.</p>
7)		<p>1. ¿Cuál fue su primer trabajo? _____, ¿Dónde? _____ (localidad, municipio, estado, país). ¿Cuánto duró? _____. ¿Cuánto ganaba y con qué periodicidad? _____. ¿Contribuía o contribuye al gasto del hogar? _____. ¿Con cuánto y con qué periodicidad? _____.</p>
		<p>2. ¿Cuál fue su segundo trabajo? _____, ¿Dónde? _____ (localidad, municipio, estado, país). ¿Cuánto duró? _____. ¿Cuánto ganaba y con qué periodicidad? _____. ¿Contribuía o contribuye al gasto del hogar? _____. ¿Con cuánto y con qué periodicidad? _____.</p>
		<p>3. ¿Cuál fue su tercer trabajo? _____, ¿Dónde? _____ (localidad, municipio, estado, país). ¿Cuánto duró? _____. ¿Cuánto ganaba y con qué periodicidad? _____. ¿Contribuía o contribuye al gasto del hogar? _____. ¿Con cuánto y con qué periodicidad? _____.</p>

			<p>Nota: si son mas de tres trabajos, hacer las mismas preguntas hasta n trabajos y anotar en este espacio en blanco.</p>
	8)		<p>1. ¿Cuál fue su primer trabajo? _____, ¿Dónde? _____ (localidad, municipio, estado, país). ¿Cuánto duró? _____. ¿Cuánto ganaba y con qué periodicidad? _____. ¿Contribuía o contribuye al gasto del hogar? _____. ¿Con cuánto y con qué periodicidad? _____.</p>
			<p>2. ¿Cuál fue su segundo trabajo? _____, ¿Dónde? _____ (localidad, municipio, estado, país). ¿Cuánto duró? _____. ¿Cuánto ganaba y con qué periodicidad? _____. ¿Contribuía o contribuye al gasto del hogar? _____. ¿Con cuánto y con qué periodicidad? _____.</p>
			<p>3. ¿Cuál fue su tercer trabajo? _____, ¿Dónde? _____ (localidad, municipio, estado, país). ¿Cuánto duró? _____. ¿Cuánto ganaba y con qué periodicidad? _____. ¿Contribuía o contribuye al gasto del hogar? _____. ¿Con cuánto y con qué periodicidad? _____.</p>
			<p>Nota: si son mas de tres trabajos, hacer las mismas preguntas hasta n trabajos y anotar en este espacio en blanco.</p>

Módulo 4. Actividades productivas del jefe de familia

4.1. ¿A qué se dedica actualmente? Subrayar todas las actividades a las que se dedica.

- a) agricultura b) ganadería c) trabajador asalariado (salario pagado por un patrón) d) trabajador por cuenta propia
e) otro (explicar): _____.

4.2. Si también se dedica a la agricultura ¿Qué tipo de agricultura tiene? Marcar con una X si es de riego o temporal o incluso ambas y especificar el total de hectáreas y la tenencia de la tierra.

- riego _____ hectáreas _____ tenencia de la tierra _____
temporal _____ hectáreas _____ tenencia de la tierra _____.

Tabla F. Producción agrícola

Producto	Producción anual expresada en toneladas	% destinado para su propio consumo	% destinado para la venta	Ingresos obtenidos por la venta del excedente	% que representa del ingreso total del hogar
Maiz					
Frijol					
Calabaza					
Sorgo					
Alfalfa					
Jitomate					
Cebolla					
Calabacita					
Zanahoria					
Chile serrano o jalapeño					
Chile poblano					
Lechuga					
Cilantro					
Cel					
Coliflor					
Manzana					
Durazno					
Pera					
Otros					

4.3. ¿Siempre ha tenido este tipo de cultivos?

Sí No

Explicar: _____.

Si la respuesta es No pase a la pregunta 4.4. Por otro lado, si la respuesta es si pase directamente a la pregunta 4.5.

4.4. ¿Ha introducido otro tipo de cultivos?

Sí No

¿Cuándo sucedió eso? _____, ¿En qué año? _____, ¿Qué productos introdujo? _____.

4.5. ¿Tiene animales?

Sí No

Si la respuesta es negativa pasar directamente a la pregunta 4.16.

4.6. ¿De qué tipo?

4.7. ¿Cuántas cabezas de ganado?

4.8. ¿Son de engorda, lecheros o ambos?

4.9. ¿De qué raza (s) son?

4.10. ¿Qué le hace a lo que produce? ¿Tiene excedentes? ¿Los vende?

4.11. ¿Obtiene ingresos de la venta de leche, quesos, o carne en pie o en canal?

4.12. ¿A cuánto ascienden esos ingresos y con qué periodicidad?

4.13. ¿Siempre ha sido así?

Sí No

4.14. ¿Cuándo cambió?

4.15. ¿Qué cambios ha tenido?

4.16. ¿Qué tanto los ingresos de esos excedentes, provenientes de la agricultura y la ganadería, le ayudan a sostenerse?

4.17. Si ha salido a EEUU, ¿esos viajes le han ayudado para sus actividades en el campo?

Sí No

¿Cómo? _____.

4.18. ¿Recibe o ha recibido envíos de dinero del extranjero?

Sí No

4.19. Si ha recibido envíos del extranjero: ¿de parte de quién ha recibido esos envíos? _____.

4.20. ¿A cuanto ascienden o han ascendido esos envíos, y con qué periodicidad?

- a) de cero a 50 dólares. Marcar con una X la periodicidad: semanal ___; mensual ___; anual ___.
- b) de 51 dólares a 100 dólares. Marcar con una X la periodicidad: semanal ___; mensual ___; anual ___.
- c) de 101 dólares a 200 dólares. Marcar con una X la periodicidad: semanal ___; mensual ___; anual ___.
- d) de 201 dólares a 500 dólares. Marcar con una X la periodicidad: semanal ___; mensual ___; anual ___.
- e) más de 500 dólares. Marcar con una X la periodicidad: semanal ___; mensual ___; anual ___.

4.21. ¿Recibe algún apoyo de programas como Prospera y Procampo?

Sí No

4.22. ¿Qué tanto le apoya ese subsidio con relación a los ingresos totales?

- a) mucho
- b) poco
- c) nada

Módulo 5. Tipo de vivienda, servicios básicos, maquinaria y equipo del hogar.

5.1. ¿Cómo fue construyendo la casa?

- a) con recursos provenientes de Estados Unidos
- b) del negocio
- c) trabajo asalariado
- d) o una combinación de los tres (especificar): _____.
- e) otro (especificar): _____.

5.3. Indicar el principal tipo de material con que está construida la vivienda.

- a) Adobe
- b) Ladrillo o block y cemento
- c) Otro material como cartón, lamina, plásticos etcétera (especificar): _____.

5.4. La vivienda cuenta con cuartos: _____, cocina _____, baños _____, sala _____, y comedor _____.

5.5. Marcar con una X si el hogar cuenta con los siguientes servicios:

Tabla G. Servicios

1.- Agua Potable	
2.- Energía eléctrica	
3.- Drenaje	
5.- Telefonía fija	
6.- Internet	
7.- Celular	
8.- Gas	
9.- Servicio postal	
10.- Televisión de paga	

5.6. Marcar con una X si el hogar cuenta con la siguiente herramienta y equipo e indicar la cantidad:

Tabla H. Maquinaria y equipo

	Cantidad
1) Pick Up	
2) Auto	
3) Tractor	
4) Motocicleta	
5) Remolque	
6) Cortadora agrícola	
7) Empacadora agrícola	
8) Sembradora para tractor	
9) Discos agrícolas para tractor	
10) Rastra agrícola para tractor	

5.7. Marcar con una X si el hogar cuenta con los siguientes aparatos eléctricos e indicar la cantidad.

Tabla I. Electrodomésticos

	Cantidad
1.- Televisores o pantallas	
2.- Equipos de audio (Estereos, modulares, etc.)	
3.- Home Theater	
4.- Refrigerador	
5.- Estufa de gas o eléctrica	
6.- Horno de microondas	
7.- Lavadora	
8.- Lavavajillas	
9.- Licuadora	
10.- Cafetera	
11.- Batidora	
12.- Tostadora	
13.- Extractor	
14.- Podadora de césped	

Módulo 6. Agencia

6.1. En caso de que haya presencia de migrantes en el hogar, proceder con las siguientes preguntas. Me podría explicar ¿cuál fue la razón o razones que le (s) orillaron a migrar a Estados Unidos a usted y su familia? Explicar en orden de importancia:

- No había trabajo en su localidad;
- Le ofrecieron trabajo en Estados Unidos;
- Por tradición familiar;
- Por una necesidad económica o imprevisto;
- Para construir su casa o establecer un negocio;
- Para comprar tierra o ganado;
- Para poder cultivar sus tierras;
- Para hacer frente a los gastos de un festejo social o para la fiesta del pueblo;
- Por aventura;
- Otro, especificar: _____.

1. _____, 2. _____, 3. _____, 4. _____, 5. _____, 6. _____, 7. _____, 8. _____, 9. _____, 10. _____.

6.2. ¿Si la ciudad de San Luis Potosí está tan cerca, no sería más fácil conseguir un empleo allá que en Estados Unidos? Me podría explicar: ¿por qué migró a Estados Unidos y no a la ciudad de SLP?

6.3. ¿Cuáles son los problemas o dificultades que ve usted al emigrar a Estados Unidos?

ANEXO 2.

TAMAÑO DE LA MUESTRA, SELECCIÓN DE LOS HOGARES, PROBLEMAS Y DESARROLLO GENERAL DEL LEVANTAMIENTO DE DATOS EN CAMPO

En los inicios de la investigación se plantearon varias estrategias, que incluyeron técnicas cualitativas como cuantitativas, para aproximarse al objeto de estudio y recopilar la información necesaria para los análisis. La primera estrategia de recopilación de información se basó en la aplicación de entrevistas semiestructuradas⁷³ con fines exploratorios a los informantes. La segunda consistió precisamente en una encuesta retrospectiva representativa, por muestreo aleatorio, que permitió una aproximación general a las comunidades en estudio y obtener información de los hogares y los migrantes para su análisis. Y la tercera sirvió para realizar algunas entrevistas a profundidad a los jefes de los hogares, sobre todo en La Mantequilla, que permitieron caracterizar algunos aspectos de los migrantes establecidos en Estados Unidos. Además, ayudaron a dilucidar y a ejemplificar las estrategias de reproducción social y los factores que inciden en los procesos migratorios en las distintas etapas del proceso.

Para tener la seguridad de que efectivamente se representó a la población de La Mantequilla y El Peñasco,⁷⁴ se hizo uso de la fórmula que se explicará más adelante para calcular el tamaño de la muestra y entrevistar a los jefes de los hogares en forma representativa del total de hogares de La Mantequilla y El Peñasco mediante una encuesta retrospectiva. Como en este estudio comparativo fue posible conocer el número total de viviendas, utilizando la información del Censo de Población y Vivienda 2010 (INEGI, 2010b), desde la etapa de formulación del proyecto de investigación se planteó la necesidad de establecer el número de hogares que se encuestarían en ambas comunidades para determinar la factibilidad de la encuesta. En principio, se consideró el número total de viviendas habitadas de las comunidades para determinar el tamaño de la muestra y conocer el número de hogares

⁷³ Es necesario aclarar que las entrevistas semiestructuradas a informantes seleccionados se realizaron mucho antes de aplicar la encuesta. Con estas entrevistas se pretendía obtener informaciones que permitieran determinar si estas comunidades eran factibles de realizar un estudio a mayor profundidad que pudiera arrojar luz sobre los cambios que ha experimentado la migración internacional, sobre todo en los últimos tres lustros del siglo XXI en un contexto de comunidades rurales cercanas a una ciudad nodal media, como lo es el caso de la ciudad de San Luis Potosí.

⁷⁴ De acuerdo con el Censo General de Población y Vivienda 2010, en la localidad de La Mantequilla había en total 297 viviendas, de las cuales 184 se encontraban habitadas, 182 eran viviendas particulares y las otras dos correspondían a la casa del párroco y a la que ocupan los médicos de la clínica del IMSS que se encuentra en la localidad, asimismo 95 deshabitadas y 18 de uso temporal. Por su parte, en la localidad de El Peñasco había en total 318 viviendas particulares, de las cuales 265 se encontraban habitadas, 43 se encontraban deshabitadas y 10 eran de uso temporal (INEGI, 2010).

en los cuales se aplicaría posteriormente la encuesta retrospectiva. De tal forma que se utilizó la siguiente fórmula para determinar el tamaño de la muestra:

$$n = \frac{N}{1 + \frac{e^2(N-1)}{z^2 pq}}$$

Donde: N = tamaño conocido del número de viviendas habitadas, n = tamaño de la muestra que deseamos conocer, e = error muestral, z = valor de z correspondiente al nivel de confianza (en este caso se utilizó un nivel de confianza de 95%, por lo que z corresponde al valor de 1.96), pq = varianza de la población. La varianza en los ítems dicotómicos (dos respuestas que se excluyen mutuamente) es igual a pq, y la varianza mayor (la mayor diversidad de respuestas) se da cuando p = q = 0.50 (la mitad de los sujetos responde sí y la otra mitad responde no), por lo que en esta fórmula pq es siempre igual a (0.50) (0.50) = 0.25 (es una constante). En las fichas técnicas de las encuestas sociológicas que se publican en la prensa es normal que se indique que la muestra ha sido escogida partiendo de la hipótesis de que p = q = 0.50. El suponer que p = q significa que para escoger la muestra se ha incluido en la hipótesis que en la población hay la máxima diversidad posible: 50% dirá que sí y otro 50% dirá que no. De esta manera, en cuanto a la varianza de la población, no se corre el riesgo de quedarse cortos en el número de sujetos. Este valor de pq (= 0.25) es válido (para calcular el tamaño de la muestra) aun cuando las preguntas no sean dicotómicas (Morales, 2012: 10).

En La Mantequilla, bajo el supuesto de que el número de hogares es igual al número de viviendas particulares habitadas, que es de 182, según el Censo de Población y Vivienda 2010 (INEGI, 2010b), y sustituyendo en la ecuación anterior, el tamaño de la muestra quedó como se muestra a continuación:

$$n = ?, N = 182, e = 0.05, z = 1.96, pq = (0.5) (0.5)$$

$$n = \frac{182}{1 + \frac{(0.05)^2(182-1)}{1.96^2[(0.5)(0.5)]}} = 123.712082 \cong (124)$$

En El Peñasco, las viviendas totales y particulares habitadas eran 265, bajo el supuesto de que el número de hogares es igual al número de casas habitadas. Sustituyendo los valores en la ecuación que se expuso anteriormente, la muestra quedó como sigue:

$$n = ?, N = 265, e = 0.05, z = 1.96 \text{ y } pq = (0.5) (0.5)$$

$$n = \frac{265}{1 + \frac{(0.05)^2(265-1)}{1.96^2[(0.5)(0.5)]}} = 157.063688 \cong (157)$$

En cierta forma el tamaño de la muestra estaba resuelto. El problema siguiente era ¿cuáles serían los hogares seleccionados para aplicar los cuestionarios?, ¿cuál sería el cuestionario que se aplicaría en los hogares seleccionados? y ¿cuáles serían las preguntas de dicho cuestionario?, a fin de, por un lado, obtener la información suficiente para contestar las preguntas de investigación y, por otro lado, que tuviera una estructura lógica y coherente, para más tarde vaciar la información en el programa estadístico SPSS.

Después de que se calculó el tamaño de la muestra, aún quedaban pendientes el método de selección de los hogares a encuestar, el diseño del cuestionario, las pruebas piloto de este en campo y la aplicación del cuestionario en los hogares seleccionados, así como la capacitación al personal del Consejo Estatal de Población (COESPO). El cuestionario se diseñó de marzo a mediados de abril de 2015; se buscó captar información sociodemográfica y económica que permitiera analizar aspectos como cuál es el papel de la migración internacional en el conjunto de estrategias de reproducción social a lo largo del ciclo de vida familiar y entre cohortes en las comunidades de El Peñasco y La Mantequilla, las trayectorias migratorias y laborales de los(as) jefes(as) del hogar y, muy en específico, la relación que guardan las estrategias de reproducción social con la migración internacional.

La prueba piloto se realizó en ambas comunidades durante las últimas dos semanas de abril y todo mayo de 2015. En la prueba piloto, básicamente se buscó medir el tiempo promedio que los informantes tardarían en contestar el cuestionario, así como corregir algunas preguntas o incluir algunas omisiones y observaciones a éste. En realidad, hubo pocas observaciones y correcciones al cuestionario; en general, la mayoría de las correcciones, después de la prueba piloto, tuvieron que ver con cuestiones de ortografía, y algunas preguntas abiertas se cambiaron a opción múltiple.

Posteriormente, en junio se realizaron las gestiones pertinentes ante el COESPO para capacitar al personal que participaría en la encuesta y darle a conocer el cuestionario que sería aplicado en los hogares. Este proceso abarcó los meses de junio y julio, entre diversas reuniones y trámites administrativos, como la solicitud de apoyo, a través del COESPO, a los jueces auxiliares, comisariados ejidales y los presidentes de las juntas de mejoras cívicas y materiales de ambas comunidades, para difundir las actividades propias del levantamiento de la información en campo y, hasta cierto punto, contar con su anuencia, a fin de que no bloquearan políticamente el proyecto.

Inicialmente se le planteó al COESPO levantar la encuesta en vísperas de la fiesta patronal de La Mantequilla, que se realiza el 30 de junio de cada año, con la intención de captar el mayor número de migrantes establecidos, y después continuar en El Peñasco. Sin embargo, por cuestiones del periodo vacacional del personal del COESPO, la fecha de la encuesta se pospuso hasta agosto. Los trabajos de levantamiento de la información en campo se efectuaron del 11 al 27 de agosto de 2015. Previo a ese lapso, el autor de la tesis, con la finalidad de aprovechar al máximo el tiempo, decidió realizar el censo de las viviendas⁷⁵ en La Mantequilla sin el apoyo del personal del COESPO —en lo que el personal del COESPO podía participar en el proyecto—.

El tamaño de la muestra se calculó con datos del Censo General de Población y Vivienda 2010, pero, aun así, quedaba el problema de cuáles iban a ser los hogares seleccionados para aplicar los cuestionarios. La forma más simple de resolverlo fue asignar un número de control de forma arbitraria a cada vivienda censada, que iba del 1 al 304, según el censo realizado por el autor en La Mantequilla, posteriormente con estos números y después a través de estos números de control y usando una hoja de cálculo del programa computacional Excel, se obtuvieron 124 números aleatorios,⁷⁶ que correspondieron a los hogares seleccionados de acuerdo con el número de control. Así, en estos hogares se aplicarían los cuestionarios. En principio, este método de selección no mostraba ningún inconveniente. Los problemas surgieron después: para empezar, del censo de 304 viviendas⁷⁷ totales al momento del conteo, 36 correspondían a viviendas abandonadas, dos de uso temporal y tres a casas habitación que en su momento albergaron un negocio. De tal forma que aparentemente había 263 viviendas habitadas potenciales para aplicar los cuestionarios, de las cuales solo era necesario obtener 124 cuestionarios.

Para facilitar el levantamiento de la encuesta, y dado que las personas que participamos en el proyecto de la encuesta éramos seis,⁷⁸ se decidió dividir la comunidad de La Mantequilla (véase la figura 1) en

⁷⁵El autor del presente documento realizó el censo en La Mantequilla en vísperas de las festividades patronales, es decir, una semana antes del 30 de junio de 2015, y una semana posterior a esa fecha. El criterio para determinar si una casa estaba habitada fue si la vivienda contaba con los servicios básicos como agua, energía eléctrica y que en ese momento alguien viviera en el inmueble. De lo contrario, se determinaba como una vivienda “deshabitada”. Asimismo, si se detectaba que la vivienda solo era habitada temporalmente se clasificó como “vivienda de uso temporal”. Por otra parte, si se detectaba que la vivienda no estaba habitada y además no contaba con servicios básicos y visiblemente se podía observar que estaba deteriorada se clasificó como “abandonada”.

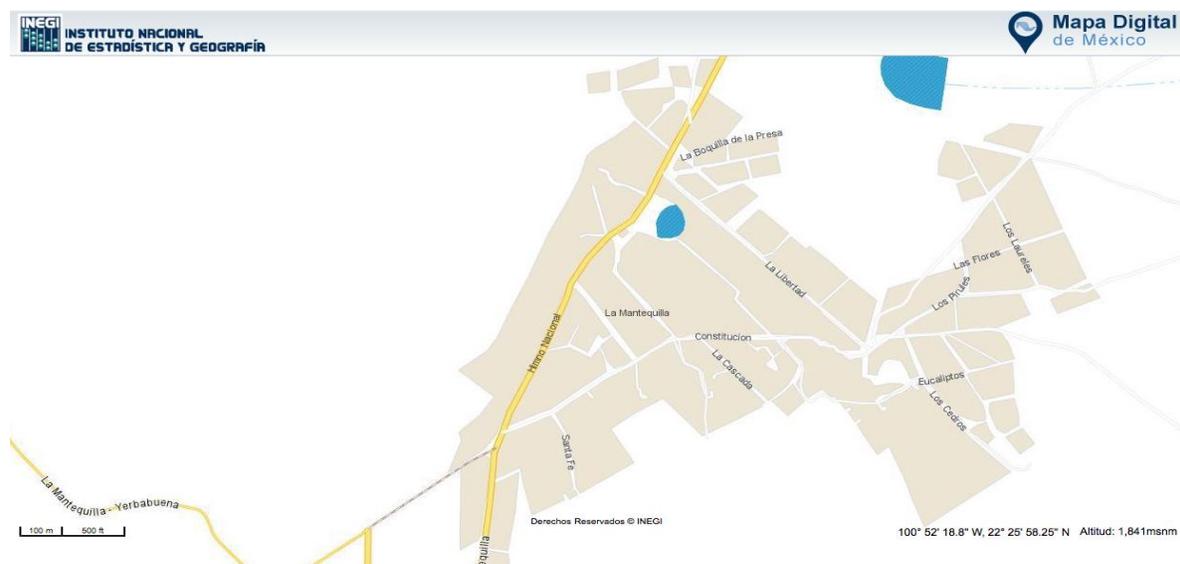
⁷⁶ En el caso de La Mantequilla los números aleatorios se obtuvieron en *Excel* con la siguiente fórmula: =ALEATORIO.ENTRE(1,304) y se extrajeron 124 casos que corresponden al tamaño de la muestra previamente planteado.

⁷⁷ Siete viviendas más que el total de viviendas del Censo General de Población y Vivienda 2010, que fue de 297 (INEGI, 2010b). No obstante que en el censo que se realizó en esta comunidad inicialmente se determinó que había 263 viviendas particulares habitadas de un total de 304, se decidió tomar como válida la cifra del INEGI de 182 viviendas particulares habitadas para calcular el tamaño de la muestra que arrojó una cifra de 124 viviendas particulares habitadas. Lo anterior, por ser los datos oficiales disponibles más recientes en lo referente a población y vivienda.

⁷⁸ El COESPO apoyó con cinco personas, tres hombres y dos mujeres, que laboran en la institución y forman parte de una brigada especializada en realizar encuestas.

seis sectores que designamos arbitrariamente como: LM1, LM2, LM3, LM4, LM5 y LM6, a efecto de identificar la ubicación de las viviendas y dividir el trabajo entre los que participamos en esta fase. Esta sectorización se hizo tomando en cuenta como límites de referencia las calles y avenidas, así como los límites de la zona habitada. Es decir, la traza del poblado y considerando que cada sector tuviera el mismo número de viviendas. Todo parecía marchar bien; los números aleatorios que coincidían con el número de control de una casa deshabitada o abandonada fueron sustituidos por una vivienda habitada, sin más lógica que generar números aleatorios por medio de Excel a fin de completar el número de la muestra. Aunado a lo anterior, se identificaron las viviendas seleccionadas con una etiqueta que tenía impresa la leyenda “Vivienda seleccionada aleatoriamente para ser encuestada”, un código de la vivienda y los logotipos de El Colegio de México, A.C., y del COESPO, lo que ayudaría al personal del COESPO a identificar las viviendas seleccionadas al momento del levantamiento de información en campo.

Figura 1. Plano de La Mantequilla



Fuente: Mapa Digital de México V6.1.

En los días previos y posteriores a la festividad del Sagrado Corazón de Jesús, patrono de la localidad de La Mantequilla, se observó un flujo importante de migrantes que visitaron la comunidad con la finalidad de asistir a estos festejos y ver a sus familiares. Día con día, durante dos semanas hubo festejos sociales de diferente índole, como bodas, XV años, bautizos, etcétera. En algunas ocasiones, el autor de esta tesis fue invitado a asistir a los festejos —ocasiones que no fueron desaprovechadas—, lo cual permitió observar algunos procesos de una forma más directa, a la par que se continuaba con

el censo. Al inicio, se supuso que dada la afluencia de migrantes en el pueblo no habría mayor contrariedad al momento de aplicar los cuestionarios en las viviendas seleccionadas. No obstante, realicé el censo del 22 de junio al 3 de julio, y regresamos a la comunidad —juntamente con el personal del COESPO— para levantar los cuestionarios del 17 al 21 de agosto. Fechas en que nos encontramos con una gran cantidad de viviendas que ya no estaban habitadas, entre las cuales algunas habían sido seleccionadas para aplicar los cuestionarios, razón por la que tuvimos que sustituirlas por otras viviendas que sí estaban habitadas al momento de la encuesta. Cuando se realizó el censo a mediados de 2015, previo a la encuesta en La Mantequilla, se contabilizaron 304 viviendas, de las cuales 36 estaban abandonadas, dos eran de uso temporal y tres albergaron algún negocio, pero al momento de la encuesta, aproximadamente 204 viviendas estaban deshabitadas, en 90 se aplicaron los cuestionarios y faltaron alrededor de diez casas habitadas por encuestar, de los noventa cuestionarios aplicados se desecharon dos y se analizaron 88. El censo del INEGI 2010 reportó 297 viviendas en total, de las cuales 295 eran viviendas particulares (hay una vivienda que corresponde al párroco, adjunta a la iglesia, y otra más a la clínica del IMSS, por lo que sumaban 297 viviendas en total): de estas 295 viviendas particulares y de acuerdo con los datos del INEGI, 95 se encontraban deshabitadas, 18 eran de uso temporal y solo 182 estaban habitadas. De acuerdo con las cifras del INEGI, entre viviendas deshabitadas y de uso temporal suman 113. Pero de los datos recopilados en campo en 2015, entre viviendas abandonadas, deshabitadas y de uso temporal sumaban 204, y solo 100 viviendas estarían habitadas, al menos al momento de la encuesta, es decir 67% de las viviendas en La Mantequilla se encontrarían deshabitadas. Esto coincide con la versión del actual comisariado ejidal, don Eladio, quien manifestó que alrededor del 70% de las viviendas en La Mantequilla se encuentran deshabitadas. De esta forma, de los 124 cuestionarios de la muestra solo se lograron recabar 90, lo que implica un déficit de 34 cuestionarios que no pudieron ser aplicados y dos que se desecharon al momento de procesarlos por estar incompletos, de acuerdo con la muestra planteada. Prácticamente, la muestra se convirtió en un censo, puesto que los cuestionarios se aplicaron a casi la totalidad de viviendas que en ese momento se encontraban habitadas. Entre rechazos y aplazamientos de los cuestionarios, no quedaron más de diez viviendas sin que se les aplicaran los cuestionarios. A pesar de que no se logró el total de los cuestionarios en forma representativa del tamaño de la muestra señalada de 124, al final los 88 cuestionarios sí son representativos, al menos de las viviendas que se encontraban habitadas al momento de la encuesta.

En los casos de las viviendas que se encontraron deshabitadas, por indagatorias con los vecinos y personas que se dedican a cuidar estas casas en la localidad, se supo que en la mayoría éstas son de familias que viven y trabajan en Estados Unidos, principalmente, en las ciudades de Dallas y Houston,

aunque también en Chicago, Illinois, y en los estados de California y Florida. Son casas que solo se utilizan por un par de semanas al año; en general, dos veces al año, en verano y en diciembre, durante las festividades patronales y navideñas. Se infiere que solo vienen de visita a la localidad y optaron por la migración establecida, posiblemente porque han podido llevarse a sus familias con ellos, pues lograron arreglar sus papeles migratorios. Sin embargo, es posible que los migrantes propietarios de alrededor de 204 viviendas deshabitadas en La Mantequilla estén esperando regresar a establecerse en su tierra después de su jubilación, ya que la mayoría sigue conservando en buen estado sus casas y pagan los servicios de agua y luz en forma normal, así como, en algunos casos, teléfonos fijos o televisión de paga como Sky o Dish, a pesar de que habitan las viviendas solo un par de semanas al año cuando regresan de visita a la comunidad.

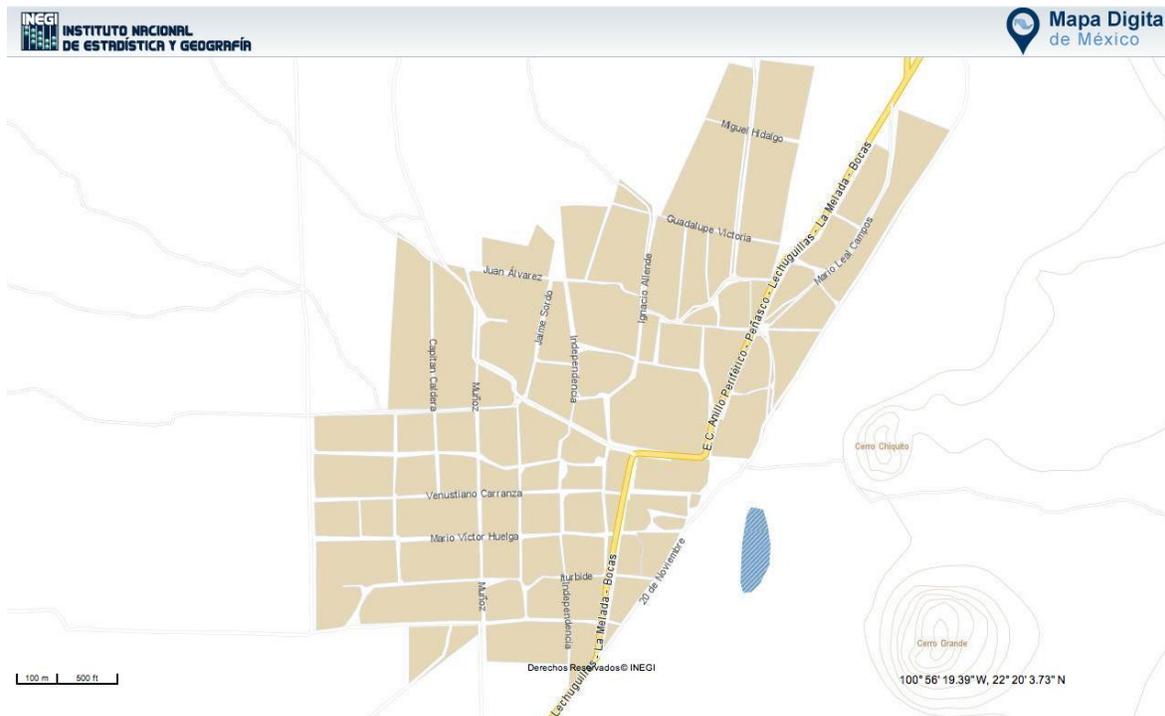
Después de terminar las actividades de campo en La Mantequilla, procedimos a realizar los trabajos del levantamiento de la información en campo en El Peñasco. En esta comunidad, con la ayuda del personal del COESPO, inicialmente se esperaba realizar el mismo procedimiento que en La Mantequilla: 1) realizar un censo para contabilizar las viviendas; 2) hacer una selección aleatoria y después etiquetar las viviendas seleccionadas, y 3) levantar los cuestionarios. Sin embargo, ante el temor de que ocurriera algo similar que en el caso de La Mantequilla y, en consecuencia, el censo incrementara el tiempo del trabajo de campo, se decidió cambiar un poco la dinámica. En El Peñasco las manzanas y calles se encuentran mejor trazadas, y prácticamente todas las viviendas se encuentran ocupadas, a diferencia de La Mantequilla. También se zonificó el plano urbano de El Peñasco (véase la figura 2) en seis sectores para identificar la ubicación de las viviendas y dividimos el trabajo. Mediante un censo de los usuarios de agua potable —al cual se nos permitió tener acceso— se realizó la selección aleatoria. En este censo se encontraron 439 jefes de hogar, de los que se seleccionaron 157,⁷⁹ que era el tamaño de nuestra muestra. Se organizó el levantamiento de los cuestionarios conforme a la zonificación. Aunque este mecanismo de selección nos permitió ahorrar tiempo, eso no implicó que no surgiesen problemas al momento de la aplicación de los cuestionarios. Asimismo, de este modo, se perdió la oportunidad de contar con una base de datos de las viviendas similar al de

⁷⁹Al igual que en La Mantequilla, en El Peñasco para calcular el tamaño de la muestra se consideró el total de viviendas particulares habitadas que reporta el Censo General de Población y Vivienda 2010 del INEGI por considerarse esta cifra de 265 viviendas particulares habitadas como la oficial, con independencia de que en el censo de agua potable de El Peñasco la cifra de los jefes de familia era de 439, de donde solo se extrajeron 157 jefes de hogar, a quienes se les aplicarían los cuestionarios. Este padrón solo se utilizó para seleccionar a los jefes de hogar entrevistados, mas no para calcular el tamaño de la muestra, Ya que además de no formar parte de las cifras oficiales, en muchos de los casos existió duplicidad de la información al haber varias tomas de agua potable a nombre de una misma persona y, en algunos casos, las tomas de agua potable no corresponden a un hogar como tal.

La Mantequilla, incluso con características particulares como el tipo de materiales, el estilo de las fachadas de las viviendas y el color de éstas.

Como ya se mencionó, la comunidad de El Peñasco también se dividió en seis sectores (EP1, EP2, EP3, EP4, EP5 y EP6). Cada sector debía aportar 26 viviendas seleccionadas aleatoriamente, mediante la asignación de un número arbitrario en la lista del censo del servicio de agua potable, y en Excel se obtuvieron los números aleatorios correspondientes para entrevistar a los jefes de hogar. Ya resuelto el problema de la selección de los casos y acorde con el área de residencia de los jefes de hogar seleccionados, se organizaron y distribuyeron las actividades del levantamiento de la información en El Peñasco.

Figura 2. Plano de El Peñasco



Fuente: Mapa Digital de México V6.1.

El hecho de que no se haya realizado un censo previo a la encuesta y que se haya utilizado un censo del servicio de agua potable no implicó la ausencia de problemas en el proceso de selección de los hogares que se entrevistarían. En primer lugar, el censo de los usuarios de agua potable en ese momento tenía 439 usuarios, cifra que es mucho mayor que las 318 viviendas particulares totales que reporta el Censo General de Población y Vivienda 2010, y es casi el doble del número de viviendas

que utilizamos para calcular el tamaño de la muestra, que es de 265 viviendas particulares habitadas. De tal forma, decidimos utilizar y tomar como válidos los datos oficiales y el tamaño de la muestra previamente calculado con los datos del INEGI, y solo procedimos a extraer de este censo 157 casos, de acuerdo con nuestro tamaño de muestra.⁸⁰ Los problemas no pararon ahí, se encontraron casos en que dos jefes de hogar seleccionados cohabitan la misma vivienda, ante lo cual se optó por realizar solo una entrevista y, mediante números aleatorios de *Excel*, seleccionar otro jefe de hogar para completar la muestra. Asimismo, en algunos casos, la toma de agua en cierto domicilio se encontró a nombre de algún jefe de hogar, pero al llegar a hacer la entrevista se detectó que era un terreno que albergaba un corral de animales y, por lo tanto, no vivía nadie ahí. En todos estos casos no se pudo aplicar los cuestionarios porque el lugar no correspondía a un hogar como tal. Por tal razón, se sustituyeron con otros jefes de hogar del padrón del servicio de agua potable. Es necesario aclarar que, a pesar de que el censo de las tomas de agua potable que sirvió para hacer la selección aleatoria habla de jefes de familia, nosotros los tipificamos como hogares.⁸¹

En el caso de las viviendas deshabitadas o que rechazaron la entrevista, se sustituyeron aleatoriamente por otras viviendas dentro del mismo sector. Relativamente fueron pocas las viviendas deshabitadas —al contrario de lo que sucedió en La Mantequilla— o que rechazaron la entrevista. Al final, se pudieron recabar 150 cuestionarios completos, con un déficit de siete cuestionarios para completar el número de la muestra propuesto, que era de 157. El resto faltante, se explica más por carecer de tiempo que por alguna otra contrariedad, ya que solo en uno de los cuestionarios se rechazó la entrevista, y los seis casos restantes fueron aplazados por los jefes de los hogares, y como el personal del COESPO se tuvo que retirar de este proyecto por cuestiones administrativas relacionadas con el cambio de gobierno en el estado de San Luis Potosí, los tuvimos que dejar pendientes.

La encuesta en El Peñasco transcurrió con normalidad. A pesar de que la gente se mostró un tanto desconfiada al inicio de las actividades, la mayoría de los jefes de hogar estaban enterados de nuestra

⁸⁰ En el caso de El Peñasco los números aleatorios se obtuvieron en Excel con la siguiente fórmula: =ALEATORIO.ENTRE(1,439), y se extrajeron 157 casos para aplicarles los cuestionarios, de acuerdo con el tamaño de la muestra.

⁸¹ Cabe mencionar de nuevo que en esta investigación se privilegió la unidad de análisis del hogar, que se entiende como aquel espacio en que las personas que tienen o no tienen lazos de parentesco cohabitan una vivienda en común, de tal forma que realizan una serie de actividades productivas mancomunadamente con el propósito de lograr sus fines y llevar a cabo la reproducción social. De acuerdo con Echarri (2010), como ya se señaló en la introducción en lo referente a los hogares familiares, el hogar nuclear puede estar formado por una pareja, con o sin hijos (biparentales), o por un jefe de hogar que vive exclusivamente con sus hijos solteros (monoparentales). El hogar extenso se compone, además del núcleo central, con la presencia de otros parientes, que pueden ser ascendentes, descendientes o colaterales. El hogar compuesto se integra por el núcleo central, más no parientes y la posible presencia de parientes. Respecto de los hogares no familiares, se tienen el hogar coresidente, que lo habitan no parientes, y el unipersonal, que es habitado por una sola persona, como lo indica su nombre.

visita a la localidad y las actividades de la encuesta que realizamos. Quizá lo más trascendente durante el levantamiento de la información de campo fue el hecho de detectar diez coyotes⁸² en esta localidad. De tres de ellos se pudo identificar los nombres y viviendas, incluso se obtuvo una entrevista a profundidad con una de estas personas. De los siete casos restantes solo supimos por el relato de otras personas, quienes nos refirieron sus nombres, apodos y formas de operar. Pero, por cuestiones de seguridad personal, decidimos no indagar al respecto. No obstante, esta actividad también es una estrategia de reproducción social, con independencia de que es ilícita, ya que unas cuantas familias han estructurado una forma de vida con base en esta actividad. Se presume que las personas que aparentemente tienen acceso a bienes y servicios suntuarios en la localidad se dedican al tráfico de personas como una alternativa de reproducción social muy redituable. Llama la atención que, a pesar de que en El Peñasco existen redes de tráfico de personas bien estructuradas, al parecer en el pasado hubo una intensidad migratoria menor que en La Mantequilla entre los jefes de hogar entrevistados por medio de la encuesta. Se esperaría que por haber coyotes en la localidad habría flujos importantes de migrantes, incluso mayores a los de otras comunidades cercanas como La Mantequilla; sin embargo, de acuerdo con los datos encontrados, no sucede así. Por cuestiones de seguridad personal, el estudio de los coyotes en El Peñasco quedó fuera de esta investigación académica, aunque se perdió la posibilidad de estudiar una alternativa de reproducción social que practican los habitantes de El Peñasco.

Aquí cabe mencionar que, por medio de una entrevista a profundidad con uno de los coyotes, se pudo saber que un hogar —integrado por madre e hijos— tiene como principal estrategia de reproducción social el tráfico de personas a Estados Unidos. Esta familia recluta a los migrantes en la propia localidad provenientes de otras rancherías, otros estados e incluso de Centroamérica y los transporta a Nuevo Laredo, Tamaulipas, y de ahí los cruza de forma ilegal a Estados Unidos por el Río Bravo, nadando; después caminan durante algunos días hasta llegar a un punto en medio del semidesierto del estado de Texas, donde los recogen en un vehículo particular para trasladarlos a San Antonio, Texas; ahí los entregan a sus familiares, amigos o a quien responda por ellos.⁸³ El costo por introducir ilegalmente a una persona a los Estados Unidos, y en el caso de lograr evadir la migra y llegar a su destino con bien, actualmente asciende hasta cinco mil dólares, los cuales tienen que ser pagados al

⁸² Un “coyote” es una persona que se dedica a introducir de forma ilegal a otras personas en territorio de Estados Unidos, acto por el que obtiene una retribución económica.

⁸³ Este testimonio corresponde a las narrativas de una mujer cuyo nombre verdadero se omite en este trabajo y se utilizó el seudónimo de la coyota.

momento de llegar a su destino, ya sea con recursos del propio migrante o de alguien más que responda por él.

En el Peñasco se logró recabar en una semana casi la totalidad de los cuestionarios planteados, y nos retiramos de la localidad. Las actividades de trabajo en ambas localidades se realizaron en un horario de 8:00 a 15:00, de lunes a viernes, lo que quizá influyó para que, en muchos de los casos, alguien diferente al jefe de hogar contestara por él, porque se encontraba en sus actividades laborales. Esto sucedió en ambas comunidades, y se espera que esta situación no haya tenido el suficiente impacto para desvirtuar la información recolectada en campo.